



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

**“Una vida despojada: análisis de la experiencia de (re) torno de mujeres en una comunidad transnacional zapoteca.”**

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

*Trabajo de Investigación Etnográfica: Aproximación Explicativa y Análisis Explicativo III*

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

**Mora Miranda Mariana Berenice**

Matrícula No. 209348481

Comité de Investigación:

Directora: Dra. Alicia Castellanos Guerrero

Asesores: Dr. Federico Besserer Alatorre

Dra. Andrea Ruíz Balzola

Mtra. Daniela Oliver Ruvalcaba

México, D.F.

Julio 2015

## Agradecimientos

Aún recuerdo mi primer trabajo final de la carrera. Debía reflexionar sobre los cambios que tuve desde que ingresé a la licenciatura y sobre los cambios en mi entendimiento y comprensión de lo que significa cultura, antropología social, ciencia y trabajo de campo. Veinte clases bastaron para saber que no sabía nada sobre antropología. Aun con mi desconocimiento, me sabía distinta.

En poco tiempo aprendí que la cuestión antropológica consiste en ver a *otros* seres humanos como *otros* y reconocerlos como iguales, preguntándonos siempre por la igualdad en la diversidad y la diversidad en la igualdad. Estos cuestionamientos expandieron mis horizontes epistémicos. Estaba en el lugar correcto. Reflexionar sobre la alteridad me sensibilizó. Mi entendimiento sobre el mundo poco a poco se transformó y con ello ansiosa deseaba emprender la pesquisa antropológica; sin saber qué, dónde, cuándo y cómo terminaría el viaje antropológico y así mi iniciación como antropóloga.

Mi mejor compañera de viaje, más allá de nuestro preciado diario, fue una enseñanza que aprendí dentro del aula, “el instrumento por excelencia para hacer trabajo de campo es el antropólogo”. Esto lo comprobé hasta que experimenté mi primera salida “oficial” de trabajo de campo; largas caminatas, extenuantes jornadas de entrevistas, nuevas experiencias, infortunios propios del campo y un arduo proceso de análisis y escritura, al terminar mi día sólo estaba yo.

Hoy este viaje termina. Sigo desconociendo mucho sobre antropología. Hoy sólo tengo la certeza de que esta noble disciplina en todas sus formas posibles me cambiaron y me cambiarán de por vida. Hace algunos años me subí a la espiral infinita de conocimiento de la cual no hay retorno. Mi forma de mirar, escuchar y entender (me) nunca será igual al punto de partida. Al final, la comprensión de *los otros* siempre es y será la comprensión de uno mismo. Hoy sólo sé que mucho más me espera en el camino, que aún no vislumbro, ni siquiera imagino...

Al igual que Ulises quien regresó a su prometida Ítaca, la culminación de este gran viaje fue posible gracias a la guía de muchos sabios que acompañaron mi camino. Muchos caminaron a mi lado, y otros a pesar de las ausencias estuvieron siempre presentes.

Por varios años navegué por las profundidades de mi alma máter, la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa. Gracias querida UAM-I por todos los conocimientos y (des)aprendizajes que tuve como tú alumna. Siempre estaré orgullosa de ser una profesional formada dentro de tus aulas. ¡Orgullosa de ser uamera!

Agradezco al proyecto CONACYT de ciencia básica 152521-H "La ciudad transnacional" coordinado por el Dr. Federico Besserer el apoyo recibido para la elaboración de esta tesis.

Infinitas gracias a todos mis maestros del Departamento de Antropología quienes fueron grandes responsables de mi formación. Mucho de lo que hoy sé es gracias a ustedes. Gracias por su entrega, compromiso y dedicación en cada una de las clases, cátedras y/o conferencias impartidas. Me llevo lo mejor de todos, en especial de la Dra. Yanina Ávila quien me enseñó que una forma comprometida de hacer antropología es con arduo trabajo aplicado dentro y fuera de las aulas. Muchas gracias a la Dra. Laura Valladares por su escucha y apoyo en todo momento y por alentarme para seguir en este barco.

Este viaje comenzó en Cancún, a pesar de no concluirlo en este destino, agradezco todos los encuentros y desencuentros que tuve en este maravilloso lugar; porque gracias a ellos fue posible llegar a mi destino final: Teotitlán del Valle, Oaxaca.

Las rutas nos presentan cambios inesperados y debemos adaptarnos a ellos. Ninguna ruta es igual a la anterior y cada una siempre tiene alguna enseñanza que darnos. Por este motivo extiendo mis agradecimientos a está coordenada del caribe mexicano y a todos quienes siguieron esta ruta. En especial a la querida Dra. Ana Hilda Ramírez quien emprendió conmigo la aventura caribeña. Este trabajo sobre Oaxaca es el reflejo de aquello que en su momento sólo tú podías ver. Gracias por arriesgarte con tus alumnos y ayudarnos amorosamente a descubrir nuestros propios procesos etnográficos. Al igual que con Cancún, te sentirás muy contenta de leer este trabajo.

Gracias a todas las personas que voluntariamente o involuntariamente decidieron estar en la aventura caribeña. Todos y cada uno de ustedes me mostró una mirada sobre Cancún, que a pesar de la familiaridad, yo desconocía. De manera especial gracias a la Celina Izquierdo (OVSG), a Shirley Moreno, a Tania Galicia (CAMI), al psicólogo Abel (CAMI), a Martha Puc, a Carlos, a Mirelle, a Mory, a la Dra. Reina, a Silvia, a Hugo, a Michael, a Mildred, y a todos con quiénes compartí lo mejor de su trabajo, de su tiempo y de sus vidas. Gracias por contar sus historias que nunca dejaron de asombrarme. Gracias por hacerme siempre participe y por reforzar mis deseos de algún día regresar a Cancún y seguir reflexionando sobre aquella realidad tan desigual que el turismo nos impide mirar claramente.

El caribe no hubiera sido el mismo sin el pequeño equipo antropológico de canconologas que me acogió en todo momento. Gracias a Perla Fragoso Lugo, a Celia Arteaga Conde y a Daniela Oliver Ruvalcaba por compartir los mismos intereses desde distintas perspectivas.

Gracias por su experiencia y por su sensibilidad para guiarme en los momentos de flaqueza, por toda su escucha y serenidad. Además de ser extraordinarias colegas, son grandes compañeras de viaje y de vida.

Gracias Celia por todo. Mi estancia en Cancún fue aún mejor con tú compañía. Una deliciosa marquesita con un toque de sinceridad fueron pretexto suficiente para recordar que luchar por nuestros ideales vale mucho la pena. Eres de las mejores coincidencias que pude encontrar durante este viaje. Te quiero amiguita.

A pesar del vaivén nunca solté el timón. Con el impulso de la corriente llegué a Teotitlán del Valle en Oaxaca, lugar donde concluí esta odisea. El árido paisaje oaxaqueño era incomparable al idílico caribe. Todo era distinto y al mismo tiempo fascinante. Todo aquel que conocí y re-conocí durante esta etapa integra de múltiples formas este trabajo. Empezando por quienes formaron mi comité de investigación.

Gracias a la Dra. Alicia Castellanos Guerrero quién me acogió en su iniciado proyecto. Quien siempre me alentó a seguir en las cambiantes corrientes de la investigación. Gracias a sus comentarios, escucha y paciencia me formé como antropóloga comprometida y responsable. Muchas Gracias por todo, en especial por el acompañamiento en esta importante etapa de cualquier estudiante.

Gracias a la Mtra. Daniela Oliver Ruvalcaba, quien caminó junto a mí por distintos lugares, desde el caribe hasta el suroeste. Gracias por la escucha constante de mis ideas antropológicas y por enseñarme a ver más allá del dato etnográfico. Gracias por mostrar con el ejemplo la pasión por nuestra hermosa disciplina. Nuestras largas pláticas e incontables asesorías hicieron de este un mejor trabajo. Gracias por tener siempre un acertado consejo. Gracias por ser mi lectora, colega y amiga.

Gracias a la Dra. Andrea Ruíz Balzola quien sin conocerme personalmente aceptó leer mi trabajo enriqueciéndolo con sus comentarios. Aún no hemos coincidido en lugar y tiempo. No dudo que pronto tendremos la fortuna de compartir nuestras vivencias teotitecas.

Gracias al Dr. Federico Besserer por guiarme durante la última etapa del viaje. Gracias a su dedicación, paciencia e ideas fue posible construir este gran trabajo. Me siento muy orgullosa de haber sido tu alumna y aprender de ti qué es y cómo se hace antropología. Gracias por tú incansable entrega, compromiso y exigencia con la que enseñas diariamente a todos tus estudiantes. Todas tus clases, asesorías y sesiones del seminario fueron estimulantes, siempre me motivaron a seguir por éstos andares.

Te agradezco que me hayas enseñado en lo empírico que la construcción colectiva de conocimiento es posible y sí existe. Fue fascinante conocer tú trayectoria académica y comprender que el trabajo antropológico tiene mejores frutos cuando se comparte con y

para otros. Gracias por creer en mí, por la confianza y el apoyo incondicional que siempre me brindaste, y por mostrar en cada asesoría la valía de mi trabajo. Mucho de lo que hoy soy como antropóloga social es gracias a la sabiduría y guía de mi admirable maestro y lector Federico Besserer.

Durante distintos viajes a Teotitlán del Valle Oaxaca coincidí con personas que mucho me enseñaron sobre la vida comunitaria, este trabajo se los debo a ustedes. Gracias a Edgar, a Melina y a Odilón por abrirme las puertas de su comunidad sin conocerme, por confiar y ayudarme durante la primera etapa de mi viaje.

De manera muy especial quiero agradecer a la familia Lorenzo Mendoza quienes me hospedaron generosamente en su casa, gracias por confiar y compartir sus historias. Gracias por permitirme observar y participar en la cotidianidad de sus vidas, por responder pacientemente a mis constantes cuestionamientos. Gracias por tratarme como un miembro más de su familia y por los cuidados amorosos con los que siempre me procuraron.

Oscar, Raquel, Mauricio y Belinda muchas gracias por su amistad incondicional. A su lado siempre me sentí como en casa. Gracias por todas las comidas que compartimos al calor de la cocina. Entre muchas pláticas descubrí lo maravillosa que es su cultura.

Infinitas gracias a todos por compartirse y darme la oportunidad de mirar a través de sus ojos lo que significa ser zapotecos de Teotitlán del Valle. Gracias a Maggie, Ana, Sra. Gloria, Verónica, Pepe, Helga, Pedro, Erika, Adrián, Sra. Rosalía, Sr. Fausto, Elisa, Sra. Ofelia, Licha, Claudia, Sra. Gertrudis, Licha, Monserrat, Sr. Mariano Sosa, Blanca, Psic. Faustino, Sr. Lorenzo, Evelyn, Claudio, Blanca, Sr. Cayetano, Sra. Hilda, Sr. Gervasio, Luis, Mtro. Zeferino, Petrona, Donají, a mí ahijado Oscar y a todos con los que afortunadamente coincidí en distintos tiempos y espacios teotitecos. Gracias a ustedes me fue posible concluir este trabajo. Les agradezco infinitamente que hayan guiado mi recorrido. De manera muy respetuosa este trabajo es de y para ustedes.

Sra. Rosa muchas gracias por recibirme siempre con una sonrisa y por no perder su capacidad de asombro frente a lo nuevo y lo diferente.

A mi querida amiga Ruffi gracias por ser la mejor intérprete de tu cultura. Gracias por la compañía y por responder pacientemente a todas mis preguntas. Por enseñarme a través de tu experiencia el significado de la alteridad, pero sobre todo, gracias por hacerme cómplice de tu vida.

Al cantautor Gario Ángeles mil gracias por darme la oportunidad de introducir cada capítulo de esta tesis con la letra traducida de tu famosa canción “Rabante Luy”. Está poética melodía trasciende las fronteras geográficas y muestra de manera íntima cómo una mujer zapoteca vive la ausencia de su esposo migrante. Gracias Gario por crear un lenguaje de entendimiento para muchos teotitecos que viven a la espera de un regreso.

Querida Jade gracias por compartir conmigo tu historia de vida. Este trabajo fue posible por tu confianza y por el espacio de intimidad y complicidad que construimos juntas. Eres una mujer que siempre tendrá mi admiración. Te agradezco todo el tiempo y la noble disposición para tener nuestras largas horas de entrevistas. A través de los minutos que grabamos pude comprender parcialmente otras formas de mirar el mundo. Gracias por mostrarme Teotitlán a través de la palabra, del silencio, de la risa y del llanto. Fuiste y serás una de las mejores maestras, guía y compañera de viaje y de vida.

A mis queridos amigos de la UAM-I les agradezco por navegar conmigo en el mismo barco. Gracias a Cheko y Ulises por ser amigos incondicionales a pesar de las distancias y los múltiples viajes. Querido Ulises después de todo hemos concluido la aventura que juntos comenzamos. Fue un placer zarpar contigo, te quiero.

Kim, a mitad del camino decidiste navegar en otra dirección. Dentro y fuera de las aulas estabas presente; evocarte era suficiente para saberte a mi lado.

A Erika, Angie y Cora gracias por nuestros divertidos momentos interdisciplinarios.

Muchas gracias Leslie por estar de múltiples formas, aprendí que para encontrarte tenía que dejar de buscarte.

Noé te tocó estar muy lejos, pero sé que nunca te has ido. Te sentirás muy orgulloso de leer este trabajo. Te recuerdo a diario.

A Brenda Nava y Brenda Naranjo muchas gracias por los años de amistad durante la carrera y por las aventuras oaxaqueñas que vivimos. Gracias Brendita por atreverte a vencer conmigo la ponzoña del miedo y por alentarme a pesar de las incertidumbres del océano.

Querida Brenda gracias por soñar conmigo. Aquel abrazo con el que me recibiste me dio la fuerza necesaria para seguir adelante. Nunca soltaste mi mano, me escuchaste y apoyaste en todo momento, pero sobre todo, en los momentos más complicados. Te quiero amigo. ¡Por fin he terminado!

Mi querido Ángel eres mi serendipidad. Una de las coincidencias más divertidas de toda la carrera. Gracias por las noches antropológicas que compartimos frente a la computadora,

por mostrarte honesto y sin máscaras; por tu amistad y todos los momentos creativos que juntos compartimos. Mi estancia en la UAM fue extraordinaria gracias a ti. Eres un amigo y colega que siempre tendrá toda mi admiración y respeto. Te gatmo.

A Gaby L. gracias por los secretos y consejos que compartimos dentro y fuera de nuestro pequeño seminario. En poco tiempo descubrí a una gran mujer, amiga y antropóloga.

Querida Florence gracias por atravesar conmigo distintos espacios y tiempos. Eres una gran maestra, quien con su ejemplo de vida, me interpeló para replantearme el compromiso ético y la corresponsabilidad con las comunidades que trabajamos. Admiro tú coraje para caminar siempre adelante a pesar de las múltiples adversidades que diariamente sorteaste. Siempre será un gusto abrazarte.

Querida Alejandra te agradezco lo mucho que me enseñaste con tú viaje antropológico. Gracias por creer en mí, en mi trabajo y siempre alentarme. Fuiste mi mejor ejemplo de entrega, determinación y exigencia. Gracia por confiar y dejarme conocerte. Gracias por ser tú y por enseñarme que “irse es volver”. Te quiero Ale...

A Maribel Romero muchas gracias por escucharme en los momentos difíciles. Te agradezco la confianza que me brindaste cuando más desconfié de mí. Muchas gracias por abrir las puertas para mí y darme la oportunidad para seguir navegando.

Gracias a Chucho Jaramillo el apoyo que desinteresadamente siempre nos brindaste. Gracias por dar lo mejor de ti ante cualquier extraña petición. Gracias por apostar por mí y por mi trabajo. Mientras estemos en el mismo océano sabes que estamos para apoyarnos.

A Rodrigo Roque gracias por enseñarme durante la última etapa que lo importante no es llegar sino disfrutar el camino.

A Irma y Soco muchas gracias por todo el apoyo, que diariamente nos entregan. Sin dudarlos, ustedes son el corazón de nuestro querido Departamento. Gracias Irma por tus sabios consejos y recomendaciones en los momentos más inciertos.

A Quique gracias por permanecer a mi lado a pesar de la diferencia de rutas. Te agradezco toda la paciencia y cariño.

A Tania Campos gracias por mostrarme distintos horizontes. Éste trabajo tiene mucho de lo que amorosamente transmitías en cada clase. Aún es perfectible, pero sé que ver

concretado lo que en su momento eran vagas ideas es muy gratificante. Gracias Tania por el grandioso rescate.

Nancy Wence nos encontramos en la recta final de nuestros andares. Navegamos en el mismo océano pero en barcas distintas, pero muy seguras de que a un punto habremos de llegar. Recuerda que lo que no tiene prisa se demora en alcanzarnos. Mientras tanto, “a vivir la vida, con sus contradicciones y paradojas”.

Gracias a Carina C. fue posible cerrar este trabajo. La causalidad fue sabia y te cruzó en mi camino. Me enseñaste a mirar el universo de posibilidades que siempre tuve frente a mí. De múltiples formas fuiste y serás el medio que guió la culminación de este gran trabajo, en especial, de mi viaje.

Mucho antes de que la travesía antropológica comenzara grandes maestros me han acompañado. Gracias a mis hermanos Juan José Tagle, Horacio Ramírez y Alejandro del Castillo por decidir quedarse a mi lado, por compartirse en distintos tiempos y ser cómplices en todo momento... Siempre tendrán mi respeto y admiración. Los amo. Muchas gracias Gaby V. por la amistad incondicional de varios años.

A Karen Weber gracias por ayudar a encontrarme. De múltiples formas guiaste mi proceso de re-conocimiento. Este trabajo es el resultado de aquello que juntas buscamos entre lo perdido. Sin tu sabiduría lo que alguna vez soñé hubiera sido imposible. Gracias por enseñarme a crear una mejor versión de mí.

A Nancy Hernández gracias por dibujar conmigo un futuro certero y por darme las herramientas para construirlo. Gracias por enseñarme a ver más allá de mis creencias y entender que la vida es más que blanca y negra. Basta con cambiar de perspectiva para apreciar la maravillosa gama de grises que nos permiten gozar de la vida.

Por último muchas gracias a toda mi familia por su apoyo, en especial a mí querido primo Roberto. Gracias por mostrar interés en mi quehacer antropológico, por apoyarme en todos mis proyectos sin necesidad de explicar sus beneficios económicos. Gracias por enseñarme que una buena actitud es la mejor herramienta para vivir felizmente. Te quiero Rober.

## Dedicatoria

En esta odisea hubo quienes además de ser extraordinarios sabios y maestros fueron mis motivaciones para realizar este trabajo. Ustedes siempre tendrán mi eterna gratitud por su apoyo incondicional, y también les dedico este trabajo con todo mi amor. Aquello que nos mueve no siempre es algo que podemos ver y tocar, basta con evocar a un *otro* para seguir navegando.

Querida Enny mi vida cambió desde que llegaste. A pesar de las tormentas mantenerme a flote y salir avante fue gracias a tu generosidad. Desde Cancún hasta Oaxaca y desde el D.F. hasta Guadalajara eres la mejor hermana diaspórica que pude elegir. El aparente desfase de nuestros tiempos nunca ha sido un impedimento para construir espacios de encuentro. A tú lado, de múltiples formas, he vivido y compartido las mejores experiencias de este gran recorrido. En este trabajo leerás mucho de lo que construimos por esta razón te lo dedico. Siempre me enseñaste y entregaste lo mejor. Gracias por cuidarme y procurarme amorosamente a tú manera. Como amiga te respeto, como mujer te admiro y como hermana te amo. Por siempre, gracias Enny.

Querida Viry alguna vez soñamos que todo terminaría. Imaginamos cómo sería poner punto final a la tesis y tener que seguir adelante. Nos dibujamos escenarios posibles que poco nos decían sobre el incierto futuro. Hoy todo es distinto. Nada está en su lugar o todo está dónde debería, no lo sé. Por el momento la única certeza es quedarme frente a la incertidumbre de lo desconocido y sentirme viva. Mucho más aprendí de ti. Fuiste extraordinaria cómplice y amiga. Eres maestra de vida. Gracias por todas las coincidencias y por atreverte a caminar junto a mí sin soltar mi mano. La etapa más dura la atravesé contigo y me enseñaste como salir sin daño aparente, por este y muchos motivos te dedico este trabajo. Gracias por ser quien fuiste, quien eres y quien serás... Por siempre, gracias Viry.

A mis queridos abuelos Rosario y Diego, los grandes ausentes de este viaje también les dedico mi trabajo. Partieron antes de emprender mi vuelo.

Abuelito en todo momento me esforcé por dar siempre lo mejor. Fui exigente y perseverante como tú me enseñaste. Sí estuvieras aquí estarías muy orgulloso de la profesionalista y mujer que ahora soy. Sé que en algún lejano lugar celebras conmigo. Aún te extraño...

Abuelita hoy siento más tu partida. Te imagino en tú cocina cuidando de tus guisos dispuesta a platicar con cualquier intruso. Seguro hubieras disfrutado de mis detalladas

anécdotas de trabajo de campo. Te compartiría algunos de los secretos culinarios que aprendí en Oaxaca, seguro estarías fascinada. El colorido paisaje, los tejidos multicolores, los aromas enervantes y el armónico viento de Teotitlán del Valle te hubieran conquistado. Estarías muy orgullosa de todos los aprendizajes que adquirí como gran viajera que fui. Hubiéramos sido muy felices compartiendo nuestros espíritus antropológicos. Te seguiré extrañando.

Por último, dedico este trabajo a las dos mujeres más importantes de esta gran odisea: a mi mamá y a mi hermana.

Durante todos estos años han sido las mejores acompañantes. Sin su cariño y apoyo incondicional terminar esto hubiera sido casi imposible. Me dieron todo lo que en su momento necesité y se los agradezco infinitamente.

Ma, esta tesis te pertenece de muchas maneras. Gracias por ser mi guía, mi maestra y mi cómplice. Mucho de lo que leerás te lo debo a ti. Gracias por dejarme ser y por confiar en mis decisiones aunque estuvieras en desacuerdo. Gracias por todas las libertades que me diste y escuchar siempre mi voz. Me ayudaste a construir una mejor versión de mí. Tienes mi eterno agradecimiento. Por siempre eres y serás la mujer más admirable que he conocido. Te amo....

May, fue un placer compartir esta aventura contigo. El viaje a tu lado ha valido la pena. No lo imagino sin ti. Gracias por ser una grandiosa maestra dentro y fuera de casa. Mucho de lo que hoy sé y soy es gracias a todo lo que —exigentemente— me has enseñado. Mientras estemos juntas siempre habrá algo fascinante que aprendernos. Hoy somos más diferentes que antes, nuestras ideas y caminos son distintos, pero al final no dejan de ser iguales. De múltiples formas nos diferenciamos complementariamente, por eso te dedico este trabajo. Tenerte como hermana, amiga y maestra de vida ha sido lo mejor de esta experiencia. Te amo hermana...

Después de tanto navegar llegué a mi destino final. A lo largo de todo el viaje conocí a extraordinarios maestros que sabiamente guiaron mi camino. Hoy soy gracias a todas las vivencias que compartimos. Ha sido un placer conocerlos viajando con ustedes.

Ya en la tierra prometida reflexionando sobre lo vivido concluyo que a pesar de los naufragios siempre me mantuve a flote con la guía de mis maestros, pero sola al final de todo. Sólo yo podía tomar el timón. Sólo yo podía trazar mi ruta. Sólo yo decidí terminar esta odisea y pensar en futuras posibilidades. Por este motivo me agradezco y dedico este trabajo. Sin mi nada de esto hubiera sido posible. Necesité de mucho navegar entre incertidumbres para llegar a donde quería llegar, sin conocer con exactitud cuál sería el lugar final. Hasta hoy la única certeza es que la antropología me cambió de por vida.

# Índice

Página

Introducción.....12

Las contradicciones del (re) torno.....26

## PRIMERA PARTE

### La comunidad entre fiestas y (re) tornos

#### CAPÍTULO 1

Teotitlán del valle una comunidad transnacional.....57

#### CAPÍTULO 2

(Re) tornos teotitecos durante la fiesta religiosa en un contexto transnacional.....87

## SEGUNDA PARTE

### Moral transnacional y formas de despojo en la comunidad.

#### CAPÍTULO 3

Representaciones de (re) torno sobre mujeres y varones transmigrantes y código moral en Teotitlán del Valle.....130

#### CAPÍTULO 4

Una experiencia de (re) torno y la vida despojada.....155

Régimen de respeto en la comunidad.....222

Conclusiones.....232

Bibliografía.....241

Anexos.....246

# INTRODUCCIÓN

Este trabajo es el resultado de una investigación sobre retorno de mujeres migrantes en la comunidad indígena de Teotitlán del Valle en el Estado de Oaxaca. Dos hechos importantes sobre retorno y deportación anteceden al momento histórico en el que hice este trabajo. El primero de ellos fue el de la deportación masiva de Mexicanos de Estados Unidos durante los años 1920 y 1930. En aquella ocasión, más de medio millón de trabajadores y sus familias fueron deportados durante la crisis de 1929 en Estados Unidos. (Durand, 2004). El segundo (y que resulta de relevancia para el caso que estudio) fue el retorno de los migrantes mexicanos que regresaron de los Estados Unidos después de haber sido trabajadores temporales en el Programa Bracero (1942—1964). Se calcula que entre 1942 y 1964 se movilizaron 5 millones de braceros documentados junto con un número semejante de indocumentados, y la mayoría de ellos regresó a México al concluir el programa (Durand, 2004).

En México el estudio de la migración de retorno no es un tema de investigación reciente. Las primeras reflexiones sobre el retorno, fueron de corte antropológico a mediados del siglo pasado hechas por el antropólogo Manuel Gamio (1969) sobre inmigrantes mexicanos procedentes de Estados Unidos. Según Patricia Arias y Jorge Durand, para Gamio el retorno “era una decisión que dependía del lugar de origen: los migrantes habían decidido no establecerse, de tal manera que iban a Estados Unidos de manera temporal a buscar lo que necesitaban, es decir, ingresos pero eludían las relaciones, las interacciones, los compromisos que pudieran retenerlos de manera permanente en ese país” (Arias y Durand, 2011, p. 635). Hoy en día, esta situación ha cambiado, tras casi un siglo de migración se han establecido relaciones duraderas en los lugares de llegada, al tiempo que se conserva el vínculo con los lugares que alguna vez fueron el punto de salida de esta población.

Se suma a los dos grandes momentos históricos de retorno de mexicanos desde Estados Unidos a nuestro país que mencionaba al inicio de este trabajo, una nueva etapa en que el retorno aparece como un hecho de relevancia social para muchas regiones del país. Esta vez el proceso está relacionado con cambios en la economía y en las políticas de seguridad de los estados que crean las condiciones para lo que ha sido denominado un “régimen de deportación” (De Genova y Peutz, 2010). Hoy en día la globalización genera transformaciones políticas, económicas y socioculturales para los estados nacionales: la aceleración de los procesos productivos, el expansionismo de los mercados globales y la flexibilización laboral generan ajustes estructurales para las economías políticas de las naciones generando un impacto significativo en la vida de las personas. Las políticas migratorias entre Estados Unidos y México no son la excepción, por ejemplo, el

incremento en la demanda de fuerza de trabajo femenina al mercado laboral estadounidense o el reforzamiento del control fronterizo impulsado desde 2008, son consecuencia inmediata de estos cambios en las políticas globalizadoras y neoliberales de las que ambas naciones forman parte. Estos cambios producen las condiciones que propician la movilización de personas con su fuerza de trabajo más allá de las fronteras nacionales, el retorno “voluntario” (por decisión propia) que se da en el marco de una situación de desprotección social y laboral en Estados Unidos (condicionante estructural), o la deportación por parte de las autoridades migratorias.

Manuel Ángel Castillo nos indica que recientemente “Los ciclos de retorno de los migrantes mexicanos en Estados Unidos se aceleraron debido a la política de deportaciones masivas de Barack Obama, quien desde su llegada a la Casa Blanca ha expulsado a más de un millón y medio de indocumentados, a un ritmo de 400 mil al año” (Castillo, 2013). Frente a la presión política de la comunidad inmigrante en Estados Unidos y para subsanar la situación de muchos inmigrantes que viven en Estados Unidos, —y “detener” así el incremento en las cifras de deportaciones— a finales de 2014 Barack Obama anunció (La Jornada, 2014) un paquete de leyes para regularizar la situación de unos 5 millones de inmigrantes indocumentados, pero sólo por tres años antes de ser deportados. Estas medidas no conceden ciudadanía o estadía legal permanente ni una amnistía a quienes se acogen al programa. Para muchos migrantes que han logrado vivir sin documentos por varios años o décadas en Estados Unidos esta medida no parece ser muy atractiva, ya que al terminar el periodo de tres años, los riesgos de ser deportados aumentan.

Los estudios sobre la migración de mexicanos hacia Estados Unidos va en aumento, y la investigación sobre el retorno de migrantes no es la excepción, ya sea que se refiera a retornos temporales, definitivos o deportaciones.

En el contexto migratorio actual entre México y Estados Unidos, hay un incremento en el número de migrantes que son deportados, o que retornan de manera forzada a México. Para De Genova y Peutz, se trata de un régimen de deportación (De Genova & Peutz, 2010) en el que la flexibilización de los mercados de trabajo para los migrantes producto de acumulación flexible del mercado global, el terror, miedo y racismo que siembran mediática y políticamente en la sociedad norteamericana sobre la inmigración tienen un papel fundamental para generar y mantener las condiciones de rechazo, exclusión y discriminación hacia la población migrante. Esto tiene como consecuencia que los migrantes sean deportados u opten por regresar “voluntariamente” a sus lugares de

origen. Guillermo Alonso (2014) propone que se trata de la construcción de lo que él ha llamado la “frontera—gulag”, producto de que el gobierno norteamericano a comienzos de 1995 intensificó el control de la frontera, y desde 2001 ha incrementado sistemáticamente el reforzamiento fronterizo, profundizado el discurso antiinmigrante. Entonces en 2008, en el contexto de la crisis económica y de desempleo en Estados Unidos, las deportaciones aumentaron. Esta crisis se articuló con las políticas fronterizas y el discurso racista y tuvo como consecuencia un proceso de limpieza étnica (Alonso, 2014).

Debido a las condiciones de hostilidad y desprotección social y laboral en la sociedad norteamericana, el establecimiento y adaptabilidad para los migrantes se torna incierto y algunos optan por regresar. Cada retorno responde a condiciones personales y estructurales diversas. Hoy día muchos retornos se enmarcan en el régimen de deportación o en la construcción de la frontera—gulag, sin embargo, no todos corresponden a estos procesos macro estructurales del fenómeno migratorio, es decir, existen otras formas de regreso que resultan de los vínculos comunitarios que sostienen los migrantes más allá de las fronteras nacionales como retornos temporales con fines rituales, visitas de regreso o retornos voluntarios por razones familiares.

Liliana Rivera (2011) reconoce que en los próximos años es muy probable que el retorno de mexicanos se convierta en tema central en el campo de estudio de las migraciones mexicanas, por el riesgo inminente de que los migrantes mexicanos en Estados Unidos pierdan sus empleos o sus salarios se vean afectados por la crisis económica actual; o porque se escucha de manera recurrente en los medios de comunicación un incremento en el número de personas que han regresado definitivamente desde Estados Unidos a México por la crisis financiera de los mercados. Del mismo modo, la autora considera necesario reflexionar sobre la realidad mexicana contemporánea y en particular sobre la categoría de “migrante retornado”. Es necesario, considera ella, tomar en cuenta su naturaleza histórica, su contemporaneidad, y el significado particular que adquiere este concepto en circunstancias históricas y espaciales específicas, para contribuir al debate sobre la migración internacional en América Latina. Es importante “discernir en torno a qué significa retornar, después de vivir la experiencia de la migración internacional [...] cuáles son las representaciones sociales que se generan en relación a este sujeto particular en los contextos del retorno, y cuáles las experiencias específicas a las que se enfrenta un migrante retornado en el momento de intentar la re—inserción social y laboral en la región/país de procedencia (p.10).

Por los motivos antes señalados, resulta pertinente el estudio del retorno de migrantes a sus localidades de origen. Su estudio nos ayudará a entender la situación actual de la migración mexicana en Estados Unidos, y podremos conocer los impactos y efectos del retorno en contextos específicos. Sobre todo, sabremos cómo impacta el retorno a las comunidades, en especial a la vida de las personas que regresan a sus localidades de origen en el contexto de la globalización.

La investigación que aquí presento se llevó a cabo en el municipio de Teotitlán del Valle en la región de los Valles Centrales, en el estado de Oaxaca de Juárez durante tres temporadas de campo (febrero—abril 2013; julio 2013 y febrero—marzo 2014). De acuerdo con cifras oficiales, la región de los Valles Centrales se caracteriza por tener muy altos y altos índices de intensidad migratoria hacia Estados Unidos (Alvarado, 2008). Teotitlán del Valle es una comunidad zapoteca que a principios del siglo XX entre los años 20 y 50's comenzó con los primeros desplazamientos de población debido al intercambio comercial de los textiles de lana y de materias primas para la producción de artesanías. Las primeras rutas comerciales eran locales, regionales y nacionales y a partir de 1960 las rutas se expandieron a través de la frontera norte entre México y Estados Unidos. En 1940 el programa bracero, también impulsó los desplazamientos de migrantes teotitecos a través de la frontera norte creando así los primeros circuitos migratorios transnacionales.

El informe de índice de intensidad migratoria 2010, de la Dirección General de Población del Estado de Oaxaca, cataloga al municipio de Teotitlán del Valle como un municipio con grado medio de intensidad migratoria. De total de las viviendas censadas, 1,626 en el quinquenio anterior el 3.81%, es decir, 61 viviendas reportaron migrantes de retorno (DIGEPO, 2010). Dicho informe no hace una diferencia categóricamente entre el retorno y la deportación, si bien, ambas suponen el regreso de migrantes a su lugar de origen, es fundamental clasificarlos analíticamente, de lo contrario una categoría subsume a la otra, imposibilitando visibilizar las especificidades de dos procesos distintos.

El registro oficial de migrantes de retorno a Teotitlán del Valle no arroja cifras que indiquen que se trata de índices altos de intensidad migratoria. Los retornos registrados oficialmente no son una cifra representativa en comparación al número total de viviendas. Sin embargo, durante mi estancia en la población pude constatar que como fenómeno social, el retorno de migrantes a la población tiene una gran importancia, forma parte de la vida cotidiana de la comunidad, y frecuentemente es motivo de reflexión y diferendos en la población. Las cifras oficiales probablemente no capturan las sutilezas y complejidad de la alta movilidad de la población de Teotitlán (por ejemplo, hay un número importante

de personas que viajan constantemente a diversos lugares de la república y a Estados Unidos para vender los productos artesanales de la población y traer mercancías para el consumo local sin que se consideren a sí mismos “migrantes”). Por este motivo, la riqueza del método etnográfico y los datos cualitativos nos permiten profundizar en las particularidades del proceso y probablemente ofrecer nuevas propuestas y precisiones para el trabajo cuantitativo. Al mismo tiempo, el trabajo etnográfico proporciona información sobre procesos complejos que requieren de instrumentos cualitativos para su comprensión como son las dinámicas sociales en torno al retorno de mujeres a una comunidad zapoteca, que es el tema de este estudio.

Lo que yo observé en mi trabajo de campo es que los teotitecos están constantemente movilizándose, desplazándose ya sea entre “el pueblo” y la cercana ciudad de Oaxaca, hacia otros estados de la República Mexicana (en desplazamientos que están asociados con el trabajo temporal y el comercio), o viajando a los Estados Unidos donde vive una importante cantidad de personas que nacieron ya en aquella nación, e incluso movilizándose a otros países tan distantes como China (como veremos en un caso referido en uno de los capítulos de este trabajo). Es probable entonces que los datos censales no incluyan como migrantes retornados a los teotitecos que salieron de la población por un tiempo menor a un año a realizar actividades en otros estados; o que no sean registrados quienes nacieron y viven en otros estados o países, pero llegan a la población en Oaxaca en visitas ocasionales para realizar actividades rituales relevantes para la comunidad; etc.

En mi experiencia de campo me percaté de que hay un desplazamiento continuo de la población teotiteca, y así también su retorno es continuo. No se trata solamente de movilidad de personas, sino de flujos de mercancías e información entre localidades dispersas geográficamente que conservan vínculos comunitarios. Es por esto que podemos decir que la comunidad de Teotitlán ha experimentado un proceso de transnacionalización que comenzó con el programa bracero y se consolidó gracias a la comercialización de los tapetes; y que al mismo tiempo está sujeta al impacto que han tenido sobre ella las políticas migratorias y económicas que enmarcan la relación actual entre Estados Unidos y México. Estos dos hechos históricos (a los que me he referido al inicio de este trabajo) conforman la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle dentro de la cual existen circuitos migratorios transnacionales, que articulan una red compleja de relaciones económicas, sociales y políticas, en donde varones y mujeres se desplazan diferencialmente a través de estos circuitos.

Desde la perspectiva transnacional, el retorno de mujeres a la comunidad es continuo y complejo por lo que su estudio debe ser dinámico y multidimensional para su mejor comprensión. Por eso, al estudiar los procesos de retorno es importante conocer todo el periplo migratorio (la salida, el establecimiento y el retorno para identificar las causas estructurales e individuales que incentivan) el regreso de migrantes a contextos específicos, cómo experimentan aquellos que retornan su relocalización a sus lugares de origen, y cómo es el proceso de reincorporación a sus comunidades y al ámbito laboral.

### **La experiencia vivida de las mujeres como lugar de conocimiento y transformación.**

El estudio de las migraciones con perspectiva de género, con especial atención al caso de las mujeres muestra que los procesos migratorios tienen especificidades en la vida y experiencia de las mujeres, sobre todo, en las comunidades indígenas. Las mujeres no sólo se desplazan como acompañantes de sus parejas, o para lograr la reunificación familiar, sino que son mujeres que por múltiples decisiones individuales, colectivas, micro y macro estructurales dejan el terruño y, en ocasiones, regresan a él.

Bajo esta precisión analítica, en este trabajo me propongo conocer si la decisión del retorno para las mujeres teotitecas se relaciona directamente con procesos macro estructurales del fenómeno migratorio (deportaciones), con la reunificación familiar o con la capacidad de agencia que ellas tienen sobre los proyectos familiares o individuales para regresar. Hacer esta diferenciación para el caso que presento me ayudará a entender cuál es, en el contexto global actual, el papel que juegan las acciones concretas que realizan las mujeres transmigrantes teotitecas en el proceso de construcción y transformación de su condición de subordinación.

El género como construcción social y cultural atraviesa toda la estructura social. Es un eje que organiza y configura las realidades sociales que estudiamos a partir de la diferencia social entre los sexos. Al mismo tiempo el género, se articula con otros ejes de diferenciación como etnia y clase (Mahler & Pessar, 2006). El género, como construcción social de la diferencia sexual y como forma primaria de relaciones significantes de poder (Scott, 1996) configura uno de los ejes más importantes de análisis para comprender el retorno de transmigrantes a Teotitlán del Valle. Los estudios sobre migración frecuentemente generalizan la experiencia de los varones migrantes como si esta fuese la experiencia de toda la población migratoria, y por ende invisibiliza muchas de las estructuras de poder que operan en el proceso migratorio. Por eso este estudio se centran en la experiencia de retorno de las mujeres, cuyas acciones y narrativas dejan al descubierto necesariamente la complejidad de las relaciones de género de otra manera

obviadas por algunos análisis. El estudio del retorno de mujeres deja al descubierto las relaciones de poder entre los sexos al momento de regresar a sus localidades de origen. El retorno de mujeres estudiado a partir de “la experiencia vivida” (Young, 2005) permite conocer la matriz de significados en el que se enmarcan estas experiencias, las tecnologías de poder que son informados por estos códigos, y la manera en que integrados en un “aparato discursivo” éstas actúa en el plano de subjetivo de la comunidad en el marco del regreso de mujeres a sus localidades de origen.

Porque las mujeres migrantes atraviesan distintos contextos culturales (o epistemes), el enfoque analítico “desde la experiencia vivida” permite trascender el enfoque mecánico que presume que los aparatos discursivos y su poder sobre los sujetos son inescapables, y su consecuencia una repetición incesante de los roles asignados en una constante performatividad del código de género. La experiencia migratoria hace del cuerpo de las mujeres migrantes un lugar de yuxtaposición entre distintos contextos culturales (en este sentido es una arena trans—epistémica). De ahí la importancia de las historias de vida de las mujeres, donde puede apreciarse la condición pre—performativa que impide la repetición simple de los códigos culturales de un contexto específico. La experiencia vivida de las mujeres no solamente muestra las contradicciones, (“horizontales” por así decirlo) que causa la travesía migratoria que yuxtapone órdenes culturales relativamente diferenciados, sino que también deja al descubierto los cambios que se dan en el eje de tiempo (o “vertical” por así decirlo).

La experiencia migratoria de las mujeres nos permite entonces explorar desde el punto de vista de las mujeres cómo estos espacios de significación pueden estar en contienda con otros significados que han conocido y que se reproducen también al interior de las múltiples localidades que conforman la geografía de las comunidades transnacionales indígenas, y de los distintos momentos de la historia de éstas.

Además, podemos anticipar, la experiencia vivida de las mujeres migrantes conforma un punto de vista que les ubica por así decirlo, en espacios intersticiales, o relativamente distintos que el de otros miembros de la comunidad, por lo que —como veremos en este trabajo—, su análisis, contribuyen con una interpretación distinta a una mejor comprensión de las comunidades indígenas transnacionales.

La decisión de este trabajo de poner el énfasis en la experiencia de las mujeres sitúa a las mujeres como agentes, es decir, como actrices con agencia que deciden sobre sus proyectos de retorno. La pregunta que queda por hacerse entonces es si estas decisiones

y las acciones consecuentes, pueden incidir o generar transformaciones en el sistema patriarcal, diferencial y desigual por género en la comunidad.

En otras palabras: El retorno de las mujeres a Teotitlán del Valle, analizado desde la experiencia vivida, muestra de qué manera ellas negocian, contienden y participan políticamente en una comunidad indígena zapoteca de consolidada migración transnacional y cómo su participación contribuye a la reproducción social, política y económica de Teotitlán del Valle. En el contexto de la globalización, comunidades como Teotitlán del Valle atraviesan cambios históricos en las estructuras comunitarias las cuales tienen un impacto en la vida de las personas, sobre todo de las mujeres. Las familias teotitecas han asumido los costos de la producción artesanal, la mercantilización de las artesanías a través de la exportación y del turismo han generado mano de obra barata, lo que ha derivado en un proceso de despojo no sólo a las personas, sino también a las familias artesanas y comerciantes de la comunidad.

El género configura las relaciones sociales con base en las diferencias sexuales y relaciones de poder, entonces los proyectos de retorno de las mujeres teotitecas Valle se configuran a partir de relaciones asimétricas y de poder diferenciadas entre los sexos, en las localidades que conforman Teotitlán del Valle, esta asimetría impacta sobre todo en la experiencia vivida de las mujeres transmigrantes que regresan a Teotitlán del Valle, Oaxaca transformando su identidad de género y al mismo tiempo esta transformación incide sobre las relaciones de género entre los teotitecos .

El retorno es un proceso contradictorio estas contradicciones que surgen del vivir transnacional permitan a las mujeres transmigrantes tener una postura crítica frente a los significados del ser mujer, las mujeres transmigrantes que viven sus vidas en el contexto transnacional entre Teotitlán—California y que experimentan un transnacionalismo contradictorio pueden des—naturalizar las categorías hegemónicas sobre el ser mujer y subvertir los órdenes de género en las sociedades patriarcales.

Uno de los objetivos importantes de este trabajo es por ello identificar en las narrativas de las mujeres prácticas sociales, representaciones y experiencias que muestren la manera en que se estructuran las relaciones de poder entre los sexos, para poder analizar estas relaciones de poder y conocer así los cambios o transformaciones a las que contribuyen las mujeres al interior de la comunidad transnacional.

### **Metodología: etnografía multilocal.**

El planteamiento de la etnografía multilocal estratégicamente situada que propone George Marcus (2001) es útil para esta investigación. Este tipo de etnografía “intenta entender, de manera amplia, el sistema en términos etnográficos y, al mismo tiempo, a los sujetos locales. Es local sólo circunstancialmente, colocándose así en un contexto o campo muy diferente respecto a otras etnografías unilocales” (Marcus 2001, p. 121).

Esta investigación se presenta de forma descriptiva y exploratoria. Para comprender los significados, impactos y efectos del retorno para las mujeres transmigrantes que regresan a Teotitlán, es necesario considerar todo el proceso migratorio, dando especial énfasis al retorno. A partir de la experiencia vivida transnacional del retorno será posible identificar “...la intersección entre las redes de aquellos que se trasladan, se quedan [y retornan]; [...] permite la comparación entre las experiencias de los migrantes [retornados] y las de aquellos que sólo son influidos, de manera indirecta, por la ideas, objetos e información que fluye a través de las fronteras” (Levitt y Glick, 2004, p. 69). Una herramienta útil para explorar la experiencia vivida transnacional del retorno son las historias de vida. La riqueza etnográfica de la historia de vida “...revela yuxtaposiciones de contextos sociales mediante una sucesión de experiencias narradas individualmente, que pueden ser desconocidas en el estudio estructural de procesos de este tipo. Son guías potenciales en la delineación de espacios etnográficos dentro de sistemas formados por distinciones categóricas que de otra forma harían estos espacios invisible” (Marcus, 2001).

### **Técnicas de investigación**

Realicé la investigación en la población de Teotitlán del Valle, en el Estado de Oaxaca. El trabajo de campo no incluyó mi presencia en otros estados de México o de los Estados Unidos. Sin embargo, las herramientas que utilicé incluyeron algunas especialmente diseñadas para reunir información de la vida de los teotitecos más allá de las fronteras de la población en Oaxaca. Así, las narrativas y trayectorias de los entrevistados remiten a varios espacios geográficos. La recopilación de la información a través de las entrevistas, la historia de vida, pláticas informales y la observación participante se dio en el marco de trabajo unilocal, empero, el diseño de las entrevistas para los transmigrantes fue en tres tiempos y lugares: Teotitlán—EUA—Teotitlán, esto me permitió extraer la dimensión multilocal y la visión transnacional de los sujetos.

Realicé entrevistas a profundidad semi—estructuradas y pláticas informales a varones y mujeres transmigrantes; y a varones y mujeres que no habían emigrado. El nombre de todos fue cambiado por motivos de confidencialidad y protección de la identidad. Grabé la

entrevistas con el consentimiento de los entrevistados, aquellos que no autorizaron el uso de la grabadora tomé notas durante la entrevista. La historia de vida que presenté en el capítulo cuatro la grabé en siete sesiones de aproximadamente dos o tres horas de duración.

Hice algunas entrevistas con autoridades municipales para explorar el tema de los transmigrantes que retornan. Conversé con la Directora de Centro de Salud, Elizabeth López; con la Doctora Guadalupe Ortega; con el psicólogo del Centro de Salud, Faustino Hernández; con el comisariado de Bienes Comunes, Mariano Sosa; con el maestro del bachillerato comunitario, Zeferino Bautista, y con el expresidente municipal (2008—2010) Lorenzo Bautista Mendoza.

Documenté en el diario de campo las actividades cotidianas y pláticas que tuve en la población, pero especialmente con la familia con quién me hospedé, las cuales fueron muy útiles para entender el ritmo de la comunidad. Tomé fotografías en espacios públicos: mercado municipal, calles, iglesia, museo comunitario y palacio municipal; y también durante eventos rituales a los que fui invitada como bodas, bautizos, la fiesta patronal en julio, fiesta de los danzantes, clausura del ciclo escolar del bachillerato, semana santa, evento del comité del templo, etc. El registro fotográfico en los eventos rituales, fue una fuente de información muy importante que complementó la observación participante y el registro en el diario de campo para comprender el funcionamiento de una comunidad transnacional.

Diseñé una técnica de investigación participativa con tres grupos de mujeres del programa de oportunidades (hoy PROSPERA) que me permitió conocer cuál es la percepción de la población teotitlense sobre los transmigrantes varones y mujeres que regresan a Teotitlán del Valle. Con estos tres grupos realicé una plática colaborativa en la que: apliqué una técnica de siluetas diferenciadas por sexos para conocer los cambios que hay en los transmigrantes cuando regresan, discutimos colectivamente sus respuestas y terminé con una reflexión general sobre la migración de retorno. Sistematicé la información a partir del cuerpo metodológico de la antropología cognitiva. El diseño, la metodología, la sistematización, los resultados y el análisis se encuentra en el capítulo tres de esta tesis.

### **Descripción del capítulo**

*Las Contradicciones del retorno* es una breve revisión teórica por los enfoques teóricos que han abordado la migración de retorno. Discuto de manera general el concepto de retorno, y sugiero como propuesta analítica utilizar (re)torno que comprende tres

elementos: la acción de volver, la relocalización como el proceso de significación y resignificación de los lugares, y el proceso de cambio de la identidad de los sujetos (tornarse). De ahí que el concepto “(re)tornarse” se refiere al mismo tiempo a procesos espaciales e identitarios. En este apartado discuto algunos antecedentes sobre los estudios de retorno, migración y género desde la perspectiva transnacional.

El texto que sigue está dividido en dos partes, cada una a su vez contiene varios capítulos.

La primera parte está integrada por los capítulos uno y dos, en los que se vierte la información etnográfica que permite comprender que Teotitlán del Valle es una comunidad transnacional.

En el capítulo primero de esta primera parte describo la condición transnacional de Teotitlán del Valle a partir de tres aspectos: la geografía histórica de la comunidad y los procesos socioeconómicos (el programa bracero y la comercialización de los tapetes); el segundo aspecto es el demográfico, y el tercer aspecto corresponde al parentesco transnacional, a las unidades domésticas y los hogares dentro del espacio social comunitario.

En el capítulo dos de esta primera parte presento la conformación de la comunidad transnacional a partir las prácticas sociales de (re)torno de transmigrantes durante la fiesta patronal en Teotitlán del Valle. Las temporadas de fiesta incentivan el (re)torno de transmigrantes, se construyen y refuerzan vínculos entre los teotitecos que conforman la comunidad transnacional y las relaciones que se generan en el espacio social son indirectas e inciertas.

Gracias a la circulación de la Danza de la Pluma a través de los circuitos migratorios simbólicos y emocionales que conectan Teotitlán del Valle y Santa Ana California se produce sincronía en la vida de los teotitecos que hacen de estos meses los más nostálgicos del año. Este capítulo se articula a partir de la trayectoria de (re)torno de una joven teotiteca en dos momentos: visita de (re)torno y (re)torno “definitivo”. La visita de (re)torno corresponde a la fiesta religiosa que se realiza en Teotitlán durante el mes de julio, y el (re)torno definitivo corresponde a su regreso para casarse.

Esta trayectoria muestra las diferencias de género que subyacen cuando los transmigrantes regresan a su lugar de origen, y el papel que juega el chisme como mecanismo de control que opera en el contexto transnacional y la participación de la familia en la resolución de conflictos conyugales en el espacio transnacional.

La segunda parte se divide en dos capítulos, el capítulo tercero y el cuarto, y se centra en el análisis del (re)torno en la comunidad.

Así, en el capítulo tercero con el que inicia esta parte, muestro los resultados de una técnica de investigación participativa que realicé con mujeres de la comunidad para conocer las representaciones sobre varones y mujeres transmigrantes que (re)tornan a Teotitlán del Valle. Para este capítulo, fue útil la antropología cognitiva para organizar y conocer los significados que el (re)torno de transmigrantes tiene para la población en Teotitlán del Valle. A partir de la sistematización de la información obtuve cinco categorías folk: *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio*. Estas cinco categorías conforman un sistema de clasificación heteronormativo, que da sustento a una “moral transnacional”. Este sistema de clasificación o “código” describe y al mismo tiempo produce a las personas como sujetos morales en el contexto transnacional.

En el capítulo cuatro se explica que si bien el código moral aparece a partir de la técnica empleada como coherente y sistemático, en la experiencia vivida de los sujetos, estos códigos morales cambian con el tiempo, y difieren de un lugar a otro del espacio transnacional comunitario. Por eso, en la práctica, estos códigos resultan contradictorios, implican continuos ajustes, negociaciones y relaciones de poder entre la diversidad de actitudes, prácticas, representaciones y valores que circulan y conforman el espacio social de los sujetos. Para explicar lo anterior, en este capítulo cuatro analizo la experiencia de (re)torno de Jade, una joven teotiteca que emigró a Estados Unidos con su esposo en el 2003 y que regresó en 2008 a Teotitlán del Valle.

Su historia familiar muestra la conformación y transformación de las unidades domésticas artesanales—comerciantes a unidades domésticas transnacionales debido a la movilidad de sus miembros más allá de las fronteras nacionales y por el complejo entramado de circuitos económicos y comerciales a su interior.

La historia de vida de Jade describe primero el momento nacional y después el momento transnacional en el que se enmarca la comunidad indígena zapoteca. Estos dos momentos muestran la transición de una gubernamentalidad disciplinaria a una gubernamentalidad transnacional que requieren, entre otras cosas, de mecanismos de regulación social (el código y los aparatos de poder) para producir a los sujetos de gobierno. El código moral transnacional conformado por cinco dominios, *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio* tiene un papel fundamental en la subjetivación de los nuevos sujetos.

Esta moral se sostiene en un régimen de respeto androcéntrico; que produce a los sujetos “respetables” y a otros que deben subordinarse a los primeros. Esta estructura moral y de

poder es el sustento de una dinámica que sufren las comunidades indígenas y que es especialmente grave para las mujeres que he denominado: “despojo”. Este proceso es el conjunto de varios procesos: la desposesión, la subordinación, y la objetivación. La historia de vida de Jade la presenta como una mujer con agencia dócil que contiene, resiste y subvierte desde un orden sentimental al orden de género que la ha despojado en distintos momentos y dimensiones de los elementos constitutivos de su vida.

*Régimen de respeto en la comunidad* resume de qué manera funciona el régimen de respeto en la comunidad y cuál es la relación con el de despojo hacia las mujeres y la comunidad.

Y para finalizar presento las conclusiones. El texto incluye una sección de anexos donde presento algunos documentos relacionados con la técnica utilizada en el capítulo tres de esta investigación.



## LAS CONTRADICCIONES DEL RETORNO

*Siempre en mi despertar.*

*Estas en mi pensamiento.*

*Ya no aguanto aquí y así.*

*Estar sola.*

Rabante Luy, Gario Ángeles, 2013

*Allá [en Estados Unidos] no eres tan importante. No es que te estén viendo, en cambio cuando llegas aquí: — ¡ah Jade regresaste!, ¡ah! ¿Pues cuándo te fuiste? Con razón no estabas, qué hacías—. Era darle explicación a cada persona. — ¿Qué andabas haciendo?— Era el interrogatorio. — ¿y tú hija?, ¿apoco? ¿Y cuándo nació, y quién es su papa?— O sea, no, no. Fuimos al templo y ¡ay no el chismerío! — ¿y luego? ¿Y cómo?— ¡Todo quieren saber, todo! Me cansé de dar explicaciones. ¡No puede ser! Llegas y dices —Teotitlán ¡ah!, es que a la gente le gusta indagar, saber por qué. — ¡Ay y por qué te viniste, y por qué se quedó él!—. No puedes darle explicación a todo el mundo del por qué. Cuando llegue como que me arrepentí. ¡Ay no! ¡Por qué me vine, por qué me vine! Pero lo que quería yo según para mí, era el bien para mí hija. Yo quería que tuviera un espacio. Pero a veces no te das cuenta que las cosas materiales no son tan importantes. Al principio yo pensaba que las cosas materiales no eran tan importantes, yo quería amor y compañía. Los tuve. Mi esposo me aguantaba; siempre estaba ahí. Me cuidaba de acuerdo a su posibilidad, porque cuando tenía trabajo pues él no podía, porque pues hay mucha más gente en Estados Unidos que está esperando trabajo. Pero cuando él estaba daba el cien por ciento para nosotras.*

*El sábado era para nosotras. No había un momento en que me dijera —me voy con mis amigos y ahí te quedas tú— No, era para mí y para ella y cuando no estaba ella, era para mí. Ya lo tenía a él. Pero yo quería lo otro: lo que tenía yo en mi casa en Teotitlán, quería yo estabilidad. Quería yo una casa mía. Pero cuando regresé quería lo que sentía yo allá y pensaba que no era importante. Ahora tenía yo eso que quería. Para mí según yo él no podía darme mucho más; y luego yo ya no lo quería y no lo tomaba como importante. Quería una estabilidad para ella, pero sin darme cuenta estaba perdiendo igual lo mismo: lo que amaba. Eso es lo que terminé haciendo. Lo terminé dejando, o sea, terminé queriendo la vida que nunca quise.*

*¡Te das cuenta! El tiempo, el cariño, la compañía, todo lo tuve, pero lo dejé por lo que tenía antes de irme. Y ahora me pongo a pensar y digo —qué es lo que hice ¿Qué era lo que yo quería?— Y ve, me sigue haciendo falta ahora. Porque quién está. Otra vez estoy sola, y de hecho más sola que antes. — ¿Te das cuenta?— Porque antes estaban mis padres, no me daban mucho pero ahí estaban y ahora estoy completamente sola, solita, solita. Nadie me dice, — ¿oye ya comiste? nadie se preocupa por mí y nadie me pregunta — ¿oye si tienes dinero para comer, si pagaste la luz? Yo veo cómo le hago. Lo cambie ¿y por qué?... (Entrevista con Jade, 32 años, marzo de 2014)*

Jade regresó a Teotitlán del Valle en 2008 después de haber vivido cinco años con su marido en Simi Valley, California; a seis años de su regreso está es parte de su interpretación. Pensamos que retornar al terruño, al lugar de origen, al lugar donde crecimos, después de haber estado expuesto a otros universos simbólicos supone júbilo para quién retorna y para aquellos que estuvieron expectantes durante su ausencia.

El testimonio de Jade muestra que el retorno pensado como el regreso al lugar o al estado donde se estuvo previamente dista mucho de ser alegre, estático y sin tensiones. Jade devela los debates (internos) entre el aquí y el allá, entre su ideal y lo real, entre el discurso y la práctica, entre la representación y la experiencia, entre el cariño y lo material, entre el chisme y el anonimato, entre su matrimonio y la soledad, entre el deber y tener... Todo existe al mismo tiempo.

Pensar el retorno como el idílico regreso eclipsa las tensiones de quienes regresan. “Los hombres no saben cómo lo discordante puede concordar consigo mismo; armonía de tensiones opuestas [...]” (Heráclito, fr. 51 citado en Mondolfo, 2007). Las contradicciones son inherentes al retorno. Quien retorna no es el mismo que se fue, ni tampoco lo son quienes se quedan. La máxima filosófica heraclitana nos recuerda que “no es posible introducirse dos veces en el mismo río, ni dos veces tocar una sustancia mortal en el mismo estado; debido a la velocidad del movimiento, todo se dispersa y se recompone de nuevo; todo viene y va. (Heráclito, fr.91, Diels citado en Mondolfo, 2007). No se regresa siendo el mismo.

Uno o varios retornos; definitivos o temporales; voluntarios o forzados; retornar supone de facto una contradicción entre el aquí y el allá, entre el tiempo y el espacio, entre lo próximo y lo distante, entre pasado y presente, entre yo y *el otro*... La unidad surge de los opuestos y los opuestos surgen de la unidad. Bajo la lógica dialéctica la unidad es el cambio, la transformación. En este orden de ideas las contradicciones del retorno como opuestos devienen en unidad, es decir, en el cambio y la transformación de quienes retornan. Los cambios individuales pueden ser al mismo tiempo cambios en el orden de lo social. Por lo tanto, es menester de los antropólogos sociales observar, escuchar y comprender cómo las personas experimentan, viven e interpretan el retorno a sus lugares de origen. Identificar con perspicacia cuáles son los cambios, y cuáles las permanencias a su regreso, y cómo estos cambios pueden o no transformar lo social. Los cambios son indisociables de las realidades sociales que estudiamos. Una primera pista para el estudio de la migración de retorno es entender que: **ningún retorno será igual al anterior, porque aquellos que regresan no son los mismos que partieron... y tampoco lo son las condiciones a las que se regresa...**

### La migración de retorno

A lo largo de la historia de la humanidad la movilidad de personas por diversos lugares y con distintos fines es una constante. El estudio de los desplazamientos es tema de interés para muchas disciplinas de las ciencias sociales, en especial para la antropología. Desde distintos enfoques como el histórico—estructuralista, el de equilibrio o más recientemente el transnacionalismo la antropología social ha contribuido a la construcción teórico—metodológica para el análisis de los procesos migratorios.

La etnografía como método de estudio antropológico permite la comprensión holística de la migración en relación a procesos micro y macro sociales en contextos socioculturales específicos. Existe una extensa variedad de temáticas asociadas al fenómeno migratorio: qué motiva a las personas a desplazarse de un lugar a otro; cómo es el proceso de llegada a los lugares de destino y la permanencia en los lugares de acogida; el tránsito de migrantes; la inserción laboral en los mercados de trabajo; racismo y discriminación hacia inmigrantes; retorno, diásporas, etc.

La enumeración de temáticas asociadas a la migración excede los alcances de este apartado, por tanto, para los objetivos de esta investigación el análisis sólo se enfoca en

la migración de retorno, es decir, el regreso de transmigrantes<sup>1</sup> a Teotitlán del Valle, Oaxaca desde Estados Unidos. A partir del caso empírico en principio describo parcialmente quiénes regresan, de qué lugares regresan, bajo qué condiciones, por cuánto tiempo y qué situaciones enfrentan a su regreso.

### **Aproximaciones teóricas al estudio de la migración de retorno.**

Algunos estudiosos de la migración consideran el retorno como la última parte del periplo migratorio. Estas consideraciones responden al enfoque teórico y conceptual bajo el cual se define y analiza el retorno. Por lo tanto, vale la pena enunciar de manera sucinta las especificidades de estos enfoques para conocer de manera general las implicaciones de estos marcos analíticos.

Para abordar el análisis del retorno Pierre Cassarino (2004) identifica cinco paradigmas que han abordado su estudio: la economía neoclásica; la nueva economía de la migración laboral; el enfoque histórico-estructural; la perspectiva transnacional y la teoría de las redes sociales (citado en Alfaro & Lorena, 2010).

En el enfoque neoclásico se sustenta en las diferencias salariales entre los países expulsores y receptores de migrantes; y consideran las expectativas de los migrantes por maximizar las ganancias y la duración de su estancia para lograr la reunificación familiar. Bajo este enfoque el retorno es visto como un fracaso porque las personas no hicieron un buen cálculo de los costos de migrar y no consiguieron ganancias suficientemente elevadas para subsanarlos

Por otro lado, la Nueva Economía de la migración laboral ubica a la migración de retorno como consecuencia lógica de un cálculo estratégico, y que los resultados de la migración son exitosos. La migración no es un acto desesperado, más bien, las incertidumbres del mercado delinean la idea de planteamiento y adaptación (Cassarino, 2004, citado en Alfaro & Lorena, 2010)

Ambos enfoques tienen una perspectiva economicista del retorno. Parece que la condición financiera del migrante y/o de las familias determina los desplazamientos, lo

---

<sup>1</sup> Más adelante explico por qué utilizo el concepto de transmigrantes para referirme a las personas que regresan de Estados Unidos.

que a su vez niega la posibilidad de acción a otras condicionantes de carácter político y/o sociocultural.

Bajo el tercer enfoque histórico—estructural, los factores sociales e institucionales del país de origen son esenciales para explicar el éxito o fracaso de quien regresa; la interacción entre la realidad del país de origen y las expectativas del individuo lo determinan en gran medida. No existe continuidad entre la experiencia migratoria fuera y lo que sucede al retorno en el país de origen, ya que las estructuras locales restringen el impacto de las nuevas capacidades adquiridas por los retornados (Cassarino, 2004, citado en Alfaro & Lorena, 2010)

Para el enfoque de redes sociales, la red se entiende como una estructura social y como configuradora de vínculos. Esto es fundamental para entender cómo se mantienen relaciones transfronterizas basadas en experiencia migratoria común. Estas redes existen por la conciencia de los sujetos de pertenecer a ellas y del sentido que le dan los actores. Ser miembro representa el acto voluntario de un actor, la aceptación y el consentimiento del resto de miembros. Para mantener las redes es necesario relaciones interpersonales duraderas, intercambio y la circulación de bienes.

Desde esta perspectiva los recursos de la “experiencia del retorno están disponibles para ser movilizados y son fundamentales, así como lo es el capital social que él migrante disponga en su lugar de origen antes de la migración, ambos se complementan y determinan mutuamente” (Cassarino, 2004, citado en Alfaro & Izaguirre, 2010).

Para finalizar, desde la perspectiva transnacional la migración de retorno se percibe como una etapa en “un sistema circular de relaciones e intercambios sociales y económicos que facilitan la reincorporación de los migrantes mientras transmiten el conocimiento, la información y la membresía” (Cassarino, 2004 citado en Hirai, 2013) El retorno no es el fin del círculo migratorio, sino que la historia migratoria tiene continuidad aún después del regreso.

Para Cassarino, las visitas periódicas y regulares al terruño son importantes ya que de esta forma los migrantes preparan su retorno y reintegración a las localidades de origen. Los vínculos que los migrantes construyen y mantienen les permite que su retorno esté preparado y organizado (2004, citado en Hirai, 2013).

Para el enfoque de redes sociales y el transnacional la construcción de vínculos y mantenimiento de los mismos es fundamental para aquellos que retornan. Estos vínculos a través de la constante circulación de información pueden facilitar la reintegración a las sociedades de origen. Pero sobre todo, como Cassarino señala, las visitas periódicas coadyuvan el “posible” impacto (negativo) en la vida de los migrantes y les permite reintegrarse a sus localidades de origen.

Cabe señalar que estos cinco enfoques se enmarcan dentro de dos grandes vertientes para entender la migración de retorno: aquellos con miras al establecimiento en el destino y/o la culminación del ciclo migratorio en el origen; y otros enfoques que apuntan a la circularidad del proceso. La elección de un enfoque frente al otro, depende de los objetivos específicos de cada investigación, pero sobre todo, de la capacidad heurística que cada enfoque tiene para esclarecer la complejidad de las realidades sociales a las que nos enfrentamos hoy día.

### **¿Retorno o vivir transnacional?**

Debido a las características de la información empírica que encontré durante mi trabajo de campo en Teotitlán del Valle, a la literatura específica sobre el tema (Ruiz, 2014; Stephen, 2007) y mis reflexiones analíticas durante mi formación académica. El enfoque transnacional permite situar, describir y analizar de mejor manera el retorno de transmigrantes a Teotitlán del Valle. Como Andrea Ruiz afirma “para dar cuenta de las relaciones políticas, económicas y sociales de los teotitecos exige de una perspectiva o lentes transnacionales. [Ya que] los movimientos migratorios de los indígenas zapotecos son procesos que están más allá (y más acá) de las fronteras asociadas al Estado—nación” (2014, p. 69).

Del mismo modo, Steven Vertovec sugiere que “el enfoque transnacional en las actividades de los migrantes permite a los científicos sociales observar las formas en que están cambiando algunas cosas significativas” (2006, p. 157). El siguiente apartado no pretende hacer una minuciosa revisión teórica de cómo se ha trabajado la migración de retorno desde la perspectiva transnacional, más bien, haré uso de conceptos que se enmarcan en el transnacionalismo a lo largo de esta investigación para analizar mi caso de estudio.

### **Teoría transnacional.**

El término transnacional tiene varias acepciones: como proceso (transnacionalismo) que está anclado en y trasciende uno o más estados nación, y que al mismo tiempo se traslapa con los procesos globales (globalización) que están descentrados de territorios nacionales específicos y tienen lugar en el espacio global; o como término que se utiliza para hacer referencia a la migración de nacionales a través de las fronteras de una o más naciones. (Kearney, 1995)

En términos generales para hablar de la teoría transnacional Federico Besserer (1999) menciona dos propuestas en los estudios de la transnacionalidad. La primera propuesta son estudios que se propone incluir objetos, personas, símbolos que van más allá de las fronteras locales, regionales, y nacionales para tener una perspectiva empírica más cercana a la realidad, por lo que se debe hacer un rompimiento con las formas territorializadas de entender las realidades sociales que estudiamos. Por otro lado, los estudios de la segunda propuesta sugieren captar el análisis desde los márgenes de la disciplina y desde dentro de la comunidad transnacional para entender el punto de vista de quienes viven sus vidas en la transnacionalidad.

En el contexto de la globalización, para entender la migración transnacional es necesario romper con las formas territorializadas de entender la realidades sociales que estudiamos. Como proponen Peggy Levitt y Nina Glick Schiller (2004) debemos superar el nacionalismo metodológico, es decir, la tendencia a aceptar al Estado—nación y sus fronteras como elemento dado en el análisis social, que da por sentado las fronteras del Estado—nación como límites que contienen una economía, una sociedad, una cultural, una población y sus procesos.

Como señalan ambas autoras esta precisión metodológica permite delimitar y definir las unidades de análisis evitando confinarlas a los límites geográficos y políticos de los Estados—nación y sus fronteras. Entendamos que las fronteras naturales nunca han existido “son instituciones históricas que su definición jurídica y función política determinan las modalidades de su trazado, de su reconocimiento, de su franqueo, con sus ritos y formalidades prescritas [...]” (Balibar 2005, p. 92). Por lo tanto, es importante superar los límites territoriales que imposibiliten entender de manera ampliada los procesos que acontecen en las comunidades transnacionales, y por lo tanto, en la vida de las personas.

Besserer (1999) revisa tres proposiciones de cómo se han trabajado las comunidades transnacionales. La primera se entiende a la comunidad transnacional como una comunidad que se extiende y se consolida “más allá (o a pesar) de la frontera. La segunda propuesta entiende a la comunidad transnacional como un resultado de la construcción de la nación; y la tercera propuesta sugiere que las comunidades transnacionales se entienden como comunidades que se consolidan en un momento de desvanecimiento del estado—nación.

Estas posturas han contribuido al entendimiento de la migración transnacional hoy día. Bajo estas propuestas el papel del Estado-nación es central para diferenciar una propuesta de otra. En la segunda y tercera propuesta: el Estado se encarga de producir sujetos transmigrantes: ya sea como resultado de la construcción de la nación o por que los sujetos se “adelantaron” frente al debilitamiento de la nación.

Lo sugerente es la dimensión política que subyace en ambas. La consolidación de las comunidades transnacionales y de los sujetos transmigrantes no sólo responde a motivaciones personales, sino también a causas estructurales, donde las políticas migratorias de ambos países y las políticas económicas en ambas naciones delinean de cierta forma los desplazamientos de los sujetos.

No obstante, los sujetos generan dinámicas contra hegemónicas que les permiten escapar a las categorías impuestas desde arriba. Si los Estados-nación tienen un papel central en la producción de sujetos transmigrantes, podríamos pensar que ambas propuestas son útiles para pensar el caso de los que retornan a Teotitlán del Valle.

Otro aspecto que necesita ser explorado como proponen Peggy Levitt y Nina Glick Schiller (2004) es el la simultaneidad, es decir, “...llevar una vida que incorpora las instituciones, las actividades y las rutinas diarias que se sitúan tanto en el país de destino como transnacionalmente” (2004). Como señala Smith (1998 citado en Besserer) el desarrollo de las comunicaciones han introducido la simultaneidad a las comunidades, y por lo tanto, también a la vida de los sujetos.

En el estudio del transnacionalismo migrante, Vertovec (2006) afirma que las prácticas transnacionales están inmersas en arraigados patrones de cambio o transformación estructural, “estos modos de transformación y las prácticas del transnacionalismo migrante que los rodean, se derivan, y a la vez contribuyen a procesos de globalización más amplios” (p. 157); los cuales se pueden dar en tres ámbitos:

*1. una transformación en la percepción (que afecta lo que podría llamarse la “bifocalidad” en la orientación de los migrantes) en el ámbito sociocultural 2. Una transformación conceptual de los significados (dentro de la tríada de nociones “identidades—fronteras—órdenes”) en el ámbito político; y 3. Una transformación institucional (que afecta las formas de la transferencia financiera, las relaciones público—privado y el desarrollo local) en el ámbito económico. (2006, p. 158)*

Vertovec advierte que estas transformaciones suceden por múltiples causas, procesos y generan resultados observables, sin embargo, los modos de transformación no son únicamente los patrones de transnacionalismo migrante, sino que las prácticas de los migrantes pueden derivarse de facetas de la globalización que ya están en acción.

Observar el transnacionalismo según ocurre dentro de la vida cotidiana de los individuos, “tiene la ventaja de enfatizar las motivaciones, significados y el lugar que ocupa la gente como sus propios agentes en los procesos de cambio” (Vertovec, 2006 p.161). Existen varios conceptos que han permitido analizar de qué manera las prácticas transnacionales impactan las visiones y experiencias de los migrantes. Para quienes nos interesamos por las transformaciones socioculturales, el concepto de bifocalidad que propone Roger Rouse (1992) es fundamental para aproximarse al estudio de estos procesos.

Rouse (1992) estudió el caso de mexicanos de Aguililla Michoacán que viven en Redwood City, California y analiza las rutinas y ritmos cotidianos de la gente que une a ambas localidades. Existe una pertenencia simultánea a dos comunidades o a múltiples comunidades locales, pero esto no significa que sea necesario dejar de pertenecer a una para pertenecer a la otra. La bifocalidad “se derivaba no de ajustes transicionales hacia un nuevo espacio local, sino de un transnacionalismo crónico y contradictorio” (Rouse 1992, p. 46 citado en Vertovec, 2006), que experimentan en sus vidas diarias los sujetos dentro los contextos transnacionales.

Por ejemplo, Rouse identifica que las mujeres se enfrentan al mismo tiempo a dos formas de definir lo que significa ser “una buena mujer”. Mientras que en Michoacán “la buena mujer” se reserva a los espacios privados de la vida doméstica, en California una buena mujer transita los espacios públicos a pesar de su estatus legal. Una mujer pública en Aguililla es una condición reprobable, pero no lo es en la vida de Redwood City. <<Las contradicciones que emergen en la paradoja de la vida transnacional podrían tener como resultado el que desde su propia experiencia, las mujeres transmigrantes “desnaturalicen” el significado de “ser una buena mujer”>> (Besserer 2013, p. 265)

La realidad social transnacional, también incorpora la bifocalidad a no migrantes gracias a las actividades e ideologías transnacionales de quienes continuamente se trasladan. Para quienes se desplazan los aspectos de vida “aquí y allá” son complementarios de un solo espacio de experiencia. “La transformación de las orientaciones cotidianas de manera concurrente hacia el aquí y el allá constituye un modo de cambio que acompaña la transnacionalización de distintas instituciones y prácticas sociales entre los migrantes” (Vertovec, 2006). Así mismo, Vertovec reconoce que la bifocalidad no es de fácil medición, empero, las prácticas sociales y las narrativas individuales son formas en las que opera claramente.

El transnacionalismo contradictorio es una condición de los sujetos que viven en contextos transnacionales, estos contextos se construyen y mantienen conexiones transnacionales entre dos o varias localidades geográficamente distantes y los sujetos que transitan por estos espacios tienen una percepción bifocal de la realidad social. La orientación entre el aquí y el allá, las nuevas y viejas disposiciones, las dobles pertenencias, implican que los migrantes y no migrantes experimenten un transnacionalismo contradictorio como miembros activos de estas conexiones.

Desde mediados del siglo pasado Teotitlán del Valle constituye un contexto transnacional en el que su población mantiene conexiones transnacionales en varias localidades geográficas. La circulación constante de personas, tapetes, símbolos y afectos etc. Han propiciado modos de transformación en el ámbito sociocultural de la sociedad teotiteca.

Retomando el argumento de Vertovec, existe un cambio en la percepción de los migrantes y no migrantes teotitecos, es decir, hay un establecimiento de la bifocalidad que afecta la vida de los teotitecos en el contexto transnacional. Esta bifocalidad implica un transnacionalismo contradictorio en la vida de los sujetos quienes continuamente experimentan las dobles pertenencias que supone el vivir transnacional.

En el destino los migrantes contrastan las disposiciones de los lugares de origen con los lugares de acogida. No obstante, cuando los transmigrantes regresan a Teotitlán del Valle tienen una percepción bifocal que se estructura bajo discursos y prácticas sociales específicas. Las mujeres transmigrantes que regresan a Teotitlán del Valle, experimentan el transnacionalismo contradictorio.

Como sugiere Vertovec será posible afirmar que estas contradicciones que surgen del vivir transnacional permitan a las mujeres transmigrantes tener una postura crítica frente a los

significados del ser mujer en Teotitlán y ser mujer en California que permitan desnaturalizar estas categorías hegemónicas, subvertir los órdenes de las sociedades patriarcales y propiciar cambios en las relaciones de género entre la sociedad teotitlana.

De ser así, cómo ellas enfrentan estas contradicciones, cómo las interpretan y cómo las resuelven. Esto podrá generar cambios en su identidad de género y en las relaciones de género en Teotitlán del Valle. Bajo qué discursos y prácticas manifiestan estos cambios.

### **La migración de retorno desde la teoría transnacional.**

Pensar en el retorno de los migrantes supone el regreso de sujetos que emigraron por algún tiempo determinado de sus lugares de origen y por distintas causas deciden regresar y reasentarse (de manera temporal o definitiva) en principio esta definición es acertada, sin embargo, impide comprender cabalmente la multiplicidad de formas que existen de regresar al terruño.

Uno puede regresar por distintos motivos, por determinado tiempo y bajo diferentes condiciones, incluso uno puede no regresar (físicamente), pero mantiene siempre la esperanza del retorno, lo que algunos autores llaman el mito del retorno (Safran, 1991). La diferencia entre los motivos, el tiempo y las condiciones es múltiple; y varía tanto por factores estructurales como por motivaciones individuales y/o colectivas, incluso ambos factores pueden intersectarse y reforzarse entre sí.

El enfoque transnacional para el estudio de la migración de retorno, permite superar las tendencias conceptuales que entienden el desplazamiento de los migrantes de manera lineal o como la última parte del ciclo migratorio. Esta perspectiva entiende el retorno, y sus distintas formas de desplazamiento posibles, como un proceso continuo de movilidad transnacional.

Bajo esta mirada el retorno es un elemento constitutivo de los desplazamientos de la población que conforman la migración transnacional, ya que los migrantes buscan la incorporación simultánea en ambos países, en el origen y en el destino a partir de ciertas prácticas. Los migrantes no pierden los lazos con su tierra de origen, por lo tanto, son considerados como *transmigrantes*, es decir, “inmigrantes cuyas vidas diarias dependen de interconexiones múltiples y constantes que atraviesan las fronteras” (Glick Schiller, Basch y Blanc-Szanton, 1995, citado en Hirai, 2013), no sólo fronteras físicas, sino también fronteras culturales.

De esta manera, la migración de retorno se entiende como un "sistema circular de relaciones e intercambios sociales y económicos que facilitan la reincorporación de los migrantes mientras transmiten el conocimiento, la información y la membresía" (Cassarino, 2004 citado en Hirai, 2013) es decir, existen prácticas, relaciones y contactos sociales que vinculan a los sujetos con las comunidades de migrantes en los países receptores, aun cuando hayan regresado.

Desde el transnacionalismo, la permanencia de los transmigrantes que regresan a sus lugares de origen es relativa y cuestionable; existen varias formas de reintegración: el retorno definitivo, la visita ocasional, el retorno temporal, entre muchos otros. Este dinamismo permite comprender la vida de los migrantes como

*Un ciclo de varios eventos de movilidad concatenados, algunos de los cuales están vinculados con los de otras personas [...] incluso hay ocasiones en que el retorno definitivo, en lugar de cerrar la posibilidad de más eventos de movilidad, genera el desplazamiento del retornado y/o de sus familiares [segundas o terceras generaciones] y amigos migrantes" (Hirai, 2013)*

Hirai sugiere analizar los nexos entre el retorno definitivo y la visita de regreso; esta consideración entre una forma de movilidad con las otras permite introducir una nueva mirada tanto a los estudios de migración en general como a los de migración de retorno en particular.

Para esto es necesario identificar los tipos de retorno y los nexos posibles para entender las especificidades que adquiere en realidades concretas como en Teotitlán del Valle. Para esta investigación describo en el capítulo dos los nexos entre el retorno definitivo y la visita de regreso, no por ello dejando de mostrar otros tipos de retorno que existen a Teotitlán del Valle.

Hirai reconoce que el regreso temporal de migrantes a sus países de origen es la forma de movilidad que ejemplifica mejor el carácter transnacional del fenómeno migratorio contemporáneo, ya que esto implica visitas regulares de regreso que fortalecen los lazos con el origen, y preparan el futuro reasentamiento sin abandonar la vida y redes sociales en los países receptores para en un futuro pensar en el retorno definitivo (2013).

## El uso del concepto de (re)torno.

Dentro de las comunidades académicas, principalmente dentro de las ciencias sociales, el uso del concepto de *retorno* no ha estado exento de definiciones imprecisas o simplistas, que lejos de contribuir a los avances teóricos de la disciplina donde se enmarque el estudio, conducen a confusiones y ambigüedades, sobre todo cuando se refiere al retorno de migrantes (Pascual de Sans, 1982).<sup>2</sup>

*Retorno*, refiere a la acción de *retornar*, es decir, “volver al lugar o a la situación en que se estuvo”<sup>3</sup>. Hirai (2013) reconoce que las definiciones técnicas sobre el *retorno*<sup>4</sup> y *migración de retorno*<sup>5</sup> que hace la Organización Mundial de la Migración en 2004 entre otras definiciones, generan que la migración de retorno sea entendida “simplemente como un movimiento de migrantes desde las naciones receptoras hacia los lugares y países de donde aquéllos salieron o en los cuales estuvieron antes”. Esta visión unilateral genera “la idea de una forma de movilidad de migrantes hacia sus lugares de origen con miras a volver a establecerse ahí, o bien para finalizar el ciclo migratorio” (Hirai, 2013, p.95) lo que impide analizar otras formas de movilidad de regreso de migrantes.

El retorno definitivo no es la única manera de regresar a los lugares de proveniencia, ni el fin del proceso migratorio. Más bien, hoy en día existen diversas modalidades en que los migrantes viajan a sus lugares y países de origen, e incluso hay diferentes formas de retorno que están relacionadas entre sí (Hirai, 2013).

Como mencioné, la migración de retorno se define en gran medida por el enfoque teórico bajo el cual se analiza el fenómeno. En la revisión teórica que hace Hirai (2013) sobre algunas tipologías de migración de retorno, entre ellas las de Gmelch (1980) y Durand (2004); el antropólogo reconoce que ambas propuestas no logran definir la migración de retorno más allá de la tendencia conceptual que entiende el evento de movilidad como el establecimiento o reasentamiento en el punto inicial del proceso migratorio.

---

<sup>2</sup> Para ampliar la discusión sobre el concepto de retorno de migrantes véase el trabajo de Àngels Pascual de Sans (1982), *Connotaciones Ideológicas en el concepto de retorno de migrantes*.

<sup>3</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española consultado en <http://lema.rae.es/drae/?val=>.

<sup>4</sup> *Retorno*, “la acción de regresar de un país (ya sea de tránsito o de destino) al país de previo tránsito u origen” (IOM, 2004, citado en Hirai 2013).

<sup>5</sup> *Migración de retorno*, “el proceso de retorno de una persona a su país de origen o residencia habitual” (IOM, 2004, citado en Hirai, 2013).

Bajo este argumento, es necesario utilizar propuestas teóricas que permitan superar las tendencias conceptuales que entienden el retorno como una etapa acabada del ciclo migratorio para evitar eclipsar otras formas de regreso de migrantes.

Para Hirai la migración de retorno es como un *boomerang* que regresa y se detiene en los países de origen y de nuevo pueden volver a salir. Muchas veces aquellos que se pensó que se restablecerían definitivamente en sus lugares de origen, vuelven a emigrar al enfrentarse a problemáticas en el origen, por lo que la definitividad del regreso y la permanencia son algo relativo (2013); los deseos de “re-emigrar” pueden estar siempre presentes.

Contrario a las teorías que entienden el retorno de manera lineal: inicio-llegada-fin; la propuesta de Hirai mantiene la relatividad en la permanencia y temporalidad como una constante en la migración de retorno, así como en todas las etapas del periplo migratorio. Esta perspectiva dinámica de la migración entendida como un proceso de continuos desplazamientos muestra los cambios que atraviesan las realidades sociales que estudiamos en el contexto de la globalización.

Considerando lo anterior, el tiempo y la permanencia de quien vuelve es algo relativo. No se sabe si quien regresa permanecerá definitivamente, re-emigrará o bien, si su estancia motivará el regreso de otros familiares. De tal manera que si definimos el retorno a partir del tiempo y durabilidad existe el riesgo de invisibilizar bajo clasificaciones acotadas otras formas de movilidad de regreso de migrantes ocultando las especificidades que estos desplazamientos pueden aportar al campo de los estudios de migración y el retorno.

La propuesta de Hirai nos ayuda a superar estas tendencias conceptuales que miran el retorno con una periodicidad definitiva. No obstante, categóricamente existen ciertas imprecisiones nominales que tienen implicaciones sobre el cómo y de qué manera analizamos y definimos el retorno.

Retornar supone la acción de volver al lugar o a la situación en la que se estuvo. El tiempo y la duración son ambiguos. La permanencia y la duración son poco explicativas. *Per se* la definición no recae en la acción de volver o regresar, sino en el lugar y/ o la situación a la que se regresa.

Los lugares y/o situaciones no son contendores materiales, estáticos y vacíos de significados. El antropólogo Marc Augé define *lugar* como lugar de identidad, relacional e histórico, “es el lugar del sentido inscripto, y simbolizado, es el lugar antropológico”

(Augé, 2008), es decir, el espacio de encuentro para la construcción de la vida social y al mismo tiempo de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa (Augé, 2008, p. 58). En este sentido, los lugares se recorren, se sostienen discursos y los caracteriza un lenguaje. Los lugares son espacios de significación para quienes los recorren.

Por otra parte, para el geógrafo Yi—Fu—Tuan (1977 citado en Diaz, 2012) los espacios indiferenciados se vuelven lugar en la medida en que los conocemos y le asignamos valor, es decir, significado. La idea del lugar cambia en la medida en la que los sujetos nos relacionamos con el mediados por el lenguaje. La ubicación de los espacios particulares pone en juego elementos de corte cognitivo y al mismo tiempo el componente afectivo entra en juego.

Bajo este argumento, “es factible pensar en el lugar no como algo ya dado sino intervenido por la acción humana, en la medida en que la valoración del lugar se vuelve parte integrante del mismo” (Tuan 1977 citado en Díaz 2012).

Los lugares tienen límites pero no dependen de aspectos físicos y materiales, sino de demarcaciones de orden cognitivo que se expresan a través del lenguaje. Para Tuan, los lugares se recorren y se adquiere conocimiento a través de ellos. La información a la que se accede y la orientación de los puntos cardinales van haciendo emerger la idea de un lugar, y lo que antes era una idea amplia y neutra adquiere un orden y valor especial. Bajo la perspectiva de Tuan esto último establece la existencia de un lugar.

Los significados de los lugares no son unívocos, varían de acuerdo a quién los signifique y cómo sean recorridos, su variabilidad está mediada por el lenguaje. Se puede compartir la misma lengua y/o código lingüístico y esto no implica que un solo lugar tenga el mismo significado para dos personas diferentes, cada uno lo recorre cognitivamente y afectivamente de manera distinta. Es decir, los lugares son espacios de significación para quienes vuelven o regresan a ellos.

En sentido estricto los transmigrantes se desplazan de un lugar a otro, sin importar la temporalidad, los motivos, el destino, las redes, etc... la constante es que salen de un lugar ya significado para ubicarse en un espacio vacío de sentido que necesita ser recorrido física, cognitivamente y afectivamente para tener un valor para quien lo habita, y por consiguiente en términos de Augé sea un lugar de identidad, relacional e histórico.

Retornar implica la acción de volver, cualesquiera que sean las condiciones; y al mismo tiempo, relocalizarse, es decir, volver a darle significado al lugar, recorrerlo afectiva, cognitiva y físicamente a pesar de la familiaridad que se tenga con el espacio para resignificarlo. Retornar y relocalizarse no se autoexcluyen, por el contrario, son el resultado de una acción significada.

Detrás del significado de la palabra “retornar” se esconde mi propuesta conceptual para esta investigación. “Tornar” significa “regresar al lugar de donde se partió o cambiar la naturaleza o estado de alguien o algo”(Diccionario de la Lengua Española, 2015).

Quien retorna no regresa al mismo lugar, porque el lugar no posee el mismo significado; y tampoco se regresa a la misma situación porque las circunstancias no son las mismas. En cualquiera de los dos casos siempre hay un cambio. (Re)tornar con el prefijo re entre parentesis, refiere a los continuos cambios en quienes constantemente se desplazan al interior de un espacio social en espera de ser significado.

Contrario a algunas teorías que buscan definir el retorno a partir de la permanencia, la intencionalidad, la adaptabilidad, el resultado, etc. <sup>6</sup> Esta propuesta conceptual de (re)torno se define a partir del cambio individual y colectivo, es relacional y contextual. La noción de (re)torno es dinámica e histórica, depende de las permanencias y de las condiciones dadas para entender los cambios.

Los (re)tornados también son aquellos que se quedan en tanto sujetos de cambio. Sin embargo, esta investigación se enfoca en quienes se desplazan de un lugar a otro más allá de las fronteras nacionales. Esta propuesta del (re)torno intenta escapar a las tendencias conceptuales de entenderlo como el fin del periplo migratorio y de forma unidireccional, es decir, del destino al origen.

En el caso de las comunidades transnacionales donde sus formas de vida, las estructuras e insituciones comunitarias se extienden más allá de las fronteras nacionales ¿cuál es el origen y cuál es el destino? Sobre todo para aquellas terceras o cuartas generaciones que pertenecen a la comunidad, pero que no nacieron en la localidad de “origen” de sus padres.

Para ellos cuál es su punto de referencia del origen y por lo tanto del (re)torno. De esta forma (re)torno no define por el regreso a un solo lugar, sino a la localidad que la persona signifique como punto de partida. (Re)torno es el desplazamiento de los transmigrantes

---

<sup>6</sup> (Véase King 2000 citado en Hirai, 2013)

en distintas localidades geográficas dentro del espacio social, es el regreso significado al lugar que el sujeto determine como punto de partida y/o referencia.

Bajo la perspectiva transnacional sabemos que el movimiento de migrantes es un continuo. De esta forma los transmigrantes continuamente (re)tornan, es decir, significan los espacios que recorren afectiva, física y cognitivamente. Uno de los objetivos de este trabajo es conocer las formas de (re)torno a través de la experiencia de mujeres transmigrantes que regresan a Teotitlán del Valle.

“El retorno al lugar es el recurso de aquel que frecuenta los no lugares (y que sueña, por ejemplo, con una residencia secundaria arraigada en las profundidades del terruño)” (Augé, 2008, p. 110).

Para entender cuáles son los cambios es necesario analizar a partir de las narrativas del regreso cuáles son los significados que las mujeres que regresan le atribuyen a Teotitlán del Valle. Cómo recorren el espacio física, afectiva, y cognitivamente para significarlo. Bajo que prácticas y discursos se articulan estos significados.

### **Género y transnacionalismo.**

A pesar de la apreciable bibliografía que existe en relación a la migración de mexicanos hacia Estados Unidos y sus consecuencias tanto en sociedades receptoras como en sociedades de destino. En un inicio la presencia de las mujeres como punto central de atención para las investigaciones sobre la migración internacional no estuvo considerado.

Los estudios pioneros de Gamio y Taylor (citados en Arias & Durand, 2011) mostraron las primeras temáticas en cuanto a la situación de las mujeres en los flujos migratorios de aquellos años<sup>7</sup>, sin embargo, estas apariciones carecían de un análisis que profundizará en las diferencias por género.

En la década de los setenta los estudios sobre migración en México carecían de una perspectiva de género que diera cuenta de los procesos migratorios a partir de la diferencia sexual. “Las mujeres estuvieron ausentes del foco de atención de los

---

<sup>7</sup> En las entrevistas de Gamio (Arias y Durand, 611-612) una de las temáticas recurrentes fue la actitud de los varones hacia las mujeres, a partir de las lecturas de sus entrevistas sugería que “...las mujeres se “asimilaban” más a Estados Unidos: de los escasos diez casos que aparecían en esta categoría siete eran mujeres”. Paul S. Taylor por su parte cuando entrevistó a una pareja de migrantes mexicanos que fueron obligados a retornar durante la época de la gran depresión (1929) de Betlehem, Pennsylvania a Teteposco comenta “...a la hora que se hacen los balances de costos y beneficios las mujeres tienen mucho más que perder que ganar.” (Durand, 2004,p.108)

investigadores; [...] en algunos estudios ubicaron a las mujeres como sujetos pasivos de las decisiones familiares, [...] y en otros las mujeres fueron invisibles al quedar subsumidas dentro de categorías sociales más amplias” (Oehmichen & Barrera, 2000, p. 16).

De los ochenta en adelante la perspectiva de género “...hizo posible considerar los procesos socioculturales que inciden en las migraciones, en la dirección de los flujos migratorios, en la inserción de varones y mujeres en los mercados laborales en los lugares de destinos y en las prescripciones que pesan sobre varones y mujeres al momento de incorporarse en determinados espacios ocupacionales, físicos y sociales en los lugares de destino” (Oehmichen & Barrera 2000, p.17).

En la década del 2000 las investigaciones se caracterizaron por vincular, migración y género, con énfasis en migración internacional, muchas de estas investigaciones se adscriben bajo la perspectiva transnacional.

Actualmente muchos trabajos sobre migración incorporan en sus estudios el género como categoría analítica que organiza las realidades sociales que estudiamos. Sin embargo, cabe destacar que algunas investigaciones solo diferencian por sexo, esta situación no explica de qué manera el género configura las migraciones hoy día.

Por este motivo, es necesario entender que el género

*es el significado que le damos a la realidad biológica sobre la existencia de dos sexos, es una invención humana que organiza pensamiento y comportamiento [...] es un elemento principal que organiza la vida social y que ha operado desde los albores de la existencia humana: es un hecho, pero no se puede decir lo mismo de otras fuerzas de estratificación social como clase o raza. Sin embargo, el género no puede ser visto y analizado de forma aislada. Más bien, el género es dinámico y se articula con otros ejes de diferenciación de maneras complejas (Mahler, 2006) (traducción mía)*

Sarah Mahler (2006) puntualiza que debemos conceptualizar el género como un proceso en que las identidades, relaciones e ideologías son fluidas y no fijas. El género no es un conjunto de estructuras, sino un proceso continuo en constante cambio. Dentro de los estudios de la migración el género enfatiza que las causas, modalidades e impactos en la vida de las mujeres no son necesariamente, iguales a los de los hombres. La perspectiva de género en los estudios de migración implica

*considerar que hay un doble vínculo: por un lado, la migración influye en las relaciones de género, afirmando, o desafiando y transformando las desigualdades y roles tradicionales de género; y por el otro, las relaciones de género influyen en la*

*conformación y las características de los flujos migratorios cuando se toman decisiones sobre quién y por qué debe hacerlo. Además las relaciones de género influyen en las formas en que la migración impacta las experiencias de las personas migrantes, tanto en los lugares de origen como de destino (Jolly & Reeves, 2005; Bastia, 2010 citado en Tuñón & Wiesner, 2012).*

En 1980 bajo la perspectiva transnacional el género tuvo poca consideración en las investigaciones a diferencia de otras estructuras de organización como etnia, nación y raza. Estos estudios carecían de una aproximación teórica que permitiera conceptualizar y estudiar las identidades y relaciones de género cuando se negociaban o se llevaban a cabo a través de las fronteras internacionales, relacionados con múltiples ejes de diferenciación, y a través de distintas escalas socio espaciales.

No obstante, gracias al marco de trabajo que formó Sarah Mahler (Gender Group of Power) esto permitió entender cómo opera el género en la construcción de relaciones e identidades de género a través y a lo largo de las fronteras internacionales. De grupo de trabajo se desprendieron cuatro bloques temáticos y de análisis para el estudio del género: escalas geográficas, ubicación social, agencia e imaginarios.

De esta manera, la perspectiva de género en los estudios transnacionales diversificó las unidades de análisis y las temáticas de trabajo. El estudio de familias transnacionales ha sido un campo fértil para quienes abordan género y transnacionalismo. Por otro lado, remesas económicas y sociales, así como mercados de trabajo son temáticas que también han contribuido a la reflexión sobre transnacionalismo y género.

Por ejemplo, “muchos investigadores han documentado como las tensiones, disensos y coaliciones que se construyen desde las jerarquías de género y generacionales producen un gran impacto en los procesos clave para la toma de decisiones, selección sobre quién migra, sobre el establecimiento y el retorno” (Mahler, 2006) (traducción mía). Por este motivo es necesario considerar el género como un eje de diferenciación y estructuración que organiza las realidades sociales que estudiamos, sobre todo, aquellas relacionadas con problemáticas transnacionales.

### **Migración de (re)torno con perspectiva de género desde el enfoque transnacional.**

En México la literatura sobre migración de retorno desde la teoría transnacional con enfoque de género es un campo reciente de investigación. Autores como Jorge Durand (2004), María Eugenia D'Aubeterre (2010), Sinji Hirai (2013), María Ángeles Rodríguez

(2010) y Liliana Rivera (2009), entre otros, reconocen que los estudios sobre migración de retorno han dado cuenta de las causas y permanencias de este, sin embargo, consideran que poco se ha atendido y profundizado sobre el retorno y sus efectos en las sociedades receptoras y de origen.

D'Aubeterre reconoce que los primeros trabajos sobre género y retorno distinguían “varias modalidades de retorno, las condiciones que las propician, sus significaciones dispares para varones y mujeres, así como la urdimbre de estrategias tejidas a lo largo de un complejo proceso de negociaciones en el seno de los hogares” (2012).

En México uno de los primeros estudios que analizan el retorno desde el enfoque transnacional y centrado en el género es el trabajo de Víctor Espinosa (1998) el cual estudia la tensión entre el establecimiento y el retorno a partir de la historia de vida de la familia, Correa, oriunda de los Altos de Jalisco que vivían en San Pedro, California desde hacía 25 años.

Espinosa considera para su análisis dos variables: las políticas de género en el ámbito doméstico y el problema de la pertenencia cultural. Ambas son útiles para identificar las tensiones existentes entre el establecimiento y el retorno. Por un lado, las políticas de género en el ámbito doméstico permiten entender el papel que ha jugado la mujer en el proceso de establecimiento en Estados Unidos, mientras que la noción de pertenencia cultural ayuda a comprender la persistencia del retorno entre los migrantes varones mexicanos. El establecimiento amarra y sostiene las redes que facilitan los desplazamientos (nuevos y viejos integrantes), y el retorno proporciona dinamismo al proceso.

El autor pone el lente analítico en la organización familiar, entendida como “un espacio social o arena de negociación caracterizada por relaciones asimétricas de poder y por normas patriarcales basadas en los valores y experiencias compartidas colectivamente, que pueden entrar en conflicto cuando se enfrentan diferentes proyectos al interior del grupo”. La movilización de los migrantes dentro de estas relaciones de poder, sitúa a los migrantes como “agentes” es decir, como personas capaces de ejercer mucha más autonomía, autodeterminación y flexibilidad en relación a las estructuras sociales que tratan de controlarlo” (1998).

Del mismo modo Espinosa (1998) considera que las condiciones estructurales imponen una división tajante entre los espacios supuestamente propios de la mujer (doméstico) y los del hombre (ámbito público) en las sociedades de destino. Lo que se traduce para los

varones en una fuerte necesidad de reconocimiento social y público que pocas veces se concreta en el destino y que a su vez refuerza su sentido de pertenencia al lugar de origen y estimula el deseo de regresar; mientras que para las mujeres migrantes su identidad está ligada a la búsqueda de la estabilidad y continuidad del grupo familia, lo que permite construir un espacio transnacional entre ambos países; al promover el establecimiento aumenta de manera cualitativa el capital social en que se sostiene la migración, por lo tanto, concluye que existen diferencias de género respecto a la manera en cómo se traduce en prácticas sociales el sentido de pertenencia a una comunidad local o nacional.

A partir del género, Espinosa afirma que vivir y participar en el mundo transnacional obliga a los migrantes varones y mujeres a redefinir constantemente identidades de género individual y comunitario, y a renegociar su doble pertenencia social y cultural para poder transitar en ambos mundos.

Las tensiones en la identidad de género como resultado de los arreglos al interior del hogar obligan a modificar las relaciones conyugales y generacionales. Gracias al énfasis generacional del trabajo de Espinosa, se observa que en el mismo grupo familiar, cada quién construyen una o varias identidades según su participación en diferentes campos sociales.

En el caso del matrimonio Correa, ambos traducían en prácticas sociales determinados valores culturales y las relaciones reales e imaginarias que (ambos) mantenían con el lugar de origen. Tanto el hombre como la mujer se enfrentan a nuevas reglas del juego al interior del grupo familiar que los obligan a redefinir su propia identidad de género, estos cambios identitarios y el desarrollo de cierta tolerancia o flexibilidad cultural permite pensar y reproducir un espacio social transnacionalizado.

Desde otro punto de vista, el trabajo Victoria Malkin (1998) contribuye a la reflexión sobre género y migración transnacional. La autora analiza la configuración de las relaciones de género en una comunidad de migrantes mexicanos en New Rochelle, Nueva York. Su trabajo se centró en el estudio de las mujeres migrantes mexicanas en esta comunidad.

Para Malkin los migrantes se desplazan a través de circuitos migratorios, los cuales posicionan diferencialmente a varones y mujeres. Estos circuitos pueden abrir las puertas para sus miembros, y al mismo tiempo, reproducen relaciones de poder e ideologías de género. Las redes sociales permiten a las mujeres migrantes integrarse a la vida cotidiana en las sociedades de destino, además “estructuran su sentido del yo (*personhood*) y de la

sociabilidad, especialmente cuando la identidad se concibe en términos relacionales y no individuales”, por lo tanto, propicia ciertos cambios en las mujeres migrantes.

Malkin utiliza el concepto de familia en sentido amplio como una de las estructuras organizadoras de las vidas de los migrantes, “...tanto como grupo de personas como discurso ideológico”; esto tiene implicaciones distintas para las mujeres y los hombres.

La autora propone poner el énfasis en la familia ya que las mujeres son un nodo de formación de redes al interior de la familia extendida. Es una de las principales construcciones ideológicas que los migrantes utilizan para entender su migración; y además por la importancia simbólica que tiene la mujer en la familia mexicana y el uso que ella hace de estas relaciones en la construcción de su propia persona.

Malkin entiende al género como la relación entre varones y mujeres. Los discursos sobre el género representan las varias posiciones que ocupan los individuos en esta relación. Las ideologías normativas de género subyacen a los discursos sobre los papeles de género y estos discursos se construyen a partir de ideas locales acerca de las cualidades de una persona moral. Estos papeles les permiten a los individuos ser personas morales y por ende ser respetados dentro de sus comunidades. Sin embargo, los individuos negocian al interior de estos discursos para “dotarse de género” y mantener su posición moral y social.

La ambigüedad y contradicción de los discursos acerca del género da lugar a cierta flexibilidad necesaria en el proceso de construcción de sujetos con género (gendered subjects). Las contradicciones son, por lo tanto, parte de las múltiples posiciones del sujeto y de la heterogeneidad que existe como parte de muchas relaciones, más no indicadores automáticos de cambios y disturbios.

Mientras que las redes se vinculan a ideologías que construyen a las mujeres dentro de los papeles familiares, éstas deben negociar desde estos papeles para lograr un cambio y a la vez mantener su respetabilidad. Las mujeres y los varones hablan de sí mismos mediante las ideologías de género que experimentaron en México; las cuales pueden ser contradictorias y ambiguas.

Ambos trabajos son ejemplos útiles para entender el tema del género y transnacionalismo. Mientras que Malkin centra su análisis en la familia como espacio de negociación, como discurso ideológico y como discurso que construye sujetos. Para Espinosa la familia es un espacio de negociación, de relaciones asimétricas, de poder y de

normatividad patriarcal. Ambos entienden a la familia como un espacio de negociación, pero difieren de aquellos trabajos que analizan a la familia sólo en términos reproductivos y/o económicos.

Género y cultura son variables que Espinosa propone para entender de qué manera ambas configuran los dilemas, negociaciones y tensiones del retorno en torno a las representaciones y expectativas de las masculinidad y feminidad locales y transnacionales. Además el corte generacional en su estudio permite explicar que el retorno visto como el anhelado regreso al origen, no siempre es la expectativa de las segundas o terceras generaciones que nacieron o que fueron criados en EUA. Por lo tanto, esta consideración metodológica es importante para mi caso de estudio.

La reconstrucción histórica sobre las narrativas de los miembros de la familia Correa y su análisis sobre el género como una estructura social que genera relaciones asimétricas y de poder al interior de la familia nos ayuda a entender que los proyectos sobre el retorno o el establecimiento no sólo responden a políticas económicas de los estados-nacionales o a políticas migratorias.

Que si bien, son una causa preponderante y tienen un papel importante para el estudio del retorno, no son las únicas causantes estructurales que inciden en las decisiones de los migrantes para establecerse o retornar.

El género como estructura social que organiza las realidades sociales con base en la diferenciación sexual de los sujetos configura de acuerdo a la normatividad patriarcal quienes pueden o no desplazarse. En el caso de Espinosa el género tienen un papel central para explicar por qué las mujeres tienden al establecimiento y los varones al retorno.

Por su parte, el caso de estudio de Malkin analiza los discursos sobre el género que representan las varias posiciones que ocupan los individuos y cómo estos se construyen a partir de ideas locales sobre las cualidades de una persona moral.

Género y moral son variables que Malkin propone para entender cómo los individuos, en especial las mujeres, negocian dentro de los discursos de la moral para ser respetadas dentro de sus comunidades (Nueva York-México), pero sobre todo, para dotarse de género y poder y con ello mantener su posición moral y social en la comunidad de destino.

Existe ambigüedad en los discursos de las mujeres que les genera contradicciones, pero esto no siempre significa necesariamente una transformación sobre las relaciones de

género dentro de las comunidades. Para las mujeres migrantes de esta comunidad en Nueva York sus referentes sobre las ideologías de género y la respetabilidad para las mujeres son locales. Estos referentes se ajustan a la sociedad de destino, y por lo tanto, subordinan a las mujeres a partir de las pautas normativas de género locales en Estados Unidos.

Ambos trabajos son útiles para situar la discusión sobre el (re)torno de mujeres transmigrantes a Teotitlán del Valle. Por un lado, el trabajo sobre (re)torno de Espinosa ayuda a entender que el género organiza las negociaciones, tensiones y decisiones sobre el establecimiento y el (re)torno de una familia en el contexto transnacional con base en valores y normativas asociados a la construcción de género de los sujetos. Las mujeres optan por el establecimiento en Estados Unidos y los varones por el (re)torno.

Y por el otro lado, el trabajo de Malkin señala la importancia sobre la posición social y moral que las mujeres migrantes tienen con base en las ideologías de género locales dentro de la comunidad en Estados Unidos y cómo estas ideologías se ajustan en la sociedad de destino subordinando de igual forma a las mujeres.

Las ideas concluyentes de ambos trabajos no son modelos de análisis aplicables a otro contexto transnacional, ni intercambiables genéricamente, por lo tanto, es necesario conocer cuáles son las especificidades del (re)torno en Teotitlán del Valle. Qué características adquiere en el contexto migratorio actual, y sobre todo, cómo es el proceso de cambio en mujeres transmigrantes que regresan a Teotitlán del Valle.

### **Protagonistas de este trabajo o sujetos de estudio**

Durante mi primera temporada de trabajo de campo (primavera de 2013) exploré el tema de (re)torno de manera general para delimitar la problemática y mi sujeto de estudio.

Con el apoyo de Elías y su prima Melisa establecí una red de contactos a partir de la cual exploré la problemática del retorno. En un principio Melisa me explicó sobre la migración en Teotitlán “hay muchas personas que han emigrado hacia EUA y a ciudades como DF y Puebla. Mayormente las mujeres se van a las ciudades y los varones salen a los Estados Unidos. Muchos van y vienen, otros regresan y se quedan pero son menos”.

Por su parte, Elías me contaba

*Muchos teotitecos ya se establecieron en Estados Unidos, hay una comunidad de teotitecos en California. Algunos tienen papeles y por eso pueden venir en las fiestas o a las reuniones. Los que no tienen papeles y vienen, difícilmente regresan, y pues son los que se emplean o ponen algún negocio. Los de las moto taxis son migrantes de retorno que compran un taxi y lo ponen a trabajar. Como se fueron jóvenes y no aprendieron el telar, pues necesitan generar dinero.*

Melisa me presentó con algunos conocidos que ella recordaba que habían regresado “del norte”. En principio, el único criterio de selección fue que hubieran trabajado o vivido en Estados Unidos.

A partir de mis primeras entrevistas y con la técnica de bola de nieve, les pedí a los entrevistados que me ayudarán a identificar más personas con las que compartieran las mismas características: emigración a EUA y (re)torno a Teotitlán del Valle. Ante mi petición muchas respuestas que obtuve era que los migrantes teotitecos van y vienen, y que pocos regresan de manera “definitiva”.

Mi primera entrevista con una mujer de aproximadamente 35 años de edad que había regresado a Teotitlán del Valle por última vez en 1998 delinee el tema de estudio y a las protagonistas de esta investigación.

En 1995, Natalia emigró sin papeles por primera vez a California, Estados Unidos. Durante su primer cruce ella recuerda que de los cuarenta y ocho que cruzaron por el cerro, treinta y dos murieron en el camino por hipotermia. Natalia cruzó la frontera con ayuda de sus hermanos quienes le consiguieron un trabajo en un restaurante de comida rápida.

Ella disfrutaba estar en California, trabajaba y salía mucho los fines de semana a bailar con sus amigas. Mandaba dinero a sus papás. Estaba muy contenta, pero sus hermanos le decían a su papá que Natalia salía mucho y que además llegaba tarde a casa (a pesar de que ya no vivía con ellos).

Cuando ella hablaba con su papá, él se molestaba por su comportamiento, la regañaba y no apoyaba que estuviera allá. Su padre y sus hermanos le dijeron a Natalia que su madre estaba muy enferma y que por ser mujer debía regresarse para cuidarla. Sin intenciones de regresar mandó más dinero para apoyar económicamente a su padre, pero para los varones de su familia el dinero no fue suficiente.

Con la ayuda del jefe de Natalia, sus hermanos empacaron sus cosas le compraron un boleto de avión y la llevaron hasta el aeropuerto para regresarla. Al llegar a Oaxaca supo que su mamá no estaba enferma, incluso la madre tampoco estaba enterada de “su enfermedad”. Todo fue planeado para que Natalia regresara. A casi veinte años de lo sucedido, ella me dijo rotundamente, “Yo no me regresé, a mí me regresaron”.

Tiempo después Natalia volvió a cruzar la frontera dos veces más, uno resultado exitoso pero regresó porque sus hermanos la exhortaron a traer el cuerpo de uno de sus hermanos que habían matado unos “pandilleros” en California.

Después de unos meses y en compañía de unos de sus hermanos, Natalia intentó cruzar la frontera pero falló en su último intento. Tenía nueve meses de embarazo. Durante el cruce entró en labor de parto y no pudo continuar. Natalia se entregó a la “migra” esperando que la atendieran y la ayudarán a dar a luz. Sin embargo, las autoridades migratorias (una doctora) conscientes de lo que esto implicaba, le administraron un medicamento para retrasar el parto y poder deportarla a México.

Finalmente regresó a Teotitlán del Valle entre el 98—99 y dio a luz al décimo mes, durante el parto ambos estuvieron a punto de morir, pero al final, libraron esta situación.

El relato de Natalia me interpeló a nivel académico y personal para definir un posicionamiento claro como mujer e investigadora frente al tema y los sujetos de estudio. Recordé mis clases sobre los debates éticos y la importancia de tener una posición definida frente a las problemáticas sociales que abordamos y con los sujetos de estudio con quienes trabajamos.

Además, otras situaciones me ayudaron a definir con quienes haría esta investigación. Durante las tres temporadas de campo las reacciones y comentarios que obtuve por parte de varones y mujeres cuando les explicaba mi presencia en Teotitlán fueron muy variados. Noté que si los varones habían emigrado compartían inmediatamente su experiencia conmigo. Platicaban alguna vivencia notable o recordaban las dificultades o logros que enfrentaron durante su trayectoria migratoria.

En cambio, cuando platicaba con mujeres si ellas habían emigrado, en ocasiones se reservaban de platicarme su experiencia o alguna anécdota, pero sí comentaban sobre las experiencias de los varones o de terceras personas. Casi siempre me enteraba por terceros que las mujeres con las que platicaba habían emigrado en algún momento de

sus vidas. Lo cual me alentó mi interés por conocer por qué motivos ellas no platicaban sus vivencias conmigo.

Cuando preguntaba a la gente sí conocían a alguien que hubiera vivido en Estados Unidos siempre referían a varones y pocas veces recordaban a mujeres. Lo que me hacía pensar que las mujeres tendían a establecerse y los varones optaban por el retorno; o bien, que no había mujeres transmigrantes en Teotitlán.

Al inicio debido a la “escasez” de casos de mujeres con trayectoria migratoria, pensé que explorar el retorno de mujeres era un sin sentido. Sin embargo, conforme avanzó la exploración me di cuenta de la pertinencia del estudio.

Gracias al rapport que logré con algunas mujeres noté que muchas de ellas habían salido de Teotitlán a la ciudad de México, a Tijuana o a Estados Unidos en alguna etapa de sus vidas desde 1970 hasta 2010; la mayoría como mujeres solteras y con motivos laborales.

Un rasgo característico fue que ellas no se reconocían o autodefinían bajo la categoría de migrantes, es decir, utilizaban la expresión, “yo salí, yo me fui, yo trabajé o nos fuimos” pero no decían “yo migré, soy migrante, fui migrante o migramos”; en cambio, los varones si usaban el término “migrar” para definir sus desplazamientos, “cuando migré, migramos, cuando andaba allá, yo migré”.

Muchas veces las personas escapan a las clasificaciones académicas o categorías analíticas con las que pretendemos definirlos, por ese motivo, es necesario no imponer nuestros conceptos y explorar los significados que nuestras categorías adquieren en contextos específicos e identificar bajo que términos ellos se definen, para saber de qué manera las categorías académicas y las categorías folk se corresponden para la interpretación de la realidad social.

La poca atención que la población le daba a la movilidad de mujeres, el “silenciamiento” de su experiencia migratoria y las diferencias nominales entre los sexos no significaba la inexistencia del fenómeno. Por el contrario, esta situación implicó centrar mi análisis en las mujeres y en el significado que la migración femenina tiene para y en Teotitlán de Valle.

De qué manera la migración femenina en Teotitlán del Valle ha contribuido para la reproducción estructuras sociales, políticas y económicas de la comunidad. Qué papel juegan las mujeres transmigrantes cuando regresan a Teotitlán del Valle y de qué manera el (re)turno a Teotitlán impacta en sus vidas, y al mismo tiempo, en la vida comunitaria.

Estas interrogantes definieron a las protagonistas de este trabajo, y como consecuencia tuve una posición clara y definida a lo largo de esta investigación. Mi mirada se centró sólo en el (re)torno de mujeres a Teotitlán del Valle, no por ello dejando de observar, explorar y contrastar la experiencia de varones migrantes y de mujeres que nunca han salido. Es indispensable considerar las narrativas en su conjunto para comprender a cabalidad la experiencia de mujeres que regresan – en su multiplicidad de formas— a sus lugares de origen en el contexto transnacional actual.

La circulación de mujeres transmigrantes es un continuo en Teotitlán del Valle, por lo tanto, el (re)torno es una constante. Las mujeres regresan por terminación del contrato de trabajo, por visitas periódicas con fines rituales: bodas, bautizos, quince años, fiestas patronales, cumplimiento de la promesa de ser danzante, fallecimiento de algún familiar, culminación de proyectos personales, por deportación o de manera “definitiva”.

Cada forma de regreso tiene sus particularidades que difieren unas de otras, pero al mismo tiempo, algunas formas están íntimamente relacionadas. De qué manera el género configura el (re)torno de transmigrantes a Teotitlán del Valle y cómo a partir de su experiencia de (re)torno las mujeres lo interpretan y lo significan. Este trabajo es descriptivo y exploratorio sobre el (re)torno de mujeres migrantes Teotitlán del Valle. No pretende ser una generalidad sobre la experiencia de retorno de otras mujeres a la comunidad.

## **PRIMERA PARTE**

### **LA COMUNIDAD ENTRE FIESTAS Y (RE) TORNOS**

Esta primera parte comprende la etnografía sobre la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle.

El capítulo dos describe la condición transnacional de Teotitlán a través de la geografía histórica, los procesos socioeconómicos, la demografía y el parentesco transnacional. Teotitlán del Valle se conforma de circuitos migratorios transnacionales (Rouse, 1991) por los cuales continuamente circulan personas y tapetes. Gracias a estos circuitos la comunidad se dispersó en varias localidades geográficas más allá de las fronteras nacionales.

En el siguiente capítulo describo la conformación de Teotitlán del Valle como una comunidad transnacional a partir de las fiestas religiosas que se realizan durante el mes de julio.

Durante esta temporada el espacio social es un espacio ritualizado que expresa la organización social, económica y política de la vida comunitaria. Dentro de este espacio social ritualizado se produce comunidad y relaciones sociales, además, los lazos entre teotitecos tienden a fortalecerse y perdurar gracias a la dimensión ritual de las celebraciones religiosas.

La circulación de las prácticas religiosas a través de los circuitos migratorios transnacionales simbólicos (Hirai, 2009) genera sincronía en la vida de los teotitecos que viven en ambos lados de la frontera.

Al mismo tiempo, las fiestas religiosas configuran las relaciones de género al interior de la comunidad. La división sexual del trabajo estructura el nivel de participación de mujeres y varones durante la fiesta. Esta diferenciación es significada de manera distinta por y para ambos sexos, esto implica que la dimensión ritual de la comunidad es atravesada por el género. Las prácticas que se realizan durante la fiesta patronal se estructuran a partir de la diferencia social entre mujeres y varones dentro de la comunidad.

La Danza de la Pluma que practican sólo los varones posee ciertos mecanismos de ritualización de la membresía y la pertenencia. La participación durante este ritual produce teotiteco, por lo tanto, la fiesta produce a los varones y mujeres que están sujetos a un aparato normativo.

Por último, vemos que la fiesta patronal como institución que organiza social, económica y políticamente a la comunidad torna en teotitecos a sus miembros, sobre todo, a los transmigrantes que regresan. Ir a Teotitlán en Oaxaca durante las fiestas no es regresar,

sino es tornarse en teotiteco, es decir, volverse a convertir en teotiteco y reforzar la pertenencia a la comunidad. Como consecuencia existen muchas maneras tornarse teotiteco.

Primeras, segundas o terceras generaciones de transmigrantes (re)tornan de distintas formas. Quienes van a Teotitlán no necesariamente regresan, como lo veremos en el caso de Carolina y su esposo. La comunidad y sus miembros se producen con el (re)torno de transmigrantes. En cada desplazamiento ellos re (tornan) continuamente, es decir, están tornándose teotitecos constantemente.

Esta primera parte muestra que la fiesta durante el mes de julio constituye a Teotitlán del Valle como una comunidad transnacional. La cual se produce y produce a sus miembros porque dentro del espacio social existe ritual, relaciones de género y (re)torno.



Foto: Mariana M. Miranda

## CAPÍTULO 1. TEOTITLÁN DEL VALLE UNA COMUNIDAD TRANSANCIONAL.

*¿Cuándo regresas?  
¿Cuándo te tendré a mi lado de la mano?  
Para caminar en la calle.*

Rabante Luy, Gario Ángeles, 2013

Anteriormente esboqué un breve recorrido teórico y conceptual por distintos enfoques que han abordado el tema del (re)torno. La perspectiva de género, centrado en el caso de mujeres transmigrantes es útil para comprender los cambios o las permanencias que implica (re)tornar a la localidad de Teotitlán del Valle, Oaxaca. El (re)torno esta diferenciado por sexo y genera relaciones de poder entre los géneros a partir de los continuos desplazamientos dentro de la comunidad transnacional.

Este capítulo tiene como objetivo describir la condición transnacional de Teotitlán del Valle a partir de tres aspectos: el primero es la geografía histórica de la comunidad y los procesos socioeconómicos (el programa bracero y la comercialización de los tapetes); el segundo aspecto es la demografía y el tercer aspecto corresponde al parentesco transnacional, a las unidades domésticas y los hogares dentro del espacio social comunitario.

## Los Valles Centrales

El estado de Oaxaca se compone de ocho regiones<sup>8</sup>, de las cuales la región de los Valles Centrales se caracteriza por ser una de las regiones del estado con mayores índices de migración hacia Estados Unidos<sup>9</sup> (Alvarado, 2008).

En 2010, de acuerdo con datos de la Dirección General de Población del estado de Oaxaca (DIGEPO, 2010) los municipios de San Bartolomé Quialana, San Lucas Quivainí y Santa Ana del Valle ocuparon los primeros quince lugares dentro del contexto nacional en índices migratorios. Otros municipios como San Juan Guelavía o Villa de Díaz Ordaz también figuran como localidades con elevados índices.

Estos municipios se encuentran atravesados por distintos procesos asociados a la migración transnacional, lo que genera de manera indirecta cambios en sus estructuras de organización política, económica y sociocultural como veremos a lo largo de este capítulo.

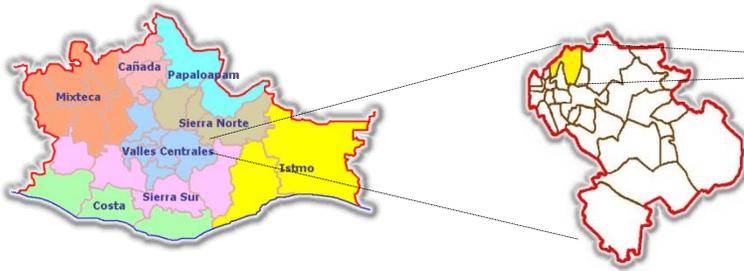
Teotitlán del Valle pertenece al distrito de Tlacolula en la región de Valles Centrales. Limita con los distritos de Ixtlán y Centro; al norte colinda con el municipio de Santa Catarina Lachatao y Santa Catarina Ixtepeji; al sur con San Jerónimo Tlacoahuaya y San Francisco Lachigoló; al oeste con Santa María el Tule, Tlalixtac de Cabrera y Santo Domingo Tomaltepec; y al este con Villa Díaz Ordaz, con San Juan Guelavía y Santa Ana del Valle.

---

<sup>8</sup> Costa, Cañada, Istmo, Mixteca, Sierra Sur, Papaloapan, Sierra Norte y Valles Centrales.

<sup>9</sup> De acuerdo con datos de CONAPO 2000, Alvarado afirma que "...la intensidad migratoria por regiones muestra que la Sierra Norte, la Mixteca y los Valles Centrales son las que tienen el mayor número de municipios en las categorías de muy alta y alta intensidad migratoria a Estados Unidos" (Alvarado, p. 87).

## Estado de Oaxaca de Juárez



## Teotitlán del Valle



## Distrito de Tlacolula

De acuerdo con cifras oficiales del INEGI (2010) Teotitlán del Valle tiene una población total de 5,638 habitantes, de los cuales 2,657 son varones y 2,981 son mujeres. Las cifras oficiales no contemplan el total de la población, sólo consideran a los miembros que estaban residiendo en la localidad a la hora de realizar el censo.

A diferencia de otras comunidades oaxaqueñas que están divididas en barrios, Teotitlán se divide en cinco secciones. Cada una con características demográficas y ocupacionales distintas. Las cinco secciones se dedican a la producción de textiles de lana en telares de pedal. La primera, la cuarta, y la tercera sección trabajan más el tejido, mientras que la segunda y la quinta sección también trabajan la tierra, la leña y también los textiles. En todas las secciones existen comercios: tiendas de abarrotes, tiendas de regalos, dulcerías y florerías, farmacias, papelerías, etc.

Una característica de las comunidades transnacionales son los procesos de desterritorialización y reterritorialización. La dispersión geográfica de los miembros de la Teotitlán en varias localidades en México o en Estados Unidos y sobre todo, la descentralización del comercio de tapetes en mercados nacionales e internacionales implicó un proceso de desterritorialización para la comunidad.

Los vínculos comunitarios y económicos que mantuvieron los teotitecos gracias a la comercialización de los tapetes permitieron que muchos miembros de la comunidad se establecieran de manera más o menos definitiva en ciertos espacios generando un proceso de reterritorialización de Teotitlán del Valle.

Para conocer las características particulares de ambos procesos en Teotitlán del Valle es necesario entender que la emigración de teotitecos hacia Estados Unidos se explica a

través de dos hechos históricos específicos: el programa Bracero (1942—1964) y la comercialización de los tapetes a partir de 1960.

Las comunidades transnacionales se conforman de circuitos, a través de ellos hay una continua “circulación de gente, dinero, bienes e información entre el lugar de origen y los nuevos asentamientos de los transmigrantes [lo cual] constituyen circuitos migratorios transnacionales [...] que lejos de desvanecerse, con el tiempo se fortalecen y consolidan constituyendo una sola comunidad dispersa en una variedad de localidades (Rouse, 1991). Estos circuitos vinculan a las localidades dispersas geográficamente y configuran el espacio social transnacional.

En un cuestionario que realizamos durante la primera temporada de trabajo de campo (2013) sobre artesanías y migración a 49 unidades domésticas encontramos que Santa Ana, California es una localidad de gran concentración de teotitecos en Estados Unidos. Como veremos en el capítulo siguiente Santa Ana, California sincroniza el ciclo festivo con Teotitlán del Valle. No obstante, la localidad en Oaxaca no ha dejado de ser considerado como el lugar donde surge la vida ritual: “lo zapoteco” y la “tradición”.

Por otro lado, la ciudad fronteriza de Tijuana es otra de las localidades importantes para la vida comunitaria de los teotitecos. A partir del establecimiento de tiendas de artesanías, la comercialización de tapetes y las actividades turísticas fue posible la concentración y el establecimiento de teotitecos en esta ciudad. El circuito comercial y económico Tijuana-Teotitlán consolidó la vida económica y comercial de teotitecos. La circulación continua de tapetes permitió que los teotitecos se establecieran más allá de los linderos de la comunidad dentro y fuera de las fronteras nacionales.

## **Transnacionalización de la comunidad.**

### **El Programa Bracero: 1942—1964.**

El programa Bracero es el primer referente histórico y geográfico sobre los desplazamientos de los teotitecos hacia Estados Unidos. La migración de oaxaqueños se originó en 1940 cuando los gobiernos de ambos países firmaron un convenio que establecía el envío de trabajadores agrícolas temporales de México a Estados Unidos, país que debido a su participación en la Segunda Guerra Mundial, urgía de mano de obra (Montes citado en Alvarado 2012, p.73).

El programa bracero comprendió el periodo de 1942—1964, a través del cual se proporcionó fuentes de empleo a mexicanos en Estados Unidos, bajo contrataciones legales de miles de trabajadores mexicanos que fueron llevados a varios destinos de Estados Unidos para trabajar principalmente como jornaleros.

Teotitlán del Valle, no estuvo exenta de enviar mano de obra, varones en su mayoría, a los campos estadounidenses durante el programa bracero. Robert Taylor (1960) durante su trabajo de campo en Teotitlán del Valle a finales de la década de los cincuentas encontró:

*[...] durante el verano hay escasez de trabajo porque un número de varones en edad laboral se van a trabajar como braceros a Estados Unidos. Quienes descansan durante las temporadas de trabajo son aquellos que han ahorrado lo suficiente trabajando en Estados Unidos para poder traer consigo para el resto del año (p.151). (Traducción mía)*

Robert Taylor identificó que los desplazamientos de teotitecos fuera de las fronteras nacionales y la llegada de turismo internacional a la comunidad introdujo entre la población el uso o el consumo de ciertos productos como refrescos, revistas de moda y productos de limpieza.

Años más tarde el programa Bracero llegó a su fin en 1964 y el Estado mexicano no lo renegó, por lo que la participación de migrantes oaxaqueños disminuyó. Esta situación implicó un regreso masivo de migrantes, pero no significó la culminación de los desplazamientos de teotitecos hacia Estados Unidos.

Después del programa bracero [...] veinticinco personas de Teotitlán del Valle obtuvieron residencia legal norteamericana [...], algunos se desplazaron a Colorado, otros a California, principalmente a Santa Ana, California (López y Runsten 2004 citado en Stephen, 2007, p. 97).

Si bien, el programa Bracero es el primer referente histórico sobre los desplazamientos de teotitecos a Estados Unidos. Vale la pena decir que mucho antes del programa Bracero los teotitecos ya se desplazaban fuera de los límites de localidad para trabajar en los campos de caña en Chiapas, plantaciones de café (Stephen, 2007, p.11) o con fines de comercializar los textiles de lana.

## La comercialización de los tapetes de lana: 1920—2000

Teotitlán del Valle es una comunidad cuya actividad económica principal es la producción de textiles de lana tejidos en telares de pedal. Esta actividad se ha desarrollado a tal grado que son reconocidos a nivel nacional e internacional como comunidad de artesanos.

El tejido data de la época prehispánica, el cual se realizaba en telar de cintura y se tejía para: el consumo local, pago de tributos y elaboración de prendas (Acuña, 1984 citado en Hernández, Zafra, 2000, p. 31). Durante el siglo XVI los españoles introducen el telar de pedal. Entre 1535 y 1555 por el primer obispo de Antequera trae la lana a Teotitlán y ganado a Tlalixtac para que el insumo (lana) no hiciera falta en la región.

*[...]En 1926, año en que Plutarco Elías Calles asumió la presidencia, la industria del tejido en telar de pedal de Teotitlán parecía haber entrado en una fase de estabilidad. La cantidad de comerciantes iba en aumento y el comercio en mula se expandía a la Sierra de Juárez a Chiapas. (Hernández—Díaz y Zafra, 2000, p.33)*

Los teotitecos abandonan el telar de cintura y se apropian del telar de pedal. Desde sus inicios en el siglo XVI la producción de textiles tuvo altibajos, sin embargo, gracias a la apropiación de los teotitecos sobre el telar de pedal [y a otros procesos socioeconómicos como la migración hacia Estados Unidos] su producción se consolida y se mantiene hasta nuestros días (Hernández—Díaz y Zafra, 2000, p.34) por lo que es considerado como la cuna de los tapetes de lana en la región y en el estado de Oaxaca.



Foto: Mariana M. Miranda

Actualmente los productos que los artesanos venden se han diversificado. Además de los grandes tapetes de lana con distintos tamaños, diseños y colores. Desde hace algunos años los artesanos se ajustaron a las demandas del mercado global y realizaron nuevas artesanías con tejidos de lana, como bolsas, carteras, morrales, cinturones, y artículos para

el hogar. La producción de estos productos se popularizó entre los artesanos de la comunidad y esto les permitió recibir ingresos económicos de manera más inmediata, en comparación al tiempo que un artesano tardaba en vender o recuperar la inversión de un tapete de gran tamaño.

La manufactura de estos productos implicó el uso de otras tecnologías durante el proceso productivo, como máquinas de coser para el bordado y costura de las bolsas. La cadena productiva se extendió y reconfiguró las relaciones de producción, exacerbando las desigualdades sociales y económicas que ya existían dentro de la comunidad, como resultado de la estratificación social y económica.

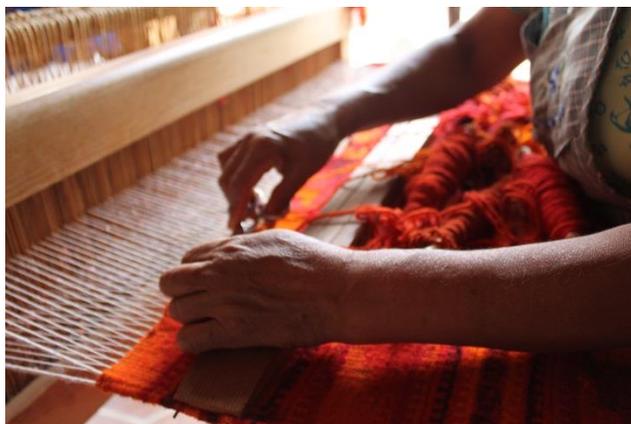


Foto: Mariana M. Miranda

El museo comunitario de Teotitlán, *Balaa Xtee Guech Gulal*, dedica una sala a la “Comercialización de los Sarapes”, en la que explican a través de mapas, los lugares y periodos en los que los llamados “viajeros” salieron a comercializar los sarapes. En 1920 el comercio era interregional: Sierra Juárez y Valles Centrales.

De 1920 a 1948 se extiende por otras regiones del estado: Mixteca e Istmo y al estado de Chiapas. Del año 1948 a 1960 llega hasta la ciudad de México y el estado de Guerrero, y partir del 1960 la comercialización del tapete se transnacionaliza a Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Francia, Alemania, y Japón.



Foto: Mariana M. Miranda

Los desplazamientos de teotitecos para exportar textiles de lana conformaron los primeros circuitos económicos y comerciales en Teotitlán del Valle, pero esto no implicó su establecimiento inmediato. Pocas personas salían a comerciar tapetes fuera del país, como el papá de Florencia quien estableció una amistad con un señor de origen alemán y su relación le permitió ir a Alemania a vender sus tapetes y quedarse a trabajar por una corta temporada. Todos los que salían a vender a Estados Unidos siempre regresaban.



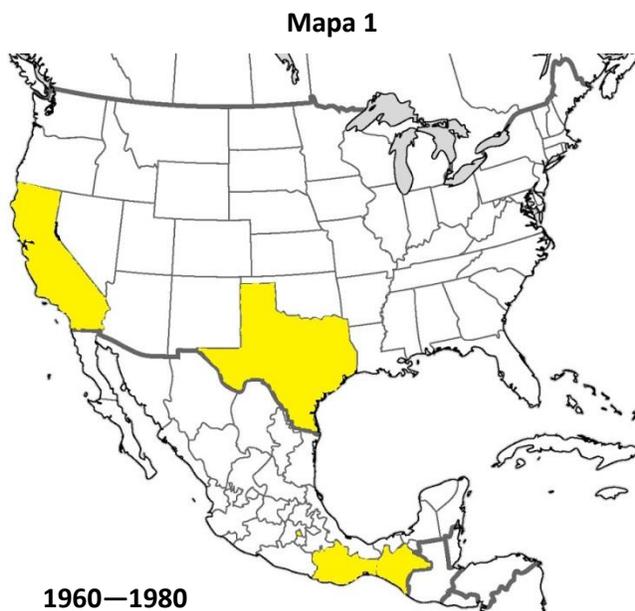
La exportación de tapetes a mediados del siglo pasado tuvo un papel fundamental para dispersión de Teotitlán en varias localidades geográficas. El capital económico que algunos teotitecos obtuvieron cuando trabajaron de braceros o como indocumentados sirvió para que algunos miembros de la comunidad tejedora pudieran dedicarse al comercio o ser empresarios <sup>10</sup> en Oaxaca, o bien, establecerse en la frontera en los mercados de Tijuana o Rosarito, y en algunos casos en Estados Unidos (Stephen, 2007, p.97).

No obstante, no toda la población exportaba tapetes. Para la década del sesenta y ochenta eran muy pocas familias que se dedicaban a la exportación de tapetes en mercados internacionales<sup>11</sup>. La gran mayoría vendía sus tapetes en mercados regionales o a otros comerciantes de la comunidad. Estas relaciones comerciales y empresariales al interior de la comunidad reconfiguraron las relaciones de producción dentro de las unidades domésticas artesanales. La comercialización de tapetes estratificó social y económicamente a las relaciones sociales dentro de la comunidad (Stephen, 1998); lo cual significó el establecimiento de redes sociales y familiares que ayudarían los desplazamientos de teotitecos por el espacio social.

### Dispersión Geográfica de la comunidad

Como he mostrado hasta ahora, la emigración de teotitecos hacía Estados Unidos no se puede entender, sino a través de la participación de teotitecos en el programa Bracero (1942—1964) y la expansión comercial de los tapetes en 1960. Ambos procesos permitieron construir redes y circuitos que consolidaron a Teotitlán del Valle como una comunidad transnacional.

Con base en el cuestionario que realicé los lugares de destino de los teotitecos durante 1960—1980 comprendían Oaxaca, Chiapas, la ciudad de México,



<sup>10</sup> Como lo veremos más adelante con la historia de vida de Jade.

<sup>11</sup> (Traducción mía).

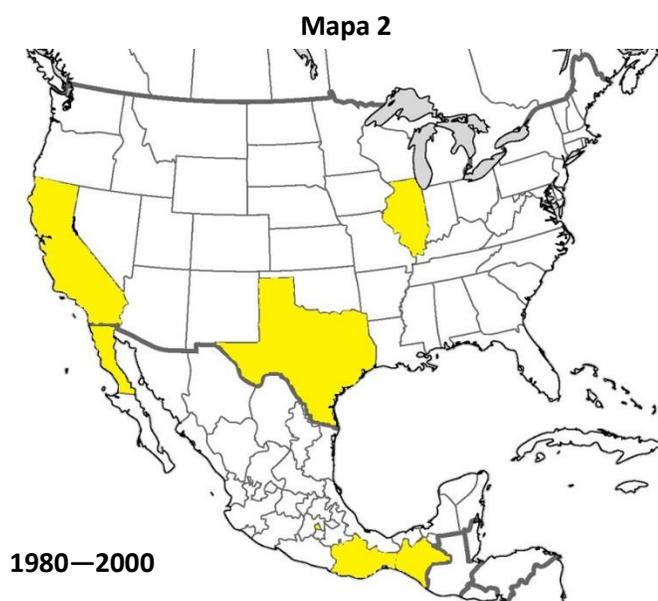
Texas y California. No obstante, no toda la población tenía acceso y posibilidades de emigrar. Aquellos teotitecos que no pudieron obtener su residencia legal norteamericana con el programa bracero o que no tenían relaciones directas con las redes comerciales de teotitecos en las ciudades fronterizas del norte y en Estados Unidos, continuaron desplazándose de manera indocumentada procurando apoyarse en sus redes de familia y amigos.

Para el periodo de 1980—2000, docenas de teotitecos “recibieron residencia legal norteamericana mediante la Ley de Reforma y Control de Inmigración [IRCA por sus siglas en inglés] de 1986 (Stephen, 2007); pero no todos pudieron regularizar su permanencia en el país vecino”. Durante este periodo los lugares de destino se diversificaron: Sacramento, Oxnard, Los Ángeles, Tijuana, Ciudad de México y Chicago.

El estado de California concentró un mayor número de población teotiteca. Durante la década de los noventas, muchas familias tenían terceras y cuartas generaciones de migrantes siguiendo la comunidad y las redes familiares hacia Estados Unidos (Stephen 2007, p.12).

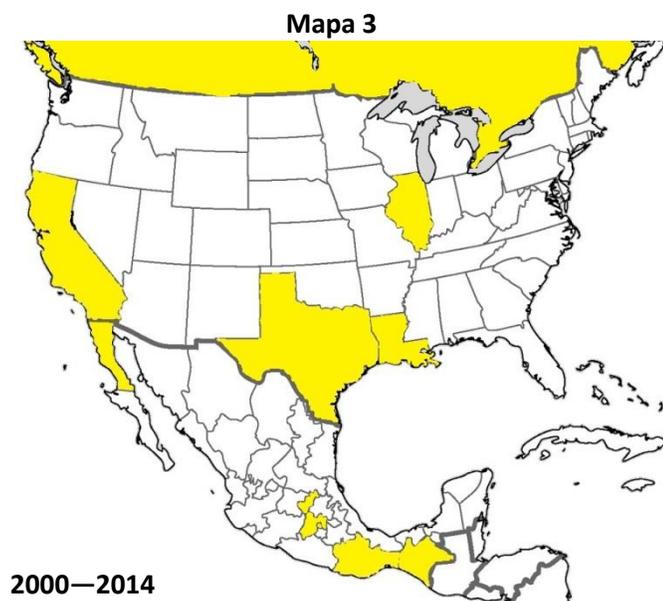
Muchos de ellos visitaban a sus familiares o paisanos que residían en Tijuana y luego se iban a Santa Ana, California, donde los

primeros residentes legales se habían establecido. Algunos no sólo con fines de visita, sino con fines laborales pero la mayoría de los casos, siempre apoyados por redes de paisanos.



A diferencia de otros ciclos migratorios, como el de los mixtecos, que están marcados por el ciclo agrícola (Ramírez, 2008). Actualmente el ciclo migratorio de los zapotecos de Teotitlán del Valle responde al ciclo festivo y a la demanda de mano de obra en el sector de los servicios en Estados Unidos. Para este periodo aumenta la concentración de teotitecos en el estado de California, sobre todo en Santa Ana, condado de Orange; y en Moorpark y Simi Valley en el condado de Ventura.

También existe un grupo importante de migrantes teotitecos en Chicago, Illinois. Otros lugares de destino son: los Ángeles, Sacramento, Tijuana, Cd de México, Querétaro, Estado de México, Nueva Orleans, y Canadá.



Felipe López y David Runsten reconocen que la exitosa incorporación laboral de los migrantes zapotecos de Teotitlán a los servicios en el estado de California y en otras ciudades como Chicago, se debe gracias a la cercanía que la población teotiteca en México tiene con la ciudad de Oaxaca y por sus experiencias con los servicios turísticos (citado en Stephen, 2007, p.110)

Por ejemplo, el uso del inglés y la experiencia en las relaciones compra—venta que los teotitecos tienen antes de emigrar facilita su incorporación a este sector. Durante este periodo las ocupaciones que predominan para los varones son la construcción, carpintería, jardinería y servicio de alimentos; mientras que las mujeres se ocupaban como cuidadoras, limpiando casas, limpiando tiendas o como estudiantes en la ciudad de México.

En este periodo la comercialización de los tapetes y artesanías se mantiene, pero no para todos los teotitecos. Algunas familias lograron establecerse en Tijuana o Rosarito para comerciar artesanías y tapetes. Muchos de ellos tienen regularizada su estancia en Estados Unidos, lo que les permite hacer su vida en ambos lados de la frontera. Viven y trabajan en Tijuana, pero los servicios médicos los reciben en Estados Unidos. Hoy día hay hasta terceras o cuartas generaciones que viven en Estados Unidos. De los cuales algunos regresan a la localidad de sus padres o abuelos durante la temporada de fiestas.

## Teotitlán del valle una comunidad transnacional

La historia de la migración en Teotitlán del Valle hacia Estados Unidos y la dispersión de sus miembros dentro y fuera fronteras nacionales son indicadores para afirmar que estamos frente a una comunidad extendida en varias localidades geográficas. Es decir, una comunidad transnacional donde la vida de Teotitlán del Valle transcurre en ambos lados de la frontera y sus miembros se encuentran en movimiento constante entre México y Estados Unidos. Por lo tanto, hay una reconfiguración de las dimensiones espaciales y territoriales (Kearney y Nagengast 1989 citado en Ramírez 2008) a través de los circuitos migratorios transnacionales (Roger Rouse 1992) por donde circula, se intercambia y fluyen personas, bienes, información, etc. entre dos localidades geográficamente distantes, como Teotitlán del Valle y California, Estados Unidos.

### Teotitlán del Valle, Oaxaca

A veinticinco minutos de la ciudad de Oaxaca sobre la carretera panamericana 190 está el municipio de Teotitlán del Valle. Desde las 6 de la mañana hasta las 9 de la noche comienza el servicio de camiones municipales que van desde Teotitlán a la ciudad de Oaxaca y de la ciudad de Oaxaca a Teotitlán con intervalos de una hora entre camión y camión. En caso de no alcanzar el transporte municipal las opciones de acceso a Teotitlán son diversas: taxis colectivos directos, taxis colectivos con transbordo en la carretera, moto taxis de



Foto: Mariana M. Miranda

Teotitlán y una línea de autobuses privada. Al llegar por primera vez a Teotitlán lo primero que llamó mi atención fue el caminar de las mujeres cargando sus canastas de carrizo para ir de compras al mercado. Teotitlán cuenta con un mercado de artesanías frente al museo comunitario y a un costado del palacio municipal. En este mercado un grupo de artesanos se



Foto: Mariana M. Miranda

organizan periódicamente para turnarse los puestos y ofertarles sus tapetes a los turistas.

Poco a poco el ritmo de lo cotidiano tomaba forma: las mujeres detenían su paso para saludarse de mano con una reverencia, el estridente motor de las moto taxis se entremezclaba con el repique de las campanas, los artesanos abrían sus negocios, los niños corrían... Las casas son variadas. Las tradicionales casas zapotecas son de adobe, de un solo piso y sin ventanas, frías en verano y muy cálidas en invierno.



Foto: Mariana M. Miranda

Hoy día muchas construcciones tienen adecuaciones como segundos pisos, grandes portones, ladrillo rojo y otros materiales... Actualmente, no hay uniformidad en el diseño



Foto: Mariana M. Miranda

arquitectónico de las casas. Muchas no están concluidas, son casas de autoconstrucción sujetas al ciclo económico de las unidades domésticas, que fluctúan con la migración de teotitecos a Estados Unidos o al interior del país. La mayoría de las casas tienen su pieza<sup>12</sup>.

Si los dueños de la casa practican otra religión como el cristianismo la pieza pierde su valor ritual y adquiere un valor más funcional para sus habitantes, la utilizan como estancia, bodega o habitación.

Su clima es templado, similar al de la ciudad de Oaxaca. Esta comunidad artesana se ubica a 1,600 m sobre el nivel del mar. En el centro del pueblo está el palacio municipal, el atrio, la iglesia, el mercado municipal, el mercado de artesanías, el museo comunitario, una biblioteca y una zona arqueológica. A la entrada de Teotitlán sobre la carretera hay

<sup>12</sup> La pieza es un cuarto con funciones rituales para las casas zapotecas católicas. En la pieza hay un altar con todas las imágenes veneradas. La pieza es el espacio para la oración diaria o para la celebración de las ceremonias rituales como bodas, bautizos, quince años.

una Clínica de la S.S.A. que brinda atención a toda la población teotiteca y también atiende a personas de otras comunidades cercanas.

Varones y mujeres, jóvenes en su mayoría, disfrutan de jugar basquetbol. En total hay seis canchas de basquetbol, es muy común ver entre aquellos que acuden a jugar a la cancha, el uso de prendas deportivas; playeras holgadas, shorts largos y tenis Nike especiales para básquet. Teotitlán del Valle, cuenta con seis radios: una radio comunitaria de recién inauguración (julio 2013) y otras cinco de capital local privado: Radio del Valle, Radio Cascabel, Radio La Favorita, Radio 102.5 y Radio La zapoteca.

El pueblo tiene cuatro escuelas donde imparten educación preescolar, primaria, secundaria y bachillerato comunitario, de reciente inauguración (2011). En Teotitlán se habla español y zapoteco. Durante el 2005, el 68.45% de la población hablaba zapoteco. La variedad entre los hablantes es generacional: los adultos mayores (más de 69 años) hablan zapoteco, entienden el español, pero no lo hablan; los adultos (menos de 69 años) son bilingües o hasta trilingües (inglés); los jóvenes hablan el español, algunos inglés y poco zapoteco, entienden el zapoteco pero pocos los hablan; a los niños en la escuela se les enseña en español y en sus casas se habla en zapoteco para que lo entiendan y más grandes les enseñan a hablarlo.

En comparación a otros municipios colindantes como San Juan Guelavía o Macuilxóchitl, donde el número de hablantes de zapoteco ha disminuido, el zapoteco de Teotitlán del Valle es una lengua vigente entre la población. Hay iniciativas e interés por parte de población en conservar el zapoteco como lengua materna.

### **Parentesco transnacional**

En los apartados anteriores describí los procesos históricos y socioeconómicos que configuraron los circuitos económicos y comerciales que consolidaron a Teotitlán del Valle como una comunidad transnacional. Los desplazamientos de los teotitecos por estos circuitos están diferenciados por género, generación y clase. Esta diferenciación subraya las desigualdades sociales al interior de la comunidad.

Los circuitos vinculan a las localidades que conforman el espacio social de Teotitlán a través de la continua circulación de tapetes y personas, pero también las relaciones de parentesco tienen un papel muy importante para la continuidad de la comunidad.

En Teotitlán del Valle las relaciones de parentesco estructuran la vida comunitaria. La familia es un aspecto que atraviesa las relaciones sociales y configura las relaciones de producción y reproducción de las unidades domésticas. Las relaciones de parentesco constituyen el ámbito social-cultural que ordena y reubica, en primera instancia, la reproducción de la vida humana (Jáuregui, 1980) y al mismo tiempo, genera estrategias para llevarla a cabo.

En todas las culturas los sistemas de parentesco se conforman por tres principios universales de ordenamiento social: la división sexual del trabajo, el tabú del incesto (exogamia-endogamia) y matrimonio, estos principios varían de acuerdo al contexto social.

En Teotitlán del Valle las alianzas son endogámicas, lo cual establece que los matrimonios sólo sean entre miembros de la comunidad, esto con el fin de garantizar la continuidad del grupo. El censo comunitario 2008 reportó que 52 personas de otros lugares o comunidades viven en Teotitlán. La única forma de ser residente definitivo es a partir de la alianza matrimonial o de un permiso que otorgan las autoridades municipales para que alguien “de afuera” viva en Teotitlán, sin embargo, son contados estos casos.

Las 52 personas muestran la existencia de los matrimonios exogámicos, pero son una minoría, la regla matrimonial que predomina en la localidad es la endogamia.

Tradicionalmente en Teotitlán del Valle, la relación de filiación y descendencia es patrilineal y patrilateral, obedece a la formación de grupos y el reconocimiento social de la progenie a través de agentes masculinos. El patrón de residencia es patrivirilocal, los hijos y la esposa deben residir en la residencia del padre y del esposo. Estos patrones y reglas de parentesco que estructuran a las familias se han modificado a raíz de la migración transnacional.

Una característica importante sobre las relaciones de parentesco en comunidades transnacionales como Teotitlán del Valle es que el patrón de residencia y la relación de filiación al grupo en las unidades domésticas no necesariamente se cumplen. Como veremos más adelante en el capítulo cuatro, la historia de vida de Jade nos enseña la reconfiguración de estos patrones de residencia gracias a la complejidad de procesos socioeconómicos que atraviesan las unidades domésticas y sobre todo por la migración transnacional.

En el contexto transnacional las relaciones de parentesco se ajustan debido a la dispersión geográfica de los transmigrantes y se adaptan a circunstancias especiales que significa el

trascender diversas fronteras (D'Aubeterre, 2000). La organización de familias, las unidades domésticas y los hogares son instituciones encargadas de articular la geografía y demografía de la comunidad a pesar de la dispersión geográfica. Las relaciones de parentesco mantienen estrechamente entrelazadas a las unidades domésticas a pesar de la distancia física de sus miembros (Gil, 2006).

### **Unidades domésticas artesanales y hogares**

Las unidades domésticas son unidades de análisis que muestran la relación entre el parentesco y los procesos económicos al interior de la comunidad transnacional. El estudio de las unidades domésticas se deriva del trabajo clásico sobre el campesinado de Eric Wolf (1971).

Con base en los aportes teóricos del economista ruso Chaianov, Wolf señala que las unidades domésticas campesinas son al mismo tiempo unidades de producción económica y unidades de consumo del grupo doméstico y son inseparables para su funcionamiento mutuo (Wolf, 1975).

Según los estudios clásicos sobre grupos domésticos, el parentesco, la co-residencia y el fondo común de alimento son elementos constitutivos de estos grupos. Estas consideraciones dan por hecho que quienes conforman el grupo doméstico residen en un hogar (espacio geográficamente delimitado) y mantienen una relación de parentesco consanguínea, por alianza o ritual.

La migración transnacional obliga a redefinir la manera en que entendemos a las unidades domésticas como entidades sociales delimitadas nacionalmente. Las unidades domésticas artesanales han tenido la capacidad de insertarse a la lógica de producción capitalista y ajustarse al contexto transnacional, redefiniendo elementos constitutivos de las unidades domésticas como la territorialidad, composición, y ciclo productivo frente a la movilidad continua de transmigrantes.

Silvia Yanagisako (1979) demostró que familia y hogar no son elementos constitutivos entre sí, sino que su composición interior hace que las familias se entiendan como extensiones determinadas por diversas formas de parentesco y los hogares adquieran una dimensión distinta basándose en sus particularidades lo que le da un carácter doméstico, pero no necesariamente parental, por lo tanto, Yanagisako propone que la unidad doméstica es parte constitutiva de la familia, pero que tiene características que involucran parentesco, actividades domésticas (productivas) y co-residencia (citado en Hernández).

En Teotitlán del Valle las unidades domesticas no cumplen los criterios de coresidencia y de parentesco (consanguíneo, por alianza y ritual), por lo tanto, nos enfrentamos a unidades domésticas transnacionales, es decir, “unidades económicas—políticas en la que conviven parientes y no parientes [...] se componen de varios hogares que corresponden a parientes y no parientes, quienes comparten la actividad doméstica y que residen en una o más viviendas [...] las unidades domesticas transnacionales se enfrentan a una gran movilidad de sus miembros a través de diversos hogares que la componen” (Gil, 2006, p.119).

Muchas unidades domésticas en la comunidad transnacional teotiteca, comparten estas características. Los lazos afectivos, compromisos económicos y rituales son los principales articuladores de este tipo de unidades (Oliver & Torres, 2006). Debido a la dispersión geográfica, la conformación de hogares fuera de la localidad, los vínculos sociales, económicos y culturales que los teotitecos mantienen implica la transición de las unidades domésticas artesanales en unidades domésticas transnacionales.

En el capítulo cuatro, la historia de Jade ejemplifica el proceso de transición de una unidad doméstica artesanal a una unidad doméstica transnacional. Esta transición conlleva la reestructuración de las relaciones de producción, reproducción y de género. La reconfiguración sobre las relaciones entre varones y mujeres responde, entre otros factores, a que las unidades domésticas transnacionales están insertas en políticas globales neoliberales actuales que afectan a los mercados laborales y regulan la comercio de artesanías, pero también por los cambios en la política exterior o en las políticas demográficas que condicionan el rumbo de las comunidades transnacionales.

### **Demografía Transnacional**

Durante el 2008 el municipio de Teotitlán del Valle realizó un censo comunitario para conocer el número real de habitantes dentro y fuera de Teotitlán, tener un control sobre los cargos que los habitantes habían dado y conocer cuántos foráneos residían en la comunidad.

Para 2008 el total de ciudadanos fue 6,452, de los cuales 4,965 vivían en Teotitlán y 1,487 habían emigrado,<sup>13</sup> esto significa que el 23% de la población total no vivía en la comunidad.

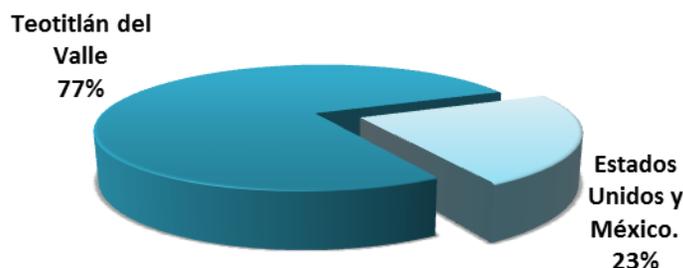
---

13 Las cifras de este censo fueron proporcionadas por el secretario de Bienes Comunales, Mariano Sosa. La información sólo especifica número total de miembros de la comunidad por edad y por sección.

A partir de la diferencia entre las cifras oficiales INEGI, 2010 y el censo comunitario me interesa destacar que la no residencia dentro de los límites geográficos y físicos no significa que quienes residen fuera de Teotitlán no pertenezcan a la comunidad.

Con base en las cifras comunitarias la población total de Teotitlán del Valle es de 6,452, entre residentes y emigrados. La distribución por edad y sexo se muestra de la siguiente manera: 1,706 mujeres y 1,409 entre los 18-69 años; 397 mujeres y varones mayores de 70 años y 1,453 mujeres y varones entre 1—17 años.

### Distribución de la Población de Teotitlán del Valle



El levantamiento del censo comunitario surge frente a necesidad de las autoridades por conocer la dispersión geográfica de sus miembros que las cifras oficiales habían excluido sistemáticamente. Ante esta situación considero conveniente utilizar estas cifras y los datos sobre los cuestionarios que levantamos a 49 unidades domésticas.<sup>14</sup> Con base en las cifras totales del censo comunitario y la información del cuestionario describo la configuración demográfica actual en la comunidad transnacional.

El cuestionario obtuvo 221 habitantes el 52% por ciento son mujeres y el 48% por ciento son varones, 53 personas han emigrado o viven fuera de Teotitlán, es decir el 24% por ciento de la población total. El 10% de mujeres emigraron al interior del país y solo el 3% a EUA. Mientras que el 30% de varones migraron a Estados Unidos y el sólo el 8% al interior del país. En términos porcentuales las cifras entre el censo comunitario 2008 (23%) y la muestra que levantamos (24%) son muy similares.

En Teotitlán del Valle, existe división sexual del trabajo y jerarquización sobre las actividades que mujeres y varones realizan. Desde muy temprano (6:30am), las mujeres

---

<sup>14</sup> La muestra que consideramos no es una muestra representativa. Los cuestionarios que realizamos fueron una herramienta útil para conocer los lugares de emigración, los períodos, ocupaciones en la sociedad de destino y número total de migrantes diferenciados por sexo. La muestra de la población se eligió de manera aleatoria en las cinco secciones de Teotitlán.

se dedican al tejido del textil, a la crianza de los hijos, al hogar y en caso ser comerciantes, a atender su negocio.

Los varones también tejen, cuidan de los animales de traspatio, se encargan de la limpieza del corral, y en caso de tener un cargo<sup>15</sup> o servicio comunitario lo cumplen. La actividad agrícola ha disminuido considerablemente, sólo el 4.9% se dedica al campo: la gran mayoría para el autoconsumo pero también para la venta. Los meses de siembra son entre mayo y junio. Lo que más siembran es maíz, frijol, calabaza. Las unidades domésticas crían animales para el autoconsumo como cerdos, borregos, pollos y gallinas, la mayoría de los animales son utilizados para la vida ritual o celebraciones pequeñas.



Foto: Mariana M. Miranda



Foto: Mariana M. Miranda

La principal fuente de ingresos es a través del comercio de artesanías, no obstante, hay un incremento significativo de pequeños comercios que no están relacionados con los textiles como: tiendas de abarrotes, farmacias, papelerías, tiendas de regalos, florería, comercios de comida... muchos de estos negocios fueron impulsados por las remesas.

Durante el levantamiento del cuestionario fue muy difícil obtener cifras totales y reales sobre las remesas que una unidad puede recibir mensual o anualmente. Sin embargo, la convivencia diaria con algunas familias me permitió observar que las remesas así como los ahorros producto del trabajo en Estados Unidos

contribuyen significativamente a la reproducción de las unidades.

---

15 La comunidad se rige por el sistema de usos y costumbres y la tenencia de la tierra es comunal, sólo los varones jefes de familia hereden propiedades. En caso de que la comunidad sólo los varones realizan tequio. Las asambleas comunitarias se llevan a cabo los domingos mensual o trimensualmente dependiendo de los asuntos a tratar. De los dos meses de temporada de campo solo se realizaron dos asambleas al final de mes de abril, pero me comentaron que desde septiembre no habían convocado a asamblea.

Los niños y los jóvenes acuden a la escuela y también colaboran con las labores de la casa. Entre la población joven, menores de 30 años que no están casados los niveles de escolaridad han incrementado, la profesionalización ha implicado cambios en las actividades productivas de los miembros de la unidad.

Los estudiantes salen a la ciudad de Oaxaca, a los municipios aledaños o a la ciudad de México para estudiar una carrera. Prefieren estudiar o trabajar en la ciudad de Oaxaca o en otros municipios porque argumentan: el tapete ya no deja como antes; es muy pesado; sólo a unas cuantas familias de la comunidad les va muy bien; o tienen otros intereses. Esta situación no implica



Foto: Mariana M. Miranda

que los jóvenes no sepan tejer, no les enseñen o que no contribuyan con alguna parte del proceso productivo de los textiles. En la mayoría de los casos los jóvenes estudian o trabajan por la mañana y por las tardes ayudan a sus padres.

Entre los 10 y 12 años se les enseña a tejer a los niños, pero hoy día las prácticas de crianza para ambos sexos dependen de las expectativas que los padres tengan hacia sus

hijos. Por ejemplo, si los padres esperan que sus hijos estudien no les obligan a que sepan tejer. Sí aprenden, pero no es una actividad que deban realizar diario para la subsistencia del hogar.

Las mujeres mayores (69 años en adelante) fueron educadas sólo para hacer actividades asociadas al trabajo reproductivo y doméstico les enseñaban a: echar tortilla, hacer tejate<sup>16</sup> y atole, cuidar la casa, limpiar a los animales y

criar a los niños. Muchas familias actualmente esperan que las niñas y las jóvenes acudan a la escuela, no por esto dejan de enseñarle todos los quehaceres “propios” para las mujeres.



Foto: Mariana M. Miranda

---

16 Bebida fermentada y batida hecha a base de agua, nuez, maíz, cacao y rosita de cacao. Se consume principalmente en temporada de calor y cuando los varones regresan del campo o del tequio. En los hogares antes se hacía y consumía diario, pero actualmente a pesar de que las mujeres mayores saben prepararlo ya no se consume diario.

Algunas jóvenes con las que conviví no sabían hacer tejate, no les gustaba cocinar, no sabían tejer o no se les enseñaron a echar tortilla; lo cual no implicaba que no tuvieran que ayudar con este tipo de tareas durante las fiestas rituales.

La incorporación del nivel medio a la comunidad es reciente. La dinámica familiar, demográfica y educativa ha cambiado para la comunidad. El número de hijos disminuyó (1-4), la oferta educativa incrementó y la economía de algunas familias aumentó. Lo cual supondría un crecimiento en las oportunidades para que niños y jóvenes continúen con sus estudios; sin embargo, entre algunos jóvenes de 17 y 25 años persiste la deserción escolar.

Existen otros procesos que intervienen a que esta relación no sea directa ni proporcional. A pesar de los cambios demográficos y económicos que presentan las unidades domésticas, los casos de deserción escolar sólo se explica en términos socioculturales. Muchas de las y los jóvenes no concluyen sus estudios porque se juntan o casan, buscan empleo o emigran de la comunidad.

Las hijas del señor Santiago y de la señora Lucía no enseñaron a sus hijas a tejer y tampoco a hacer algunas tareas del hogar, ellos esperaban que sus hijas estudiaran. Ambas no continuaron sus estudios: la mayor (28 años) emigró a Estados Unidos y trabaja como empleada doméstica en California, y la menor (20 años) no concluyó el bachillerato y se juntó a los 18 años. Por otro lado, platicando con Frida me explicaba que para qué seguía estudiando si de todas formas se iba a casar.

Los discursos y las prácticas entre la profesionalización y el matrimonio son ambiguos; muchos estudian pero no todos continúan. Algunos son los que concluyen y pocos son los que pueden trabajar profesionalmente, en especial para las mujeres, sea porque en sus casas o sus esposos no se los permiten o porque no encuentran trabajo tan fácilmente.

## Sistema político.

Teotitlán del Valle es una comunidad cuya organización política goza de cierta autonomía, es decir, tienen una forma de gobierno propio: el sistema de cargos. La población y legalmente se le conoce como “usos y costumbres”.

El sistema de cargos es un orden político-religioso que implica que los miembros de la comunidad tengan obligaciones y derechos que cumplir.

El cumplimiento de estas funciones, “cargos” o “servicios”, les permite a

los miembros ser considerados como ciudadanos, se realizan de manera voluntaria y pueden ser cargos políticos, religiosos o civiles.



Foto: Mariana M. Miranda

La máxima autoridad del sistema de cargos es la asamblea general. La asamblea tiene la función política de elegir quiénes serán las personas que deberán cumplir un cargo para la comunidad. La reunión se realiza en la explanada del municipio, cinco domingos en todo

un año. Toda la población puede acudir a la asamblea, sin embargo, no todos pueden votar o elegir a las autoridades a los miembros que deberán cumplir cargo y servicio para la comunidad.

Durante las reuniones también se discuten temas o problemáticas de relevancia para la comunidad: el pago de servicios, obras para la comunidad

como el transporte municipal, etc. Sólo pueden votar varones casados que hayan tenido cargos inferiores y/o mujeres.

El consenso de la población a través del voto es aquello que le otorga poder político a un miembro de la comunidad. Sólo varones casados y mayores de edad (excepto acólitos y topilillos) podrán ser postulados y votados para un cargo, en ausencia del jefe de familia (muerte, divorcio, migración) las mujeres madres de familia tendrán cargos como el



Foto: Mariana M. Miranda

lavado de sábanas en el centro de Salud, repartir leche del DIF, o en las escuelas de sus hijos.

La duración de un cargo es de un año de cargo por un año de descanso, excepto en aquellos cargos duran tres años (Comisariado de Bienes comunales). La edad determina el cargo que un jefe de familia recibe. Los varones jefes de familia jóvenes reciben cargos inferiores, mientras que personas mayores reciben los cargos superiores. A mayor edad y mayor importancia del cargo, mayor la posición de respetabilidad dentro de la comunidad, siempre y cuando se hay dado un buen cumplimiento del cargo. En el siguiente apartado nuestro la estructura del sistema de cargos de Teotitlán del Valle.

### **Sistema de cargos**

Para los propósitos de este apartado podemos diferenciar el sistema de cargos en políticos, religiosos y civiles. La asamblea comunitaria es la máxima autoridad en Teotitlán. Después de la asamblea el ayuntamiento municipal tiene autoridad sobre el pueblo. El ayuntamiento municipal se conforma de: el presidente municipal, síndicos y regidores. El presidente municipal tiene suplente y cuenta con el apoyo de un secretario municipal, un tesorero y un secretario del tesorero.

El síndico municipal es el equivalente al procurador; si hay algún tipo de violencia él será el encargado de resolverlo, el cargo cuenta con un suplente y un contralor municipal.

Las cinco regidurías comprenden: la Regiduría de Hacienda; Regiduría de Obras; Regiduría de Panteones; Regiduría de Educación; Regiduría de Salud y ecología.

El ayuntamiento también cuenta con agencia municipal, la cual se compone de agente y alcalde municipal, ambos con sus respectivos secretarios y suplente. El alcalde está después del Presidente, son personas mayores porque ya pasaron por todas las áreas del municipio. Después de tres o cuatro años al presidente municipal lo podrán tomar en cuenta para ser alcalde.

Para las cinco secciones en las que Teotitlán se divide hay un jefe de sección y un cuerpo de seguridad pública (comandante y diez policías por sección). Tienen consejo de vigilancia y un juzgado. Hay mayores de vara 1° y 2° que se apoyan en cuatro topiles cada uno y son los encargados de hacer las diligencias municipales. Los topiles cuidan el municipio, son los que vigilan a la autoridad y comunican la información del municipio a la comunidad.

El comisariado de bienes comunales está integrado por presidente, secretario, tesorero y sus respectivos suplentes, el cargo dura tres años y se encargan de repartir los lotes comunales, cada persona tiene derecho a 20m<sup>2</sup> y se encargan de hacer esa repartición.

Por otro lado, los cargos civiles comprenden la limpieza y mantenimiento de Teotitlán, para este servicio 37 miembros que ayudan en diferentes tareas. Para el mantenimiento, cuidado y vigilancia de las escuelas hay cuatro asociaciones de padres una por grado escolar: preescolar, primaria, secundaria y bachillerato.

Por último los cargos civiles y religiosos se dividen en siete comités: comité de la junta patriótica, comité Santa Patrona, comité de Centro de Salud CESSA, comité del agua potable, comité del drenaje sanitario, comité del Templo católico y comité del museo comunitario.

Los del comité del templo son quienes se encargan de realizar todos los preparativos para las festividades religiosas. La religión católica es la base de este sistema político religioso. Actualmente existe un porcentaje de la población que practican otras religiones como el protestantismo. Lo cual no los exime de cumplir cargo, aún si les llegará a tocar como Comité del Templo.

El comité del templo es uno de los cargos más importantes en la comunidad, sobre este cargo recae toda organización del ciclo festivo de Teotitlán. Ellos son los encargados de realizar todas las actividades necesarias que marca el calendario ritual católico de Teotitlán. El ciclo festivo permite mantener los vínculos de la comunidad dispersa en varias localidades geográficas.

Se han formado agrupaciones de teotitecos en Estados Unidos que mandan dinero para el municipio, a través de sus familiares, para mejoras o para las fiestas del pueblo. No obstante, el envío de dinero no los excusa de cumplir cargo comunitario, por este motivo y debido al número significativo de teotitecos que viven fuera de Teotitlán, 23% de la población, el sistema de cargos se ha ajustado a raíz de la migración transnacional.

Bajo el contexto transnacional los miembros de la comunidad que radican en Estados Unidos o al interior del país no están exentos de cumplir personalmente un cargo, esto implica que deban regresar, a menos que un familiar los supla si el cargo es de menor jerarquía o en su defecto contratan a un asalariado de la comunidad para tal propósito (Segura ,1982), o bien, las esposas cumplen el cargo si este es de menor jerarquía.

La incorporación de estas estrategias tiene como resultado la modificación de la estructura política y cívico religiosa de la comunidad. Estas estrategias les permiten mantenerse como miembros de la comunidad, pero sobre todo, los considera como ciudadanos. El censo comunitario clasifica a toda la población que viven fuera o dentro de Teotitlán como ciudadanos.

A diferencia de las comunidades transnacionales mixtecas (Oliver & Torres, 2012) el sistema de gobierno en Teotitlán del Valle no está descentralizado, es decir, el sistema de cargos aún mantiene su centro de organización política en la localidad, el cumplimiento de los cargos sólo se puede realizar en Teotitlán del Valle, Oaxaca.

A finales del 2008 el presidente municipal en turno viajó a Santa Ana, Moorpark y los Ángeles en California, Tijuana y Rosarito junto con el cabildo para reunirse con los teotitecos que viven en estas localidades.

La reunión grande se realizó en Santa Ana, aquel viaje fue el primero que una autoridad municipal realizaba a Estados Unidos. El mismo presidente cuenta que recibieron muchos reclamos de la población por el olvido que sentían por las autoridades.

Durante su visita el presidente municipal entre otras actividades culturales que realizó, nombró una mesa directiva (presidente, secretario, tesorero y cuatro vocales) para la comunidad teotitlana en Estados Unidos. Este comité tenía pleno reconocimiento de la autoridad. No obstante, este nombramiento no era equivalente a cumplir un cargo en la comunidad.

Cabe mencionar que cuando concluyó su trienio el comité se disolvió y no continuaron sus funciones porque la autoridad siguiente no nombró nuevos miembros para el comité. Esta situación muestra que Teotitlán del Valle aún concentra su centro de organización política en la localidad de origen, por lo tanto, la descentralización del sistema de cargos aún es difusa. Lo cual no quiere decir que la comunidad teotitlana en Estados Unidos no tenga otros centros de organización social dentro de la comunidad transnacional.

Como veremos en el siguiente capítulo la sincronización de la fiesta patronal en dos localidades distintas significa que la comunidad logró descentralizar la organización del ciclo ritual a pesar de la frontera y que esto logra articular a la comunidad transnacional.

## Calendario ritual.

Como mencioné en el apartado anterior el sistema de cargos está vinculado con el calendario ritual y por lo tanto, con las fiestas religiosas. En este apartado sólo describo de manera general y cronológica las fiestas religiosas que se realizan en Teotitlán del Valle, Oaxaca.

Las fiestas comienzan el 15 de enero con la celebración al Cristo de Esquipulas. Mucha



Foto: Mariana M. Miranda

gente venera a esta imagen en sus casas, y al mismo tiempo, muchas familias realizan viajes de peregrinación hasta Guatemala para visitar al Cristo. El 2 de febrero celebran el día de la Virgen de la Candelaria, se acostumbra a que el padrino del niño Dios ofrezca una fiesta grande en su casa e invitan a los Comités del templo a la fiesta.

A mediados del mes de febrero, el miércoles de ceniza indica el comienzo de un ciclo ritual muy importante para la comunidad: la semana santa. Durante este periodo, todos los viernes hacen procesión con la imagen del señor Jesucristo por el primer cuadro del centro. Éste recorrido se realiza durante siete viernes hasta que se cumple la muerte de Jesucristo.

El séptimo viernes (el día que muere Jesucristo) sale la imagen, la llevan los encargados del Comité de la Iglesia y las catequistas. Esa misma tarde también salen la imagen de la Virgen María, Magdalena y San Pedro. A las 4 de la tarde llevan a enterrar a Jesús al panteón, rezan algunos rosarios y regresan con el cajón a la iglesia.



Foto: Mariana M. Miranda

Durante mayo se celebra el día de la Santa Cruz, la gente sube al Picacho desde temprano, rezan y hacen una misa muy especial.

En junio se llevan a cabo todos los preparativos para la fiesta patronal que se celebra el primer miércoles de julio, venerando a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Se realiza la representación de la Danza de la Pluma y la Calenda.

En el siguiente capítulo describiré etnográficamente en qué consiste la fiesta patronal de julio. Esta fiesta se realiza gracias al fondo económico que el Comité del templo aporta para la fiesta y por dinero que la población (católica) entrega a los recolectores (\$100 x familia). Con varios meses de anticipación los recolectores salen a juntar el dinero. Hay migrantes que cooperan a través de sus familiares, pero hay quienes no envían su cooperación.

Durante septiembre, el día ocho, se celebra a la Virgen de la Natividad, ella es la Patrona del pueblo. Desde el día 6 de septiembre se hace la Calenda, lo cual indica el comienzo de la fiesta y para el siguiente martes bailan los Danzantes de la pluma.

Para el primer domingo de Octubre se realiza la fiesta en honor a la Virgen del Rosario, esta celebración también la festejan con Calendas y con la Danza de la pluma.

El 2 de noviembre celebran el día de muertos. Desde las tres de la mañana las campanas repican hasta que amanece al día siguiente. Las familias preparan grandes ofrendas con mole, fruta, pan, chocolate, flores y veladoras.

La última fiesta que se realizan en el año son las posadas en Diciembre. La imagen de la Virgen y José salen para quedarse en cada casa. Quienes ofrecen posada realizan un gasto muy grande. Reciben ayuda de otros familiares con varios días de anticipación. Se realizan nueve posadas durante todo el mes hasta el 23 de diciembre. Cuando se acaban las nueve posadas la imagen se traslada a la casa del padrino del niño Dios para que el 24 de diciembre salga de su casa a reunirse a la iglesia. Se hace procesión y una misa a las 12 de la noche. La siguiente semana se hace lo mismo pero con el niño más grande sentado en la silla.

Por último, el 31 de diciembre y el 1° de enero la gente acude a la cuevita. Un lugar sagrado donde se piensa que ahí se apareció una virgen milagrosa. La gente lleva sus pedimentos y ofrendas. Le llevan flores y hacen misas. En la cuevita se pegan billetes pidiendo más dinero, pollitos de juguete para pedir pollos o guajolotes y se hacen pequeñas casitas de piedras para pedir que se les dé una casa el año siguiente.

Las fiestas religiosas constituyen el calendario ritual y el ciclo de vida de los teotitecos. El número de fiestas que se realizan al año y la cantidad de actividades que deben realizarse implican grandes esfuerzos de trabajo y gasto para las familias. Esto significa que las familias detengan su producción de tapetes o la atención de sus negocios por lo demandante que puede ser el trabajo para la realización de una fiesta religiosa.

Las mujeres tienen una participación fundamental para el mantenimiento de la vida ritual comunitaria. A diferencia de los varones que adquieren respeto según el servicio que desempeñen en el sistema de cargos, las mujeres adquieren respeto de acuerdo a la tipo de fiesta que ofrezcan a la comunidad. A mayor calidad y majestuosidad, mayor será la posición de respetabilidad hacia una mujer. Los trabajos suelen ser muy demandantes para las mujeres. La edad también diferencia su posición de respeto y la participación durante las fiestas. A mayor edad menor el trabajo físico mientras que a menor edad se incrementa el trabajo físico para una mujer joven.

Las fiestas religiosas son momentos de expresión cultural donde se aprecian claramente las formas de organización social y comunitaria. En el siguiente capítulo describo las prácticas sociales que surgen de la fiesta patronal durante el mes de julio y cómo estas prácticas conforman la comunidad transnacional. A partir de las prácticas sociales que se llevan a cabo durante la fiesta es posible explorar los procesos transnacionales que atraviesa Teotitlán del Valle, sobre todo, el (re)torno de transmigrantes.

En este capítulo describí la condición transnacional de Teotitlán del Valle a partir de su estructura social, económica, política y cultural. El programa Bracero y la comercialización de los tapetes son dos hitos históricos para entender la migración de los teotitecos hacia Estados Unidos. La exportación de los tapetes permitió construir circuitos económicos y comerciales por los cuales había una continua circulación de tapetes y personas.

Esto no significó el establecimiento inmediato de los teotitecos más allá de las fronteras nacionales, sino que gracias a las redes familiares y sociales que algunos teotitecos establecieron en Estados Unidos la población en la localidad oaxaqueña empezó a seguir estas redes y su distribución geográfica se concentró en Santa Ana, Moorpark y Simi Valley, California en Estados Unidos; y Tijuana y Rosarito en la frontera norte.

Los circuitos y las redes que conforman la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle implican desplazamientos diferenciados por género, edad, clase y ocupación. Lo cual

permite abrir las puertas para algunos miembros, y al mismo tiempo reproducir relaciones de poder (Malkin, 1998). El análisis de estas relaciones de poder se aprecia con claridad en los siguientes capítulos.

Los momentos y movimientos migratorios implicaron ajustes en la configuración de las unidades domésticas artesanales, en los hogares y en las relaciones de parentesco, teniendo como resultado la composición de unidades domésticas transnacionales. Las unidades domésticas transnacionales redefinen los patrones de residencia tradicionales debido a la constante movilidad de sus miembros y cambios en las relaciones de género.

Si bien, la exportación de tapetes contribuyó a la consolidación de circuitos migratorios transnacionales, actualmente la movilidad de los teotitecos se encuentra sujeta a los mercados laborales globales y a las políticas migratorias en ambos países.

El comercio de la exportación sigue vigente, sin embargo, la institución crediticia flexibilizó aún más la producción y comercialización de los artesanos. El crédito dejó de ser una alternativa viable para la subsistencia de las unidades y frente a esta situación muchos comerciantes dejaron de exportar tapetes a Estados Unidos. Quienes dejaron de exportar tapetes se incorporaron en trabajos remunerados o en tener sus propios negocios lejos de la producción de los tapetes. La migración transnacional ha incorporado nuevas formas de trabajo en Teotitlán del Valle, Oaxaca, sobre todo entre la población joven.

Muchos transmigrantes sin documentos que acostumbraban a regresar durante las fiestas o en fechas importantes prolongan su regreso a Teotitlán, debido al costo elevado que implica volver a cruzar “por el cerro” o “por la línea” que van desde 5,000 dólares hasta 8,000 dólares respectivamente. Por otro lado, el racismo y criminalización que el gobierno norteamericano infunde sobre la inmigración genera un ambiente de hostilidad y tensión entre los migrantes indocumentados, lo cual implica una aceleración sobre los proyectos de (re)torno.

Hoy día pensar en regresar a Teotitlán y después volver a Estados Unidos es un proceso más complejo, que difícilmente se concreta para los transmigrantes que han vivido sus vidas en ambos lados de la frontera.

Actualmente la generación, el género y el estatus migratorio configuran la movilidad de teotitecos al interior de la comunidad transnacional. Para aquellas generaciones que no cuentan con estancia regularizada el regreso a Teotitlán no es una posibilidad, en cambio

para aquellas generaciones nacidas en Estados Unidos con mayor facilidad regresan, sobre todo en temporadas de fiesta.

En su mayoría son jóvenes o niños (terceras o cuartas generaciones) que impulsados o motivados por sus padres regresan para participar en las fiestas religiosas, pero también regresan para celebraciones de ciclo vital: bodas, bautizos o quince años. El regreso en temporadas de fiestas estrecha los vínculos de la comunidad transnacional, densifica las relaciones entre los miembros, otorga pertenencia a la comunidad y abre la posibilidad a que más adelante se incorporen como ciudadanos activos en la localidad de origen de sus padres.

Las temporadas de fiestas son ventanas para entender los procesos transnacionales que atraviesan a la comunidad transnacional a través de sus prácticas sociales, en específico el (re)torno. En el siguiente capítulo a partir de la fiesta patronal del mes de julio exploro dos tipos de (re)torno como prácticas sociales que conforman a la comunidad transnacional. Sin embargo, estos dos tipos de (re)torno están llenos de tensiones y relaciones de poder entre géneros.



Foto: Mariana M. Miranda

## **CAPÍTULO 2. (RE) TORNOS TEOTITECOS DURANTE LA FIESTA RELIGIOSA EN UN CONTEXTO TRANSNACIONAL.**

*Como recuerdo aquellos días,  
Cuando estábamos juntos.  
Alegría plena, despertaba feliz.  
Cuando te miraba a mi lado.  
Rabante Luy, Gario Ángeles, 2013*

Como vimos en el capítulo anterior Teotitlán del Valle es una comunidad transnacional dispersa en varias localidades geográficas conformada por circuitos migratorios transnacionales por los cuales hay una circulación continua de personas y tapetes.

Teotitlán-California es uno de los circuitos con mayor densidad de desplazamientos. Este circuito permitió construir redes que ayudaron a la consolidación de Teotitlán del Valle como una comunidad transnacional. Estos circuitos posicionan diferencialmente a las personas que se movilizan a través de ellos, abren posibilidades para algunos, mientras que cierran posibilidades para otros. El género, la generación y el estatus migratorio son los factores que determinan estas diferenciaciones. Como veremos en este capítulo, la trayectoria de (re)torno de Carolina muestra de qué manera estas variables configuran su

regreso a Teotitlán del Valle y cómo se generan y reproducen las relaciones de poder entre los sexos.

La comunidad transnacional se conforma a partir de prácticas de (re) torno de los transmigrantes durante la fiesta patronal en Teotitlán del Valle. Las fiestas son una ventana para entender los procesos transnacionales.

La representación de la Danza de la Pluma durante la fiesta patronal en el mes de julio muestra las relaciones sociales que constituyen a la comunidad en el contexto global actual. Estas relaciones sociales generan sincronía en la vida de los transmigrantes durante los meses más nostálgicos para los teotitecos.

La fiesta patronal incentiva la visita de (re)torno de transmigrantes a Teotitlán y también, es un momento que construye y refuerza vínculos entre los teotitecos que están dispersos en varias localidades geográficas, lo cual puede preparar el terreno para el (re)torno definitivo.

A partir de la trayectoria de (re)torno Carolina este capítulo se divide en dos momentos<sup>17</sup>. A cada momento le corresponde dos tipos de (re)torno: visita de (re)torno durante la fiesta de julio 2013 y el (re)torno “definitivo”<sup>18</sup>. La trayectoria de Carolina expone el (re)torno de otros miembros de su familia, las diferencias de género que subyacen cuando los transmigrantes regresan a su lugar de origen, el papel que juega el chisme como mecanismo de control transnacional y la participación de la familia en la resolución de conflictos conyugales al interior de la comunidad transnacional. (D’Aubeterre, 2000)

Como sugiere Hirai (2013) esta trayectoria pone el énfasis en los nexos entre el (re)torno definitivo y la visita de (re)torno, lo que permite introducir una nueva mirada tanto a los estudios de migración en general como a los de migración de (re)torno en particular.

---

17 El primer momento fue escrito gracias a las notas, el diario de campo, la observación participante y las pláticas “informales” durante la visita de (re)torno de Carolina durante la fiesta en julio. Este momento está escrito en primera persona; lo cual no significa que le reste protagonismo su trayectoria. El segundo momento, “(re)torno definitivo” corresponde a su regreso por tiempo “indefinido” para casarse y vivir con su marido en Teotitlán. Platiqué con ella varias veces, la gran mayoría siempre en presencia de su esposo.

18 Uso entrecomillado para el término “definitivo” para destacar la relatividad e incertidumbre sobre la temporalidad y permanencia de un migrante cuando regresa a su localidad de origen. En este caso la trayectoria de Carolina permite relativizar la definitividad del (re)torno; por algunos momentos se piensa como definitivo, no obstante, en la práctica no se concreta.

Hirai reconoce que la movilidad de regreso temporal de migrantes a sus países de origen es la forma de movilidad que ejemplifica mejor el carácter transnacional del fenómeno migratorio contemporáneo, ya que esto implica visitas regulares de regreso que fortalecen los lazos con el origen, y preparan para el futuro reasentamiento sin abandonar la vida y redes sociales en los países receptores para en un futuro pensar en el (re)torno definitivo (2013)<sup>19</sup>.

Para hablar de prácticas de (re)torno, retomo el concepto de Raymond Williams (Hall, 1994) sobre prácticas sociales. Para Williams las prácticas sociales son relaciones de elementos en una forma *total* de vida, es decir, son cultura.

La cultura se constituye mediante la imbricación de todas las prácticas sociales y estas prácticas son a su vez manifestaciones comunes de la actividad humana. La práctica sensorial humana es la actividad a través de la cual varones y mujeres hacen historia.

Para el análisis de la cultura el autor considera necesario encontrar las relaciones entre estos patrones de organización, con el fin de captar cómo las interacciones entre patrones y prácticas son vividos y experimentados como un todo, en cualquier periodo determinado esta la estructura de sentimiento.

Williams define la cultura como “los significados y valores que emergen entre grupos y clases sociales diferenciados sobre la base de sus condiciones y relaciones históricas dadas, a través de las cuales manejan y responde a las condiciones de existencia; y como las tradiciones y prácticas vividas a través de las cuales son expresadas esas comprensiones y en las cuales están encarnadas “(Williams, 1958 citado en Hall, 1994). Las prácticas sociales en tanto cultura comprenden definiciones y formas de vida.

La trayectoria de (re)torno de Carolina dividida en dos momentos muestra la organización de la comunidad a partir de las fiestas rituales y de ciclo de vida. El propósito es captar en la trayectoria las interacciones entre patrones y prácticas de (re)torno, cómo son vividos y experimentados como un todo.

Las prácticas de (re)torno no son la suma de hábitos y costumbres que los transmigrantes realizan durante su regreso Teotitlán del Valle, sino que las prácticas de (re)torno son prácticas que comprenden definiciones y formas de vida (Hall, 1994) o representaciones y experiencias que viven los transmigrantes relacionadamente a su regreso.

---

<sup>19</sup> Véase también Duval, 2002 citado en Hirai 2013.

Estas prácticas vinculan a la comunidad transnacional, densifican las relaciones y mantienen los lazos a pesar de la dispersión geográfica de los teotitecos. Los significados de estas prácticas de (re)torno se sustentan sobre la base de las condiciones históricas dadas, por lo tanto, son dinámicas y responden a las condiciones del contexto y al mismo tiempo expresan las condiciones a través de las prácticas vividas.

La base de las condiciones y relaciones históricas entre varones y mujeres en Teotitlán no son las mismas, por lo tanto, las prácticas de (re)torno no son iguales. En este sentido es necesario explorar de qué manera se configura las relaciones de poder entre los sexos a partir de las prácticas de (re)torno al interior de la comunidad transnacional, en específico en Teotitlán del Valle, Oaxaca.

La observación participante fue fundamental para identificar las vicisitudes que emanan durante las visitas en tiempos de fiesta. El caso de Carolina no pretende ser una generalidad sobre las mujeres transmigrantes zapotecas, sin embargo, las singularidades de su desplazamiento y las tensiones en relación a la ideología del género que aparecen cuando ella regresa a su localidad pueden ser características compartidas por otras trayectorias de (re)torno de mujeres transmigrantes a Teotitlán del Valle.

### **Visita de (re)torno: las fiestas religiosas.**

Las temporadas de fiesta religiosas son una ventana para explorar los procesos de la migración transnacional en Teotitlán del Valle. Año con año durante la primera semana del mes de julio se realiza la fiesta titular en honor a la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo<sup>20</sup>; esta fiesta inicia el primer miércoles del julio después del primer domingo de este mes.

A esta celebración se dan cita teotitecos que radican en otros estados del país o en Estados Unidos. Algunos regresan de Santa Ana California, otros de Chicago, de Tijuana o de la ciudad de México. Es el reencuentro entre los que viven aquí y allá.

Distintas formas de (re)torno convergen en la fiesta dentro del espacio social transnacional: visita de (re)torno, (re)torno definitivo, (re)torno temporal, (re)torno de segundas y terceras generaciones. La fiesta patronal y todas las actividades que giran en torno a esta celebración son la razón principal por la que muchos regresan.

---

20 El Templo católico de Teotitlán del Valle preserva el lienzo de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, imagen que pertenece al periodo del Virreinato del siglo XVIII. Según indicios, es una obra maestra del gran pintor Miguel Cabrera (1675—1768), criollo nacido en la nueva ciudad de Antequera, Nueva España, hoy ciudad de Oaxaca de Juárez.

Existe un nexo entre el (re)torno (temporal o de visita) de teotitecos durante el mes de julio al terruño y las prácticas religiosas que se llevan a cabo durante ese mismo mes. Los nexos contribuyen a la construcción, mantenimiento y fortalecimiento de los vínculos sociales, culturales, simbólicos y emocionales extendidos más allá de las fronteras (Hirai, 2009). Estas prácticas relacionan a los miembros más allá de las fronteras nacionales, construyen, vinculan y mantienen la conectividad de Teotitlán del Valle dispersa geográficamente. Las fiestas religiosas (locales) incentivan el (re)torno de transmigrantes durante las temporadas de fiesta.

A partir del estudio del (re)torno temporal de migrantes jalostotitlenses radicados en Estados Unidos a su terruño durante la temporada de fiesta patronal en el mes de agosto. Hirai (2009) sostiene que en temporadas de fiestas religiosas (especialmente durante las fiestas patronales) el terruño se convierte en un lugar sagrado, lo que permite interpretar el (re)torno temporal de los migrantes como una peregrinación<sup>21</sup>, esto porque el motivo del viaje es religioso.

Podemos decir que durante el mes de julio Teotitlán es un lugar sagrado, al cual retornan y hacen un peregrinaje los migrantes que radican fuera de la localidad. Los que tienen regularizada su estancia en Estados Unidos o viven al interior del país regresan físicamente para venerar la imagen de la Preciosa Sangre a través de distintas prácticas religiosas. La dimensión simbólica de las prácticas religiosas durante las fiestas es útil para conocer los significados del (re)torno bajo condiciones históricas dadas.

### **La fiesta patronal: julio.**

Entre las prácticas religiosas que se realizan durante la fiesta patronal, la Danza de la Pluma, como práctica ritual es clave para identificar los significados y su relación que tiene con la visita de (re)torno y el (re)torno “definitivo”.

El ritmo de lo cotidiano que había observado durante la primavera del 2013 era distinto. Aquellos católicos<sup>22</sup> que tejían detuvieron sus trabajos para estar al pendiente ante cualquier mínima irrupción. Se respiraba un ambiente de fiesta. Por las calles circulaban

---

<sup>21</sup> Hirai (2009, p.134) utiliza el término de peregrinación por la acepción en latín de peregrino, que significa extranjería. La peregrinación es un viaje y un recorrido que se realiza desde el extranjero o de algunos lugares lejanos a un lugar sagrado para venerar y agradecer a alguna imagen religiosa.

<sup>22</sup> Debido a que la fiesta patronal implica la adoración o veneración de una imagen; los cristianos (protestantes) de la comunidad, no participan y no acuden a ver a los Danzantes de la Pluma y/o a otras actividades religiosas relacionadas con la fiesta. Sólo acuden a la <sup>feria</sup>.

más carros; poco a poco las personas salían a caminar alrededor de la iglesia. Las galeras del mercado estaban tomadas por las estructuras de los juegos mecánicos.

Foto: Mariana M. Miranda



Visitantes de diversos lugares de los Valles Centrales, de Oaxaca, de México y de otros países acudieron a la fiesta. Doña Lucia y Doña Emilia ponían a cocer el nixtamal en el leñero o en la estufa para preparar los famosos tamales de amarillo —muy representativos de estas fechas— y para tener que ofrecerles a sus compadres que los visitaban de San

Miguel del Valle. Mujeres de comunidades cercanas como Santa Ana del Valle, San Miguel del Valle, San Marcos Tlapazola —entre otras—... paseaban por las calles: el color, la textura y bordado de sus mandiles y vestidos las distinguían entre sí. Las miradas de los habitantes reflejaban emoción. La atmosfera era distinta. Todos sabíamos que los días venideros irrumpían en lo rutinario. Estábamos a la expectativa.

La festividad comienza el primer miércoles del mes de julio<sup>23</sup>, pero un lunes anterior se anuncia el inicio de la fiesta con el convite inaugural. El recorrido sale del templo y camina por las calles principales con Calendas<sup>24</sup>. Detrás de las calendas caminan señoritas que cargan sobre sus cabezas canastas de carrizo con imágenes religiosas; caminan los danzantes de la pluma con sus grandes penachos emplumados acompañados de dos subalternos, uno con traje amarillo y otro negro, haciendo travesuras a los espectadores.



Foto: Odilón Lorenzo.

<sup>23</sup> Hay variaciones de acuerdo al calendario.

<sup>24</sup> Círculos de madera cubiertos de tela y con dibujos del Sol y la Luna.

Al día siguiente (martes) los danzantes interpretan las danzas desde las cuatro de la tarde hasta casi caer la noche, anunciando la víspera de la fiesta; esa misma noche se queman juegos pirotécnicos en el atrio del templo al ritmo de la banda.

El miércoles inicia oficialmente la fiesta, desde las cuatro de la mañana el repique de las campanas saluda al alba. Se escuchan los cohetes casi al ritmo de la banda musical. Pasado el mediodía autoridades del templo y del cabildo degustan un tradicional tejáte y comienza la Danza de la Pluma en el atrio del templo. El día jueves se descansa de la celebración, la gente acude a la feria o realiza actividades que detuvo por la fiesta.

El viernes comienza la octava. Las actividades que se llevaron a cabo durante el lunes, martes y miércoles se repiten durante los siguientes tres días: el viernes se recrea el convite; el sábado la Danza y los juegos pirotécnicos; y el domingo se lleva a cabo la representación de la Danza de la Pluma. Residentes, visitantes, y personas de otras comunidades



acuden como espectadores o participantes durante estas actividades. Los días de mayor congregación son los días de Convite y de la Danza de la Pluma.

### **La Danza de la pluma para los varones.**

La Danza de la Pluma tiene un papel central durante la fiesta. La comunidad católica se congrega en el atrio del templo para observar a los danzantes. La Danza es representada por un grupo de jóvenes varones (danzantes) a partir de una promesa u ofrenda que le hacen a la imagen de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo en agradecimiento por los favores recibidos.

Jorge Hernández—Díaz (2012) encuentra tres hipótesis sobre el origen histórico de Danza de la Pluma. Una de estas hipótesis señala que el origen de esta danza está en la enseñanza espiritual evangélica hacia los indígenas del Nuevo Mundo, en específico, es la representación de la conversión de los mexicas al cristianismo.<sup>25</sup> La Danza de la Pluma representa el encuentro entre españoles e indígenas, y la eventual caída de los mexicas en lo político—administrativo y lo religioso entre 1519—1521.

---

<sup>25</sup> Para profundizar sobre los orígenes de esta danza véase (Hernández-Díaz, 2012, p.24).

Esta danza se compone de escenas, danzas y algunas reinterpretaciones <<de los diálogos claves “en el sentir” de los protagonistas tanto de españoles como de indígenas. En la que los indígenas recuerdan a su manera la conquista española y que representa una forma de resistencia que se inició después de la conquista>> (Plan municipal de desarrollo municipal Teotitlán del Valle, Oaxaca p.55.).



Foto: Mariana M. Miranda

La Danza de la Pluma que hoy se representa evolucionó de los rituales de danza zapoteca y mixteca en Oaxaca bajo la influencia de los colonizadores españoles. La danza incorpora la lucha entre Moctezuma y Cortés, el cristianismo y el paganismo. Tiene un profundo significado e importancia cultural para los danzantes (jóvenes varones) quienes se comprometen voluntariamente mediante una promesa por periodos de tres años.

Los danzantes conforman grupos de promesa con duración de tres años. Ningún joven puede ser danzante dos veces. Los grupos se forman hasta con cinco años de anticipación, lo que implica que las familias pueden prever los preparativos para cuando su hijo o esposo sea danzante. Durante el trabajo de campo, el grupo de promesa que conocí fue 2013—2015, sin embargo, conocí a futuros danzantes del grupo de promesa de 2016—2018, el cual ya estaba completo, aquellos jóvenes interesados en ser danzantes debían anotarse para el grupo 2019—2021 o esperarse.

Durante el tiempo que dura el grupo de promesa e incluso varios años antes de su participación se les exige mucha preparación ritual y participación social y económica de la comunidad, en especial, de la familia. Esta Danza es un ritual religioso que representa un fuerte compromiso espiritual para la comunidad, en especial para los danzantes y sus familiares. En



Foto: Mariana M. Miranda

Teotitlán del Valle la danza trasciende la mercantilización del ritual en eventos culturales y

turísticos como en las Guelaguetzas (oficial y popular<sup>26</sup>) o en otros eventos impulsados por la Secretarías de Turismo y Cultura del estado de Oaxaca.

Gracias a que los grupos de danzantes se forman por grupos de promesa. Ser danzante es un elemento que representa el compromiso con la identidad teotiteca, otorga pertenencia y cohesiona a la comunidad. Cada danza exalta valores como el sacrificio, la pasión y la reciprocidad hacia el pueblo y sus santos protectores. Como afirma Hernández—Díaz ejecutar la Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle es un honor, en contraste con otras comunidades donde es considerado sólo un evento folclórico (2012).

El grupo de promesa participa durante tres años en la fiesta de julio, en septiembre, octubre y al finalizar su periodo en el mes de diciembre; sin embargo, la fiesta de julio es la más importante. En Teotitlán del Valle su representación tiene un valor ritual importante. El elemento central de este ritual es la promesa.

La palabra *promesa* proviene del latín *promissus*, compuesta del prefijo *pro* que significa antes y *missus* que es el participio de *mittere*<sup>27</sup> que significa como enviar. La traducción quedaría, antes de enviar. Según el Diccionario de la lengua Española (DRAE) *promesa*<sup>28</sup> tiene varios significados, entre ellos están: expresión de la voluntad de dar a alguien o hacer por él algo, u ofrecimiento hecho a Dios o a sus santos de ejecutar una obra piadosa.

Desde la antropología lingüística Alessandro Duranti (2000) señala que el reconocimiento de la sociedad hacia el acto de promesa puede estar separado del cumplimiento del acto, es decir, no hay garantías de que pueda satisfacerse; por este motivo “tendríamos que reconocer , para que una promesa se corresponda en un acto futuro, han de existir otros actos que habrán de satisfacerse en el futuro, algunos de los cuales podrían conocerse con anticipación y por tanto, enumerarse como un conjunto de condiciones de fortuna, pero puede que otros no sean predecibles” (Duranti 2000, p.31).

Si bien, no hay garantía de que el acto de promesa pueda satisfacerse a pesar de la intencionalidad de aquellos quienes prometen, la promesa como un compromiso futuro respecto a alguien o algo permite anticiparse a las condiciones futuras, sean o no predecibles. De esta forma la promesa que los danzantes hacen a la imagen venerada en Teotitlán del Valle les permite anticiparse a las condiciones sobre su futuro. En el caso de

---

<sup>26</sup> Organizada por el Instituto Tecnológico de Oaxaca en 2006.

<sup>27</sup> <http://www.didacterion.com/esddl.php>

<sup>28</sup> <http://lema.rae.es/drae/?val=promesa>

quienes prometen y sus familiares, si radican en Estados Unidos, en Tijuana o fuera de Teotitlán, anticipan su regreso a la comunidad para cumplir su promesa, esto les implica la activación de esfuerzos económicos, físicos y simbólicos para el danzante (individuo) como para toda la comunidad, especialmente para sus familiares.

La promesa no solo produce al sujeto que promete, sino también produce a la comunidad en tanto miembros que contribuyen o participan directa o indirectamente en la promesa; en este sentido, la promesa anticipa al resto de la población.

Aquellos que colaboran directamente son los padres de los danzantes quienes durante el periodo de tres años, destinan sus ingresos y hacen uso de las Guelaguetzas para el pago de los preparativos<sup>29</sup>. También reciben la ayuda de la familia consanguínea y ritual, especialmente de las mujeres, para la realización de tareas necesarias de las fiestas que se ofrecen. El número de mujeres que ayudan puede variar de acuerdo al estatus económico de la familia de un danzante, es decir, si la familia cuenta con el dinero suficiente para contratar trabajo asalariado de mujeres de la comunidad para: preparar alimentos, lavar trastes, comprar tortilla etc.

Todo el esfuerzo y sacrificio que conlleva hacer una promesa para el danzante y sobre todo para su familia, en específico para las mujeres, implica incrementar el prestigio y la posición de respeto de la familia y sus miembros en la organización social comunitaria. La observación del pueblo es la que puede castigar el incumplimiento o arrepentimiento sobre una promesa o en su defecto recibir un castigo divino (Hernández—Díaz, 2012) Lo que está en juego al no cumplir con la promesa es la posición de respetabilidad del danzante, pero sobre todo de la familia. En este sentido, las mujeres al ser las responsables de la reproducción de la vida ritual comunitaria llevan consigo una responsabilidad muy grande sobre la posición social de su familia.

Aquellos que contribuyen indirectamente son el resto de la comunidad: los que no tienen un compromiso directo con el danzante y su familia, y por lo tanto, no les corresponde ayudar directamente con los preparativos. Esto no los exime de ofrecer o pagar Guelaguetzas al danzante o de participar en las actividades religiosas de la celebración ya

---

29 Se estima que anualmente el pago total por danzante es de \$70,000.00. El gasto se difiere en pagos semanales o mensuales para evitar dar la cantidad en una sola exhibición. Ellos tienen que pagar su vestuario, los penachos de plumas naturales y sintéticas, la música, el alcohol, la comida etc. Además del pago en efectivo, la ayuda de los familiares para los preparativos y las Guelaguetzas que reciben incrementan el presupuesto anual por danzante. Debido a que la ayuda de familiares no tiene un valor de cambio monetario al igual que las Guelaguetzas esto no puede contabilizarse en una cifra exacta. Sin embargo, forman parte del presupuesto total anual de un danzante.

sea como espectadores del convite, en las misas, como invitados en las fiestas o como observadores de la Danza de la Pluma.

En síntesis, la promesa construye y mantiene las instituciones y los vínculos comunitarios que producen a los sujetos y la organización social de la comunidad. Si bien el acto mismo de prometer puede estar separado del cumplimiento. La promesa como acto anticipatorio permite construir hacia adelante en términos espaciales y temporales sobre las acciones de los sujetos, es decir, no hay incertidumbre sobre el futuro, porque hay promesa. El acto mismo de prometer permite tener certidumbre sobre el futuro para los miembros de la comunidad transnacional.

### **Danza de la Pluma en Santa Ana, California.**

Gracias a las pláticas y entrevistas con la población y la investigación en el espacio virtual, en redes sociales como Myspace<sup>30</sup>, YouTube<sup>31</sup> y Google encontré que los migrantes teotitecos que viven en Santa Ana, California representan la Danza de la Pluma durante el mes de julio en la Parroquia del Inmaculado Corazón de María.



Autor desconocido. Foto tomada de Myspace, 2015.

Es interesante observar que tanto las carpetas de fotografías y de videos intercalan imágenes sobre la Danza de la Pluma en dos localidades distintas: por un lado están las fotografías de los niños danzantes en Santa Ana, California, y por otro lado, hay imágenes de símbolos representativos para los teotitecos y la identidad zapoteca, como el templo, el atrio y el Picacho. La información es limitada, sin embargo, esta ventana nos ayuda a entender cómo a través de los circuitos

<sup>30</sup> [https://myspace.com/teotitlan\\_del\\_valle/mixes](https://myspace.com/teotitlan_del_valle/mixes). En esta liga aparecen dos mixes (carpetas) con fotografías del grupo de promesa infantil de la Danza de la Pluma: Classic—Danza de la Pluma y Classic—Danza Infantil de Teotitlán del Valle. Ambos fueron importados de otra cuenta de Myspace el 3/05/2014. Las imágenes carecen de la fecha y lugar donde fueron tomadas. Pero se pudo inferir que son en Estados Unidos por lo letreros en inglés, las fachadas de las casas, y los comercios.

<sup>31</sup> Dentro del Canal en YouTube KALO están publicados varios videos de la promesa del grupo infantil de la Danza de la Pluma 2008—2010. Todos ellos corresponden a 2008, 2009, 2010; se llevaron a cabo en Santa Ana, California, en la parroquia de la Inmaculado Corazón de María.

migratorios transnacionales no sólo se desplazan personas, sino también circulan símbolos religiosos, rituales, sentimientos y emociones (Hirai 2009).

El grupo de la Danza de la Pluma que se presenta en Estados Unidos es de niños; se realiza en uno de los salones de la parroquia durante las primeras semanas del mes de julio, sólo se lleva a cabo en fin de semana y dura un día<sup>32</sup>. En las imágenes de Myspace y los videos de YouTube aparece la imagen de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo rodeada de arreglos florales. Los grupos son de promesa<sup>33</sup> y su periodo dura tres años. En julio de 2008 el maestro de ceremonias presentaba efusivamente,

¡Señoras y Señores con el aplauso de ustedes para recibir en este escenario la Danza de la Pluma infantil de Teotitlán del Valle!; hijos naturalizados de este legendario pueblo; todos ellos viven, nacidos de aquí, de este lugar de origen Santa Ana, California (<sup>34</sup>00:26—00:54).



Autor desconocido. Foto tomada de Myspace, 2015.

El espacio virtual a través de las redes sociales permite construir puentes de conexión, comunicación y circulación de información de dos lugares geográficamente distantes, pero simbólicamente unidos. La fiesta de julio y la representación de la Danza de la Pluma vinculan a la comunidad de Teotitlán del Valle en Oaxaca y los migrantes teotitecos en Santa Ana, California.

A pesar de la poca precisión en la información recabada sobre las prácticas religiosas de los migrantes teotitecos en Santa Ana, California, la imagen de la Preciosa Sangre y la Danza de la Pluma infantil son indicadores bajo los cuales puedo decir retomando a Hirai (2009), que

<sup>32</sup> <http://parishcalendar.com:8080/112/17507/d01/07/2010?display=M&style=B&positioning=A>.

<sup>33</sup> Debido a la poca información que recabé sobre estos grupos de promesa infantil no es posible saber con precisión si el niño danzante y su familia tienen los mismos compromisos (pago de la fiesta, alcohol, vestimenta, banda, etc.) que un danzante en Teotitlán del Valle.

<sup>34</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=5\\_e4YgA0Rpk&index=2&list=PLFCB22388CAB1F210](https://www.youtube.com/watch?v=5_e4YgA0Rpk&index=2&list=PLFCB22388CAB1F210)

*Los migrantes han encontrado en la inserción de las réplicas de la imagen sagrada y las prácticas religiosas de su terruño en la sociedad receptora y en el (re)torno temporal [...] formas para evitar que el mes [de julio] sea el periodo más nostálgico del año en el calendario emocional y para sincronizar sus emociones con la alegría colectiva que surge de las fiestas religiosas de [...] [Teotitlán] (2009, p. 263).*

Para Hirai el símbolo religioso, el lugar sagrado y el ritual son elementos que proporcionan a los migrantes la identidad religiosa, el sentido de pertenencia y otros sentidos de vida. Las conexiones transnacionales sociales, simbólicas y emocionales entre el país receptor y el terruño se mantienen y fortalecen a través de las prácticas religiosas. Estas conexiones transnacionales sociales construyen circuitos simbólicos y emocionales entre la sociedad emisora y receptora (Hirai, 2009).

*Estos circuitos simbólicos y emocionales transnacionales tienen relación con la dimensión religiosa de la vida de los migrantes. El terruño se convierte en el punto central o el lugar de origen, porque es el lugar de donde surgen la devoción por la imagen que veneran y las prácticas religiosas de los migrantes, pero además porque es el lugar que sus sentimientos hacia la imagen sagrada, el lugar sagrado y el ritual del terruño, se convierten en el centro del valor simbólico dentro de estos circuitos transnacionales (2009, p.264).*

Los migrantes teotitecos han transnacionalizado las prácticas religiosas, esto les permite sincronizar sus calendarios emocionales (Hirai, 2009) y rituales para evitar sentir nostalgia durante el mes de julio. El terruño es el punto central o el *origen* a partir del cual surgen las prácticas y los sentimientos que les dan sentido de pertenencia a los migrantes. La importancia y centralidad del terruño radica en su valor simbólico, mismo que puede incentivar el (re)torno temporal y la visita de (re)torno para aquellos que cuentan con las condiciones óptimas de regresar físicamente al origen en algún momento de su vida.

El valor simbólico que tiene el terruño incentiva el regreso de Carolina y de su esposo, ambos participan en las prácticas religiosas durante julio sin embargo, estas prácticas implican una relación diferencial de los géneros.

## El convite<sup>35</sup> para las mujeres

Mientras los jóvenes varones y sus familias se anticipan por varios años para cumplir la promesa. Las mujeres solteras o “señoritas” —como se les llama—, se preparan con pocos días de anticipación para participar en el convite. A diferencia de la Danza de la Pluma el convite no se hace mediante una promesa, sino a través de una invitación que se recibe por parte de uno de los miembros del Comité del Templo para participar en las fiestas durante un año (julio—septiembre—octubre).

La participación de las señoritas es voluntaria y lo único que se debe conseguir (comprado o prestado) es el traje que usaran para esa ocasión. Contrario a los danzantes, los preparativos del convite corren por cuenta de los miembros del Comité del Templo y sus esposas quienes les ayudan con los preparativos de la fiesta. El desfile lo encabeza la imagen de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. Es cansado y podría suponer un “sacrificio” de varias horas para las señoritas, sin embargo, no se considerada como tal.



Foto: Odilón Lorenzo.

Por invitación de los señores que me hospedaron participé en el convite. Ahí conocí a Carolina, quien estaba de visita. Vestida con el traje de manta roja que me prestaron, blusa blanca bordada y trenzas enlistadas llegue a la casa del comité donde las señoritas de la segunda sección saldríamos al templo.

Todas vestíamos muy similar, con excepción de Carolina que utilizaba huaraches de tacón, uñas postizas, maquillaje, cabello suelto y enchinado. De las diez jóvenes que participamos para algunas era su segunda o tercera vez que desfilaban, algunas lo hacían voluntariamente, pero otra joven me platicaba que su madre la había obligado.

<sup>35</sup> El convite es el desfile inaugural de la fiesta, donde señoritas (sólo mujeres solteras) salen del templo cargando sobre su cabeza canastas con imágenes religiosas y recorren las calles del pueblo, acompañadas por la banda encargada de tocar durante toda la fiesta. Por cada sección (5) desfilan aproximadamente 20 señoritas, las cuales son invitadas con anterioridad por el comité del templo. A pesar de que se requiere invitación del comité del templo, muchas señoritas que no son de la comunidad (extranjeras o nacionales), o teotitecos que nacieron en EUA o al interior del país pueden participar, siempre y cuando alguien de la comunidad, casi siempre un familiar, les consiga un grupo en el cual participar y les presten la vestimenta correspondiente: falda de manta roja, blusa blanca con bordados típicos, ceñidor, peinado de trenzas con listones, huaraches, y aretes de oro.

Al terminar el desfile el Comité nos invitó a cenar. Durante la cena, todas las chicas que participamos comenzamos a preguntarnos de dónde veníamos, —incluso antes de presentarnos—, una chica comentó que su papá era de Teotitlán; su mamá era de Veracruz y vivían en Veracruz; otra joven venía del D.F. al igual que yo; otra de ellas vivía en la ciudad de Oaxaca y dos chicas venían desde California. Verónica quien nació en EU pero sus padres nacieron en Teotitlán y Carolina que nació en Teotitlán pero a los 2 años se fue a Estados Unidos donde vive con toda su familia. Las fiestas religiosas incentivan la visita de (re)torno las segundas o terceras generaciones al terruño de sus padres y su participación en las prácticas religiosas de la fiesta, como en el caso de Verónica.

Mientras cenábamos Carolina traía un celular bastante grande, con brillos, que lo diferenciaban de los demás. Las dos chicas que venían de EU (Verónica y Carolina) utilizaban su celular a pesar de que casi no había señal en el pueblo, parecía que estaban conectadas a Internet. Alejandra, la prima de Carolina, quien también participó en el convite estuvo platicando con todo el grupo. El ceñidor que usábamos era muy incómodo, Carolina y Alejandra, se cansaron de usarlo y se quitaron la manta, pero debajo traían un short de mezclilla. Cuando su tío entró al cuarto ellas corrían rápido a ponerse la manta sobre las piernas. Ambas terminaron de comer rápido, se levantaron y pidieron permiso para ir a la feria. Su tío dio una negativa, pero después de insistir y hacer algunas tareas su tío accedió.

En un estudio sobre el uso de la radio como política cuántica en la comunidad transnacional de San Juan Mixtepec, Federico Besserer (2000) sugiere que dentro de los campos de poder que existen en el espacio transnacional mixteco la radio es un medio que “coadyuva a que la comunidad transnacional pueda transgredir divisiones o fronteras entre naciones, zonas geográficas, lenguas, etc. para construir zonas fronterizas o zonas limítrofes donde persiste la relación entre los miembros de la comunidad” (2000); lo que genera espacios de interconexión donde se insertan los mediadores en zonas de poder. Besserer afirma que las comunidades no viven la experiencia transnacional como un hecho dado y conocido, sino con incertidumbre, “la presencia de la voz de los sanjuanenses (mediadores) en la radio (el medio) ha sido muy relevante para la construcción continua (mediación) del espacio transnacional mixteco” (p.16)

Durante julio la radio comunitaria recién inaugurada narraba en tiempo real los acontecimientos de la fiesta. Quienes vivían en Teotitlán sintonizaban la radio. Los teotitecos en Estados Unidos escuchaban la crónica de la fiesta vía internet. El señor

Francisco, uno de los miembros fundadores de la radio, estaba muy contento porque la radio comunitaria transmitía por internet para los de Teotitlán que están en el norte.

Saúl era el encargado de administrar los mensajes que mandaban desde Estados Unidos vía Facebook para los amigos y familiares en Teotitlán. Anotaba los mensajes y se los daba al locutor para que los leyera mientras entrevistaba al director de la banda y los asistentes de la fiesta. —Saludos a Mónica González desde Chicago—. Francisco se mostró satisfecho porque recibieron muchos mensajes vía Facebook de parte de los teotitecos que viven en Estados Unidos mostrando su alegría al escuchar en vivo la crónica de la fiesta.

El uso de la radio y de celulares con internet durante la fiesta es un medio que construye zonas fronterizas donde persiste la relación entre los miembros de la comunidad zapoteca. Las imágenes y videos sobre la fiesta que circulan a través del espacio virtual mediante las páginas web (Facebook, YouTube) y/o aplicaciones telefónicas de mensajería (WhatsApp) generan publicaciones y/o comentarios de los teotitecos en ambos lados de la frontera. A diferencia del caso mixteco, donde la radio es utilizada para transmitir mensajes que informan el estado de los migrantes al cruzar la frontera, mismos que “reducen” el principio de incertidumbre característico de las comunidades transnacionales.

Para el caso zapoteco, el internet y celulares forman zonas fronterizas que construyen continuamente el espacio transnacional zapoteco, a través del espacio virtual se emiten pensamientos, sentimientos y descripciones de los teotitecos sobre los acontecimientos rituales en Teotitlán. Estos pensamientos, sentimientos y descripciones de los teotitecos como mediadores unen campos de poder y generan continuidad en las relaciones; reducen el principio de incertidumbre sobre los acontecimientos rituales que suceden en Teotitlán del Valle.

Dentro del espacio transnacional existen “combinaciones de los lazos sociales y simbólicos, posiciones en las redes y organizaciones que se encuentran en al menos dos lugares geográficamente e internacionalmente distantes” (Faist, 1999, p.40) (Traducción mía). Estos lazos se definen por redes y posiciones: durabilidad y estabilidad.

Según Faist pueden ser de corta o larga duración y al mismo tiempo pueden ser fuertes o débiles. Para el caso de las comunidades transnacionales como el caso de Teotitlán del Valle, el internet y el uso de ciertas tecnologías durante las fiestas construyen lazos fuertes y duraderos dentro del espacio transnacional, genera continuidad entre dos

lugares geográficamente distantes y permite que las relaciones sean más directas, lo cual no significa que dejen de ser inciertas.

La visita de (re)torno de Carolina y su participación durante el convite en Teotitlán la vincula con las prácticas religiosas y con la localidad de origen. Gracias al valor simbólico que tienen estas prácticas y su participación directa se refuerzan los lazos sociales y simbólicos con el terruño; lo que a corto o largo alcance le permitiría pensar o planear su (re)torno definitivo (Duval, 2002 citado en Hirai 2013, p. 102).

Como veremos en el siguiente apartado, profundizo en las relaciones de género en las prácticas de (re)torno de Carolina.

### Chisme y control transnacional.

Durante la fiesta otras prácticas no religiosas se llevan a cabo: feria, bailes, sonideros, jaripeo (septiembre) etc. Los jóvenes gustan de participar en ellas, mientras que los adultos y personas mayores se quedan en sus casas. Carolina no es la excepción, además de participar en el convite, también disfruta de otras actividades que no están directamente relacionadas con lo religioso. Sin embargo, no todas las jóvenes obtienen permisos de sus padres para ir al baile, ya que consideran inseguro que una mujer ande en la calle.

Una noche caminando en el atrio del templo me encontré a Alejandra. Ella me invitó a pasar la noche con sus familiares –entre ellos Carolina, y otra amiga.

Carolina utilizaba expresiones en inglés como *¡yeah!*, *¡wow!*, y *¡oh my god!* lo que indicaban la familiaridad con el inglés, más que con el zapoteco o el español. Caminamos hacia uno de los bailes, pero no nos gustó y decidimos movernos al más concurrido. Toda la gente se dirigía a ese baile. El costo de entrada era de ochenta pesos, para algunos parecía excesivo. Había mujeres de San Miguel del Valle regateando el precio a la entrada.

Alejandra, su amiga y yo no teníamos muchas ganas de quedarnos, sin embargo, Carolina deseaba permanecer en ese baile. Por mayoría de votos nos regresamos al primero. Suplicante Carolina le pedía a la amiga de Alejandra que regresaran juntas al baile de banda.

En el camino Carolina se encontró a un amigo y aprovechó para pedirle que la llevara al baile. — ¡Llévame contigo!—, decía Carolina; a lo que Alejandra determinada contestaba, — ¡No, ya vámonos!—. Carolina se resistía a avanzar, nos detuvimos casi veinte minutos para discutir si podía o no acudir al baile. Desconcertada por la insistencia de Carolina y la negativa de Alejandra me acerqué a preguntar discretamente a uno de los familiares, qué sucedía, por qué Alejandra no dejaba ir a Carolina al baile.

De primer momento guardó silencio, pero al cabo de unos segundos comenzó a explicarme, — lo que sucede es que anoche Alejandra y Carolina no pudieron salir juntas; entonces Carolina salió sola y alguien la vio caminando por la calle. Esta persona les marcó a los tíos de Carolina (los papás de Alejandra) y ellos les marcaron a sus papás que viven en California. Esta situación provocó que las regañaran, sobre todo a Alejandra, por ser la responsable de cuidar a su prima.

Alejandra tuvo que decidir, por un lado entendía los deseos de su prima y quería dejarla ir, pero al mismo tiempo, sabía que habría consecuencias si veían a Carolina sola en la calle.

Alejandra me decía preocupada, —es que a mí me regañan muy feo, a mí me regañan muy feo por esto—. Después de discernir por un rato Alejandra accedió a dejarla ir con su amigo y acordó de pasar por ella a la 1 de la mañana. A pesar de su decisión Alejandra se mostraba consternada, no parecía muy convencida; pero al cabo de un rato olvidó la situación. Al día siguiente pregunte a Alejandra si todo había salido bien, y ella contestó —si, al parecer nadie se dio cuenta—.

En su trabajo etnográfico sobre las mujeres chinantecas esposas de migrantes, Clara Nava (2005) identifica que frente a la ausencia de los esposos, la comunidad ejerce control y vigilancia sobre la sexualidad y las remesas de las mujeres a través del chisme mediante las redes sociales que se mantienen por encima de las fronteras (p.93) “Si hacen algo sospechoso o inaceptable culturalmente, ése mismo día alguien informa a sus cónyuges al otro lado de la frontera” (Nava, 2005, p.93).

El análisis de Nava puede aplicar para las mujeres que retornan. La subordinación de las mujeres es una condición del sistema sexo—género que adquiere diferentes matices bajo contextos y circunstancias específicas. Carolina (re)torna a través de los circuitos migratorios transnacionales que constituyen la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle. Estos circuitos posicionan diferencialmente a varones y mujeres, es decir, existen relaciones de poder que subordinan a la mujer a través de mecanismos de control y vigilancia.

La población en Teotitlán utiliza el chisme para regular el comportamiento sexual de las mujeres migrantes y no migrantes en la localidad con base en las pautas locales heteronormativas. Las mujeres no pueden salir solas por la noche, deben evitar platicar con varones en la calle, tienen que regresar antes de las 9 de la noche a casa, etc. Mientras que para los hombres, no hay regulación sobre su presencia en lugares públicos durante la noche.

Las líneas anteriores dibujaron un espacio de control a través del chisme como forma de regulación sobre los comportamientos de una mujer transmigrantes en la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle. El comportamiento de Carolina en Teotitlán es regulado por las pautas heteronormativas locales a través del chisme como mecanismo de control. Los chismes también circulan por los circuitos migratorios transnacionales a través de los lazos sociales y familiares que vinculan a la comunidad. Las prácticas y las normas de género están limitadas espacial y geográficamente, no obstante, los mecanismos de control y vigilancia se extienden por todo el espacio social transnacional cuando circula el chisme por los circuitos.

El chisme no solo funciona como un mecanismo de control hacia los transmigrantes, sino también puede ejercer control sobre las mujeres que no han migrado. La presión de un chisme puede incentivar la emigración de mujeres que nunca habían salido. Esto para evitar que se propague y ponga en cuestión la honorabilidad y el respeto de la familia.

Ante situaciones de riesgo las familias consienten que las mujeres emigren. Por ejemplo, Florencia (33 años) se juntó con su marido, pero por maltratos de su cuñada, regresó a su casa. Antes – hace unos 10 o 15 años— las mujeres no podían regresar a las casas de sus padres si las golpeaban, debían aguantarse. Hoy día algunas mujeres me cuentan que los padres son más flexibles y en ocasiones, les permiten regresar. Florencia me contó que cuando ella regresó a su casa, su padre le decía que ella tenía la culpa de lo sucedido porque son las mujeres las que se van a meter a la casa del hombre. No importaba si era robada o pedida, era una vergüenza para la familia.

—¿qué iba a decir la gente?— le decía su padre. Florencia relata que la gente habló sobre lo sucedido, habló mucho. Ella dejó de comer. Se sentía triste y lloraba todos los días. Su papá le propuso que se fuera para Tijuana con unos tíos para que se olvidara de lo sucedido y que la gente ya no hablará. Se fue por tres meses, pero comenta que fue un infierno porque los tíos no dejaban de recordarle a cada rato lo que había sucedido. A pesar de la distancia geográfica que existe entre los miembros, la propagación del chisme y los cuestionamientos que recibió por parte de sus tíos significan mayor proximidad y menor distancia social entre los miembros de la comunidad transnacional.

Otro ejemplo ilustrativo es el de una joven de 24 años que se fue de Teotitlán a finales del 2013 por un chisme que puso en cuestión su posición de respeto en la localidad. (No revelo nombre, ni el motivo del chisme, ni lugar de emigración por confidencialidad y protección hacia ella). Había un chico que la pretendía, pero ella no quiso salir con él. Muy molesto él propago un chisme en su perjuicio entre familiares políticos de la joven. Sus padres no creían que el chisme no era cierto, sus hermanos mayores tampoco le creyeron, todo mundo hablaba de esto y por más que intentaba explicarse, nunca le creyeron. Sus familiares estaban preocupados por el qué dirán.

El chisme puso en cuestión la honorabilidad y respeto de la familia. Para ella fue tal la presión que decidió irse de Teotitlán por un buen tiempo, o por lo menos, hasta que la gente se le olvide. Su hermano mayor estaba tan molesto que no se despidieron cuando ella se fue. Actualmente vivió al interior del país, en una ciudad donde tiene dos familiares. A penas cumplió un año en esta ciudad y por el momento no tiene planes de regresar.

A pesar de la distancia geográfica entre las localidades, el chisme actualiza y mantiene vigente las pautas heteronormativas (locales) dentro de la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle para los transmigrantes que radican en Estados Unidos, y para quienes no han salido.

Hay una normalización de género local bajo la cual los transmigrantes tendrían que ser capaces de autorregularse a pesar de su localización geográfica. Esto significa que durante los periodos de (re)trornos temporales, definitivos o visitas de (re)trorno quienes regresan se tienen que ajustar a las normas y valores comunitarios que rigen la moral de la comunidad. Sin embargo, el comportamiento de Carolina durante su visita visibiliza que más que un ajuste, es una contienda entre las prácticas y normalización duales propias del vivir transnacional que transgreden el orden heteronormativo local. La familia y el resto de la población tienen un papel clave para la regulación de los comportamientos que se consideran faltas al respeto familiar.

La noche siguiente me encontré a Carolina en la feria nos saludamos y me presento a su novio. —Él es danzante del grupo de promesa de este año. Se llama Manuel—. Cruce breves palabras con él, sobre la danza, y su trabajo como constructor. Brevemente me contó que había regresado de Estados Unidos unos meses antes para cumplir la promesa de ser danzante. No era la primera vez que escuchaba o conocía migrantes que regresaron desde Estados Unidos o Tijuana para cumplir con la promesa de ser danzante.

Al viernes siguiente durante el convite me encontraría nuevamente a Carolina, pero esta vez ella no participó en el convite. Pregunte por su vestimenta y me dijo, — ya no quiero, hoy sólo voy a tomar fotos y video—. Esa misma noche, después del convite fuimos a la feria. A la mañana siguiente Carolina volaría de vuelta a California.

Después de mi breve estancia en julio, mantuve contacto vía telefónica con Alejandra la prima de Carolina. Alejandra me contó que su prima le ofreció cruzar la frontera para que se fuera a California. Alejandra lo veía como una posibilidad, pero no se sentía muy segura. Estaba consciente que podía disponer en cualquier momento de su red familiar para cruzar la frontera. A diferencia de los hombres, las mujeres dependen más de las redes familiares y relaciones de parentesco para desplazarse a través de los circuitos (Malkin 1998). Mantuvimos el contacto, y a finales de diciembre volvía a preguntarle por la posibilidad de irse a Estados Unidos con la ayuda de su prima y otros familiares. A lo que me respondió, — ya no se puede porque Carolina ya no está allá, se regresó a

Teotitlán porque se casó con Manuel y se quedará un buen rato en el pueblo, se va a quedar un rato ahí con sus suegros.—

### **(Re) torno “definitivo”**

Pensar en el (re)torno definitivo supone la culminación del viaje. El fin del periplo migratorio. Es lo concluyente e inamovible en la trayectoria de un migrante. Regresar para no regresar. A grandes rasgos esta cacofonía define de manera sucinta el (re)torno definitivo. Detrás de esta noción como algo que concluye —al parecer “definidamente”—, se esconde la noción de permanencia como una estancia o continuo en un lugar, espacio o estado físico, cognitivo y emocional de los individuos.

La permanencia depende de la intencionalidad, mientras que la temporalidad escapa de la intención. Físicamente se puede retornar al terruño con miras a no re—emigrar o regresar, sin embargo, la relocalización en un espacio geográfico no implica que afectivamente, cognitiva e imaginariamente se haya regresado para siempre. Además “el (re)torno definitivo [físico] del migrante podría fomentar las visitas de regreso de sus hijos, nietos y otros familiares, y de los paisanos radicados en el extranjero, e incluso podría generar la necesidad en el retornado de viajar al país receptor para visitar a sus familiares y amigos migrantes que continúan ahí (Duval 2002 citado en Hirai, 2013).

Contrario a algunas teorías que entienden el (re)torno de manera lineal: inicio—llegada—fin, es importante tener presente la relatividad de permanencia y de temporalidad como una constante en la migración de (re)torno. En Teotitlán del Valle, durante el trabajo de campo, en varias de las entrevistas y pláticas informales que tuve con varones y mujeres que habían regresado, no descartaban la idea de regresar/re—emigrar hacia Estados Unidos.

Las diferencias entre sus respuestas radicaban en si regresaban a trabajar o sólo de visita, de paseo o para que sus hijos nacidos en Estados Unidos conocieran. Incluso aquellos que nunca habían emigrado al país vecino, consideraban dentro de su proyecto futuro la posibilidad de emigrar. Juan regresó a Teotitlán a casarse con Florencia, después de diez años de haber vivido en Santa Ana, California; por su parte, ella nunca ha vivido en Estados Unidos. Florencia consideraba dentro de su proyecto futuro la posibilidad de emigrar junto con su esposo en los próximos años a Estados Unidos y “hacer algo por allá” (refiriéndose a lo laboral). El deseo y la intención de situarse imaginariamente por primera o segunda vez en Estados Unidos abren la posibilidad para que el plan se concrete cuando tengan las condiciones necesarias.

El siguiente apartado corresponde al segundo momento de la trayectoria de (re)torno de Carolina, (re)torno “definitivo”, en esta forma de (re)torno existen prácticas de (re)torno que diferencian por género a los transmigrantes que regresan, también conoceremos la participación de la familia en la resolución de conflictos conyugales al interior de la comunidad transnacional. (D’Aubeterre, 2000)

### **Boda: fiesta de ciclo de vida.**

Este segundo momento corresponde a mi re—encuentro con Carolina durante la segunda temporada de campo en 2014. Durante este periodo pude platicar con Carolina varias veces, la gran mayoría siempre en presencia de su esposo. La riqueza etnográfica de las pláticas y la observación participante me permitió delinear el segundo momento que mucho nos dice sobre el (re)torno de mujeres transmigrantes que regresan a sus localidades de origen.

Como vemos en este segundo momento las fiestas de ciclo de vida, como bodas, quince años o bautizos pueden incentivar el (re)torno definitivo de los transmigrantes. Desde que Carolina regularizó su situación en Estados Unidos ella visitaba a su familia en temporada de fiestas. De hecho sus quince años los celebraron en Teotitlán. No obstante, este segundo momento nos da una perspectiva comparativa sobre dos prácticas o formas de (re)torno de una misma persona.

Carolina regresó para casarse y quedarse por tiempo indefinido en Teotitlán del Valle. Uno de los primeros aportes de la mirada de género a los estudios sobre los desplazamientos migratorios femeninos, fue reconocer a las migrantes como trabajadoras por motivos laborales y no sólo como acompañantes o migrantes “asociacionales” (Ariza, 2000).

Esta precisión metodológica sienta las bases de la perspectiva de género en los estudios de la migración femenina. Abordar el análisis del (re)torno bajo un enfoque de género es útil para conocer en específico qué motiva el (re)torno de las mujeres al terruño y profundizar en las causas, con el fin de no subsumirlas categóricamente en el (re)torno de los varones y evitar entenderlas como migrantes retornadas asociacionales.

En las galeras del mercado a lo lejos estaba Carolina, vendiendo abarrotes con su suegra. Vestía pants, usaba maquillaje y traía su mandil. Nos saludamos de lejos y minutos después me acerqué a platicar con ella. Platicamos mientras sostenía entre sus brazos una libreta con los precios de los productos y atendía a la gente. —Cómo estas, cómo te

sientes de estar de regreso— le pregunte. –Pensé que sería difícil, pero no es así. Estoy aprendiendo a hacer las cosas que se hacen en una casa. Ayer aprendí a hacer espeso de chepil.– ¿Tienes planes de regresar a Estados Unidos?, pregunté. Ella me explicaba, –pues si lo tenemos planeado pero como en cuatro años, primero por la promesa de danzante que hizo mi marido y pues aún nos falta la boda religiosa–.

Durante la breve charla Carolina mostraba dificultad para dar los precios, cobrar y dar el cambio, me explicaba, –es que veo la pasta de dientes y lo pienso en dólares, pero tengo que convertirlo de dólares a pesos y pues no es sencillo para mí.– Una señora miraba impacientemente a Carolina mientras ella trataba de despacharle unas piezas de huevo; la hostilidad de la señora fue tan evidente que la suegra de Carolina intercedió y terminó por atender a la señora.

### **Es cosa de que me acostumbre...**

A la mañana siguiente en el mercado Carolina estaba atendiendo sola el puesto de abarrotes. A diferencia del día anterior vestía con un pantalón pegado, botas de tacón alto, traía su IPOD en la bolsa del mandil y usaba sus audífonos mientras atendía. Al mismo tiempo que atendía platicábamos<sup>36</sup>

Yo: ¿Te sientes bien de estar acá?

Carolina: Si, pero pues mi suegra (vivía en EUA y regresó para ayudar con la promesa de su hijo) es como más de la costumbre, mis papás son más modernos. A mí me dieron más libertad allá. Nací aquí, pero a los dos años me fui para allá, hasta el 2009 en el bautizo de mi hermana nos dieron los papeles, de ahí venimos cuatro veces más, hasta ahora que me casé y que ya me vine para acá definitivamente con la familia de mi esposo.

Riendo me decía:

Y: acá no me cobran la renta, la luz, el agua y hasta me dan de comer todo gratis. Yo allá pues ayudaba con la renta, con todo; hasta tenía mi coche. No es que fuera desmadrosa, me dejaban salir, pero pues mis papás veían que era responsable. Ganaba mi propio dinero y pues tenía que ayudar en casa y pues mis papás veían que no gastaba mi dinero en tonterías.

Y: ¿allá en qué trabajabas?

---

<sup>36</sup> La plática que presenté la registre con notas de campo después de que estuve con Carolina. Durante el trabajo de campo, muchas veces no es posible tomar nota mientras sucede la acción o la conversación. Debemos hacer un esfuerzo de retención y registrarlo lo más pronto posible para mantener fidelidad de la información. De lo contrario la riqueza etnográfica de la información se pierde entre toda la información que uno procesa.

C: Trabajó en una fábrica de celulares. El trabajo era relajado de 8 a 12 en un día, era como supervisora. Ya antes de venirme para acá cambie de trabajo a una tienda de ropa para trabajar 4 horas y tener tiempo libre para poder venirme acá. Muy tranquilo. Lo de acá, (venta de abarrotes) no lo veo como un trabajo, es no sé cómo pura venta.

Y: ¿Te pagan algo?

C: No, no me pagan, más bien tengo que ayudar a mi suegra.

Y: ¿Has pensado en ir a trabajar a Oaxaca?

C: Pues sí, yo le dije a mi marido que si quería pero como ya ando acá, pues mi familia [familia del esposo] es más de la costumbre, y pues cuidan que la chica no salga para evitar que tenga amantes en el trabajo. Porque si sale pues puede conocer a alguien y ponerle el cuerno al marido y pues la cuidan mucho. Así que pues ahora estoy aprendiendo con mi suegra. Hace unos días aprendí a hacer espeso de chepil; y pues le ayudo a hacer la limpieza, la comida hasta que yo aprenda y decidan casarnos y apartarnos. Ya ahí [apartados] la señora decide que hacer en su casa y si ella sale o no sale a trabajar. Ya apartados los maridos deciden. Ahora cuando hay compromisos [fiestas] pueden pedirme prestada para que yo vaya a ayudar, y pues decide el esposo y la suegra si voy o no. Es cosa de que me acostumbre. Yo pensé que sería difícil, pero esta fácil.

Al cabo de unos minutos llegó su marido para ayudarle un poco con la venta y para guardar todos los abarrotes y retirarse. Manuel me reconoció de la vez que Carolina nos presentó en julio. Manuel me contaba que se dedicaba a la construcción. Aprendió el oficio en Estados Unidos y ahora hace lo mismo en Teotitlán. A pesar de que sus padres son artesanos a él no le gusta tejer. Él sólo quiere tejer cómo un hobby no como trabajo. Lo que le gusta es la construcción.

M: A los 12 años me fui para Estados Unidos, viví trece años allá y regresé por la promesa de ser danzante.

Y: ¿Cómo decidiste hacer la promesa?

M: Pues es que yo allá andaba en malos pasos. No iba a los eventos familiares y así.... Un día reflexionando con un amigo allá en Estados Unidos pensé que estaría bien ser danzante. Hablé con él Moctezuma que estaba allá y les dije a mis papás. Ellos me ayudaron a que me anotaran en el grupo de promesa de ahora. Sabía que era importante pero hasta que vine para acá y empezó todo me di cuenta de la gran responsabilidad. La promesa no sólo de uno, es de todos incluso de la familia, Los padres, los hermanos dan mucho para que se lleve a cabo. En otros pueblos lo hacen pero es más como una danza, como el folklore, más que para afianzar vínculos familiares. Así se hace aquí. La danza es importante porque toda la familia se involucra.

Ante el comentario de su esposo Carolina exclamó,

C: pues si pero acá las mujeres son puro trabajo y no disfrutan la fiesta. Se la pasan trabajando y no ven a sus hijos bailar.

En tono crítico Manuel contestó.

M: Es que tú piensas como mujer de ciudad, y pues no está bien. En la mentalidad Carolina y yo somos muy diferentes. Chocamos por eso. Ella con sus ideas de cosas que le parecen injustas hacia las mujeres, en cuanto al trabajo y se piensa que son sirvientas; y pues sus ideas feministas de que se tenga el mismo valor.

Carolina seguía atendiendo el puesto, mientras yo platicaba con su esposo. Cuando los clientes se iban, ella regresaba a dialogar con nosotros. A pesar de que había interrupciones la tensión en la conversación aumentaba.

Y: ¿Manuel apoyarías a una mujer para ser presidenta municipal?

M: Pues si la apoyaría, pero si sus ideas son buenas y no como algunas feministas que tratan a los hombres para abajo como si no tuvieran valor.

C: Es que él dice que soy feminista, pero pues yo pienso que las mujeres trabajan mucho. En mis 15 años mi papá pagó para que hicieran todo y no porque tuviéramos dinero, sino porque él quería que la familia disfrutara con nosotros. Por ejemplo, en la boda de mi primo que fui a ayudar, mientras los novios bailaban y todas nosotras lavando trastes y ni se nos toma en cuenta. Ya hasta el final de ¡ay si siéntense!

M: pues yo no soy machista, desobligado como muchos. El hombre debe proveer a la familia y pues así tiene que ser. El hombre sin la mujer no es nada, es como la base sobre la que se construye un edificio, pero pues son como complemento. Yo soy más flexible en mis ideas y forma de hacer las cosas. Por ejemplo, aunque yo no quiera una boda cómo es la costumbre acá, pues al final los que deciden son los padres, suegro o hermano mayor. En nuestra boda civil como mi papá <sup>37</sup> no estaba pues decidió el hermano mayor y el abuelo cómo se hacía.

Los grandes tienen autoridad y respeto, y ellos deciden cómo se hace todo. Las mujeres son las que mantienen la tradición en las fiestas, si ellas dejan de hacerlo se pierde, por lo tanto, los hombres son los que deciden. Las mujeres se quejan, se disgustan, les molestan pero siempre van a las fiestas, porque es la familia ante todo. Si uno tiene negocio y no ayuda en la fiesta, malo porque solo están viendo por él y no por mantener la costumbre y la unión familiar. Ahora los tiempos han cambiado. Ya no es como antes, antes las fiestas eran muy modestas; pero con el auge de los textiles la gente empezó a hacer las fiestas

---

<sup>37</sup> El papá de Manuel estaba en EUA trabajando y no podía venir porque no tenía papeles.

grandes y pues antes sí se podía, pero ahora ya no, y se ve como sufren por hacerlo así hasta los más pobres.

La tensión entre ambos aumentó. Les ayudé a recoger sus cosas y se fueron a hacer sus quehaceres. Las semanas siguientes ya no encontré a Carolina en el mercado. Preguntaba por ella a otros familiares y me decían que había tenido compromiso. O bien estaba su suegra sola atendiendo el puesto. Me pareció extraño dejar de verla.

Carolina y su marido tienen una visión bifocal sobre lo que significa ser mujer y varón en Estados Unidos y en Teotitlán del Valle, sin embargo, esto no significa que sea una visión compartida. Carolina se enfrenta a representaciones contradictorias, lo cual le implica un cuestionamiento sobre la división sexual del trabajo en la comunidad, en específico durante temporadas de fiestas. Estos cuestionamientos no logran concretarse como prácticas subversivas al interior de la unidad doméstica.

Desde el momento que Carolina decide casarse, regresar a Teotitlán del Valle y residir en la casa de su esposo con sus suegros, de forma implícita asume que los suegros están a cargo del cuidado, manutención, educación, control y vigilancia de ellos, lo que puede significar subordinación a su voluntad de sus suegros. Carolina debe aprender lo que una “buena mujer” hacer en Teotitlán antes de ir a pasear, tener un trabajo asalariado, etc. Hay un control sobre el desplazamiento de las nueras dentro y fuera de la comunidad. Una mujer recién casada o juntada que es vista paseando en la comunidad o que sale a trabajar fuera representa un riesgo.

Hoy día el número de mujeres que trabajan en la ciudad de Oaxaca o en Tlacolula ha incrementado. Sin embargo, por un sector de la población el trabajo remunerado que mujeres casadas realizan fuera de la comunidad, pone en cuestión más fácilmente su reputación y por lo tanto, la población está pendiente de sus actividades cotidianas. A qué hora regresan, cómo regresaron y si regresan solas o acompañadas.

La reinserción laboral de Carolina es compleja: por una lado, no sabe tejer y aquello en lo que podría emplearse no puede llevarlo a cabo por voluntad de sus suegros. Los espacios para Carolina se limitan al espacio doméstico, por su condición de nuera joven que está aprendiendo lo que significa ser una “buena” mujer de acuerdo a las pautas heteronormativas locales —lo cual no quiere decir que sea “mala” mujer entre la comunidad teotiteca en Estados Unidos.

Manuel nos explica que vivir fuera se asocia con lo ajeno, lo extraño, lo diferente y eso representa un riesgo para la conservación de la tradición y de las costumbres que los

teotitecos buscan preservar frente a un mundo de constantes cambios y transformaciones.

Las fronteras de género están muy bien delimitadas por las fronteras geográficas. Mientras que en Estados Unidos las pautas para las mujeres teotitecas son más permisivas sobre las formas de trabajo y de vida, el regreso a Teotitlán como nuera supone un reajuste a las formas de trabajo y de vida para las mujeres en la localidad.

Las exigencias para aquellas mujeres teotitecas que han estado más de quince años fuera se endurecen cuando regresan para casarse y/o regresan de manera definitiva a Teotitlán. Manuel ha incorporado el discurso tradición=comunidad y modernidad=urbano para explicar porque su esposa a pesar de su pertenencia a la comunidad tiene ideas diferentes, feministas y de revalorización hacia los duros trabajos que las mujeres realizan diariamente.

Manuel reconoce que la población sufre al “deber” y “tener” que ofrecen las fiestas grandes, pero este cuestionamiento no significa que él deje de formar parte de estas celebraciones. Manuel y su familia se ajustan a estas formas de celebración por la continuidad y para incrementar su posición de respeto en las estructuras e instituciones comunitarias. Como veremos en el siguiente apartado, en palabras de Carolina, la visita de (re)torno y el (re)torno definitivo implican procesos de relocalización y relaciones de poder que los posicionan de forma diferenciada.

Un día previo a mi partida mientras caminaba en el mercado. Me encontré a Inés una de las tía de Carolina. Me preguntó si sabía algo de su sobrina. Yo le comenté que había platicado semanas atrás con ella, pero desde aquel día no la había vuelto a ver en el mercado. De manera discreta y con el rostro preocupado me comentó, –que Carolina no estaba bien, ha tenido problemas con su marido, especialmente con su suegra. Por eso no ha venido al mercado y pues nosotros no podemos ir a verla. Las cosas no están bien. Nos preocupa mucho y queremos saber cómo esta. Pero no queremos decirle a nadie para evitar hacer de esto un chisme— Me pidió que fuera a visitarla.

La situación era delicada, Carolina tenía problemas con su suegra. Le cuestionaban su comportamiento, poniendo en tela de juicio la educación que recibió de sus padres. Inés me decía que cuando hay conflictos entre los matrimonios, los familiares del esposo interceden e intentan dialogar sobre el conflicto del matrimonio y todos los implicados. En este caso un señor mayor (familiar del esposo) se sentó a platicar con ellos hace unos días. –

La relación suegra—nuera al interior de los hogares en Teotitlán del Valle siempre ha sido motivo de tensiones y conflictos. Al respecto Belinda una joven de 29 años de la Sierra Sur de Oaxaca, casada con un teotiteco, platica que las suegras son muy duras con sus nueras. Cuando se casan las ponen a prueba. Tienen que hacer tejate, hacer tortilla y atole. Para las muchachas es muy duro, pero ellas saben que al casarse así debe de ser. Ellas tienen que obedecer a la suegra, para las nueras está bien, no lo cuestionan, no está mal. Así fue con sus abuelas, con sus madres y así debe ser con ellas. Su marido no las defiende y la que termina perdiendo son las esposas. Las esposas casi no cuentan lo que les sucede porque para ellas es la forma. Si la nuera no obedece, los suegros hablan a sus padres para quejarse de que la nuera no obedece. Entonces los padres hablan con la hija para que obedezca.

El caso de Carolina no corresponde a un conflicto de conyugalidad a distancia como los ejemplos que analiza María Eugenia D'Aubeterre en una comunidad nahua en el estado de Puebla. Lo que si comparten es que de frente a los conflictos conyugales suscitados a raíz de la migración transnacional existe “un arbitraje de terceros que, en calidad de intermediarios dotados de diversos grados de autoridad, sancionan, reparan, la relación lesionada o, en su caso, legitiman la disolución del vínculo matrimonial ya irreparable” (2000, p.81).

Al preguntar por el papel de los padres de Carolina —que viven en California—, Inés me decía, —pues ellos están enterados— Los familiares de Manuel se han comunicado con ellos para intentar resolver el conflicto y pues nosotros también los mantenemos al tanto. Sus papás han hablado con Carolina para decirle que se porte bien, que haga caso y que la apoyan. Inés decía —los padres apoyan a su hija y si ella decide que ya no quiere estar ahí, siempre va a tener su casa con sus papás en Estados Unidos—

Como hemos visto dentro de la comunidad transnacional este arbitraje de terceros en la resolución de los conflictos conyugales puede estar extendido en varias localidades. Cuando una familia tiene alguna queja o molestia por los comportamientos de sus nueras, además de hablar con ellas; algún miembro con mayor autoridad familiar intercede para que sus padres incidan sobre el comportamiento de su hija. Empero, esta solución no siempre tiene resultados.

## **¡Que lo piensen dos veces!**

Esa misma tarde fui a visitar a Carolina. Carolina abrió sorprendida. Su esposo me invitó a pasar hasta al patio central donde su abuela y su esposa echaban tortilla en los leñeros. Su suegra estaba en Oaxaca, por lo que Carolina y la abuela se habían quedado a cargo de hacer la comida. Carolina me decía que habían tenido mucho trabajo por ese motivo no habían podido ir al mercado, y Manuel me explicaba que su esposa se había enfermado. Durante mi visita aproveché para platicar con ambos sobre lo que implicó para cada uno regresar a Teotitlán.

Y: ¿Carolina cómo te sientes a unos meses de que llegaste?

C: Estresada.

Y: ¿Por qué?

C: Por todo lo nuevo, por todos los cambios. Muchos cambios quieren que se haga rápido, pero es poco difícil adaptarse a nuevos cambios, a cambiar rápido. Yo ya sé un modo y pues ellos quieren que yo cambie de otro modo.

Y: Qué es lo que más te ha costado.

C: La mentalidad, cosas como el deber de una esposa de aquí. Pues dale de comer a tu esposo, limpiar, y pues ya casada más... Pues yo ya me acostumbre a eso. Si me hubiera juntado allá, tenía que ayudarlo a mi esposo y pues debía trabajar para ayudar. En cambio aquí no sé cómo ayudar es sólo un te voy a servir y así nada más. Cambia mucho la mentalidad.

Y: Para ti Manuel ha sido difícil.

M: no, como mis papas son como te diré, tienen una mente abierta pero siempre me han inculcado lo que es Teotitlán del Valle y la tradición. Gracias a mis tíos sé muy bien qué pensar y qué responsabilidad tiene un hombre en la casa. En Estados Unidos es muy diferente, ahí casi es una necesidad que el hombre trabaje y la mujer trabaje, y si están casados pues no se miran. Hasta en la noche llegan y comen y duermen juntos, y al día siguiente igual otra vez igual se miran

[...]Yo era muy independiente allá en Estados Unidos, mis papás me daban total independencia allá. Trabajaba, ganaba mi dinero, ganaba bien, ayudaba cuando podía en la casa, pagaba el teléfono, pagaba la luz, no me cobraban renta, ni tampoco la comida. Pero si me daban libertades, yo manejaba mi dinero y pues si me obligaban a tener un ahorro que no gastará mucho, ni de más. Pero aquí ya dependo totalmente de ellos. Me sentía atados de manos, qué iba a hacer. Cuando llegamos teníamos un ahorro y vivíamos de eso, pero ahora que ya llego mi mamá pues ya empezó el negocio de abarrotes y es mi obligación ayudarlo a ella. Empecé el negocio de la construcción. Después ellos me

apoyaron para casarme pero estamos al mando de ellos, porque nosotros no sabemos y debemos de ayudarles. De lo que trabajo en la construcción no me quedo con dinero de nada, todo se los doy. Si necesitamos algo les tenemos que decir. Así es y yo lo entiendo. Nos están educando para ser padres. Mi papá me dice a mí y mi mamá le dice a ella.[...]

Manuel ahora es danzante y por la promesa toda su familia tiene un gasto muy fuerte. Por este motivo él sabe que sus papás se tardarán en casarlos, si no tuviera la promesa los casarían pronto. Primero los enseñan, luego los casan y por último los apartan. Manuel quería vivir esa vida en Teotitlán y antes de casarse lo platicó con Carolina.

Manuel regresó primero, luego su mamá con sus hermanos nacidos en Estados Unidos y después regresó Carolina. Su papá se quedó porque el mantiene los gastos fuertes de la casa. Manuel comenta que entre los abarrotes y la construcción no es suficiente, apenas les alcanza, si tienen un gasto fuerte su papá es quien lo saca. Gracias a él puede mantener la promesa. Su papá tiene pensado regresar ya que pase el compromiso. Una vez que su papá regrese ya no tienen pensado regresar porque sólo sus hermanos y Carolina tienen papeles.

Y: Tú Manuel te fuiste a los doce y tú a los dos [Carolina] de dónde te consideras más de aquí o de allá.

M: yo de aquí

Y: y tú Carolina

C: ni de aquí, ni de allá.

Manuel me platicaba que la vida es complicada cuando regresan. Él tenía la inquietud de escribir lo que pasa cuando uno regresa acá de Estados Unidos. Lo quería escribir desde su forma de verlo. Interesada por su idea, le pregunté por qué no lo hacía.

Me explico que la inquietud se había muerto. “Cuando yo estaba en Estados Unidos la vida aquí de Teotitlán se miraba más fácil” Manuel platica que él estaba alejado de su pueblo, de su raíces, pensaba diferente, y la danza lo acercó. “Hubo un rato que la sangre te llama y ya le dije a mis papás que quería ser danzante” Manuel se involucró más y se enamoró de su pueblo. Estando lejos aprecias más lo que no tienes. Los que están en EUA de Teotitlán, dicen ¡Teotitlán mi pueblo es lo mejor y es muy bonito! y llegan acá y todo eso se apaga [...] La vida acá es muy difícil económicamente. Yo tenía muchas inquietudes de ir a preguntar, de ir a ver abuelos, de todo esto, ir a poner mi pueblo en alto, y ya no lo hice. La necesidad.” [...]Las fiestas representan un gasto muy difícil de costear hoy día. En una pequeña fiesta de cumpleaños debes comprar: flores, refresco, regalo y pues se te van doscientos pesos.

Él cree que muchas de las costumbres no han permitido que la gente salga adelante. A penas uno se está levantando y otra vez el gasto y ya le toca una enfermedad, siempre está estancado en lo mismo. Él admira a los chavos o personas que vienen de Estados Unidos porque la única forma de sobrevivir aquí es empezando un negocio. “Si tú llegas y dices ya junte tanto dinero y me voy a ir a vivir a Teotitlán a ver qué pasa, no se puede. Uno tiene que venir con la mentalidad de abrir un negocio y buscarle, aunque salga muy poco al principio tú eres tú propio patrón”. La idea de su mamá es poner una gran tienda de abarrotes y él dedicarse al negocio de la construcción.

Y: Tú Carolina piensas lo mismo de que tú esposo, que las cosas se apagan cuando regresan o qué pasa cuando regresan.

C: bueno cuando yo ya me iba a casar con él, a mí me dijeron es muy bonito allá, te va a gustar. Mi mamá me dijo te vas a casar en un tiempo donde hay mucha fiesta. Pero yo creo que era bonito cuando venía de vacaciones, pero pues ahora es más pesado.

Y: Para ti Carolina ha sido difícil estar aquí.

M: Poco. Te digo a mí me dijeron muchas cosas, me dijeron que es muy bonito y si es bonito, pero no mire la otra parte de... yo creo que de vacaciones es más bonito porque si disfrutas en verdad. En la fiesta de julio en verdad vas a comer una nieve. Viviendo aquí ya no es igual, ya no es vamos a ir a ver, tenemos que ir a trabajar, tenemos que ir a ver porque va a venir alguien. No podemos comer nieve, no hay tiempo, es más bonito cuando vienes de vacaciones que cuando vienes aquí a vivir. Es lo que he entendido. A mí me gusta cuando yo venía de vacaciones. Podía salir. Podía ir a mirar, Si voy a disfrutarlo, pero ahora no. Como ahora es fiesta del pueblo, pero no voy a ir este año.

Y: Extrañas algo de allá.

C: A veces... no es que extrañe los lujos, porque aquí también hay lujos que en mi otra casa con mis papás no tenía. No extraño eso, extraño poder convivir con mi familia, convivir con gente como yo. Como la familia de él es muy diferente un poquito más estrictos.

Y: ¿Hablas con tus papás?

C: Si, de vez en cuando no más. Antes si diario, mi mamá hablaba, pero pues eso también causa problemas entre la familia de él. Como a veces yo tengo trabajo, pues no puedo estar hablando. Como te digo es muy especial, es muy delicada...

Y: Pero está tu tía Inés.

C: Pero no es igual, no las puedo ir a ver como yo quisiera, como cuando yo estaba aquí pues, porque me quedaba con ellos, comía con ellos. Y pues aquí no, ellos tienen que decir si puedo ir o si no puedo ir.

Y: ¿Así tienen que ser?

C: Si, así tiene que ser porque pues los abuelos de Manuel todavía viven, entonces ellos toman responsabilidad por nosotros. Como cuando nos casemos por la iglesia ellos van a decidir cómo se va hacer, qué se va hacer y todo eso.

Sobre la idea que Manuel tenía para escribirle a los que pensaban regresar a Teotitlán me explicó.

[...]Quería hacer una guía para que les ayudará a cómo adaptarse más rápido a Teotitlán. Que tienen que aceptar muchas cosas, el gasto. Porque cuando estas allá tienes dinero y lo miras muy diferente. Estando allá dices no pues voy a agarrar un dinero y me voy a ir a Huatulco. Me voy a ir a pasear a Chiapas y a turistar. Llegue y pues ahorita ni a Mitla he ido. Y si tengo esa inquietud y pues ahora que esta ella a ver cuándo podemos ir. [...]Los que quieren regresar a vivir que vayan pensando en un negocio. Que se ahorren. Si tienen oportunidad de pensar y ahorrar para un negocio, ¡que mejor! Porque si nada más regresan y piensan que todo va a estar bien pues no, y mira que el ritmo de vida ya está cambiando. Ya está haciendo más rápido. La mentalidad de los jóvenes, todas las mañanas ya se van corriendo a Oaxaca. Ya parece Estados Unidos.

Y: ¿Tú Carolina que les recomendarías a quienes piensan regresar?

C: Mmm... ¡que lo piensen dos veces!

Y: Por qué.

C: No es tan fácil como se mira, pues por todo.

Y: No es tan fácil, por qué que lo piensen dos veces

C: Porque no es nada fácil, nada fácil.

Y: Entonces qué es lo difícil.

C: Por ejemplo como yo siendo de allá no sé nada. Como esto apenas lo aprendí ahora que vine con Manuel. Hay mucho que aprender es mucho deber de una mujer aprender a hacer esto, es lo que estábamos hablando hace rato la abuela y yo. Ella me dijo ¡nosotras somos mujeres y no sé qué hicimos las mujeres y lo pagamos mucho! porque ella dice que se nos mete el humo en el ojo, nos quemamos, pero lo tenemos que hacer, somos mujeres. [...]No he aprendido el nixtamal, y yo creo que no tengo esa lengua para poder distinguir. No tengo ese pulso. Yo tengo miedo de ponerle sal.

Y: Carolina tiene que aprender a hacer tortilla y tú Manuel por ejemplo que tienes que aprender a hacer.

M: hay ciertas cosas que tengo que aprender a hacer como hombre, más que nada tiene que ver con la comunidad tengo que aprender cómo funciona la iglesia y el municipio para que cuando mis papás decidan apartarme ya estoy disponible para que el municipio me

elija para un cargo. [...] pero hasta que estemos separados y yo sea el jefe de familia, porque pues ahorita está mi papá.

Y: ¿Quién te enseña eso?

C: Pues mi tío, él ya tiene cargos importantes. Aprender a cuidar lo que tenemos en Teotitlán. Ya como mujer es más de hogar, más de aprender a cocinar, a echar tortilla, a hacer atole, y pues aprender a cocinar los platillos de aquí, como el espeso de chepil.

Después de terminar de hacer la tortilla fui invitada a comer con la familia. La suegra llegó justo a la mitad de la comida. Carolina y la suegra se sentaron en lados opuestos y durante la media hora que duró la comida no cruzaron palabra. Era inevitable percibir tensión en el ambiente. Durante la comida Carolina me explicaba que aún le costaba hablar el español, que incluso en ocasiones prefería hablar en inglés con Manuel, porque la lengua aún se le trababa. En Estados Unidos estudió hasta la prepa en escuela monolingüe (inglés). En su casa le hablaban en zapoteco, la escuela la hizo en inglés, y el español lo aprendió —supone— que de chica con sus amigas. Sin embargo, desde que aprendieron el inglés sólo hablan esa lengua.

Y: Carolina tú crees que te ven diferente aquí, la gente del pueblo

C: Sí. Me dice Manuel que resalto mucho

Y: ¿por qué resaltas?

C: Me dice que por la manera que hablo, por la manera que me visto, por la manera que hago con los modos. Como en el mercado antes no iba con mandil antes iba así no más, y pues me decían que se veía medio raro, ¡soy nuera y no uso mandil! Ya pues que me llamo la atención esto, empecé a usar mandil.

Y: ¿te gusta usarlo?

C: ya me acostumbre, es parte de mi vestuario. Lo siento útil porque ahí cargo todo.

Y: ¿la gente te trata bien?

C: hay gente que me trata bien, pero no he encontrado quién me trate mal.

Y: ¿qué te vean feo?

C: Ahí si quien sabe. Pero cuando venía de vacaciones si había gente que me veía, me miraban diferente. Pensaban que yo viniendo del otro lado pensaban que era bien creída porque no hablaba. Pero es que a veces me da pena por eso porque se traba mucho mi lengua y pues por eso me da pena hablarles. Entonces nada más les digo... mm, sí. Quizá piensan que soy muy mala, pero pues ya si me conocen mejor, me dicen —ay te ríes mucho—. Les digo — ¡sí!—.

Para inicios del mes de mayo platiqué nuevamente con su prima Alejandra y le pregunté por Carolina. Me comentó que los problemas más allá de resolverse se habían intensificado, el papá de Carolina viajó desde California a Teotitlán para ir por su hija. —Su papá fue a Teotitlán hace unos días para ir por ella, recoger sus cosas y regresarse a Estados Unidos. De hecho, justo hoy se regresan los dos para allá, sino es que ya andan allá—. Desconcertada deseaba conocer la evolución de la historia; sin embargo, Alejandra no profundizó en los detalles. Sólo le pregunté — ¿y crees que algún día regrese a Teotitlán?—, a lo que Alejandra me contestó, —no lo sé—.

Hasta ahora no tengo noticias de Carolina, la única certeza es que hoy sigue viviendo en California, Estados Unidos.

Este segundo momento de la trayectoria de Carolina la definitividad del (re)torno es aún más complejo de lo que pensamos. Muchos factores contribuyen a que ella no permanezca en Teotitlán. Las prácticas de (re)torno son valoradas con base en las definiciones y formas de vida diferenciadas por sexo. El conflicto conyugal al interior de la unidad doméstica surge por los significados y formas de ser mujer en dos localidades geográficas distantes que constituyen la comunidad transnacional. La generación es una variable que complejiza el conflicto.

Como he mencionado anteriormente, la organización social comunitaria se estructura a partir del respeto, entendido como una posición social y relacional que constituye a los sujetos y a las familias. El respeto se obtiene por méritos individuales que se evalúan siempre en términos colectivos. La edad determina la posición de respeto que una persona puede tener. Las personas mayores son personas de respeto, mientras que los jóvenes no lo son.

Los matrimonios jóvenes como el de Carolina y Manuel deben ganarse una posición respetable. Por este motivo es importante que ambos aprendan las pautas heteronormativas locales para cada sexo de acuerdo a la costumbre. Para Carolina y Manuel el proceso de normalización implica contradicciones y reajustes sobre sus autodefiniciones y formas de vida de lo que significa ser varón y ser mujer.

Carolina y Manuel “deben” ajustarse a la voluntad de sus padres en aras de la costumbre, pero sobre todo, por la continuidad de la posición de respeto familiar. Cualquier práctica, conducta o comportamiento que no corresponda será social e internamente sancionado. A pesar de la conectividad de la comunidad transnacional y la circulación de bienes, personas y prácticas, aquello que proviene de afuera, nuevas prácticas o lo diferente en

personas que pertenecen a la comunidad implica una valoración negativa por el resto de la comunidad. En este punto profundizaremos en el siguiente capítulo.

No usar mandil, hablar inglés, no saber echar tortilla son prácticas y discursos que “debieran” ser incorporados por todas las mujeres jóvenes de la comunidad a pesar de su localización geográfica y en el supuesto caso que no sepa, se le instruye. Para Carolina este proceso de instrucción implica una negociación constante con su identidad de género y étnica, de tal manera, que en ciertos momentos se desidentifica con dos lugares de pertenencia.

Por su parte, Manuel también negocia con su identidad de género asociado a su papel de jefe de familia, como proveedor e independiente económicamente. Tener toda la libertad económica en Estados Unidos y “perder” todas esas libertades a su regreso representa para Manuel una redefinición sobre su masculinidad en términos de la localidad.

Para Manuel poner un negocio es tema central para aminorar las dificultades económicas a su regreso. Le gusta tejer, sabe tejer, pero para él no es una posibilidad para la reproducción de la unidad. Este es el ejemplo de muchos varones que regresan: tener un negocio propio que les permita desvincularse paulatinamente de la producción artesanal.

Para algunos, en especial, para los jóvenes tejer no es una opción de trabajo para la subsistencia económica. El comparativo entre lo que se gana en Estados Unidos y lo que ganan vendiendo un tapete, por lo menos en los varones, es una constante. Para Luis, varón de 40 años, quien vivió en Atlanta Georgia y regresó a Teotitlán en 2011 con su esposa y tres hijos nacidos en Estados Unidos para cuidar a su madre enferma, me platicaba que colocar alfombras en Teotitlán no era posible y en Oaxaca estaba muy difícil, así que comenzó a tejer, siempre comparando que “el tape no deja como en Estados Unidos”. Recién regresó tenía unos ahorros, pero los gastó en alcohol. Además no pensó en poner un negocio. Desde que dejó los “malos pasos” trabajó más el tapete y comenta que si uno se aplica si sale del tapete, pero reconoce que uno nunca tendrá los ingresos económicos que tenía en Estados Unidos.

Por su parte David un joven de 34 años jefe de familia, me explicaba que hay quienes regresan con la idea de un negocio, lo invierten en algo pequeño y de ahí pueden mantenerse, como el caso de un señor que compró una máquina vulcanizadora y a eso se dedica. También hay quienes regresan y como no pensaron en poner un negocio o se gastaron todos sus ahorros en alcohol, salidas y en demostrar lo mucho que tenían, para

estas personas mantenerse económicamente se torna muy complicado. David cuenta que muchos de los que se gastan el dinero después de un tiempo andan pidiendo dinero prestado a la gente para intentar regresar a Estados Unidos. Él le prestó dos mil pesos a un chico para que cruzara. Lo logró y casi después de un año le pago.

El ejemplo de Luis, de David y sobre todo de Manuel, visibilizan las dificultades sobre la reinserción laboral que los transmigrantes enfrentan a su regreso. En una comunidad donde la producción de textiles es la actividad económica principal, otras formas de trabajo implican un cambio en las relaciones de producción que se sostienen gracias al trabajo familiar.

Además muchos de los varones que regresan gran parte de su vida laboral la hicieron como trabajadores asalariados en el sector de los servicios o la construcción en Estados Unidos. Para aquellos que no desean tejer y que su capital social y económico les permite poner y mantener un negocio lo hacen. Mientras que otros no corren con la misma suerte y regresan a tejer o buscan pequeños trabajos como manejar taxis, mototaxis, lavar coches, etc. Los tapetes siempre son una posibilidad pero la producción actual de los tapetes no les permite a las familias mantenerse económicamente sólo de los textiles.

Por otro lado, el espacio “propio” para las mujeres en Teotitlán del Valle, Oaxaca aún tiende a definirse a partir de lo doméstico o trabajo reproductivo. Mientras que para los varones se definen a partir de lo público y las instituciones políticas formales. En Estados Unidos, las fronteras entre lo público y lo privado para las mujeres se desdibujan y son más permeables.

En la localidad de origen el joven matrimonio entra en conflicto por la dureza de estas fronteras y por la continuidad de la posición de respeto para la familia. Carolina contienda en los espacios intersticiales de las fronteras, cuestiona y resiste a estas formas subordinadas del ser mujer de acuerdo a la costumbre. Carolina define y vive su (re)torno a partir de lo doméstico, de lo que significa ser una “buena” mujer. Y Manuel define su (re)torno a partir de lo público, de ser proveedor, tener un negocio y ser un buen jefe de familia. Ambas definiciones no implica que se supediten a estas pautas heteronormativas, sino que existe cuestionamiento y contienda entre ser mujer y varón aquí y allá.

Aun con la intervención y arbitraje de una figura de autoridad y respeto el conflicto conyugal no fue conciliatorio. El regreso de Carolina gracias a la intervención de su padre implicó la disolución del vínculo conyugal. Este ejemplo muestra que las formas de resolución de conflictos están cambiando porque obedecen a los arreglos inducidos por el proceso migratorio mismo y no porque su padre sea “menos tradicionalista” y “más

moderno”. El proceso migratorio implica que Carolina con respaldo de su padre negocie frente a las figuras de autoridad tradicional, en este caso con su suegra.

En términos locales, la disolución del matrimonio es un comportamiento que pone en riesgo la respetabilidad de la familia, de tal manera, que la conciliación entre las partes es una forma de resolución del conflicto cuyo propósito es la continuidad del matrimonio, pero sobre todo, la respetabilidad de la familia.

En Teotitlán del Valle las mujeres separadas o divorciadas representan una vergüenza y la pérdida de respeto para ellas y su familia. Sobre este punto profundizo en el capítulo cuatro con la historia de vida de Dela.

Las fiestas religiosas y de ciclo de vida incentivan el (re)torno de transmigrantes a Teotitlán del Valle. Las prácticas de (re)torno también posicionan diferencialmente a varones y mujeres. Las definiciones y formas de (re)torno de Carolina y Manuel responden a significados y valores sobre el ser mujer y varón en Teotitlán Del Valle sobre la base de condiciones y relaciones históricas. A través de las cuales ellos manejan y responden a las condiciones de su existencia. A partir de estas condiciones ellos logran expresar en la vivencia los significados del ser mujer y hombre en dos localidades geográficas distantes.

Estas prácticas de (re)torno son espacios de contienda que implican una redefinición en la identidad de género y étnica de los transmigrantes. Las fiestas incentivan el (re)torno, vinculan a los miembros y expresan prácticas de que conforman a la comunidad transnacional. La organización social y comunitaria muestra claramente los procesos transnacionales por los que atraviesa la comunidad.

La promesa del danzante produce al sujeto y a la comunidad, y al mismo tiempo anticipa a la comunidad frente al futuro incierto que la migración transnacional significa. Sin embargo, la Danza de la Pluma no sólo anticipa y reafirma la identidad cultural prehispánica de los teotitecos frente a la mercantilización de la cultura y lo étnico (Hernández—Díaz, 2012), sino que esta representación cultural implica la pertenencia a la comunidad como ciudadanos, sobre todo para los transmigrantes y sus familias.

En el grupo de promesa 2013—2015 cuatro de los danzantes, de un total de 9 habían regresado desde Tijuana o de Estados Unidos para cumplir con la promesa. Esta situación es generalizada en los grupos de promesa. Durante el campo escuchaba que la mayoría de los danzantes eran migrantes. Quienes vivían en Tijuana permanecían en la localidad mientras duraba la fiesta y los preparativos, y después regresaban a Tijuana. Pero los

casos de transmigrantes que no tenían visa y que radicaban en Estados Unidos tienen que permanecer en Teotitlán.

Cumplir con una promesa otorga prestigio a la familia. El buen cumplimiento de la promesa garantiza para el transmigrante y su familia la posibilidad del (re)torno como ciudadanos respetables en la comunidad transnacional, pero sobre todo en la localidad de origen. La representación de La Danza de la Pluma infantil que se realiza en Santa Ana, California vincula a la comunidad transnacional y también prepara a segundas, terceras o cuartas generaciones para el (re)torno al terruño, al lugar de donde surge “la legendaria” representación.

Debido al gasto y sacrificio que el cumplimiento de la promesa implica para los danzantes transmigrantes y sus familias la composición de las unidades domésticas se reajustan. Por ejemplo, el cumplimiento de la promesa determina con base en la división sexual del trabajo local quien se queda y quien regresa a Teotitlán. Al ser las mujeres las responsables directas de todo el trabajo de la vida ritual ellas deben regresar para hacer todo el trabajo que se requiere durante las fiestas: tortilla, tejate, atole, etc. Por su parte, los varones permanecen en Estados Unidos para proveer todo el gasto económico que implica la promesa.

La posición de respeto de una familia y del danzante dependerá del sacrificio y del gasto que toda la familia haga. A mayor gasto, mayor prestigio y por lo tanto, mayor posición de respeto dentro de las instituciones comunitarias.

Esta diferencia genera un ambiente de competencia entre las familias por ofrecer una mejor fiesta. Para las familias que cuentan con un familiar en Estados Unidos las posibilidades de endeudamiento son menores, a diferencia de aquellas familias que sólo se dedican a la producción de textiles. Actualmente sostener económicamente una promesa es más complicado. La presión social para dar una gran fiesta aumentó con la migración y se imbricó con la posición de respeto de las familias.

Esta relación no es proporcional al crecimiento económico actual de las unidades, por lo tanto, hoy día las familias deben encontrar formas de costear económica y socialmente los gastos y sacrificios que representa una promesa. En aras de la conservación de la costumbre y la tradición y de su posición de respeto dentro de la comunidad. Actualmente garantizar el prestigio y respeto para una familia a partir de las fiestas acentúa las desigualdades económicas y sociales dentro de la comunidad.

Las prácticas de (re)torno que derivan de la trayectoria de Carolina muestran la complejidad de relaciones, formas de vida y definiciones que conforman a Teotitlán del Valle como una comunidad transnacional. La división sexual del trabajo en la vida ritual configura los desplazamientos de varones y mujeres dentro del espacio social. La participación ritual durante las fiestas religiosas está segmentada y jerarquizada por sexo lo que implica que la formas de vida durante las fiestas están diferenciadas socialmente.

Las fiestas no sólo incentivan el (re)torno de los transmigrantes teotitecos para reafirmar la identidad cultural y étnica, sino para ser miembros respetables dentro de la comunidad transnacional. Lo momentos de fiesta son espacios intersticiales de convivencia entre lo propio y lo ajeno para los teotitecos. Esto implica reajustes y negociaciones acerca de nuevas prácticas que miembros de la comunidad introducen entre la población.

Las relaciones se densifican y se refuerzan. Además estos espacios son lugares de contienda donde los mecanismos de regulación social a través del chisme implican control sobre los comportamientos de los miembros de acuerdo a ideologías de género locales en detrimento de las mujeres transmigrantes. El chisme es una práctica de control transnacional que trasciende las fronteras geográficas que reproduce la ideología de género local a pesar de la dispersión geográfica de sus miembros. Estos mecanismos mantienen vinculada a la comunidad, pero sobre todo la permite que la comunidad se extienda en el espacio social transnacional. Esto significa que a pesar de los desplazamientos de sus miembros más allá de las fronteras geográficas, no implica que las mujeres salgan de la comunidad.

En este capítulo esboce de manera general las diferencias por género que configuran las prácticas de (re)torno durante las temporadas de fiesta. Estas prácticas de (re)torno conforman a la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle.

Las prácticas sociales muestran los significados y valores que emergen entre grupos y clases sociales diferenciados sobre la base de sus condiciones y relaciones históricas dadas, a través de las cuales manejan y responde a las condiciones de existencia (Williams, 1958 citado en Hall, 1994) por lo tanto, es necesario conocer cuáles son estas condiciones y relaciones históricas dadas que significan el (re)torno de los transmigrantes, cuales son las definiciones de estas prácticas.

En el siguiente capítulo a partir de una técnica participativa describo las representaciones o definiciones desde el punto de vista femenino sobre los transmigrantes mujeres y varones que regresan a la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle.

## **SEGUNDA PARTE**

### **MORAL TRANSNACIONAL Y FORMAS DE DESPOJO EN LA COMUNIDAD**

En la primera parte describí y expliqué que la comunidad transnacional de Teotitlán del Valle se configura a partir de las prácticas rituales, las relaciones de género y el continuo (re)torno de transmigrantes en Teotitlán Valle Oaxaca. (Re) tornar es regresar a las costumbres.

Esta segunda parte corresponde a los capítulos tres y cuatro de este trabajo. En el tercer capítulo presento un sistema de representaciones desde el punto de vista femenino sobre varones y mujeres transmigrantes que (re)tornan a Teotitlán del Valle. Este conjunto de representaciones conforma un código moral al que los transmigrantes se enfrentan cuando (re)tornan a Teotitlán del Valle en Oaxaca. Este código configura la moral transnacional a partir de cinco dominios *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio*, el código se encuentra sujeto a cambio y opera dentro de la comunidad transnacional. Es un aparato moral que constituye a las mujeres y varones como sujetos morales; quienes (re)tornan regresan al código moral.

Por otro lado, el análisis de la historia de vida de una mujer migrante a Teotitlán del Valle, Oaxaca muestra desde la experiencia cómo ella (re)torna. Su historia de vida ejemplifica de qué manera operan los cinco dominios del código moral; estos dominios constituyen y producen a una mujer como sujeto en el contexto transnacional.

La historia familiar y la vida de Jade se inscriben en el contexto de la gubernamentalidad disciplinaria y transnacional, bajo esta lógica la vida de las mujeres atraviesan un proceso de poder el cual llamo despojo. Este proceso al mismo tiempo que genera una pérdida o arrebato sobre los derechos hacia una persona, en este caso hacia una mujer, el proceso mismo al final sólo deja despojo, es decir, un sujeto residual. Este proceso se configura de distintos elementos: desposesión, subordinación y objetivación, los cuales no se autoexcluyen y ninguno predomina sobre otro. Son elementos que configuran el despojo en su conjunto. Este proceso actúa a nivel macro y microestructural; la historia de vida muestra que este proceso opera en el nivel económico y el nivel subjetivo durante la vida de una mujer, pero también en la vida comunitaria. A través de esta historia de vida veremos que existe una pertenencia a la comunidad en el sentido afectivo y moral.

Además de los cambios al (re)torno en las mujeres transmigrantes, la comunidad también cambia. Algunas instituciones como la familia o la producción artesanal enfrentaron cambios históricos como resultado de la mercantilización de la cultura a través del turismo y la exportación internacional de artesanías en el contexto global actual. (Re) tornar teotiteco no significa regresar al pasado; el papel de la comunidad cambió y quienes regresan a Teotitlán del Valle en Oaxaca (re)tornan a una comunidad que tampoco es la misma que dejaron.



Foto: Mariana M. Miranda

### **CAPÍTULO 3. REPRESENTACIONES DE (RE) TORNO SOBRE MUJERES Y HOMBRES TRANSMIGRANTES Y CÓDIGO MORAL EN TEOTITLÁN DEL VALLE.**

*¿Cuándo regresas?  
¿Cuándo vas a estar aquí?  
Para abrazarte y comerte la boca*  
Rabante Luy, Gario Ángeles, 2013

En la primera parte expliqué que las prácticas sociales o prácticas de (re)torno durante las temporadas de fiestas contribuyen de manera muy importante a la conformación de la comunidad transnacional. Estas prácticas sociales de (re)torno son formas de vida y tienen significados diferentes para mujeres y varones. Estas diferencias son parte de un sistema de valores que se ciernen sobre los transmigrantes que regresan a Teotitlán del Valle.

En las comunidades transnacionales las redes de quienes se van, de quienes se quedan y quienes regresan (en ocasiones sólo para volverse a ir) se intersectan. Por eso, quienes se quedan son influidos de manera directa o indirecta por las experiencias, objetos, información (Levitt y Glick, 2004) que circula por los circuitos migratorios transnacionales a través de las fronteras. El espacio social transnacional también lo conforman quienes

permanecen en Teotitlán del Valle, Oaxaca, se desplacen o no dentro de los circuitos migratorios transnacionales. Las instituciones comunitarias y la influencia que la migración transnacional tiene sobre todos los miembros, establecen las condiciones y relaciones históricas sobre las cuales surgen las definiciones de los transmigrantes que continuamente se desplazan por el espacio social. Conversando y con quienes se quedan, podemos conocer el sistema de valores que se construye en torno a los transmigrantes, es decir, las representaciones sobre mujeres y varones que (re)tornan a Teotitlán del Valle.

Para conocer las representaciones sobre mujeres y varones que continuamente se desplazan dentro del espacio social diseñé una técnica de investigación participativa que realicé con grupos de mujeres. Desde la enunciación de las mujeres y gracias a la metodología de la antropología cognitiva pude explorar el sistema de enunciados con el que los habitantes de Teotitlán del Valle ordenan sus opiniones sobre los varones y mujeres transmigrantes en Teotitlán del Valle. A partir de este sistema de enunciados pude conocer los significados subyacentes a este sistema que se ordena de acuerdo a cinco categorías: *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio*. En torno a estas cinco categorías se ordenan las percepciones sobre los migrantes que (re)tornan a Teotitlán del Valle.

Podemos adelantar, que estas categorías son parte de un sistema heteronormativo que funciona a partir de cinco dimensiones o “dominios” que informan a las personas sobre cómo se constituyen las personas como sujetos morales al interior de la comunidad transnacional. Uso el concepto de “dominio” para enfatizar el hecho de que estas dimensiones son parte de un aparato de poder que construye un orden simbólico, pero que también contribuye a la construcción y reproducción de un orden social. Estos dominios conforman la moral transnacional en Teotitlán del Valle, que funciona como mecanismo de regulación social sobre hombres y mujeres que continuamente se desplazan en el espacio social comunitario.

### **Antropología cognitiva**

La antropología cognitiva estudia la relación entre la sociedad humana y el pensamiento humano (D'Andrade, 2003). Tiene sus orígenes en la lingüística estructural, centrándose en el estudio de la lengua y sus significados.

La antropología cognitiva empezó estudiando los sistemas de parentesco; la variabilidad de las formas de organización familiar entre los grupos humanos, modifica también las palabras de referencia que utilizan para nombrar a un pariente y diferenciarlos entre sí. El principio básico de los sistemas de clasificación “...es que los grupos humanos organizan fenómenos materiales y que éstos sistemas de organización les son útiles para relacionarse con los referentes empíricos que representan y así vivir la vida” (Solís, 2014, p.340).

Gracias al lenguaje, es posible comprender la manera en que las personas piensan el mundo en el que viven. En las palabras subyace el sistema de significados a través del cual las personas se piensan en el mundo, toman decisiones y actúan en él. Las palabras adquieren su significado en un sistema de opuestos, por ejemplo, entendemos que “rosa” se refiere a la flor porque ésta no es un “tulipán” o un “girasol”, sin embargo, “rosa” frente a “azul” o “morado” se refiere a un color. En el primer ejemplo “rosa” se refiere al dominio semántico de las flores y la vegetación; y en el segundo ejemplo “rosa” corresponde al dominio semántico de los colores y el dibujo.

Los sistemas de palabras, conforman sistemas de clasificación que varían de acuerdo a la cultura dónde se utilice, a pesar de que se utilice el mismo idioma. En antropología cognitiva se le conoce como “taxonomías folk”. Las taxonomías usan relaciones entre tipos de cosas que han sido recodificados dentro de “atributos de configuración” (D’ Andrade, 2003).

Estos sistemas de clasificación varían ya que las palabras usadas para denominar un objeto pueden variar y además tienen un número de limitado de niveles. Cada nivel forma un rango o nivel de grupo. En general el universo total de palabras puede ser menor o mayor en un grupo respecto a otro y el rango de dichas puede ser diferente.

Boster, Berlin and O’Neill (1986, citado en D’ Andrade, 2003) utilizan un método para identificar categorías cubiertas de pájaros en las taxonomías de animales del Aguaruna. Este método consiste en diferenciar la información por cinco rangos o niveles.

El tope de la taxonomía es cero. El rango cero consiste en un término que refiere a todo lo que se incluye en la taxonomía, llamado *unique beginner*, a partir de rango cero comienza la taxonomía. El rango uno es el *life-form*, el nivel dos es *generics*; el rango tres es *specifics* y el rango cuatro son los varietales. Gracias a la clasificación de la información a través de este método es posible obtener las *covert categories* o categorías cubiertas. Como veremos a lo largo de este capítulo, la sistematización de la información se realizó a través este método de clasificación taxonómica por rangos.

Cabe mencionar, que a pesar del ordenamiento que un grupo social haya hecho de un sistema clasificatorio sobre algún tema específico (parentesco, salud o trabajo), siempre existirán variaciones en el uso cotidiano de las palabras. Es tarea del investigador formalizar este conocimiento con instrumentos que los propios hablantes no tienen a la mano, comprender su regularidad, y también analizar sus variaciones (Solís, 2014).

El tema central del análisis se relaciona con el hilo conductor de esta investigación, (re)torno y género. Me interesaba identificar cómo la población de Teotitlán del Valle percibe a los migrantes que regresan a la comunidad. Entender el mundo de las representaciones permite acceder al universo simbólico de los sujetos. Con este ejercicio, me propuso identificar los significados subyacentes sobre los significantes: *migración, (re)torno y género* para las mujeres que participaron en la actividad.

La operacionalización se hizo a partir de la percepción sobre el cambio, es decir, sobre los cambios que la población observa en hombres y mujeres cuando regresan de Estados Unidos o del interior del país. Para analizar los resultados e identificar los significados organicé la información con base en: listas de resultados por sexo, y lecturas individuales y colectivas de las listas que me permitieran armar arboles taxonómicos.

### **Método**

Desde mi primera temporada de campo tuve interés en trabajar con alguna técnica que pudiera incentivar la participación y conocer con mis interlocutores y a través de sus palabras cómo ellos significan su mundo. Las técnicas participativas son herramientas útiles de colaboración conjunta con las personas con quienes trabajamos. Nos permiten construir con los sujetos y conocer a través de ellos cómo significan e interpretan su realidad.

Esta técnica me permitió cubrir uno de los objetivos específicos de esta investigación:

- **Identificar la percepción que las mujeres y hombres teotitecos tienen sobre las mujeres y hombres que han emigrado y regresado a Teotitlán del Valle.**

Para realizar este ejercicio, en la segunda temporada de campo me acerqué a las autoridades<sup>38</sup> del Centro de Salud y Servicios Ampliados de Teotitlán del Valle (CESSA) para proponerles realizar un ejercicio con el grupo de mujeres del programa Oportunidades<sup>39</sup> (hoy PROSPERA) para conocer sus opiniones y percepción sobre la migración en el poblado. Mi acercamiento con el personal médico me proporcionó la autorización para hacer la actividad, la selección de los grupos de trabajo, fecha, horarios, y espacio de trabajo. Trabajé con tres grupos de mujeres del programa Oportunidades, los días 6 y 7 de marzo de 2014, de 11:00 am a 10:00 am con 50 minutos de duración por plática en el salón de usos múltiples del Laboratorio Clínico, Psicológico y de Nutrición del CESSA. En total trabajé con 141 mujeres y 2 varones.

---

38 Gracias a la directora del CESSA la Dra. Elizabeth López, a la Dra. Guadalupe Ortega Mora, a la enfermera Blanca y al psicólogo Faustino Hernández por las facilidades y el apoyo brindado para realización de esta actividad.

39 Oportunidades (hoy PROSPERA): es un programa federal para el desarrollo humano de la población en pobreza extrema que brinda apoyos en educación, salud, nutrición e ingresos económicos.

Las mujeres, madres de familia, son beneficiarias directas del programa y por lo tanto, son las responsables de recibir el apoyo económico y en especie que el programa les otorga<sup>40</sup>. Para mantener este apoyo es necesario que acudan una vez al mes y obligatoriamente a pláticas informativas que les da el personal médico responsable de su sección.

El perfil sociodemográfico del grupo de trabajo se definió por las beneficiarias del programa Oportunidades. Los grupos de edad son diversos, pero de acuerdo a los datos proporcionados por el personal médico son mujeres mayores de 20 años y menores de 70 años, todas ellas casadas y con hijos.

Previo a la realización de la actividad fue necesario entregar a la directora del CESSA y a la doctora titular la carta descriptiva<sup>41</sup> con los objetivos y las actividades de la plática.

Los objetivos generales eran:

- 1) Identificar colectivamente los principales cambios que las mujeres identifican cuando los varones y mujeres regresan a la comunidad después de haber emigrado.
- 2) Distinguir las percepciones sobre la migración de (re)torno y las diferencias de ésta entre mujeres y hombres, así como sus particularidades para poner en marcha acciones de solución ante posibles problemáticas percibidas.

La plática comprendió las siguientes actividades:

- 1) Bienvenida y presentación de la facilitadora.
- 2) Actividad introductoria (gustos y preferencias de las participantes).
- 3) Actividad sobre migración y género.**
- 4) Reflexión grupal y cierre informativo de la facilitadora.
- 5) Cierre de la actividad y agradecimiento.

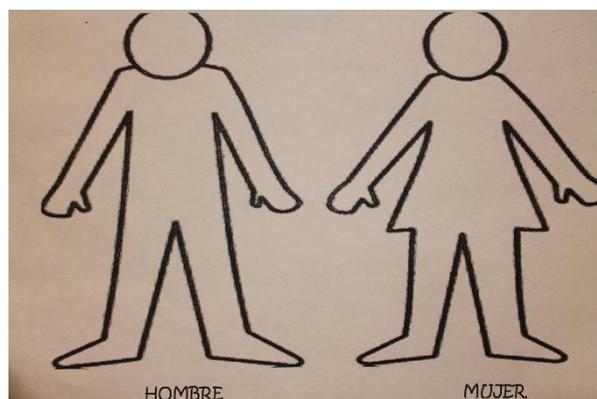
El punto **3) Actividad sobre migración y género** fue central para cubrir los objetivos de la esta investigación. La actividad consistió en dividir al grupo en equipos de tres mujeres, a cada equipo le entregué material para escribir y una hoja silueta. La indicación de trabajo fue: qué cambios ustedes observan en las mujeres y varones de Teotitlán cuando regresan de Estados Unidos o de otro estado de la república a Teotitlán; escríbanlo o dibújenlo en las hojas siluetas que se les entregó<sup>42</sup>.

---

40 En ocasiones los hombres, padres de familia, acuden a las pláticas, mucho depende de la temática a tratar y que el personal médico así lo requiera.

41 Ver anexo 1 - Plática sobre migración y género.

42 Previo al comienzo de la actividad fue necesario dar algunos ejemplos, como "las mujeres ya no usan mandil"; siendo consciente de que mi intervención podía sesgar los resultados. Al analizar la información en su conjunto considero que mi intervención no afectó de manera significativa los resultados; ya que existen constantes en las respuestas. También fue necesario acercarme con los equipos para ayudarles a escribir, aclarar dudas o para incentivar la participación de todas las integrantes del equipo.



### HOJA SILUETA

De los tres grupos de mujeres con 143 participantes obtuve 49 hojas siluetas. Algunos de los resultados son foto 1 y foto 2, véase la siguiente página<sup>43</sup>.

Después de la actividad me interesó reflexionar grupalmente<sup>44</sup> con base en las respuestas que los equipos escribieron en sus hojas. Después de la discusión grupal, cerré con una breve reflexión sobre migración y género<sup>45</sup> y agradecí su participación.

---

43 Véase anexo 2- 49 hojas siluetas.

44 Antes de comenzar la plática entregué círculos de colores aleatoriamente a algunas mujeres. A quién le tocó el círculo debía dar una respuesta de su equipo.

45 Para aquellas mujeres que habían emigrado en algún momento se les pidió que llenaran el cuestionario ¿En dónde has vivido y cómo has vivido?, de este ejercicio se obtuvo 21 cuestionarios.

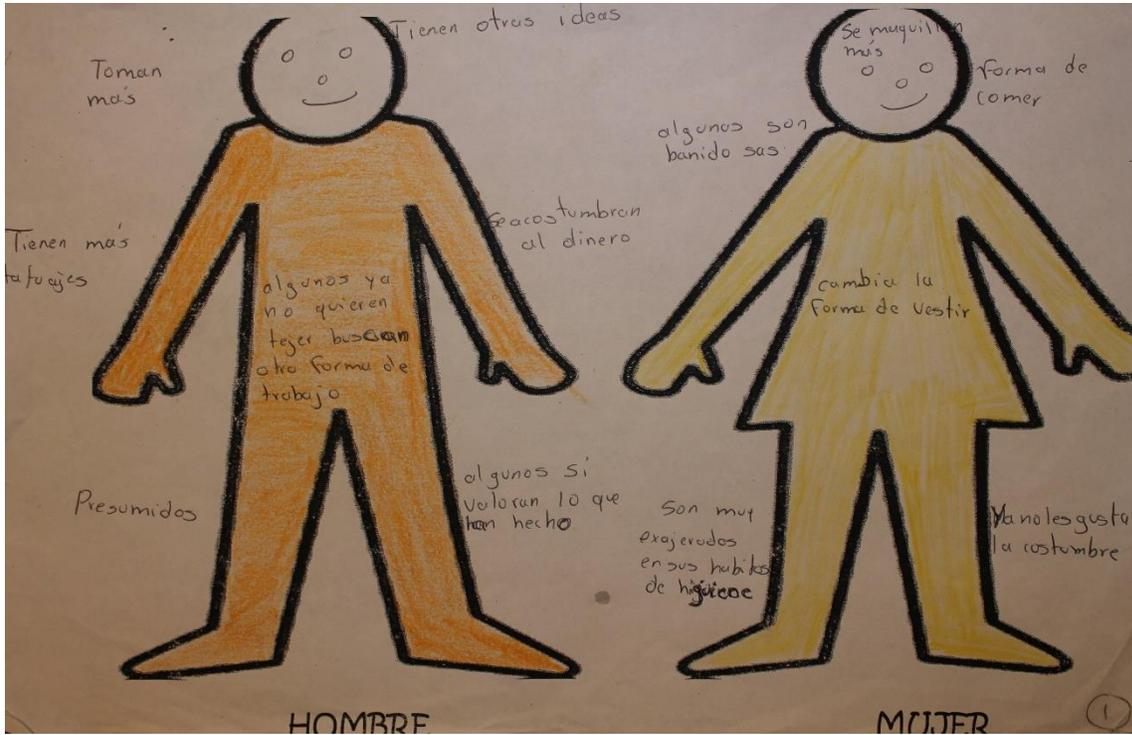


FOTO 1: HOJA SILUETA # 1

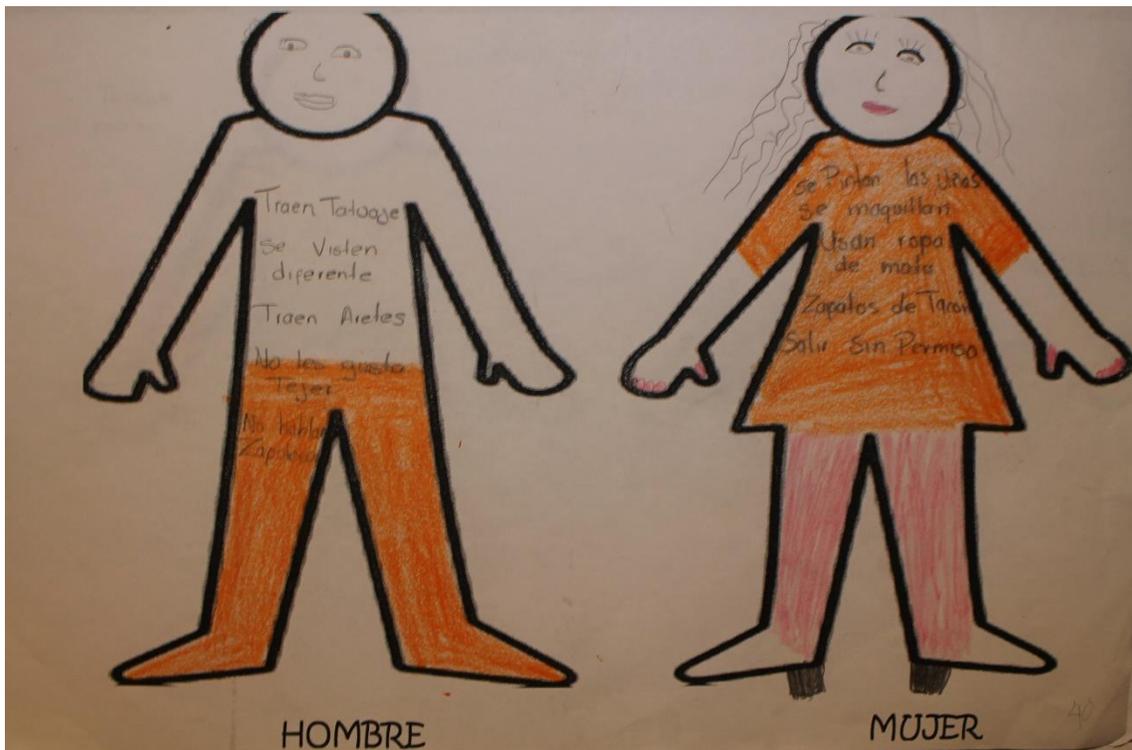


FOTO 2: HOJA SILUETA # 40

La experiencia de trabajo directo y participativo fue fructífera para el análisis de la información que presento.

El objetivo consistía en identificar cambios diferenciados por sexo. Por este motivo, **fue necesario ordenar la actividad con base en la diferencia sexual. Este primer rango fue central para la comprensión del sistema en su conjunto.**

En una lectura general de las 49 hojas siluetas<sup>46</sup> hay constantes en los resultados, sin embargo, ninguno se repite. Las siluetas se componen de oraciones completas, conceptos, palabras, ideas y relatos. Como vemos en el siguiente ejemplo:



FOTO 3: HOJA SILUETA # 49

La lectura de las oraciones en lo individual y sin el rango de género no permite inferir claramente a qué situación y sujeto refiere.

“Extraña nuestros guisos”

“Algunos regresan muy amables”

Ambas pueden referir a campos semánticos que no estén asociadas necesariamente con la migración y el género.

Si agrupamos nuevamente las oraciones.

“Extraña nuestros guisos. Extraña quién lave su ropa. Regresan con aretes. Algunos regresan muy amables”.

La relación entre las cuatro forma un todo coherente que va adquiriendo sentido, del cual se puede decir que, hace referencia a un sujeto que cuando no está en determinada

<sup>46</sup> Véase Anexo 3 Lista general de resultados por sexo de las 49 hojas siluetas.

situación o lugar siente nostalgia por la comida y por la persona que lava. Al mismo tiempo, describe las características de un sujeto que regresa: amable y con aretes.

Si re-leemos el conjunto bajo un rango diferenciado por sexos, además de las inferencias ya mencionadas, este ordenamiento nos permite conocer la estructura de significados que subyace en relación al género dentro de un contexto específico.

**Silueta hombre=** “Extraña nuestros guisos. Extraña quién lave su ropa. Regresan con aretes. Algunos regresan muy amables”.

**Silueta mujer:** Se ven más joven y valora más su pueblo.

Por lo tanto, el género es el primer campo semántico en el que el conjunto de oraciones y palabras adquieren sentido. Además a través del sistema de opuestos en los conjuntos, podemos identificar la relación diferencial de los sexos, las pautas normativas para cada uno y los significados que adquiere bajo situaciones específicas (migración) en contextos determinados (Teotitlán).

En cada grupo (varones y mujeres) existe variabilidad en las respuestas, no obstante, el concepto de “relevancia” como concepto técnico de la antropología cognitiva asociado a la variación, permite saber qué conceptos [u oraciones] son compartidos dentro de colectividad y cuales tienen mayor centralidad y mayor importancia para el grupo (Berlín 1976, citado en D’Andrade 2003).

Por ejemplo, en el grupo de los varones 15 veces aparecen que ellos llevan tatuajes, mientras que para el grupo de las mujeres solo aparece 1 vez. Esto significa que “los tatuajes” tiene mayor centralidad para el grupo de hombres que para el grupo de mujeres. En cambio, para el conjunto de mujeres, hay 16 respuestas que mencionan “se maquillan más” y en el caso de los hombres no aparece respuesta que refiera al maquillaje.

Los resultados se componen de oraciones o conjuntos de oraciones, más que de conceptos; empero, esto no impide ubicar la relevancia de unos conceptos u oraciones frente a otros.

Para organizar la información fue necesario hacer lecturas intergrupales e intragrupalas para identificar bajo qué criterios convenía ordenar la información.

La lectura de los datos y la reflexión grupal mostró que las participantes no dieron descripciones y/o características sobre los hombres/mujeres migrantes, sino que evaluaron lo positivo o negativo de estos cambios, es decir, emitieron valoraciones sobre

los migrantes que regresan. Con base en esta valoración **organicé la información en positivo, negativo y neutral, siendo este el segundo rango de clasificación.**<sup>47</sup>

En cada conjunto de oraciones agrupadas por sexo hay distintas valoraciones.

Por ejemplo:

Silueta Varón#1

Toman más. Tienen más tatuajes. Presumidos. Tienen otras ideas. Algunos ya no quieren tejer buscan otras formas de trabajo, se acostumbran al dinero. Algunos si valoran lo que han hecho.

Silueta Mujer #1

Algunas son vanidosas. Se maquillan más. Forma de comer. Son muy exageradas en sus hábitos de higiene. Cambia la forma de vestir. Ya no le gusta la costumbre.

El color rojo señala las valoraciones negativas, el verde las neutrales o poco específicas y el azul muestra lo positivo. Con base en la constante del conjunto, es decir, qué oraciones negativas, positivas o neutrales tienen mayor relevancia se asignaba el valor del conjunto.

**La silueta varón #1** se valora negativo

**La silueta mujer #1** se valora negativo

A partir de este segundo rango (valor) diseñe un primer árbol de clasificación para cada sexo.<sup>48</sup>

La diversidad de valores (positivo, negativo y neutral) dentro de un conjunto de oraciones genera imprecisión en la clasificación de la información y este sistema semántico. Como sugiere Brent Berlín (1976 citado en D'Andrade, 2003) "...los rangos inferiores aportan cada vez mayor información sobre el significado preciso que tienen los niveles superiores", por lo que es necesario incluir un **tercer rango de valor para afinar la clasificación de los conjuntos**; esto significó agruparlos por:

$$+ = (+ +) \text{ o } (+ -) \quad - = (- -) \text{ o } (- +)$$

Silueta Varón #1 = valor negativo

Toman más. Tienen más tatuajes. Presumidos. Tienen otras ideas. Algunos ya no quieren tejer buscan otras formas de trabajo, se acostumbran al dinero. Algunos si valoran lo que han hecho.

---

47 Realicé 49 tarjetas bibliográficas para varones y 49 para mujeres respetando las respuestas textuales y la numeración inicial que tienen en la primera lista. Primero las dividí por sexo y después por positivo, negativo y neutral.

48 Véase anexo 4-Segundo Orden- Valoración Mujeres y Varones.

Silueta Mujer #1 = valor negativo.

Algunas son vanidosas. Se maquillan más. Forma de comer. Son muy exageradas en sus hábitos de higiene. Cambia la forma de vestir. Ya no le gusta la costumbre.

**Silueta Varón#1 (-) = - +      Silueta mujer #1 (-)= - -**

En ambos ejemplos el valor negativo no desaparece. Sin embargo, la valencia positiva de la oración, “algunos si valoran lo que han hecho” reclasifica el valor del conjunto quedando: negativo-positivo. Y para el ejemplo de la silueta mujer #1 la valencia neutral de “forma de comer” reclasifica el valor negativo inicial quedando: negativo-negativo.

A partir de este tercer rango diseñe un segundo árbol de clasificación mucho más preciso que el anterior.<sup>49</sup> De manera general los resultados mostraron una tendencia hacia la valoración negativa de las características que las participantes observan en varones y mujeres transmigrantes. No obstante, cuáles son las características que más valoran negativa o positivamente; qué nos tienen que decir estas características sobre las mujeres y hombres migrantes en Teotitlán; desde el punto de vista de las participantes podemos conocer el significado colectivo sobre los migrantes que regresan a Teotitlán del Valle.

Para acceder al universo simbólico de la significación, es necesario conocer las categorías (folk) que utilizan los sujetos para interpretar, ordenar y entender su mundo. Estas categorías subyacen en los conjuntos de oraciones valoradas positiva o negativamente. La relevancia en cada conjunto fue pieza clave para extraer las categorías y poder organizar el sistema de clasificación de las propias participantes y entender parcialmente como ellas significan el campo semántico de la migración, por ejemplo:

**Silueta hombre #6** Ya no quieren sembrar, ya no quieren tejer, no les gusta la costumbre del pueblo, ya no sirven al pueblo, y su forma de vestir, se viste diferente.

De este conjunto cada oración refiere a un campo semántico distinto

- 1No quiere sembrar= pertenece al campo del trabajo
- 2No quiere tejer= pertenece al campo del trabajo
- 3 No les gusta la costumbre= pertenece al campo del cultura
- 4No sirven al pueblo= pertenece al campo del trabajo
- 5Su forma de vestir= pertenece al campo del cuerpo
- 6Se viste diferente= pertenece al campo del cuerpo

Para el caso de las mujeres funciona de opera de la siguiente forma:

---

49 Véase anexo 5-Tercer Orden- Valoración Mujeres y Varones.

**Silueta Mujer #6** Ya no quieren hacer tortilla, se visten diferentes, ya no quieren hablar zapoteco, ya no usan reboso.

- 1 Ya no quiere hacer tortilla.= pertenece al campo del trabajo
- 2 Se viste diferente.= pertenece al campo del cuerpo
- 3 Ya no quiere hablar zapoteco= pertenece al campo del cultura
- 4 Ya no usa reboso= pertenece al campo del cuerpo

Este procedimiento se siguió con todos los conjuntos de ambos grupos. Una característica notable fue que los campos semánticos tenían poca variabilidad y se repetían constantemente, de esta manera fue posible extraer cinco categorías.<sup>50</sup>

### **CUERPO, CULTURA, SOCIABILIDAD, TRABAJO Y PATRIMONIO**

A partir de los cuatro órdenes de organización: género, primera valoración, tercera valoración, y la categorización, diseñé una matriz de clasificación que muestra las representaciones colectivas que un grupo de mujeres tienen acerca de los varones y mujeres migrantes cuando regresan a Teotitlán.<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Véase anexo 6 Cuarto orden-Categorización Varones-Mujeres

<sup>51</sup> Cabe mencionar que hay respuestas que sólo se mencionan una vez, lo cual podría implicar poca relevancia en las respuestas. Sin embargo, debido a que la actividad se realizó en equipos de tres, esto supone el consenso entre los integrantes sobre las respuestas; por lo tanto, adquiere importancia. Para diferenciarlos en la matriz están subrayados de rojo.

## REPRESENTACIONES SOBRE MUJERES TRANSMIGRANTES QUE (RE)TORNAN

CUERPO	+	Se visten bien/mejor. Se arreglan más.	+	
	-	Se visten más atrevidas. <u>No usan reboso.</u> <u>No les gusta usar mandil.</u> Usan pantalón, faldas cortas y bermudas. Usan zapatos de tacón.	-	Usan maquillaje. Engordan. <u>Enflacan.</u> Pintan el cabello y la uñas. Usan cabello corto. <u>Usan perforaciones.</u> <u>Se tatúan.</u> <u>Son vulnerables a Enfermedades de Transmisión sexual.</u>
CULTURA	+		+	<u>Valoran a la familia.</u> <u>Valoran porque sufrió.</u>
	-	Hacen fiestas como allá (EUA) No comen comida de Teotitlán. No quieren hablar zapoteco. No les gusta/ No hacen las costumbres del pueblo. <u>Consumen droga y fuman.</u>	-	Cambia de comportamiento. <u>Exageran hábitos de higiene.</u> Cocina diferente. Forma de pensar a los hijos.
SOCIABILIDAD	+	<u>Ya no es creída.</u> <u>Es más liberal.</u> <u>Le gusta divertirse.</u> <u>Se independiza más.</u>	+	
	-	No son amables. <u>Quieren igualarse a los hombres.</u> Más orgullosas. No se acostumbran al pueblo. No hablan con cualquiera. Forma de convivir. Ya no saludan. Menos tímida. <u>Se juntan con personas que tienen dinero.</u>	-	<u>Salen sin permiso</u>
TRABAJO	+	Trabajan más. Hacen otras actividades.	+	
	-	Cambia la forma de trabajar. No ayuda en las fiestas.	-	No quiere estar en la cocina. Ya no hacen los quehaceres. No quieren hacer tortilla. No quieren tejer.
PATRIMONIO	+		+	<u>Ahorra más su dinero.</u>
	-	<u>Siempre andan con celular.</u>	-	Ya nos les gusta cómo es su casa (adobe).

Fuente: Elaboración Propia

REPRESENTACIONES SOBRE VARONES TRANSMIGRANTES QUE (RE)TORNAN				
CUERPO	+	<u>Se arreglan mejor</u> <u>Es más guapo</u> <u>Es más güero</u> <u>Es más joven</u>	+	
	-	Visten como cholos. Usan ropa de marca. Usan ropa de rebeldes	-	Usan tatuajes Usan aretes. Adelgazan
CULTURA	+		+	No son machistas. Valoran a la familia <u>Son más conscientes.</u> <u>Valoran los consejos</u> <u>Se superan más.</u> <u>Extrañan la comida.</u>
	-	No hablan zapoteco. No aceptan las costumbres. Toman más alcohol/Alcoholismo Cambian de religión. Son drogadictos Comen diferente.	-	Se vuelven homosexuales. Tienen amantes.
SOCIABILIDAD	+	Son muy amables. Se sienten orgullosos	+	Cambian el sentimiento
	-	Son enojones. Son presumidos. Son rebeldes. Son violentos. Salen a tomar con los amigos.	-	
TRABAJO	+	Valoran el trabajo. Traen trabajos de allá.	+	<u>Ayudan en casa.</u> <u>Trabaja para el</u> <u>bienestar de sus hijos.</u> <u>Aprenden a cocinar.</u>
	-	No quieren tejer. <u>Ya no hacen cargo.</u> No quieren trabajar el campo.	-	No trabajan. <u>Son irresponsables.</u> <u>Extraña quien lave la</u> <u>ropa.</u>
PATRIMONIO	+		+	<u>Cuida el dinero</u>
	-	<u>Pasean con celulares en la calle.</u> Buscan más el dinero. Muy gastalones. <u>Se endrogan.</u> <u>Quieren hacer buena vida sin hacer</u> <u>nada. Compran carro.</u>	-	

Fuente: Elaboración Propia

## **Cuerpo, Cultura, Sociabilidad, Trabajo, Patrimonio: moral transnacional.**

Cuerpo, Cultura, Sociabilidad, Trabajo y Patrimonio son categorías propuestas con base en la clasificación sistemática de los resultados. Estas categorías nos ayudan a entender desde el punto de vista de las mujeres como ellas ordenan, entienden y significan la migración transnacional en Teotitlán del Valle.

De qué manera ellas representan a los hombres y mujeres que (re)tornan al interior de la comunidad transnacional y qué elementos son característicos para este grupo de trabajo. La valoración positiva o negativa que las participantes hicieron acerca de estas categorías nos advierte que estamos frente a un sistema de clasificación normativo sobre la construcción de género de los sujetos migrantes y no migrantes. Son una aproximación a las representaciones de lo masculino y lo femenino en Teotitlán a la luz del contexto transnacional.

Estas representaciones se movilizan en cinco dominios (categorías) de la vida de una persona, estas representaciones constituyen un sistema normativo y de valores que estructura las formas de regulación social para ambos sexos al interior de la comunidad transnacional; esto tiene como consecuencia la configuración de un orden simbólico constitutivo de una moral *transnacional*. Ésta permea la vida de la comunidad y de las personas en particular a pesar de las fronteras geográficas. En este capítulo describo cuales son las especificidades de las categorías para cada sexo desde el punto de vista de las mujeres, cómo ellas las definen y de qué forma configuran la moral *transnacional* en Teotitlán del Valle.

### **Las representaciones de las mujeres transmigrantes**

El cuerpo es un espacio de inscripción cultural, se define por las expresiones materiales o simbólicas que sobre él se hagan. La representación del *Cuerpo*, al igual que el resto de las categorías, es ambivalente. Su definición está relacionada con el cuidado personal, con el uso y desuso de algunas prendas de vestir como el mandil, el pantalón o con el uso (excesivo) de productos de belleza como el maquillaje. Entre las respuestas destaca una relación dicotómica y física del *Cuerpo*: engordar/ enflacar, usar cabello largo/usar cabello corto. Las características que ellas mencionan le dan un significado al cuerpo femenino.

En Teotitlán del Valle el cabello largo entre las mujeres es un símbolo de belleza y feminidad. Lucía me explicaba que pese a que su tía lleva muchos años viviendo en Chicago, ella enseña a sus hijas (nacidas en EUA) a usar el cabello largo como en el pueblo, si lo cortan se ven feas. En una ocasión Lucía usaba el cabello corto, y algunos de sus familiares, entre ellos sus primas que estaban de visita, la cuestionaron por su corte y por lo fea que se veía. Usar el cabello corto puede ser una transgresión hacia ciertos ideales locales de belleza femenina.

Por otro lado, la modificación del cuerpo físico a través del uso de tatuajes y perforaciones se valora negativamente. La vestimenta también es una característica ambivalente, mientras que tres de los resultados valoraron positivamente el cambio en la vestimenta, el resto lo valoró de forma negativa. Las respuestas sobre acciones u omisiones de las mujeres migrantes están relacionadas con la feminidad. El vestir corresponde a las representaciones de la feminidad normativa del ser mujer.<sup>52</sup> La vestimenta no se considera como una tendencia, sino como forma de inscripción cultural donde se expresan las representaciones de los diversos tipos de feminidades de las mujeres teotitecas. Lo que implica emigrar y regresar portando diversas formas o “nuevas” formas de vestir obliga a reajustar y renegociar “los tipos ideales “de feminidad, tanto para las que regresan como para las que no salieron, ya que dentro del espacio social todos están atravesados por el contacto continuo de intercambio de objetos, productos y representaciones.

La categoría *Cultura* se define por prácticas, valores, actitudes, hábitos y comportamientos relacionados con la dimensión cultural de una comunidad, los elementos que la componen son la lengua, las fiestas, la comida, la costumbre y la familia. *Cultura* también es ambivalente y tiene mayor tendencia a lo negativo. Lo positivo está relacionado al valor que una mujer tiene por su familia cuando regresa o porque el sufrimiento hacia determinada situación la hizo valorar lo familiar.

Nuevas prácticas o hábitos como fumar, drogarse, exagerar en los hábitos de higiene u omisiones culturales son evaluados negativamente. Por ejemplo, el “exceso” de higiene o la utilización de ciertos productos están asociados con la migración hacia Estados Unidos o con la gente que viene de afuera, con lo ajeno<sup>53</sup>.

---

52 La vestimenta de las mujeres teotitecas varía generacionalmente. Las mujeres de “edad”, mayores de 60 años, visten con manta a cuadros, ceñidor, blusa de satín, sin mandil, huarache y trenzas enlistadas amarradas sobre la cabeza. Las mujeres menores de 60 años y mayores de 30 (casadas en su mayoría) visten con vestidos floreados, huaraches de plástico, trenzas (sin amarrar) y mandil. Las “nuevas generaciones” visten con pantalón, playeras, tenis, algunas con ropa deportiva (básquet), no usan trenzas, pero si usan el cabello largo y tampoco usan mandil. Muchas mujeres que habían salido a EUA o al interior del país vestían con pantalón, con vestido floreado o con manta, e incluso muchas mujeres que no han salido fuera de Teotitlán en ciertas ocasiones usaban pantalón, aunque decían sentirse incomodas y no les gustaba. Debido al número de combinaciones posibles, la vestimenta no es un indicador veraz de quienes han salido o quiénes no. Existen ciertas tendencias y tensiones generacionales hacia la vestimenta, por ejemplo, el uso del mandil es tema de muchas “discusiones”, hay mujeres que lo critican, les molesta y no lo usan, y por otro lado, hay quienes no se piensan sin mandil, les gusta usarlo, lo consideran como práctico e incluso para las fiestas lo combinan con su vestimenta.

53 El “exceso” de higiene o la utilización de ciertos productos están asociados con la migración hacia Estados Unidos o con la gente que viene de afuera, con lo ajeno. En una ocasión después de conocer a Brenda al día siguiente Brenda le dijo a su mamá Alicia sobre mí “Ay mamá esa muchacha huele bien rico, así como huelen los de Estados Unidos, yo quiero oler cómo ella, huele bien chingón, no manches mamá hasta su mochila huele rico”. Frente a estos comentarios Alicia le respondió a su hija, “¡ya ves estudia como ella para que huelas rico!”. Esto lo supe por Alicia. Los hábitos de higiene varían de acuerdo al contexto sociocultural, dependen de la jornada de trabajo, el acceso a los servicios, los patrones de consumo, el clima, la movilidad, etc. De acuerdo al contexto

La omisión o el disgusto por hablar zapoteco, por no hacer las cosas según la costumbre (fiestas) y el consumo de otros alimentos se valoran de manera negativa. Las fiestas y la comida son elementos culturales que constituyen una parte de la identidad étnica y cultural que los define y diferencia como grupo. La vida ritual es un espacio de acción para las mujeres, forma parte central para la reproducción social de la comunidad y de otras instituciones comunitarias (Stephen, 1998). En el espacio de la acción cultural, la omisión o renuencia a realizar ciertas actividades implica no reproducir elementos y prácticas culturales que constituyen la identidad cultural y étnica. Esto impide la reproducción unitaria de las estructuras que unifican al grupo y construyen comunidad.

A pesar de los reclamos de muchas mujeres sobre el exceso de trabajo hacia sus tareas durante las fiestas que se hacen de acuerdo a la costumbre, ellas contribuyen con ayuda recíproca hacia los parientes. De esta forma, las mujeres no migrantes como aquellas que emigraron deben “ajustarse a la costumbre de las fiestas” para darle continuidad a los vínculos familiares, de lo contrario aquellas que no participan recíprocamente con sus parientes son criticadas como “malas mujeres” o “como mujeres que son de afuera, que no son de Teotitlán”. Como el caso de Lorena, quien regresó de California para casarse y vivir en Teotitlán y era muy criticada por su suegra por no saber hacer las cosas que una mujer teotitlana hace, como cocinar, acudir a los compromisos, echar tortilla, etc.

*Sociabilidad* como tercer categoría se define por las prácticas y actitudes que conforman las relaciones sociales al interior de la comunidad y estructuran un sistema de valores. La convivencia, el saludo y la amabilidad son prácticas concretas que contribuyen a la cohesión de todos los miembros a través del respeto como valor unificador y central (Stephen, 1998). Por este motivo, aquellas mujeres que no saludan<sup>54</sup> o que no platican con cualquiera están al margen de este sistema de valores comunitario.

Por otro lado, ser más independiente, divertirse, ser liberal, igualarse a los hombres y juntarse con personas de dinero, interpelan las formas de sociabilidad “correctas” para las mujeres teotitlanas. Esto puede significar que ciertas actitudes de las mujeres que emigraron pueden ser vistas por el resto de las mujeres como deseables y al mismo tiempo como reprobables, según sea el caso y la valoración que adquiera en contexto.

*Trabajo* como cuarta categoría se define por la realización de actividades; incorporación de nuevas formas de trabajo o la no realización de otros. La división sexual del trabajo es central para la definición de esta categoría. Los tipos de trabajo que las mujeres migrantes no realizan o no desean realizar se ubican en el espacio doméstico, y están relacionados

---

pueden ser interpretados de distintas formas. La “excesiva” higiene está asociado discursivamente con lo ajeno, con el exterior y con la educación, que en el imaginario se asocian con la idea progreso, desarrollo y modernidad.

<sup>54</sup> En relación al saludo Lorena, quien se fue desde los dos años a EUA, me explicaba que ella no saludaba a la gente cuando iba de visita a Teotitlán porque no los reconocía. Algunos no saludan por desaire o falta de respeto a las formas comunitarias, sino porque algunos no conocen al resto de la población o no están habituados a saludar en la calle.

con la reproducción de la vida, tanto de la unidad domestica como de la comunidad como son: los quehaceres, hacer tortilla, no cocinar o ayudar en las fiestas.

No querer tejer, hacer otras actividades, cambiar las formas “tradicionales” de trabajo modifica las dinámicas laborales en la comunidad. Muchas veces el capital que las mujeres adquirieron fuera de Teotitlán se expresa en nuevas formas algunas llamadas “maneras más prácticas”, como comprar comida ya preparada, comprar la tortilla o congelar la comida; o por ejemplo, durante las fiestas para evitar que las mujeres trabajen mucho y disfruten la fiesta, se contrata servicio de comida, se compra la tortilla, se contrata quién lave los trastes, y de ser posible se contratan meseros. Cuando una fiesta se realiza bajo la contratación de servicios se dice que “la fiesta se hizo como se hace en Estados Unidos o en la ciudad”. De esta manera las nuevas formas de trabajo o prácticas culturales que introducen las mujeres migrantes, operan dentro del mismo espacio social con formas “tradicionales” de trabajo. Aquellas labores que no corresponden a la costumbre son clasificadas como “de afuera” y en general son criticadas. Sin embargo, muchas de estas formas también son adoptadas por el resto de las mujeres, ya que para ellas implica menos inversión de tiempo y trabajo. Existe tensión entre distintas formas de trabajo, no obstante, las dinámicas laborales también se ajustan y negocian continuamente.

Por último, ahorrar dinero, andar con celular en la calle y no les gusta cómo es su casa definen la última categoría, *Patrimonio*. La ostentación, el desagrado y el ahorro son actitudes que de acuerdo con los resultados, describen a las mujeres migrantes que regresan a la comunidad. La pregunta que se les hizo estaba en función de los individuos, no de los bienes materiales, por lo tanto, en términos de relevancia, las características de *Patrimonio* fueron pocas. No por ello menos importantes.

### **Las representaciones de varones transmigrantes**

Las representaciones de los hombres migrantes para el grupo de mujeres, también se ubican bajo las categorías *Cuerpo, Cultura, Sociabilidad, Trabajo y Patrimonio*. Como veremos a continuación entre ambos sexos hay diferencias significativas.

El *Cuerpo* de los hombres migrantes se define por dos características principales: la vestimenta y la modificación física del cuerpo como el uso de perforaciones y tatuajes. La vestimenta se refiere a ropa de rebeldes y la asocian con los cholos y las pandillas, es decir, con prácticas que transgreden el orden de lo legal. La señora Liliana, quien había regresado de EUA en 1996, me explicaba la diferencia entre los cholillos (cholos) de allá y los cholillos (cholos) en Teotitlán

*[...]Ahí en Santa Ana, California, hay un parte donde es como la central de abastos, o sea que hay mucho delincuente, mucho drogadicto, pero ahí ni acercarte a esos rumbos porque jahí si son cholillos, no como los de Oaxaca, ni como los de aquí o como los de México, ¡no! Ahí si son pandilleros hombres y mujeres! [...] ni siquiera voltear a verlos porque son delicados y se molestan. [...] una cholilla que te*

*encuentres o un cholillo, ni te le quedas viendo porque te saca el navajazo [...] Los de aquí [de Teotitlán], pues ahora sí que quieren aparentar ser cholillos, pero esos ni de chiste. [...] Aquí no, aquí me causa gracia porque quieren asustar a la gente o a veces se aprovechan de jovencitos, pero allá no se visten así pues. Porque allá hombres y mujeres son pandilleros pero no como aquí. Haz de cuenta que los muchachos un poquito desquiciados que regresan de allá para acá ya están vestidos así; pero allá no se visten así. Allá es más educado más como ellos pues. Ellos pertenecen a una pandilla, pero el vestuario, los zapatos, los carros que se cargan, hasta la forma de caminar, todo eso. [...]*

Además de la vestimenta, los tatuajes y perforaciones de quienes regresan pueden ser interpretados bajo el orden de la ilegalidad. Durante una entrevista con el señor Andrés, recibió una llamada de una televisora local para preguntarle si él conocía a alguien que hubieran deportado de Estados Unidos para entrevistarlo. Al respecto él comentó,

*[...] Si debe de haber, [...] tengo una persona, no sé qué me puede decir al respecto pero me acaba de decir que lo deportaron, bueno de hecho se ve, esta tatuado su cuerpo, me imagino por droga. Entonces dice que no puede entrar tan fácil a Estados Unidos hasta que su hijo o hija cumpla veinticinco años y pues es un bebé. Él dice que para entonces ya tiene edad suficiente para arreglar a los padres. Aquí trajeron a toda la familia de regreso [...]*

Algunos hombres, como el señor Andrés, asocian el uso de tatuajes con la droga y la deportación, y por consiguiente con la ilegalidad. De esta manera aquellos hombres que regresan con ropas holgadas, el cuerpo tatuado o perforado se valora negativamente, sus prácticas no corresponden a las representaciones de la masculinidad normativa. La dicotomía legalidad /ilegalidad se representa materialmente en los tatuajes. En ocasiones sin cuestionarse si estos símbolos corresponden a lo “ilegal” de una práctica, o al deseo de portarlo como símbolo identitario que no necesariamente implica la adscripción a un grupo delictivo.

Solo un equipo (una hoja silueta) destacó características positivas en relación al cuerpo de los hombres: vestirse bien, más guapos, más güeros, más jóvenes son descripciones positivas que implican una mejoría en las características físicas de los varones.

*Cultura* es una categoría que se define por las prácticas, valores, actitudes y hábitos, relacionados con la dimensión cultural como la lengua, la comida, la costumbre, la familia y la religión. Las valoraciones son ambivalentes: lo positivo está relacionado con las cosas o situaciones que los hombres valoran cuando regresan, como la familia, los consejos, por la superación de sí mismos, por ser más conscientes o dejar de ser machistas. Mientras que lo negativo se define por las prácticas que confrontan la normatividad de la sexualidad para los varones como la homosexualidad o tener amantes; o por omisiones culturales como no aceptar las costumbres, no hablar la lengua, mezclar el zapoteco con el inglés o consumir diferente comida. Estos elementos constituyen un repertorio cultural

que conforma una identidad cultural y étnica, no practicarlos o modificarlos atenta contra las formas “tradicionales” atentando a la continuidad del grupo.

Dejar la religión católica y convertirse al protestantismo es una práctica que el grupo de trabajo consideró como característico de aquellos hombres que emigran y regresan a la comunidad. Un gran número de habitantes practican el catolicismo, pero al mismo tiempo, muchas personas se adscriben a pequeños templos o misiones protestantes dentro de Teotitlán. Algunas personas, en su mayoría católicos, consideran que los cristianos pertenecen a una secta o tienen otro tipo de creencias que no constituyen una religión como la católica. Anteriormente había más tensiones entre católicos y cristianos, “Si ibas caminando por la calle y la gente sabía que eras cristiano, te gritaban ¡aleluya, ahí va un aleluya! (Platica con Dela). Según información de algunos interlocutores, estas tensiones han disminuido paulatinamente, sin embargo, aún la gente cuando se entera que eres cristiano hace cierta diferenciación.

Convertirse al protestantismo en una población que se rige por usos y costumbres, donde la organización de la población está en función de un calendario ritual católico; excluye a los cristianos de la organización y/o participación de las actividades comunitarias católicas. Incluso ellos conocen los espacios y eventos a los que pueden acudir, ellos mismo te dicen, “nosotros no vamos a eso”; por ejemplo, a ver a los Danzantes de la pluma.

Por último, dentro de la categoría *Cultura* el consumo de ciertas sustancias como drogas o exceso en el consumo de alcohol son consideradas como negativas. Los hombres toman en días de fiesta y fuera de las festividades<sup>55</sup>, para algunos varones parece ser un símbolo de virilidad, por ejemplo, en muchas pláticas que tuve con Mauricio sobre su consumo de alcohol, me contaba que desde que dejó el alcohol ya casi no tiene amigos. Cuenta que los amigos sólo lo buscan a uno para salir a tomar, y si uno va con ellos y les dice que no toma, le empiezan a decir que si es putito o marica por no tomar. Esto parece ser incómodo para Mauricio y por eso ha optado por dejar de frecuentar a sus amigos. Sin embargo, desde la perspectiva femenina visto el consumo excesivo del alcohol es valorado de forma negativa

La *Sociabilidad* como categoría se define por prácticas y actitudes dentro de las relaciones sociales comunitarias, y al mismo tiempo constituyen un sistema de valores, donde el respeto y la humildad son valores centrales para la cohesión social. La amabilidad como actitud de las formas de convivencia, perpetúa el respeto como valor unificador en la estructura de valores de la comunidad, por lo que actitudes como ser enojones, rebeldes, o violentos es algo negativo ya que no constituyen formas de convivencia social basados en el respeto. La ostentación, ser presumidos o ser orgullosos es una actitud negativa porque no sustenta la humildad como valor central en el sistema de valores comunitarios.

---

<sup>55</sup> Durante las dos temporadas de campo, muchas mujeres reclamaban que sus esposos tomaran mucho durante las fiestas y en días que no eran festivos. Les molestaba que tomaran y anduvieran de borrachos en la calle.

Salir a tomar con los amigos frecuentemente, refuerza los reclamos de las mujeres sobre el alcohol, lo que genera más tensiones por este motivo.

La categoría de *Trabajo* se define por la realización de trabajos que traen de Estados Unidos, por la no realización de tipos de trabajos o de ayudar al trabajo de la casa.

Valorar el trabajo y trabajar para el bienestar de los hijos son actitudes valoradas positivamente. Mientras que no querer trabajar en el campo, no querer tejer, no hacer cargo, ser irresponsable o no trabajar son características negativas; lo que implica un abandono de las formas de trabajo tradicionales y la adopción de nuevas formas de trabajo. La actividad económica principal de Teotitlán es el tejido.

Hoy día los tipos de trabajo se han diversificado por ejemplo, Juan, Domingo, Roberto y Manuel regresaron de Estados Unidos en diferentes años desde el 2010, ninguno de ellos trabaja el tapete, saben tejer, pero comentan que el tapete ya no deja, no se puede vivir sólo de eso, es muy poco lo que pagan y no alcanza. Juan maneja el taxi de su suegro, lava carros y comparte el negocio de la farmacia con su esposa, además que está cubriendo cargo. Domingo tiene cargo de acolito en el templo y maneja su moto taxi. Roberto está en el grupo de promesa de 2013-2015, mientras se dedica a la carpintería, trabajo que aprendió en Estados Unidos; Manuel pone piso y loseta como lo hacía en Estados Unidos, además ahora que regresó “aprovecharon” para darle cargo.

En ocasiones el capital humano que acumulan como resultado de la incorporación en el mercado de trabajo en Estados Unidos se puede utilizar en la localidad de origen si las condiciones del mercado local lo permiten, de lo contrario este capital se suspende o se pierde hasta que pueda reincorporarse al mercado de trabajo.

Como el ejemplo de Juan quien trabajó muchos en una fábrica donde hacían piezas para aviones, en Santa Ana, California; a Juan le gustaba mucho su trabajo. En una ocasión me lo encontré de turno trabajando el taxi de su suegro. Platicábamos sobre el trabajo en Teotitlán y me explicaba [con cierta añoranza] “pues yo aquí no puedo trabajar, bueno si puedo pues, trabajo el taxi de mi suegro, le ayudo a Florencia con la farmacia y a veces lavo coches, pero pues no puedo trabajar en lo que sé hacer. Allá trabajaba fabricando piezas para aviones, y pues aquí dónde. Cuando regresé busqué en Oaxaca, pero pues no hay; investigué y aquí en México sólo hay en Puebla, pero pues cómo”. Como Juan hay varios varones que regresan a Teotitlán del Valle y no pueden trabajar en lo que aprendieron a hacer en Estados Unidos porque no hay empleos o lugares donde puedan desarrollarlo, frente a esta situación muchos buscan la manera de regresar a Estados Unidos.

Dentro la división sexual del trabajo en Teotitlán los varones no participan en las actividades domésticas. De acuerdo a los resultados algunos hombres cuando regresan cocinan o ayudan en casa, corresponden al trabajo femenino y son valoradas de forma positiva. La participación o ayuda de los hombres en estos espacios, modifica en pequeña

escala la división sexual del trabajo y transforma las dinámicas laborales al interior de la unidad doméstica, interpelando la transformación de las representaciones de la masculinidad.

Por último la categoría de *Patrimonio* se define por la posesión de ciertos bienes materiales o por las actitudes que se tiene frente al dinero. A diferencia de las mujeres que pueden ser ahorradoras del dinero, los hombres son gastalones platicando con Mauricio acerca de los hombres que regresan del norte él me explicaba

*[...] Regresan y gastan todo el dinero que tienen en alcohol y en invitar a sus amigos. [...] Por ejemplo, salen a tomar y ellos invitan rondas de cerveza, de botana y hasta mujeres. Ellos invitan todo. El problema es que eso les dura poco, todo lo que trabajaron y juntaron se les acaba en un mes en el alcohol y las salidas. Eso genera discusiones entre el matrimonio, porque él se gasta todo en alcohol y no ve lo que necesitan sus hijos, no ven si necesitan zapatos o comida, es ahí donde hay problemas cuando regresan [...] Se lo gastan todo por eso viven en una ilusión temporal. Las mujeres pues se andan haciendo cargo del hogar mientras el marido se gasta todo.*

La tendencia en la respuestas apunta a que los varones buscan el dinero, se endrogan y quieren buena vida sin hacer nada, excepto por un equipo (una hoja silueta) que dijo que los varones cuidan el dinero. Gastar o hacer mal uso del dinero cuestiona el papel del jefe de familia como proveedor, esto puede implicar que ante la ausencia de quien provea la unidad doméstica o frente al mal uso del dinero, las mujeres se asuman como jefas de familia y administren los bienes patrimoniales.

Pasear por la calle con sus celulares; tener carro y andar con él con su música a todo volumen son dos características de quienes regresan según el grupo de trabajo. La ostentación de los bienes materiales es vista con desagrado para ambos sexos; pero al mismo tiempo, los celulares, los carros y la ropa de marca son vistos como elementos que otorgan prestigio. Los bienes materiales en la sociedad teotiteca son símbolo de estatus y prestigio, por lo tanto, ostentarlos públicamente los clasifica como personas respetables.

A manera de conclusión las categorías propuestas con base en la clasificación sistemática de los resultados, permitió conocer como las mujeres interpretan y representan a los transmigrantes que regresan a Teotitlán del Valle.

El análisis de las categorías permite comprender que estamos frente a un sistema de clasificación normativo sobre la representación de lo femenino y lo masculino que se ajusta al contexto de la migración transnacional.

Un punto notable en las categorías que operan para ambos sexos es que son contradictorias, implican tensiones, ajustes y negociaciones entre la diversidad de

actitudes, practicas, representaciones y valores que circulan y conforman el espacio social de los sujetos. Las categorías se encuentran en contienda dentro de dicotomías más amplias como tradición/modernidad, positivo/negativo, aquí/allá. Con base en los resultados y este sistema de clasificación, estamos frente a un modo de significación dicotómico de los sujetos; donde el significado del ser migrante se define por el no ser migrante.

Estos resultados son una aproximación parcial al sistema de clasificación desde un punto de vista femenino sobre los migrantes en Teotitlán. Lo interesante sería profundizar con este grupo de trabajo sobre algunas de las categorías. Del mismo modo sugiero para complementar los resultados, realizar la misma actividad con los hombres e identificar si es ellos tienen un sistema de clasificación semejante o diferente al que presenté. Comparar la información desde ambos puntos de vista, permitirá construir un sistema de clasificación más complejo y completo que ayudará a entender los significados de la migración transnacional para población de Teotitlán del Valle.

### **Moral transnacional en Teotitlán del Valle.**

Estas cinco categorías condensan un sistema de clasificación de valores y normas sobre lo femenino y lo masculino; son parte de un orden simbólico que informa al código moral de esta comunidad transnacional.

Michel Foucault (1984,[2003]) propone dos acepciones para el concepto de moral: La primera es el de moral como un conjunto de valores y reglas de acción (código moral) que prescriben el comportamiento de los individuos a través de las instituciones sociales como la familia, la escuela, etc. La segunda se refiere a la moral como el comportamiento real de los individuos en su relación con las reglas y valores que se les proponen (código moral). En esta relación los individuos pueden someterse a un principio, obedecer una prescripción, resistirse a cumplirla, o dejar de lado un conjunto de valores esto significa que existe variación, transgresión entre el comportamiento del individuo y el sistema prescriptivo (a esto último Foucault le llama “moralidad de los comportamientos”).

Sin embargo, Foucault va más allá y sugiere una tercera consideración para hablar de moral. Esta es, la manera en que debe constituirse uno mismo como sujeto moral que actúa en referencia a los elementos que constituyen el código. Bajo esta idea existen diversas formas de conducirse moralmente, el individuo no solo actúa como agente, sino como sujeto moral de tal acción. A las formas de constituirse como sujeto moral se le conoce como “modos o formas de subjetivación”.

Estos modos tienen cuatro características principales: la *determinación de la sustancia ética*; los *modos de sujeción*, la *elaboración del trabajo ético* y la *teleología del sujeto moral*. Estas cuatro características se definen por el actuar del individuo. No obstante, se

diferencian entre sí: *la determinación de la sustancia ética* consiste en que los individuos se modifican como materia principal de su conducta moral; los *modos de sujeción* son las formas en que los individuos se relacionan con la regla y se reconocen vinculados a la obligación de hacerla; la *elaboración del trabajo ético* no es sólo el actuar del individuo en función de la regla sino la transformación del sujeto moral de la conducta; y por último la *teleología del sujeto moral* consiste en que la conducta moral no son acciones conformes a las reglas, sino que constituye cierto modo de ser, característico del sujeto moral.

Para Foucault la acción moral no sólo es la acción de acuerdo a valores y reglas (código moral), sino que implica

*una determinada relación consigo mismo; esta no es simplemente "conciencia de sí", sino constitución de sí como "sujeto moral", en la que el individuo se circunscribe a la parte de sí mismo que constituye el objeto de esta práctica moral, define su posición en relación con el precepto que sigue, se fija un determinado modo de ser que valdrá como cumplimiento moral de sí mismo, y para ella actúa sobre sí mismo, busca conocerse, se controla, se prueba, se perfecciona, se transforma(1984, p. 29)*

La moral en sentido amplio son los códigos de comportamiento y al mismo tiempo los modos de subjetivación. La manera en que Foucault entiende la moral es útil para explicar por qué el sistema de clasificación de normas y valores sobre hombres y mujeres transmigrantes constituye un régimen de género en Teotitlán del Valle.

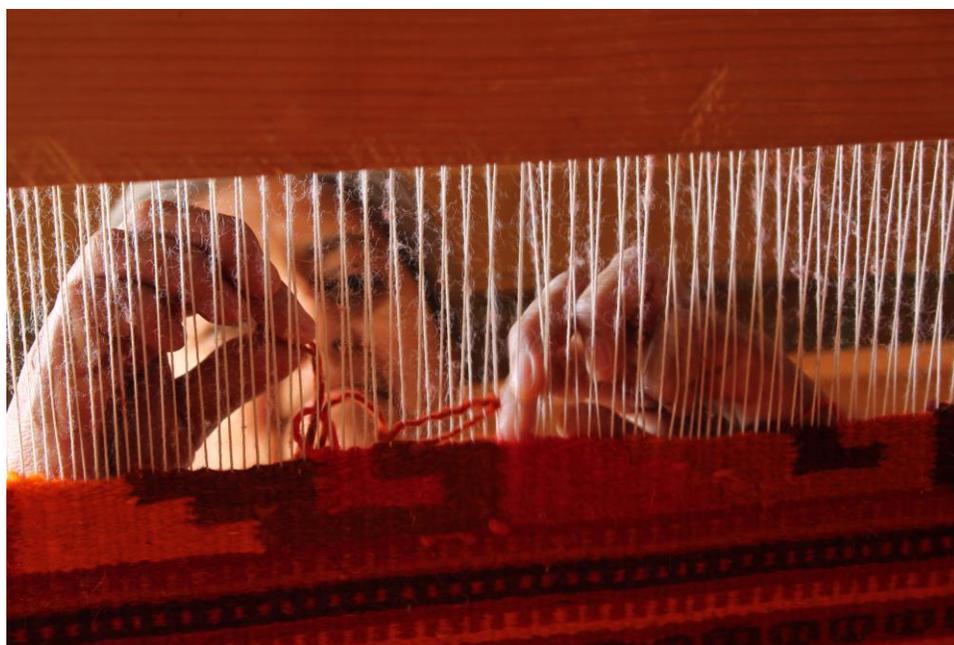
El conjunto de representaciones que obtuve son una imagen valorada de la realidad, es decir, no hay representaciones neutrales frente a los transmigrantes, la imagen que pretende describir al hombre o mujer que (re)torna lleva implícito un valor negativo o positivo sobre sus comportamientos. Hay una valoración hacia las prácticas, valores, y comportamientos de los transmigrantes y por lo tanto, esta evaluación (sea negativa o positiva) del comportamiento devela el código moral (reglas y valores) bajo el cual se conducen o deben conducir hombres y mujeres, migrantes y no migrantes, al interior de la comunidad transnacional.

Este código moral atraviesa cinco dominios: *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio*, y al mismo tiempo, son elementos constitutivos de un sujeto moral en Teotitlán del Valle. Cada dominio se define por el conjunto de reglas y preceptos que regulan la vida social de los varones y las mujeres a través de las instituciones como la familia o la religión. Sin embargo, como argumenta Foucault la moral no sólo es el conjunto de reglas y valores que prescriben el comportamiento de los transmigrantes en Teotitlán, sino que también comprende los modos de subjetivación, es decir, diversas

formas en que varones y mujeres transmigrantes se constituyen como sujetos morales que actúan en relación al código moral en estos cinco dominios.

Este sistema de clasificación normativo no es un cúmulo de preceptos estáticos que actúan unidireccionalmente sobre mujeres y varones, migrantes y no migrantes. Este sistema de clasificación normativo es dinámico y está en continuo cambio. No sólo es un conjunto de reglas que los teotitecos deben de seguir para constituirse como sujetos morales, sino que este sistema es clasificación es la base sobre la cual mujeres y varones se constituyen a sí mismos como sujetos morales en Teotitlán del Valle.

Los ejemplos empíricos en el análisis de las categorías no son suficientes para identificar los modos de subjetivación de los transmigrantes a partir del código moral que obtuve, por lo tanto, es necesario profundizar en el análisis de una o varias narrativas. En el siguiente capítulo a través de la historia de vida de una mujer migrante que (re) torna describo cómo funcionan estas formas de subjetivación y como se constituye sujeto moral a partir de los dominios de la moral transnacional.



## **CAPÍTULO 4. UNA EXPERIENCIA DE (RE) TORNO Y LA VIDA DESPOJADA.**

*Todos los días,  
Cada día te tengo en mi mente.  
Todos los días,  
Me levanto en esta situación.*  
Rabante Luy, Gario Ángeles, 2013

En el capítulo anterior a partir las representaciones sobre mujeres y varones transmigrantes que (re)tornan a Teotitlán del Valle pude identificar cinco dominios que configuran el orden simbólico vinculado a la moral transnacional relacionada con los migrantes y el (re)torno: *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio*.

Este orden simbólico es parte constitutiva del orden moral y este a su vez informa la manera en que se constituyen los sujetos morales en la comunidad transnacional. Cada domino está relacionado con el conjunto de reglas y preceptos que regulan la vida social de los varones y las mujeres tanto migrantes como no migrantes dentro del espacio social. Las representaciones como significados y valores que diferencian a mujeres y varones transmigrantes sobre la base de condiciones y relaciones históricas dadas, se expresan en las prácticas vividas encarnadas por los transmigrantes que (re)tornan, es decir, es sólo en el plano de la experiencia que las representaciones cobran vida.

### **Jade: una mujer transmigrante que re(tornó) a Teotitlán del Valle.**

Jade es una joven zapoteca que a los veinte años emigró con su esposo a Simi Valley, California en el 2003 y regresó cinco años después a Teotitlán del Valle.

La historia de vida de Jade, es una narración en la que se articulan por un lado un sistema de representaciones, y por el otro un gran número de experiencias vividas

En este capítulo analizo como operan los dominios que conforman la moral transnacional: *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio* cuando ella (re)torna a Teotitlán del Valle y como a partir de estos dominios se constituye como sujeto.

Su historia de vida muestra el tránsito de una mujer transmigrante por varios lugares llenos de significados, los cuales implican tensiones, negociaciones y contradicciones a su interior. La riqueza etnográfica en su narrativa muestra el contexto histórico de Teotitlán y las transformaciones políticas, económicas y sociales producto de la globalización, que han tenido impacto en la configuración de las unidades domésticas artesanales, pero sobre todo, que han transformado significativamente la vida de las personas, en especial, de las mujeres, muchas veces reforzando los procesos de desigualdad social al interior de la comunidad transnacional. La historia familiar de Jade delinea el contexto político, económico y social de Teotitlán del Valle.

Jade identifica perspicazmente la organización de relaciones sociales con base en el género y la división sexual del trabajo en Teotitlán del Valle, desde el tiempo de sus abuelos hasta su retorno. Como veremos a lo largo de su historia, el orden de género y otros ejes de diferenciación como clase, etnia y generación estructuran los dominios que la constituyen como sujeto moral.

El caso de Jade puede ser una aproximación histórica y cultural sobre la condición de “las mujeres” en Teotitlán del Valle en el marco de dos etapas históricas caracterizada la primera por la gubernamentalidad disciplinaria, y la segunda por la gubernamentalidad transnacional (Fraser, 2003)

La primera etapa corresponde al momento pre-nacional y nacional de Teotitlán del Valle. En esta etapa el Estado en conjunto con los gobiernos comunitarios tienen un papel activo sobre la vida de las personas, en especial de las mujeres, a través de las instituciones del Estado como la escuela, la salud, etc. Estas instituciones, producen a los individuos como sujetos gobernables, a través de las disciplinas, la contabilización y otros mecanismos que garantizan las condiciones necesarias para la reproducción de la vida social. Se trata de una forma de gubernamentalidad que ha sido descrito como “hacer vivir”.

La segunda etapa corresponde al momento postnacional y post fordista en el que el Estado (incluyendo al gobierno comunitario) impulsan la idea de que la población debe participar en su propio cuidado para la reproducción de la vida. En este caso se trataría de una nueva fórmula de gubernamentalidad que podría ser descrita como “dejar vivir”.

La mayor parte de este capítulo lo destino al análisis de esta segunda etapa. Basada en la narrativa de Jade, me propongo hacer un análisis de la misma de dos maneras: Por un lado, intento formalizar la información que Jade nos presenta en su narración y presentar mi análisis incluso de manera gráfica (se podría decir que se trata de una mirada estructural – económica de la realidad que Jade nos presenta en su narrativa). Por otro lado, me interesa presentar el análisis del plano subjetivo que aparece en la narración.

La primera etapa a la que nos hemos referido está presente en la narrativa de Jade, pero corresponde a años antes de su nacimiento. La segunda etapa a que me he referido coincide con los años desde su nacimiento hasta su (re)torno de los Estados Unidos. En la presentación de la historia de vida de Jade, y en su análisis, he intentado hacer un trabajo doble. Por un lado, he usado el aparato analítico desplegado en el capítulo anterior para interpretar la narrativa de Jade con base en el aparato de significados que la comunidad me proporcionó. Por el otro lado, hago uso de recursos conceptuales que derivan de la teoría antropológica (especialmente la relacionadas con las unidades domésticas de la producción económica, y un análisis del poder basado en el concepto de “gubernamentalidad” de Foucault) para tratar de explicar procesos sociales que se dan en la comunidad de Teotitlán del Valle, con base en los relatos de Jade.

Así, la experiencia de (re)torno de Jade nos explica como ella transita a través de los dominios *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio* que configuran la moral transnacional y conforman un régimen de respeto que constituye a los individuos como sujetos morales (sujetos respetables). Bajo un régimen de respeto (Besserer, 2000) ella se subjetiva como una mujer transmigrante que (re)torna a su lugar de origen. En este régimen de respeto existe un proceso que he denominado “despojo” que se compone de varios elementos o dimensiones: desposesión (Harvey, 2004), subordinación (Héritier) y objetivación (Foucault, 1988). Estos elementos no se autoexcluyen y ninguno domina sobre otro. Para fines de la investigación tomo uno de los elementos para el analizar la historia de vida.

Desde la experiencia Jade transita en las representaciones del ser mujer (código moral) que llegan a ser contradictorias; a partir del “amor” Jade contiene, resiste para transformar aquellas estructuras y formas de poder que tal parecieran no dejan alternativas para las mujeres teotitecas.

La capacidad reflexiva de Jade nos recuerda la importancia de darles protagonismo a las personas con quienes trabajamos y escuchar atentos a sus propias interpretaciones, que mucho nos dice sobre las realidades sociales que estudiamos.

## **Gubernamentalidad disciplinaria en Teotitlán del Valle** **Del *dejar morir* al *hacer vivir* en la familia de Jade**

### ***Dejar morir, Don Germán***

Aún faltaban casi sesenta años para el nacimiento de Jade y a su abuelo paterno, Germán, lo “vendieron”<sup>56</sup>, posiblemente a inicios de la centuria pasada. Cuando Germán era niño quedó huérfano de padre. Su madre se quedó a cargo de él. Los familiares de su fallecido esposo le quitaron lo que a su hijo Germán le pertenecía y está situación obligó a la viuda a empeñar todo lo que tenían para comer. Ella se volvió a casar y tuvo más hijos, pero su nuevo esposo no tenía terrenos y su situación de subsistencia se complicó.

En aquella época cuando los hogares no tenían para comer vendían a los hijos mayores. Como Germán era el hijo mayor lo “vendieron” en una casa de ricos que tenían muchos costales llenos de monedas de oro. Don Germán le contaba a su nieta Jade, “a mí me “vendieron” en una casa que está en la esquina de mi casa. Todavía se ve la casa muy grande. Eran como tipo haciendas, eran como tres o cuatro en todo el pueblo, como de caciques donde habíamos muchos trabajadores”. La madre de Germán llevó a su hijo para que le pagaran y entonces ella lo dejaba por un mes para trabajar. Germán tenía que hacer todo lo que el patrón le pedía. Él le pertenecía al patrón durante ese tiempo.

La “venta” de hijos para la subsistencia de las unidades domésticas era una práctica frecuente entre los teotitecos. El caso del abuelo Germán es uno de (cinco) casos que conocí durante el trabajo de campo, algunos en la misma época que Germán y otros, casi cuarenta años después. “Vendían” a hombres y mujeres en ocasiones por periodos de hasta uno o dos años. Un año de pago por adelantado a cambio de un año de trabajo. Algunas personas eran “vendidas” para trabajar en el pueblo, pero algunos eran llevados a la ciudad de México. Parte de la subsistencia de las unidades domésticas recaía en el fuerza de trabajo de los niños. La vida de Germán se redujo al trabajo y a la responsabilidad de producir para su hogar a una corta edad. No tenían terrenos para cultivar y quién proveía a la unidad había muerto.

En ese tiempo, los niños no acudían a la escuela y contribuían con trabajo dentro y fuera de los hogares. La vida de los teotitecos durante esta etapa recaía en la población. El

---

<sup>56</sup> Desde el punto de vista de los teotitecos, el término “venta” o “vender” a una persona para el trabajo requiere de ciertas precisiones. En principio, cualquier trabajo asalariado supone el pago por la renta de fuerza de trabajo a un tercero. En Teotitlán del Valle las relaciones de producción y reproducción son familiares y se dan al interior de los hogares. Salir del hogar o de la localidad para recibir un pago por la renta de su trabajo implica que además de la entrega de la mano de obra (intrínseca a cualquier trabajo), está entregando y privando tanto al individuo como a la familia de las relaciones familiares. En este sentido, “vender” a una persona para el trabajo no sólo es la entrega de la mano de obra a cambio de un pago, sino también la entrega de las relaciones familiares a un tercero, es la reducción de la persona a un objeto que sólo tiene su mano de obra privada de las relaciones de familiares de producción y reproducción.

principio político de esta etapa era “dejar morir”, es decir, que la población se proveyera a sí misma sin un aparato institucional sólido de Estado como lo conocemos en la etapa nacional.

Al mismo tiempo existía exclusión y rechazo hacia lo “indio” como categoría cultural que connotaba “atraso e inferioridad” sobre las comunidades zapotecas. La vida de los teotitecos se redujo a “cero” en tanto ellos se proveían a sí mismos y carecían de las condiciones de trabajo y salud que les garantizaran un bienestar o una vida digna. Mientras tanto, la venta de los hijos era una opción de subsistencia. La objetivación, en el sentido foucaultiano de constitución de sujeto, se configuraba por la vida objetivada (objeto) de la población.

Años más tarde cuando Germán creció, empezó a trabajar para desempeñar los terrenos que eran de su padre. Muchos de los terrenos no los recuperó, pero otros sí. Él deseaba tener aquello que era de su padre, nunca se resignó a perderlo y trabajó mucho para desempeñarlo y cuidarlo. Don Germán no tuvo mucho dinero, pero tenía muchos terrenos con frijol, calabaza, maíz, animales, etc. Él fue campesino, también tejía pero se dedicaba más al campo. Todos estos terrenos se repartirían entre sus hijos varones. No obstante, Leonardo heredó todos los terrenos al ser el único hijo varón de Don Germán. La esposa de Don Germán, Doña Gloria, se dedicaba al hogar ella no tejía. Desde la noche anterior ella ponía su nixtamal, se paraba en la madrugada iba al molino, regresaba a hacer tortilla, hacía el desayuno y a medio día hacía el tejáte. Después del tejáte hacía la comida y se ponía la tortilla para comer. Más tarde desgranaba el maíz y ponía el nixtamal. Su abuela Gloria tenía animales de traspatio: pollos, toros, burros, pero su abuelo Germán era quien se levantaba a las 4 de la mañana para cortar la alfalfa, el maíz y darle de comer a los animales. Jade recuerda que su abuelo Germán era muy trabajador.

La división del trabajo está sexualizada en esta unidad doméstica campesina-artesanal. En ese tiempo mientras sólo hombres tejían y trabajaban el campo, las mujeres se dedicaban a labores domésticas y en ocasiones ayudaban en procesos menores durante la manufactura del textil, como el teñido o el cardado, pero no lo tejían. (Taylor, 1960, p.153). Robert Taylor (1960) documenta etnográficamente que previo a 1957 ninguna mujer en Teotitlán tejía, pero en 1959 que regresó ya había pocas mujeres tejedoras, casi todas de la misma familia (p.106). Como veremos en la siguiente etapa y en otra unidad doméstica de producción, la división sexual del trabajo se va transformando, principalmente por la emigración de teotitecos hacia Estados.

Los dominios *trabajo* y *patrimonio* sobresalen durante esta etapa. Jade describe a sus abuelos paternos a partir de ambas categorías lo que supone cierta relevancia sobre el resto de los dominios.

El abuelo se objetiva a partir de que fue vendido. Esta objetivación puede implicar una relación de desposesión sobre su fuerza de trabajo y sobre su vida, esta desposesión fue tercera y aplicó sobre su patrimonio (terrenos). Frente a esta desposesión económica y social Don Germán se constituye como un trabajador en constante búsqueda por

recuperar aquello que les pertenecía tanto a su padre, como a él. La recuperación total o parcial de su *patrimonio* le garantizaba una posición de estatus y prestigio al interior de la comunidad, por lo tanto, lo constituía como persona de respeto.

Durante esta etapa, a principios del siglo XX existía un cargo con funciones de orden público y religioso, se conocía como *gulaba o golaba*<sup>57</sup>. Este cargo (que probablemente tiene raíces prehispánicas) existió en varias comunidades de los Valles Centrales, de la Sierra Sur y del Istmo en Oaxaca. Sin embargo, de acuerdo a la comunidad el cargo adquiriría tareas diferentes podía ser recaudador de tributos o ayudante religioso<sup>58</sup>.

En Teotitlán del Valle la tarea principal del *gulaba* era la de vigilante, pero tenía otras dos tareas. Su primer atribución, y la más importante, era la de vigilar que los hombres casados o comprometidos no molestaran o cortejaran a muchachas del pueblo. Si se les sorprendía, *los gulaba* los detenían y los multaban con una medida de mezcal, el cual usaban para la fiesta del 20 de febrero. Si se negaban a pagar los montaban en un bastón de madera, lo amarraban a las pencas del maguey con espinas en la cintura y lo calzaban huaraches con pencas de nopal, de esta manera lo llevaban al lugar donde estuviera la muchacha hasta que aceptará pagar la multa. Lo llevaban a casa del común de vara y ahí le daban de comer higadito de pollo<sup>59</sup> según explican González y Jiménez en su trabajo histórico sobre la región su segunda atribución consistía en “castigar a personas extranjeras que cometieran delitos dentro del pueblo, e incluso al mismo presidente municipal” (González & Jiménez 2011, p.229).

Por último, el *gulaba* era responsable de hacer arcos de flores para la iglesia durante las fiestas importantes, así como arcos para las estaciones de las procesiones religiosas. El primero de enero tomaban posesión del cargo, “cada año se elegían seis *gulabas* de entre los jóvenes recién casados: uno para cada una de las secciones del pueblo y el sexto era el común de vara” (González & Jiménez, 2011, p. 229). En síntesis la función principal del cargo consistía en vigilar la moral o comportamientos de la población.

Preguntando sobre el cargo durante el trabajo de campo me contaban que *los gulabas* estuvieron en actividad casi durante la primera mitad del siglo pasado, aproximadamente de 1900 a 1950. Es posible decir que durante la niñez del Don Germán el cargo existía, después de 1950 el cargo desaparece hasta la actualidad<sup>60</sup>.

---

57 De acuerdo con un estudio histórico, lingüístico y etnográfico sobre la figura del golaba en varias comunidades zapotecas de Oaxaca, Damián González y Vladimir Jiménez (2011) explican que el término golaba tiene dos posibles etimologías, a partir de las cuales adquiere su significado. El primero es colába que remite al verbo tolábaya y que traducida al español tiene que ver con el verbo contar; y el segundo origen remite al verbo tillábaya que Córdova tradujo al español como gobernar, administrar u organizar el trabajo por medio de la palabra.

58 Para profundizar sobre este tema véase el extraordinario trabajo de Damián González y Vladimir Jiménez (2011) Los avatares del poder. Análisis etnohistórico y lingüístico del cargo zapoteco golaba.

59 El higadito de pollo es un platillo que se hace a base de derivados del pollo: carne, caldo y huevo.

60 En la bibliografía consultada y en la información del museo comunitario sobre los gulabas, no hay registro sobre la desaparición o transformación del cargo.

El *gulaba* disciplinaba a la población a través de la vigilancia y el castigo por el incumplimiento de las prácticas normativas, era el encargado del orden moral. Al igual que la clínica o los panópticos que estudió Foucault, *los gulabas* determinaban las prácticas que regulaban y controlaban a la sociedad teotitica, su función era tan importante que a pesar de ser un cargo menor *los gulabas* tenían autoridad para castigar incluso al presidente municipal.

La desaparición del cargo a mediados del siglo pasado, no implicó la extinción del modelo de disciplinamiento de la población, sino que el modelo se perfeccionó incorporándose y normalizando los comportamientos de la población hacia *la autorregulación individual*. El modelo de regulación social se estaba transformando en una lógica de regulación subjetivante e individualizante, en la que los individuos se tornaron en agentes de su autorregulación, se alentaba su autonomía como medio de control, y autovigilancia (Fraser, 2003).

La desaparición del *gulaba* inició un cambio de un modelo que como nos muestra el caso de Don Germán, no ponía al centro el bienestar de los miembros de la comunidad, (en ese sentido es que me refiero a que era un modelo que “dejaba morir” y que contaba con especialistas en el castigo) (¡incluso de las autoridades políticas!). Este modelo dará paso a un nuevo modelo de gubernamentalidad que siguiendo a Foucault hemos denominado “hacer vivir”.

## ***Hacer vivir, Isabel***

Cuando los abuelos maternos de Jade, Don Enrique y Doña Rosalía eran comerciantes, *los gulabas* ya no ejercían el cargo. La casa de su abuelo Enrique, ubicada en la zona centro de Teotitlán, era una de las casas de comercio más importante de aquel entonces, más o menos en la década de los setenta. Ellos tenían una tienda muy grande, según Jade, era de las tiendas más grandes y surtidas del pueblo. Vendían bultos de café, azúcar, panela, cajas de Fab (jabón en polvo), salvado, etc; tenían muchos productos que sólo ellos vendían. Por lo tanto, todo el pueblo les compraba a ellos.

Jade cuenta que su abuelita Rosalía era una mujer lista porque vendía todo lo que podía y lo que se le ocurría. Por ejemplo, con ayuda de sus hijas Yola e Isabel confeccionaba uniformes para la escuela y los vendían. No obstante, ellos no hacían todo el trabajo, tenían cinco o seis trabajadores que tejían y contrataba jóvenes que ayudaran. Todos los trabajadores laboraban en la casa de su abuelo Enrique, mientras él salía de viaje a vender tapetes. Se dice que Don Enrique fue el primer habitante de Teotitlán en exportar tapetes hacia Estados Unidos.<sup>61</sup>

Por muchos años viajó a Estados Unidos y fue muy famoso en Teotitlán. Cuando viajaba a veces lo acompañaban sus hijos; iba a exposiciones con su hija Isabel al país vecino. Los amigos americanos del Don Enrique les daban hospedaje y les ofrecían pizza y hamburguesas como alimento, pero cuenta Jade que a su madre no le gustaban ese tipo de alimentos, por tanto, cuando salía de viaje casi no comía .

Durante los viajes que hacía su abuelo (que podían durar incluso meses) Doña Rosalía se encargaba de supervisar el trabajo de todos los empleados y también se ocupaba de darles de comer, aparte de todo el trabajo y productos que ella hacía para vender. Su abuela sabía tejer pero no lo hacía. Su abuela le enseñó el oficio a su madre, a pesar de que Doña Rosalía no se dedicaba formalmente al tejido sino a su comercialización. La abuela era una mujer muy productiva, no “perdía tanto tiempo” en hacer tortilla, tejate y demás cosas que el resto de las mujeres de su época hacían. Jade cuenta que para la época su abuela vestía moderna: usaba vestidos, faldas tableadas, trenzas y zapatos de tacón, mientras que las mujeres vestían de manta. Incluso su mamá, Isabel, usaba pantalón y mangas acampanadas cuando el resto de las mujeres sólo vestían con faldas.

Jade platica que el pilar de la familia de su abuelo Enrique era su abuela Rosalía. Trabajaron mucho. Jade dice que su abuelo era un hombre “mujeriego”, tenía dinero y tenía muchas amantes. Doña Rosalía le “aguanto mucho”. Pero cuando él le pegaba, “ella le aventaba lo que podía”. “Discutían muy feo”. Jade explica que su abuela vivió una vida muy difícil y aun así luchaba con ganas, por eso su mamá la admira mucho y todo aquel que la conoció también la admiraba. Jade cuenta que él era el famoso, iba y traía dinero,

---

<sup>61</sup> En varias pláticas informales que tuve con Jade me contó que su abuelo Enrique había ido de bracero (1942-1960) a Estados Unidos.

pero su abuela Rosalía era la que movía la casa y a todos los trabajadores. Él exportaba, pero ella se dedicaba a ver cómo se tenía que tejer lo que su abuelo exportaba. Prácticamente ella movía todo, movía la tienda, movía todo, y pues llegaba el señor, volvían a juntar tapetes y se iba y a él era al que reconocían. La famosa no era ella, era él. Pero ella lo hacía todo mientras él no estaba y ya cuando llegaba él, juntaba otra vez y se volvía a ir.

Las relaciones comerciales de Don Enrique comenzaban a internacionalizarse. Eran pocos quienes salían del país para comerciar tapetes. La llegada de norteamericanos y alemanes a Teotitlán permitió establecer relaciones de comercio y amistad que más tarde les ayudaría a comerciar los tapetes más allá de las fronteras nacionales. Sin embargo, este capital social no estaba al alcance de toda la población, lo cual generó diferencias entre quienes sí podían exportar y quienes sólo vendían su trabajo al interior de la comunidad, en otras unidades domésticas o en la región. Cabe destacar que Don Enrique ya había emigrado a Estados Unidos como jornalero durante el programa bracero (1942-1960), por lo tanto, conocía ambos lados de la frontera. A lo mucho eran dos o tres familias que se dedicaban a la exportación del tapete, el resto de la población comerciaba nacionalmente.

La forma de regulación social (del biopoder) era *totalizante*. Todos los aspectos de la vida social se racionalizaban: en la producción artesanal, en la vida familiar, así como en la vida comunitaria de sus trabajadores. Esta situación de racionalización parece hacerse profundizado conforme se expandió el tejido de tepete, y con ello las unidades domésticas artesanales teotitecas. Las formas de organización del trabajo de estas unidades se estructuraban a partir de relaciones de parentesco y dentro de los hogares. Es decir, no existía una separación como tal, entre lugar de trabajo y el lugar de vivienda por lo tanto, los mecanismos de racionalización podían ser más incisivos.

Este proceso de racionalización de la vida (que podría explicarse porque los mecanismos de mercado impactaron directamente en la dinámica de la familia obligada a trabajar más cuando los costos de los insumos para la producción se elevaban, o los precios por los tapetes bajaban), fue acompañada de una segunda dinámica en la población: la aparición con mayor presencia de las instituciones del Estado encargadas del cuidado de la "sociedad".

Durante esta etapa los topiles iban a las casas de familias con hijos para indicarles a los padres que debían mandarlos a la escuela. Los padres frecuentemente se oponían a que los hijos asistieran a la escuela. Los maestros se quejaban ante las autoridades pues los niños no acudían a la escuela. La solución que las autoridades de la población dieron a esta situación, fue que aquellos padres que enviaran a sus hijos a la escuela serían eximidos de un "servicio" en el "sistema de cargos" de la comunidad.

Cuenta Jade que su mamá tenía miedo<sup>62</sup> de ir a la escuela, porque los maestros sólo hablaban español y ellos no lo entendían. Doña Rosalía y don Enrique no dejaron ir a Isabel a la escuela, a pesar de que ella sí quería ir. Por ser niña ella y su hermana debían cuidar de sus hermanos varones, así que durante muchos años ninguna pudo estudiar.

Después de algún tiempo, Isabel tomó cursos para ser enfermera, estudió primeros auxilios, y durante dos o tres años fue la jefa del Centro de Salud en la comunidad. Ella tuvo esta oportunidad porque Don Enrique la mandó para que a él lo librasen de un cargo. De no haber sido por la liberación del cargo, ella no hubiera aprendido nada en el Centro de Salud.

Isabel vendió por un tiempo medicinas. Cuando ella se casó con Leonardo le quitaron todo, sus libros, sus cosas de medicina, etc. No le dejaron nada y nunca se lo devolvieron. Al momento de casarse ella formaría parte de una nueva unidad doméstica, la de su esposo y la de sus suegros, por lo tanto, ella debía adecuarse a nuevas formas de vida de aquella familia y sumarse a la producción en aquella unidad doméstica.

Un elemento característico del modelo de regulación social disciplinario que surgía ahora (por un lado con el trabajo para el mercado, y por el otro por la aparición de las instituciones que procuraban el bienestar de la población a través de las disciplinas como la pedagogía y la medicina), es la *fuerte articulación con un entorno nacional*. Los programas nacionales ahora se encargaban del bienestar de la sociedad.

Para ello había que crear este nuevo sujeto “social” que habría de ser gobernado, y ello significó entre otras cosas, llevarles de la casa a la escuela y vincularles a un centro de salud, lo cual significó la transformación del sistema de asignación de cargos en la comunidad. Teotitlán se traba de ajustar (aunque lo lograba con dificultades y precariedad) a lo que ha descrito Nancy Fraser como un nuevo modelo de gubernamentalidad en el que “La regulación social está [...] concentrada en la zona de lo social y sus instituciones características son las agencias gubernamentales y no gubernamentales que abarcan al Estado de Bienestar social (nacional)” (Fraser, 2003, p.24).

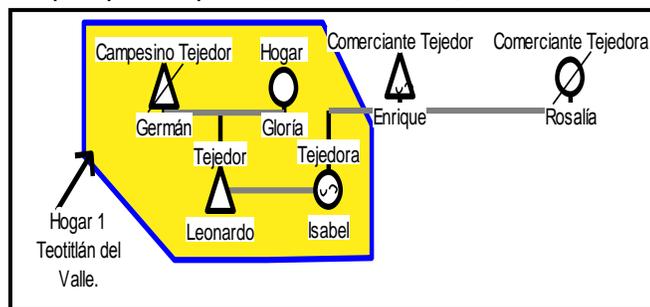
Los gobiernos comunitarios en coordinación con el Estado mexicano incidían sobre la formación escolar de los niños. El modelo educativo nacional de aquella época obligaba a todo niño a acudir a la escuela, pero los padres no siempre los mandaban, frente a este ausentismo los gobiernos comunitarios se ajustaron a las demandas nacionales de educación para todos, y negociaban el cargo comunitario a costa de garantizar educación para todos.

---

<sup>62</sup> Les daba miedo hablar zapoteco, porque los maestros en aquella época (1960-1970) reprendían a los niños por hablar el zapoteco. Los maestros eran monolingües y sólo impartían clases en español. Si los niños eran sorprendidos hablando en zapoteco, los maestros les pegaban o los regañaban. Actualmente muchas personas recuerdan con desagrado y miedo la época escolar donde el español era la única lengua de enseñanza. El modelo educativo de aquellos años respondía a prácticas de “aculturación y modernización” para los pueblos indígenas a partir de la enseñanza del español como única lengua en los modelos nacionalistas de enseñanza básica.

Lo social y el Estado se interconectaban en aras de garantizar educación para todos los niños. Por otro lado, la enseñanza del español como única lengua en el proceso de enseñanza respondía a discursos de “modernización y aculturación” hacia los pueblos “indios” que imperaban en los modelos nacionalistas del estado mexicano de mediados del siglo pasado.

Cuando Isabel se casa, Don Enrique, no estaba de acuerdo que su hija se casara con un pobre. Él decía que Leonardo era pobre porque su padre, Don Germán, no tenía dinero, sólo terrenos y para él eso no valía nada, porque de lo contrario no tendrían patrimonio. La siguiente genealogía representa la integración de Isabel a una nueva unidad doméstica y a un hogar. Está esquema muestra las ocupaciones de cada uno de los miembros de la unidad a la que se incorporó Isabel. La curva horizontal que tiene Don Enrique e Isabel simboliza emigración hacia Estados Unidos, en este caso con fines de exportación.

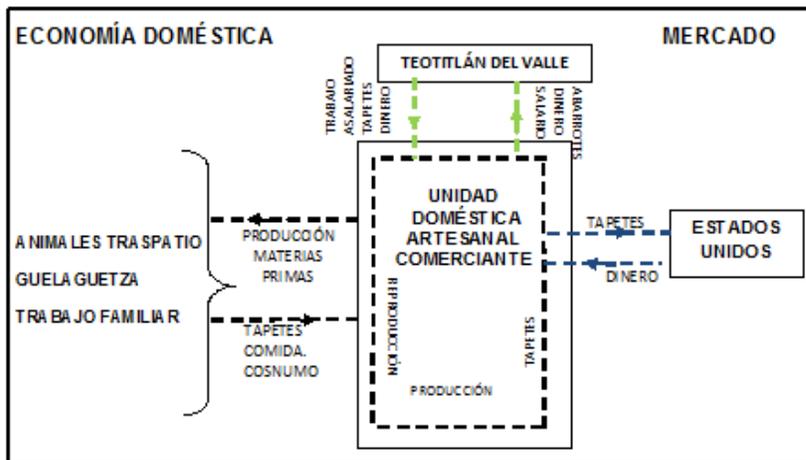


**GENEALOGÍA Y HOGARES DE LA FAMILIA DE LEONARDO E ISABEL**

Como ya mencioné, en ese tiempo, casi a finales de los setenta el abuelo de Jade, Don Enrique ya era muy famoso, salía de viajes, exportaba. La incompatibilidad en el patrimonio de ambas familias era motivo de disputa por la alianza entre Leonardo e Isabel. Había diferencias de clase que provocaba tensiones. Los padres de Isabel eran comerciantes, sabían tejer pero no lo hacían, pagaban trabajo asalariado, salían a Estados Unidos a vender tapetes, y al mismo tiempo introducían nuevos productos para el consumo (como el jabón Fab).

Por otra parte, los padres de Leonardo eran campesinos, tejedores y se dedicaban al hogar, Don Germán tejía para vender a otros su trabajo, y sus terrenos requerían de mucho trabajo para su cuidado. Mientras que la unidad doméstica de Don Enrique era rica por el dinero que generaba el comercio de tapetes; la unidad de producción de Leonardo era rica por sus terrenos. Sin embargo, en un momento de cambio las formas de acumulación de capital comenzaban a transformar la noción de riqueza, rico era quién tenía dinero y no quien tenía terrenos. Los siguientes cuadros muestran los circuitos económicos que permitieron a las unidades domésticas de Don Enrique y Don Germán acumular. Existen diferencias significativas en estos la configuración de los circuitos que se traducen en diferencias de clase.

El primer cuadro pertenece a la unidad doméstica artesanal-comerciante de Don Enrique y Doña Rosalía; como observamos la unidad es la mediadora entre el mercado de

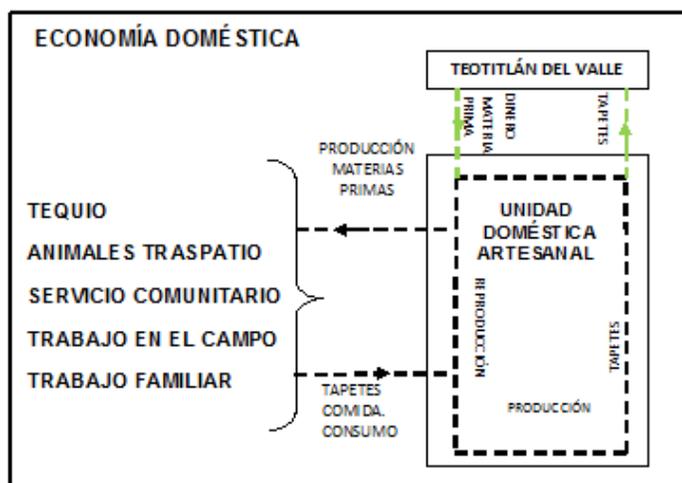


**CIRCUITOS ECONÓMICOS DE UNIDAD DOMÉSTICA ARTESANAL COMERCIANTE DEL ABUELO ENRIQUE**

acumulación capitalista y la economía doméstica. A través de esta unidad se producen tapetes, principalmente, gracias a la entrada de fuerza de trabajo familiar y asalariada. Los tapetes salen como mercancías de venta hacia Estados Unidos. La producción y consumo de esta unidad está mediada por las exportaciones. De hecho para poder ajustarse a

las demandas del mercado ellos redujeron el trabajo de economía doméstica (como servicio comunitario), compran trabajo (tapetes) y lo remplazaron por la compra de tapetes a otros artesanos y además por la contratación de otros trabajadores.

Por otro lado, la unidad doméstica artesanal-campesina de Don Germán y Doña Gloria muestra diferencias significativas en los circuitos económicos. La circulación y venta de tapetes es local, no hay comercio directo hacia Estados Unidos. La economía doméstica, como el campo, permanece para la reproducción de la unidad. La circulación local de tapetes implica una entrada de dinero. Sin embargo, la acumulación de capital económico en esta unidad es menor. Las diferencias en los circuitos económicos, la acumulación de capital, y el trabajo de economía doméstica supone una división social y sexual del trabajo diferente para cada unidad. Mientras que la primera contrata trabajadores y compra a otros artesanos su trabajo, la otra unidad necesita vender su trabajo. Cualesquiera que sean las condiciones, la relación compra-venta lo que implica es una relación de poder entre el artesano y el comerciante él cual acumula capital por la desposesión (Harvey, 2004) de otro artesano. Esta acumulación genera relaciones de clase al interior de la sociedad teotiteca, lo cual se



**CIRCUITOS ECONÓMICOS DE UNIDAD DOMÉSTICA ARTESANAL/CAMPESINA DEL ABUELO GERMÁN**

traduce en diferencias de clase entre las unidades domésticas y las relaciones de parentesco, esto debido a que los procesos de producción y comercialización se dan a partir de la organización familiar del trabajo.

Mientras la mayoría de la población eran artesanos, ser comerciante directo le daba todas las ventajas para llevar a cabo una explotación de la fuerza de trabajo ajena (Novelo, 1976, p.129) o acumulación por desposesión (Harvey, 2004) fuera o no familiar. Las ganancias directas en mercado internacional por la venta de tapetes y la desposesión del trabajo ajeno de los artesanos le permitió a Don Enrique acumular los excedentes del trabajo familiar de otras unidades de producción y convertirse en una de las familias más adineradas de Teotitlán del Valle. Al final quienes enfrentaban los costos de la producción en su totalidad eran las unidades domésticas artesanales, como la del abuelo Germán.

A pesar de las diferencias de clase entre ambas familias, el matrimonio entre Isabel y Leonardo se consumó. Jade cuenta que para su madre llegar a casa de los suegros fue muy difícil; ya que ella estaba acostumbrada a tener una vida de lujos. Como Isabel había ido a Estados Unidos con su padre, vestía diferente al resto de las mujeres, lavaba la ropa con jabón *Fab* cuando el resto de mujeres lavaban la ropa con ceniza, sabía tejer pero no lo hacía. Integrarse a esta unidad supuso un cambio y reajuste en la división del trabajo.

Isabel tuvo que adecuarse a nuevas formas de trabajo y quehaceres domésticos de su suegra Gloria. Desde muy temprano se paraba para ir al molino a moler el maíz, hacer tortilla, el desayuno, el tejáte, la comida, el desgrane del maíz etc. Además Isabel a diferencia de su suegra tejía para contribuir productivamente a la unidad. Su suegra no la quería porque decía que ella era una niña rica. Su suegra maltrató mucho a la mamá de Jade, le pegaba muy feo, a diferencia de su suegro Germán quien siempre la trato con mucho cariño. Pese a las dificultades que Isabel enfrentó al ingresar a un nuevo hogar, rápido se ajustó a las formas de producción de esta nueva unidad y comenzó a tejer con su marido.

*Trabajo y patrimonio* se repiten como dominios sobre los abuelos de Jade. Las formas de subjetivación se estructuran no por la acumulación de bienes *per se*, sino por lo que la acumulación otorga simbólicamente a los sujetos dentro de la comunidad: estatus, prestigio y sobre todo, constituye al sujeto como persona de respeto: respetabilidad. Dentro de estos dominios existen diferencias de género que los posicionan diferencialmente aun a pesar de la acumulación económica, tal es el caso de Doña Rosalía, quien nunca es reconocida como la responsable de la riqueza que acumuló su familia.

Ella sólo era reconocida por ser una mujer generosa o dadivosa, nunca por ser una persona capaz de acumular económicamente a una unidad. El famoso siempre fue su esposo, pese a todo el trabajo que ella realizaba para que su marido pudiera salir fuera del país. El género como categoría que estructura las relaciones sociales también opera en la diferencia sexual sobre la constitución de las mujeres como sujetos morales, es decir, como mujeres respetables.

El “bienestar social” no llegó completo, ni llegó a todos, en Teotitlán del Valle. Por eso, el modelo que Fraser llamó “fordista” se concretó de manera fallida en la población. Fue, en ese sentido, más un modelo de regulación que de producción. Afectó profundamente a sus habitantes y sus instituciones, pero no les proveyó de aquello que por definición debía traer consigo: bienestar.

La unidad doméstica artesanal-comerciante de los abuelos maternos de Jade comenzó a rebasar la etapa de los mercados nacionales, y las rutas que siguieron les llevaron fuera del alcance de las instituciones como la escuela y el servicio de salud proporcionado (magramente) por el estado. Se iniciaba con ello una nueva forma de gubernamentalidad, esta vez basada en la autorregulación. Un nuevo momento que se ha denominado de gubernamentalidad transnacional (Fraser 2003, Gupta y Ferguson, 2002)

### **Gubernamentalidad transnacional en Teotitlán del Valle. Del Hacer vivir a la vida *despojada*.**

En la etapa previa expliqué de qué manera la gubernamentalidad disciplinaria propia del modelo que Fraser llamó “fordista-nacional” se caracterizó por la presencia creciente de instituciones que, y la reconfiguración de las unidades domésticas artesanales en Teotitlán del Valle. Ambos cambios incidieron en la nueva delineación de la vida de los sujetos.

Esta tercera etapa corresponde a la gubernamentalidad transnacional en Teotitlán del Valle. Es el momento postnacional y post fordista donde las funciones activas del Estado de Bienestar y los gobiernos comunitarios que permeaban las estructuras institucionales para producir sujetos gobernables, se retiran, dejando en manos de individuos que ellos se provean las condiciones necesarias para la vida, es decir, “dejar vivir”. Las formas de regulación social en esta forma de gubernamentalidad transnacional son más complejas y más elaboradas. Se necesita de todo un aparato de control que produzca la capacidad de agencia en los sujetos para que se gobiernen a sí mismos, es decir, que se garanticen las condiciones necesarias para la reproducción de su vida.

Durante esta etapa las interacciones sociales trascienden los límites de los Estados, es decir, ya no se limita a las fronteras nacionales, por lo tanto, las relaciones sociales se desnacionalizan y se transnacionalizan. El ordenamiento social sucede al mismo tiempo, en varios niveles, aun es nacional pero este puede estar descentralizado. Frente a esta descentralización surge un nuevo tipo de estructura regulatoria, un sistema de gubernamentalidad en varias capas.

De acuerdo con Fraser (2003), esta nueva forma de gubernamentalidad implica un modelo de regulación social que atraviesa un proceso de desregulación. El Estado de Bienestar fordista se convierte en un Estado competitivo. Hay una privatización de los servicios

sociales o se les devuelve a las familias lo que significa una frente desconcentración social por lo tanto, el ordenamiento es menos identificable.

“La globalización está generando un nuevo escenario de regulación social, más privatizado y disperso que cualquiera de los visualizados por Foucault” (Fraser, 2003, p.25). Hay una tendencia global en desestructurar la zona de “lo nacional social” y la autorregulación individual también tiende a disiparse. “La globalización posfordista es un lamento lejano de la disciplina foucaultiana: lo múltiple como opuesto a lo nacionalmente delimitado, lo disperso y sujeto al mercado como opuesto a lo socialmente concentrado, lo crecientemente represivo como opuesto a lo autorregulado” (Fraser, 2003, p.26).

Foucault no pudo reflexionar sobre su modelo de regulación social en los albores de la globalización post fordista, por lo tanto, Nancy Fraser retomando las ideas foucaultianas sugiere: conceptualizar el carácter transnacional de la regulación post fordista, teorizar su creciente confianza en modelos de gubernamentalidad dispersos y sujetos al mercado y analizar la racionalidad política distintiva, incluyendo sus objetivos característicos de intervención, modos de subjetivación y la mezcla de represión y autorregulación. A partir de estos tres puntos la autora esboza de qué manera se configuran los modelos de regulación social en el modo de gubernamentalidad transnacional actual.

A través del segundo momento de la historia de Jade describo cómo operan estos elementos al interior de una unidad doméstica artesanal, cómo se estructura la división sexual del trabajo, las relaciones de género, pero sobre todo, como se constituye a los sujetos morales, en este caso, a Jade, en un momento en donde la comunidad y las unidades domésticas se transnacionalizan.

El análisis de esta tercera etapa la presenté en dos niveles: un nivel estructural-económico y el otro nivel es subjetivo. El centro de esta nueva etapa está en la historia de Vida de Jade, desde su infancia hasta que (re)torna de Estados Unidos. La experiencia vivida de (re)torno de Jade nos explica como ella transita a través de los dominios *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio* que configuran la moral transnacional y conforman un régimen que constituye a los individuos como sujetos morales.

Durante esta tercera etapa, desde la experiencia de Jade y su subjetividad, muestro lo que para ella significa ser mujer en una comunidad transnacional, donde las formas de gubernamentalidad están reguladas por los mercados globales o por los mecanismos del gobierno personal, del gobierno de sí mismo, asociados a los códigos morales de la comunidad. Esto recrudece, como veremos, los procesos de desigualdad dentro de las familias, en específico para las mujeres. Existen relaciones de poder, que se pueden diferenciar por género, clase, etnia y generación; estas relaciones generan procesos de desposesión (en un sentido económico) de subordinación (en un sentido social) y objetivación (en un sentido subjetivo) hacia las mujeres, en este caso a Jade. El poder es

un conjunto de relaciones que no sólo dominan al sujeto, sino que también, otorgan las condiciones para su existencia (Mahmood, 2008).

En el modelo de gubernamentalidad transnacional estos procesos no se autoexcluyen, sino que se superponen intensificando las desigualdades para las mujeres. A partir de esta historia, mi propuesta es que estas formas de regulación social pueden generar procesos de despojo hacia las mujeres y las comunidades transnacionales en el contexto actual. Este proceso de despojo no es unidireccional. Al mismo tiempo que producen condiciones de dominación en detrimento de Jade, estas formas de poder constituyen a Jade como sujeto de dominación. No obstante, Jade no queda subsumida bajo estas relaciones, sino que como propone Saba Mahmood, Jade es un agente social dócil.

Desde una perspectiva feminista Mahmood analiza el tema del poder en el caso de las mujeres musulmanas en una mezquita y concluye que frente a las estructuras hegemónicas patriarcales de dominación las mujeres musulmanas son agentes dóciles. Es decir, tienen agencia la cual se define como “la capacidad de acción que históricamente determinadas relaciones de subordinación crean y hacen posible” la vida de las mujeres e implican “la maleabilidad que se requiere para que alguien pueda ser instruido en algún conocimiento o habilidad, un significado que lleva poco sentido de pasividad y mucho de lucha, esfuerzo, realización” [docilidad] (Mahmood, 2008, p.11).

Bajo esta forma de entender la agencia dócil, la autora sugiere poner el énfasis en los métodos prácticos en los que los individuos trabajan sobre sí mismos para convertirse en sujetos voluntarios de un discurso particular. Lo cual no implica destacar la autonomía del sujeto, ni la subjetividad como espacio privado de cultivación; sino que “existen formas específicas en que uno lleva a cabo cierto número de operaciones sobre los propios pensamientos, cuerpo, conducta y formas de ser para alcanzar cierto “estado de felicidad, pureza, sabiduría, perfección e inmortalidad [Foucault 1997, p. 24] de acuerdo con una tradición discursiva particular.” (Mahmood, 2008, p.11). A lo largo de la historia de Jade ella lleva a cabo estas operaciones sobre sus propios pensamientos, sobre su cuerpo, sobre su conducta, sobre todo, en la etapa del retorno, estas formas generan contiendas que implican procesos de resistencia que logran prácticas subversivas y derivan en una transformación a nivel individual, pero no necesariamente un cambio colectivo.

La nueva etapa, como veremos en el caso de Jade, se caracteriza por un proceso de pérdida profunda e intensa para muchos miembros de la comunidad y en especial para las mujeres. Podría usar el concepto “nuda vida” de Giorgio Agamben (Agamben) para referirme a la situación extrema de algunos de los miembros de estas comunidades que son expuestos a distintas formas de arrebató y deshumanización. Pero se trata de un proceso diferenciado en la comunidad, y que opera en distintas dimensiones de la vida de las personas.

Prefiero acuñar el concepto de “despojo” para incluir el proceso que describiré a continuación y no solo en la condición final. Me interesa conocer el proceso de “despojo”, pero aprovecharé la polisemia de la palabra para referirme también la condición de vida de los sujetos, resultado del arrebato y la violencia. Por ello usaré el concepto de “la vida como despojo”. La “vida como despojo”, en tanto que categoría de trabajo, no deslinda el resultado del proceso que le llevó a ser lo que es, es proceso y es resultado al mismo tiempo. He tratado de pensar en distintas dimensiones en las que opera el proceso de despojo: Y para ello planteo que en el plano material se presenta como “desposesión”, en el plano del poder se da como “subordinación” y en un último plano aparece como “objetivación”. Como mencioné los procesos no se autoexcluyen, sino que la superposición de los procesos generan un proceso de despojo.

En las siguientes hojas, conforme avance en la narrativa de Jade, cada elemento o dimensión contiene una breve explicación inicial sobre la configuración de la unidad doméstica de Jade: su genealogía familiar, esquemas con los circuitos económicos que componen la unidad y un mapa con la distribución de los hogares. Cada elemento está centrado en la narrativa de Jade, mediante la cual ella explica desde su experiencia de qué manera se constituye como mujer, como transmigrante y como sujeto moral. Jade contiene con las relaciones de poder que la subordinan a través de pequeñas prácticas en su vida cotidiana, por ejemplo, en el orden sentimental.

Jade reflexiona sobre sí misma desde la subjetividad, en específico desde los sentimientos. Para analizar este orden de sentimientos es necesario pensarlos como regímenes de sentimientos (Besserer 1999). Federico Besserer propone que las estructuras de poder, (sean tradicionales o instituciones del estado) requieren de un régimen sentimental para ejercer la gubernamentalidad, es decir, para producir a los sujetos de gobierno.

De acuerdo con el autor los regímenes de sentimientos son también regímenes de poder androcéntricos en los que conviven las mujeres y por lo tanto, de subordinación por ser mujeres, transmigrantes, indígenas y trabajadoras. En estos regímenes de sentimientos las mujeres experimentan sentimientos (in)apropiados, es decir, aquellos sentimientos que pueden no corresponden al orden sentimental hegemónico y androcéntrico, por lo tanto, estos sentimientos subvierten el orden sentimental en la comunidad.

A través de estos sentimientos (in)apropiados existe una contienda de sentimientos y en esta contienda pueden resistir y subvertir el orden que las subordina derivando en un cambio social. Sin embargo, la relación e interacción entre el sentimiento y su ritualización es muy importante, ya que ahí se puede esconder la subordinación sobre las mujeres y por lo tanto, la legitimación hacia la violencia de género. Por este motivo, es necesario identificar cómo se estructura el poder a través del régimen de sentimientos en la narrativa de Jade.

Por último en cada elemento explico desde la experiencia como se viven los dominios, *cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio*, de la moral transnacional en Jade, una mujer transmigrante que (re)torna. Como veremos en su historia los dominios del

*trabajo, patrimonio y cuerpo* son los que más predominan. Esto no significa que los otros sean inexistentes, por el contrario, todos los dominios se articulan entre sí. Sin embargo, para Jade el *trabajo* y el *patrimonio* son los dominios que conforman la estructura social y su unidad doméstica y sobre todo estos dominios producen modos de subjetivación que la constituyen como sujeto moral.

## Desposesión

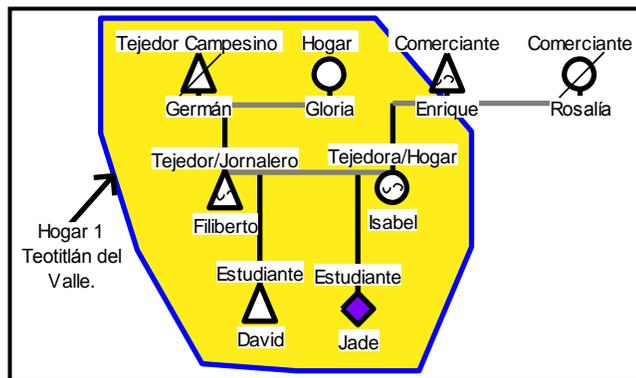
A finales de los setenta, el papá de Jade viajó por varias temporadas hacia Estados Unidos para trabajar como jornalero. En uno de los viajes que realizó, cuando regresa a Teotitlán su primer hijo David ya tenía ocho meses. Después nacieron sus otros dos hijos, Jade nació a los dos años de David y Leonardo (Leo) nació a los seis años de Jade. Mientras el señor Leonardo se iba, Isabel se quedaba en casa de los suegros, bajo la supervisión de Doña Gloria. Ella tenía que hacer todo lo que su suegra le decía: hacer atole, tortilla, preparar la comida, lavar, limpiar, aun estando embarazada. Cuenta Jade que su abuelita era una mujer malita: le pegaba a su mamá y la corría constantemente de su casa. El abuelo tejía, la abuela sólo trabajaba en actividades domésticas. Su padre y su madre también tejían, pero también trabajaba en quehaceres del hogar.

*Mi papá trabajaba de la gente y mi mamá le decía que ella tejía pero sus propios diseños para poder decir, -mira tengo este y tengo este.- Por lo mismo que ella ya había vivido y había visto cómo es, ella tenía una idea de negocio, lo que mi papá no tenía y pues fue difícil luchar con eso, porque los dos no eran igual. Mi mamá tenía unas ideas, y mi papá tenía otras. Por eso fue que mi papá se fue a Estados Unidos a trabajar. Mi mamá no quería, le decía -¡aquí vamos a lograrlo, vamos a trabajarlo!- porque el abuelo Enrique aquí lo lograba. Si ibas, pero no para quedarte a trabajar allá. Se supone que ibas a exponer algo que tú tenías. En cambio lo que hizo fue irse a trabajar, se casaron y cuando vio la situación difícil de la familia, pues se fue, él ya se había ido una vez de joven.*

Jade nació el 24 de mayo de 1983. En ese tiempo todos nacían con parteras, pero como su mamá tuvo complicaciones durante el embarazo de su hermano mayor, su madre prefirió que Jade naciera en el hospital de Tlacolula de Matamoros, Oaxaca. Cuenta Jade que su mamá le decía, -ni cómo hacerle para cambiarte, porque eras la única niña que nació esa noche en el hospital.-

Jade vivía en casa de sus abuelos

paternos, Don Germán y Doña Gloria, con sus padres y su hermano mayor, David. El patrón de residencia en el municipio de Teotitlán es patrivirilocal, esto implica que la esposa y su progenie deben vivir en la residencia del esposo y del padre, tal como se representa en la genealogía. Además este esquema muestra las ocupaciones de los

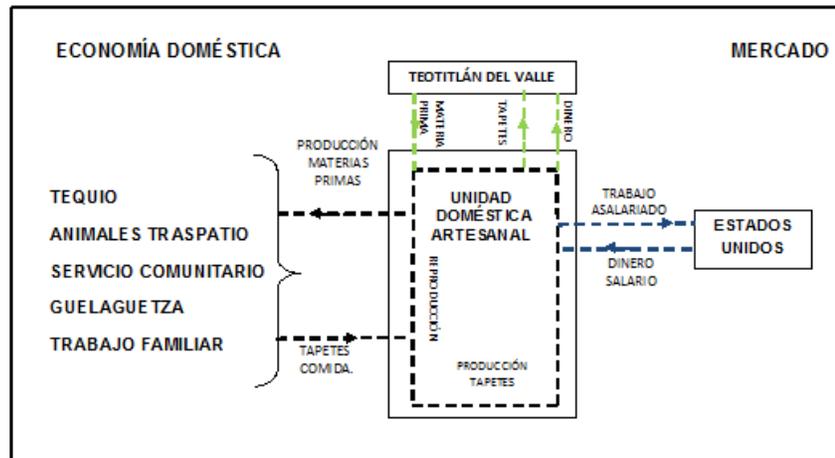


PRIMER GENEALOGÍA Y HOGARES DE LA FAMILIA DE JADE

miembros de la unidad doméstica artesanal que conformaban los padres de Jade.<sup>63</sup> Días después de la boda entre los padres de Jade, la madre de Isabel, Doña Rosalía falleció. No obstante, la figura femenina de Doña Rosalía siempre está presente en toda la narrativa de Jade, a pesar de que nunca la conoció.

Al mismo tiempo que los padres de Jade se dedicaban a la producción de textiles, el Sr. Leonardo trabajaba como jornalero en Estados Unidos. En el esquema de la derecha, observamos la

configuración de dos circuitos económicos para la producción y reproducción de los miembros de la unidad doméstica artesanal. Mientras que, por un lado salía trabajo asalariado hacia Estados Unidos y regresaba en forma de dinero, por el otro salían dinero y tapetes para la compra-venta



PRIMER MOMENTO: CIRCUITOS ECONÓMICOS DE LA UNIDAD DOMÉSTICA ARTESANAL.

de textiles y materias primas en el mercado local. Las formas de intercambio recíproco propias de las economías domésticas artesanales como la Guelaguetza, el servicio comunitario, o los animales de traspatio persistían para la subsistencia de los miembros. La unidad doméstica artesanal empezaba a mediar la relación entre dos sistemas distintos de economías y por lo tanto, esto empezaba a tener un impacto en las relaciones sociales al interior de la unidad.

Jade platica que cuando nació sus papás querían un niño, sus padres se lo decían y le hacían ver que no deseaban una niña. Su mamá lloró cuando Jade nació porque decía que las niñas sufrían, su madre lo decía porque ella también había sufrido mucho por ser niña. Jade sentía el rechazo y se cuestionaba por qué no había sido lo que ellos querían que fuera. Su papá le decía, -no sirves para nada, eres mujer qué voy a hacer contigo. Un día te vas a casar y te vas a ir, y nada más es trabajo en balde para ti.- Para el padre de Jade, su hija era una inversión sin futuro.

Jade explica que nunca hubo mucho afecto hacia ella por ser mujer. Por otra parte, a su hermano David lo presionaron mucho porque era niño, le decían – ¡camina bien, habla bien, eres hombre, los hombres no lloran! Jade recuerda que ella trataba de portarse bien para agradar, pero siempre le decían, ¡ay tú eres mujer! En cambio su abuelo Germán la quería mucho, la trataba con mucho amor. Jade se sentía querida. Cantaban juntos, le

<sup>63</sup> La curva horizontal dentro de cada miembro simboliza la emigración.

ensañaba a darle de comer a los pollos, de cariño le decía en zapoteco, *dara sbich*<sup>64</sup>. Siempre quería estar con él porque me trataba bonito, [...] cuando me acuerdo de él me da no sé qué, porque era mi papá. Haz de cuenta que él era mi papá, era todo, todo; porque mi papá siempre ha sido muy frío y la verdad es que no tuve una época muy buena porque mi papá quería un niño.

Jade piensa que como su abuelo había sufrido mucho porque de niño lo vendieron, él podía sentir el sufrimiento que pasaría Jade y por eso siempre lloraba cuando la abrazaba.

*Mi papá trabajaba todo el tiempo, era como si no estuviera. Lo único que recuerdo es que cuando me quedaba dormida debajo del telar esperándolos me cargaban y me llevaban a la cama. [...] porque en ese tiempo ellos se dedicaban sólo a trabajar, mi papá era como cruel, mucho más conmigo porque era mujer. Entonces cualquier cosa que hacíamos o que no hacíamos nos pegaba, tenía su vara de nanche y nos correteaba. David y yo teníamos mucho miedo de hacer berrinche porque nos perseguía [...] pero en ese tiempo no lo sentía tanto porque tenía estaba el abuelo, y pues cuando mi papá me correteaba corría a casa de mi abuelo; [...] entraba y él se paraba frente a la puerta y le decía -¡ya no le pegues y él no podía hacer nada porque era su papá!-*

*[...] Como en el 87 u 88 empezaron a progresar rápido. No nos hacían mucho caso. La economía en casa era buena, mi mamá trabajaba y mi papá también, en eso si estábamos muy bien. Conforme pasaba el tiempo estábamos ganando más, cuando yo tenía seis años mi papá ya iba de viaje a vender fuera, ya no sólo tejía. Mi mamá le enseñó, le dijo todo y empezó a salir de viaje hacia Cancún. Rutas no sé. Iba hasta Guatemala, pero más que nada a Cancún. Tenía una camioneta o dos camionetas creo, ya exportaba ahí, ya iba a dejar tapetes a Cancún, se iba como un mes, y estaba como tres o cuatro días a lo mucho una semana y ya se volvía a ir [...] Nos agarraban, nos ponían y nos vestían, nos daban de comer, pero no dedicaban tiempo a nosotros. Nada más: -¡no hagas esto!, ¡no hagas el otro!, ¡estate quieto y así!- No nos daban tiempo.*

*De hecho tenían una chica que nos vigilaba para que no nos fuéramos a dónde estaban los toros. Ellos tejían, tejían, tejían. Mi mamá se levantaban a las cuatro de la mañana y se dormían como a la una tejiendo. Todavía mucha gente hace eso. Se levantan muy temprano a tejer. [...] Empezaron a trabajar mucho. Mis abuelos los apartan<sup>65</sup> y pues empiezan a trabajar de ellos y pues mi mamá empezó a poner su ideas. Mi papá mando a exportar. [...] Mi papá era hábil, ya había salido y ya había ido a Estados Unidos. Entonces se aventó con otro amigo de él y se fueron, y encontraron clientes. Empezaron a pedirle y pues ellos tejían todo lo que podían; y lo que no alcanzaban a hacer ellos, como mi mamá sabía lo de trabajadores, mandaba a hacer otros tapetes para completar. La mayoría lo trataban de hacer ellos para economizar más, porque si tú pagas es un poco más caro a que tú lo hagas. [...] Dice mi mamá que en el tiempo en que David y yo estábamos chicos*

---

<sup>64</sup> Mi nenita.

<sup>65</sup> Les dan su terreno dentro del solar para que puedan construir su casa.

*ahorraban todo, que no les quedaba nada. Hacían un caldo de huevo, con hoja santa y entonces ellos comían el caldo y nosotros el huevo. Cuando hacía sopa la mitad de una sopa la comía mi hermano David y ellos pues comían lo que sobraba. Mi papá se comía la sopa que le sobraba a mi hermano, se comía lo que se quedaba de nosotros. [...]Lo que hacían no era porque no tenían suficiente, sino porque estaban trabajando mucho y tenían mucha ambición. Mi papá me dijo que lo hacía por coraje, -me desprecio el abuelo Enrique, pues le voy a demostrar que soy mejor-. [...] Mi papá ya no dejó ir a mi mamá a casa de su mamá, porque allá no lo querían entonces mi mamá tampoco iba a ir. Nos empezó a alejar, casi no convivimos mucho con la familia de mi mamá, ni con la familia de allá. Nada más se dedicaron a trabajar porque decían que lo quería mi papá, era salir adelante porque el abuelo dijo que era poco, pues le voy a demostrar que no soy poca cosa. Trabajaban, trabajaban, trabajaban mucho. Mi mamá se llenó de paño porque tejía y mi papá también. [...]A nosotros pues si nos hacían caso, nos daban de comer, nos bañaban, pero así de sentarse a contar un cuento no. Las cosas que uno piensa en ese tiempo que son importantes. No puedo decir que nos faltó nada, pero empezaron a trabajar mucho y cuando empezó a ir mi papá de viaje empezó a ganar bien. Teníamos ropa y comida. Ya había para comer bien, porque antes no es que no había es que lo ahorraban, al principio si no había nada. Porque cuando los casaron mis abuelos hicieron una gran fiesta. Mi abuelo pago sólo con Guelaguetza y en lo que pagaron la Guelaguetza de toda la fiesta se endeudaron mucho.*

*[...]Cuando papá regresaba de viaje nos decía –ten, les traje esto- nos traía carros remotos, ropa, etc. Compraba muchas cosas de Guatemala. Nos traía mucho. En ese tiempo nos llevaba al cine, al circo, era mucho como para estar en un pueblo. Cuando regresaba de viaje, nos traía cosas, regresaba en un taxi especial con las cosas que iba a comprar a Guatemala. Traía telas, grabadoras, de todo, vendía hasta relojes. Cuando regresaba toda la gente llegaba a la casa. Muchos todavía tienen la tele que mi papá les vendió en ese tiempo, vendían teles y como le pagaban por pagos entonces la gente lo compraba. Y pues lo vendía barato, porque lo compraba barato. No sé cómo le hacía para pasarlo por la aduana, era un poco contrabandista. [...] Luego se llevaba tapetes y traía más mercancías. Llevaba todo lo que podía de aquí. Llevaba barro negro, alebrijes, llevaba plata y traía cosas de aquí para allá.*

Diversos factores permitieron que los padres de Jade pudieran progresar económicamente. Una estrategia que les ayudo fue la reducción del fondo de remplazo: “la cifra mínima para reemplazar el equipo mínimo de producción y consumo” (Wolf, 1971, p.14) Eric Wolf señala que para esto se requieren dos estrategias distintas: la primera es aumentar la producción y la segunda reducir el consumo. La relación es directa y proporcional, por lo tanto, deben equilibrarse (1971, p. 26) Sin embargo, el caso de los padres de Jade fue distinto, si tenían para comer, pero deseaban reducir su consumo para poder acumular. La reducción de los alimentos o la ingesta de las sobras de sus hijos les

ayudo a reducir el consumo, pero esto no significó que dejaran de tejer menos; por el contrario, maximizaron la producción de tapetes con jornadas de casi veinte horas de trabajo. Comían menos y trabajaban más. La acumulación sobre los excedentes de la venta de los tapetes les ayudo para: invertirlo en la comercialización externa de los textiles (a mayor distancia de venta de un producto, mayor es el costo de la venta); contratar fuerza de trabajo para la reproducción de la unidad doméstica (cuidado de los hijos) y compra de tapetes en el mercado local a bajo costo.

Las relaciones sociales al interior de esta unidad se transforman frente a las exigencias de acumulación capitalista del mercado y la apertura hacia los mercados internacionales. Los padres de Jade dejaron de atenderlos para poder trabajar, y encargaron el cuidado de sus hijos a un tercero. Cuando el Sr. Leonardo comenzó a comerciar fuera del país primero a Estados Unidos y después a Cancún y Guatemala, comenzaba un momento de apertura económica global muy importante para Teotitlán (Stephen, 1998)

El cambio en la división del trabajo, la acumulación y las exigencias del mercado modificó la composición de la unidad domestica artesanal a una unidad domestica artesanal-comerciante. Retomando el concepto de David Harvey (2004) de *acumulación por desposesión*; entre muchas de las prácticas que definen este concepto está la mercantilización de la fuerza de trabajo, la eliminación de modos de producción y consumo alternativos (autóctonos) y el uso del sistema de crédito.

La acumulación de capital en la unidad domestica de Jade se dio a partir de la mercantilización de la fuerza de trabajo, es decir, los tiempos de trabajo se incrementan para ajustarse a la lógica mercantil, la fuerza de trabajo se mercantiliza a partir de la demanda de artesanías en los mercados globales y de políticas turísticas estatales, y los modos de producción se especializan incorporando nuevas técnicas o diseños de tejido *ad hoc* a las exigencias del mercado. Los patrones de consumo también se modifican: las visitas al circo, el cine, la ropa, y la venta de electrodomésticos inciden en esta unidad, y sobre todo, la relación compra-venta a pagos instauran un pequeño sistema de crédito como forma de intercambio económico que les permite seguir acumulando.

Harvey utiliza este concepto de desposesión en un sentido económico, para explicar la transformación de las prácticas en las formas de acumulación originaria del capitalismo a las formas de acumulación por desposesión propias del neoliberalismo.

Al mismo tiempo que esta unidad se ajustaba a las exigencias del mercado (global) en el que estaba inserta, las relaciones sociales se modificaban al interior de la unidad doméstica que se re-ordenaban de acuerdo a diferencias entre los sexos.

*Mi hermano [David] era callado, tímido y a mi papá no le gustaba, Él quería que fuera grosero. Mi papá era grosero. Luego se iba a tomar, pero mi mamá lo regañaba mucho, pero él era grosero. Era mal hablado, era estilo mi abuelo. Mi hermano era diferente, era callado, no lo hacías hablar, le pegaba yo y me cuidaba. Si se me caía el taco, me daba el de él para que comiera. Tenía un alma muy amable. A mi papá no le gustaba porque era hombre, entonces le pegaba y le decía –pórtate bien como hombre-. Cuando le pegaban a él me dolía, le defendía, entonces nos pegaban a los dos. Pero cuando me pegaban a mí, él me defendía y le pegaban. Yo trataba de defenderme, yo veía que mi hermano se defendía. Yo trataba de defenderme, pero desde niña siempre fui así. Entonces me pegaban más. Mi hermano me decía –Jade no digas nada, te van a pegar.- Cuando me pegaban con más ganas gritaba por toda la cuadra. Entre más me pegaban, más gritaba y mi hermano se quedaba callado, se aguantaba. A él lo veías sentado llorando y pues yo hacía berrinche. Ya me terminaron de pegar y más me enojaba. Gritaba, mordía, siempre traté de luchar. Mi hermano decía –No, Jade-, pero yo me rebelaba, yo siempre me rebelé, trataba de que me vieran, de decir si valgo, no soy hombre pero si valgo. [...] Mi mamá trataba de defenderme cuando mi papá se pasaba de pegarnos mucho, pero no hacía mucho.<sup>66</sup> Mi papa no nos pegaba cuando mi mamá estaba, pero cuando se iba a comer al mercado ella regresaba y nosotros ya estábamos golpeados ahí. Nos amenazaba, -pobres de ustedes si le dicen a su mamá- Mi hermano no decía nada, pero yo tenía que avisarle a mi mamá, así me hayan amenazado tenía yo que avisar. Ya después traía la venganza conmigo. [...] Nos vivíamos peleando. Era una cosa de por qué no me quieres, por qué no me aceptas. Acéptame. Entonces pues yo te hago la vida imposible. Como queriendo que me acepte, pero sentía yo el rechazó y no me quería por ser mujer. [...] Me decía eres una pendeja, una tonta, o sea todas las groserías que normalmente se le pueden decir a una persona. Entonces viví una vida de niña con mi papá muy feo. No podíamos rejuntar las hojas en el patío porque si no mi papá se enojaba y nos pegaba. Pero cuando vivía el abuelo todavía nos salvaba, al menos yo corría con mi abuelo y el me defendía, el sí me quería [...]*

Jade es rechazada por ser mujer. Su madre asocia el sufrimiento con su condición de género. El sufrimiento se define por el sexo y lo que se produce a través de la diferencia social sexualizada. Para la madre de Jade sólo las mujeres son sujetos de sufrimiento. Jade buscaba cariño, aceptación y buen trato por parte de su padre, pero difícilmente lo logra. El padre de Jade regulaba el comportamiento de sus hijos con base en la diferencia sexual. Mientras que los hombres debían ser fuertes y valientes, las mujeres debían ser tímidas y

---

66 Interrupción de su hija Jenifer, “Oye pero te digo algo, yo la defendí una vez cuando mi papá [el abuelo Leonardo] nos corrió de la casa, yo la defendí. ¿Verdad mamá?” Jade contesta: -es que mi papá ya nos ha corrido muchas veces de su casa.-

calladas. En el caso de Jade, los papeles se invertían su hermano mayor era el tímido y ella era la rebelde. La representación de la feminidad y de la masculinidad no correspondía al comportamiento de sus hijos, por lo tanto, el papá de manera violenta disciplinaba a sus hijos para que se ajustaran a los comportamientos culturalmente adecuados de acuerdo a su sexo.

Los padres de Jade estaban muy ocupados trabajando para sacar a adelante a la familia. Con claras intenciones de acumular para demostrarle a su suegro que Leonardo si era alguien. Esta preocupación implicó reducción en los tiempos de crianza para sus hijos. David y Jade resintieron esta desatención, sin embargo, por su condición de mujer para ella fue más duro porque las mujeres no debían tener consideraciones y/o atenciones.

El concepto de acumulación por desposesión es un término economicista que explica de qué manera se acumula capital por la desposesión de la fuerza de trabajo, de su tiempo, de sus patrones de consumo, etc. El proceso de desposesión del que habla Harvey tiene una base económica y material. Estas estructuras de poder económico producen y reproducen desigualdades sociales. No obstante, también existen estructuras de poder que se configuran a partir de los sentimientos [regímenes de sentimientos] (Besserer, 1999).

De acuerdo con la historia de Jade propongo que los regímenes de sentimientos tienen una base económica y material sobre la que se pueden apoyar. Existe un orden sentimental que opera en la dimensión subjetiva de los individuos, sin embargo, los sentimientos surgen por los significados que las personas otorgamos a significantes materiales. Por lo tanto, un sentimiento puede tener una representación en lo tangible. De esta manera, el resultado de la acumulación económica de Leonardo tiene como consecuencia la desatención de sus hijos lo que se traduce en falta de cariño.

Para que los padres de Jade pudieran acumular fue necesario desposeer a Jade de cariño. Lo económico permea el orden sentimental de Jade. "Falta de Cariño" es el sentimiento que Jade experimenta por el exceso de trabajo de su padre y por la subordinación de género que sobre ella se ejerce. Mientras que Jade busca cariño, el padre busca acumular para ser reconocido.

El significado de acumulación en Teotitlán del Valle implica respeto. Para Leonardo el respeto es producto del trabajo excesivo y no corresponde al sentimiento que Jade experimenta como "falta de cariño". Lo cual implica una subordinación al régimen sentimental de su padre que se expresa en el trabajo. Además su condición de género carente de valor (económico y social), no genera excedentes a la unidad en términos monetarios. Ella es considerada como miembro de paso, más no como un integrante "productivo", es decir, que acumule para la unidad a largo plazo, por el contrario, en tanto ella forma parte de la unidad de producción y reproducción su padre invierte en ella. La inversión se pierde en cuanto ella se casa, por esta razón la unidad doméstica pierde con

su salida. Esta lógica de la acumulación requiere de discursos y prácticas que legitimen la desposesión, tanto económica, como sentimental hacia las mujeres.

El género como categoría de diferenciación social a partir de lo sexual, estructura discursos y prácticas de poder sobre la posición social y cultural de las mujeres al interior de las unidades domésticas. Lo cual en comparación con los varones es completamente desigual. Mientras que a David se le recuerda su hombría, su valor y aquel patrimonio que le pertenece, a Jade se le anula discursivamente como sujeto de valor, sin casa, sin afecto, sin atención, sin nada.

En varias pláticas que tuve con algunas mujeres, me explicaban que en Teotitlán a las mujeres se les enseña desde pequeñas que nada de lo que hay en la casa de sus padres es suyo, ellas tendrán lo suyo hasta que se casen; en cambio a los varones los enseñan a cuidarlo porque eso forma parte de su patrimonio. La formación de los grupos, el reconocimiento social de la descendencia y sobre todo, la sucesión del patrimonio se da a través de los agentes masculinos en Teotitlán del Valle.<sup>67</sup>

A pesar de que estos patrones de sucesión se han flexibilizado hacia las mujeres, en parte por la migración transnacional, las formas de filiación, descendencia y residencia predominantemente siguen estando en función de los agentes masculinos.

De tal manera, que una mujer soltera de edad mayor, divorciada, viuda o en la ausencia de su marido carece de una figura masculina que le otorgue reconocimiento social por parte de la comunidad a través del prestigio, el cual se obtiene por la acumulación del *patrimonio*. A mayor *patrimonio*, mayor prestigio y por lo tanto, sujeto de respeto. El respeto es un valor que estructura la vida económica, social y sentimental de Teotitlán del Valle (Stephen, 1998)

---

<sup>67</sup> Actualmente la transmisión del patrimonio no sólo es a través de agentes masculinos, en ocasiones porque las familias no tienen hijos varones o porque los padres deciden repartir sus bienes entre todos sus hijos varones y mujeres por igual. Durante el trabajo de campo encontré algunos casos de sucesión de equitativo para hombres y mujeres. A pesar de estas excepciones la transmisión de los bienes y patrimonio sigue siendo patripotestal.

## Subordinación

Este segundo elemento corresponde a la subordinación. Recordemos que la acumulación por desposesión es constante.

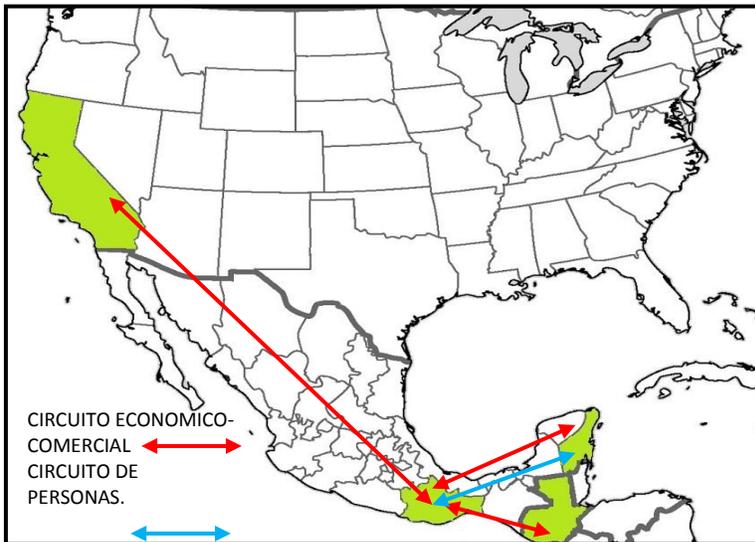
Tomando las ideas de Foucault sobre los regímenes disciplinarios, Emilia Ramírez (2008) propone que la subordinación es la relación de sometimiento que un individuo tiene con las estructuras de poder. La subordinación se compone del consenso y la dominación; “el consenso se logra en regímenes donde mecanismos como la aprobación colectiva, la aprobación por mayoría y el convencimiento personal, son parte de los mecanismos por los cuales una persona se subordina al poder dominante” (p.9). Para Foucault la subordinación no descansa en los procedimientos de poder que se ocupan de las sanciones a las conductas desviadas o anormales respecto a una norma, sino que considera la normalización de los sujetos sexuados a través de las leyes y de las técnicas.

Además de las ideas foucaultianas para entender la subordinación femenina, considero útil la propuesta de Françoise Héritier que se basa en el principio jerárquico de la división sexual, el cual consiste no sólo en la prevalencia de un género sobre otro, sino en la existencia de una jerarquía. “La valoración de lo masculino, se acompaña simétricamente de una desvalorización de lo femenino, fuera cual fuere el dominio” (Viveros, 2004, p.332). De esta manera la subordinación femenina implica una relación de sometimiento de las mujeres a las estructuras de poder, mediante el consenso y la dominación, esta relación normalizan a los sujetos sexuados a través de leyes y técnicas.

La subordinación genera un principio jerárquico que la valoración de lo masculino se acompaña simétricamente de la desvalorización de lo femenino. A través de la narrativa de Jade describo las estructuras de poder que la subordinan mediante el consenso y la dominación; y muestro de qué manera funcionan las estructuras y las diferencias del principio jerárquico de la división sexual al interior de la unidad doméstica artesanal comerciante.

Este apartado comprende desde la infancia de Jade hasta que se casa y se va a Estados Unidos. Por último, señalo los dominios de la moral transnacional que prevalecen en su experiencia vivida y como estos dominios la constituyen como sujeto moral.

En 1988 Jade, David y sus papás se fueron a vivir a Cancún por un tiempo. Su papá tenía una tienda de artesanías en la que vendía tapetes de Teotitlán, y artesanías de Oaxaca: barro negro, alebrijes, plata, etc. Como el negocio era más hacia Cancún<sup>68</sup> por eso se fueron para allá. El papá mantuvo sus circuitos económicos comerciales entre Estados Unidos, Guatemala, Cancún y Teotitlán.



1988 DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS HOGARES DE LA UNIDAD DÓMESTICA ARTESANAL-COMERCIANTE.

Con la emigración de la familia a Cancún se estableció un circuito por el cual circulaban personas y tapetes. En Cancún vivieron por un año. Tenían una tienda lujosa de artesanías pero la perdieron por el huracán Gilberto. Pudieron huir hacia Valladolid, Mérida y cuando regresaron el agua se lo había llevado todo. Salvaron parte de las artesanías, pero no todas, así que tuvieron que regresar a Oaxaca para que su papá pagara toda la mercancía que perdió con el huracán.

Al poco tiempo que regresamos muere su abuelo Germán y no había quien las defendiera, para Jade fue muy duro perderlo. Las cosas en casa se pusieron mal. Con la muerte del abuelo la abuela Gloria maltrató más a la mamá de Jade. En una ocasión la abuela le pegó a su nuera embarazada con una escoba y a raíz de este golpe su hijo Leonardo nació sietemesino. Leo estuvo en incubadora dos meses. Después de esta situación su papá ya no iba de viaje con tanta frecuencia, además ya lo habían asaltado dos veces en Guatemala.

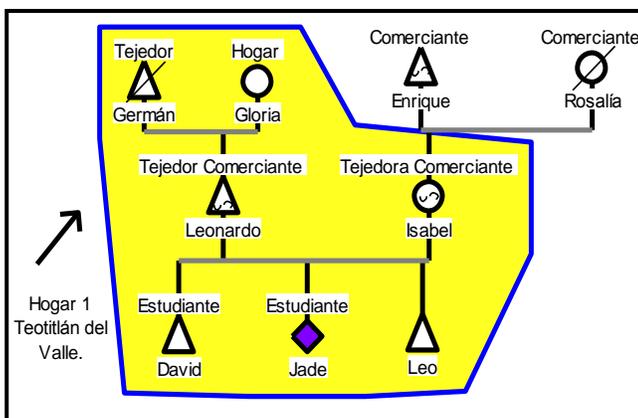
Cuando Leo tenía dos años Jade se hizo cargo del cuidado de su hermano menor. Ella lo bañaba, lo cuidaba, lo paseaba. Cuando Leo hacía berrinche sus papas le pegaban a Jade y a David. Nadie le podía hacer nada a Leo. Leo podía pegarles, pero nadie le podía hacer nada a él. Lo protegieron mucho, *¿A ver mi amor cómo estás?- para mi papá su adoración era Leo; a él lo llevaba a Oaxaca, mientras nosotros nos quedábamos. Nosotros ahí tirados. A él desde chiquito lo motivaban tú eres fuerte y así. Pero cuando creció empezó a ponerse muy groserito porque mi papá le enseñaba. -Insúltalos, pégalos- en ese tiempo,*

<sup>68</sup> La familia de Jade no fueron la única que comerció tapetes hacia la península de Yucatán. Conocí otras familias que llevaron tapetes a Mérida y a Cancún. Los viajes eran largos los realizaban por periodos de un mes o más tiempo, aprovechaban el viaje por varios estados del país para llevar tapetes a otros lugares. Pero su destino final era la península, a veces permanecían por temporadas de dos o tres meses para regresar a Teotitlán.

porque ahorita ya es grande y las enseñanzas<sup>69</sup> lo han hecho cambiar. Y pues como era el bebé él se ponía contento cuando Leo hacía algo. Cuando iban a cualquier lado, nos dejaban a David y a mí con la chica que estaba con nosotros y a él se lo llevaban hasta la noche.”

En la segunda genealogía observamos la incorporación de un nuevo miembro a la familia.

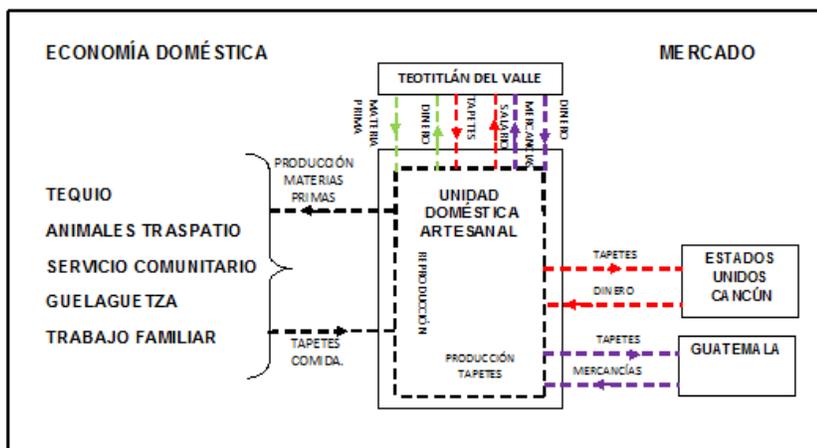
Leonardo ya no iba de viaje, además de que lo habían asaltado dos veces en Guatemala quitándole dinero y mercancía. La mamá de Jade lo vio peligroso y ya no quisieron correr riesgos. Además su esposa no quería que su esposo siguiera viajando, porque Leo no comía cuando el papá estaba de viaje.



SEGUNDA GENEALOGÍA Y HOGARES DE LA FAMILIA DE JADE

Para estos momentos los circuitos económicos que conformaban la unidad doméstica artesanal-comerciante eran más complejos. El sistema de economía doméstica no desapareció. La producción de tapetes para su venta en el mercado exterior se incrementó. Ellos producían tapetes salían a venderlos a Estados Unidos y a Cancún, y regresaba en forma de dinero para solventar los costos de la producción y el cuidado de los hijos o los tapetes que compraban o encargaban a otros artesanos. Para el circuito de Teotitlán-Guatemala la circulación de bienes era distinta; por ejemplo, salían tapetes, pero regresaban mercancías (electrodomésticos) para la venta local a través del crédito.

En el circuito económico local, la circulación de dinero, materias primas y tapetes se incrementó sustancialmente,



SEGUNDO MOMENTO: CIRCUITOS ECONÓMICOS DE JADE UNIDAD DOMÉSTICA ARTESANAL-COMERCIANTE

complejizando las relaciones comerciales locales. La comercialización comenzaba a trascender las fronteras nacionales para la familia de Jade.

<sup>69</sup> Enseñanzas cristianas.

La transnacionalización de los tapetes comenzó entre la década sesenta y setentas. Sin embargo era una minoría quien salía a vender fuera del país. No obstante, para la década de los ochentas, más familias como la de Jade, comenzaron con el negocio de la exportación. En una ocasión cuando el papá de Jade estaba de viaje, desde la ciudad de México, llegó un señor con la Sra. Rosalía para dejarles unos tintes.

Como ella ya tenía la idea de negocio, empezó a vender colores por kilo de hilo para que el tono saliera exacto. Su mamá empezó a calcular los colores base y a partir de ahí hizo combinaciones para venderlos. Su esposo se enojó porque ella empezó a ganar más dinero que él. *Entonces empezó a haber un choque de poderes. Así que mi mamá vendía trastes y empezó a buscarle. [...] Empezó a hacerle como mi abuelita, buscarle otras formas para que hicieran algo tan peligroso como salir de viaje y luego llegar otra vez. Quería tejer pero sabía que era muy pesado.* Cuando vendían los tintes los hijos les ayudaban a embolsar. Su papá pesaba, y ellos etiquetaban. Por la mañana iban a la escuela, en la tarde regresaban a ayudar en los tintes y terminaban hasta las ocho de la noche. Hasta esa hora su papá los dejaba ir. Todos pintados se iban a bañar y empezaban a hacer la tarea. Jade recuerda que la terminaba hasta las tres de la mañana porque en la secundaria era mucha tarea. Para su papá era mejor si Jade no iba a la escuela, pero con Leo era diferente.

Jade quiso ir a la escuela, pero dice que era grosera, le pegaba a los niños a cada rato y mandaban a hablar a sus papás. Al llegar a casa su papás le pegaban por su comportamiento en la escuela, ella se enojaba y más se desquitaba con los niños. Su mamá le ayudaba a hacer su tarea, pero su papá jamás la ayudaba porque él no tenía paciencia y además no sabía. Jade era una niña muy lista, nunca repitió año. Jade se acuerda que era una niña muy agresiva.

*No sé si era porque mi papá era muy agresivo conmigo en la casa y pues entonces lo reflejaba, o si de por sí yo era grosera porque herede el carácter grosero. Así amargadito. No sé por qué era así, porque herede de su grosería o porque reflejaba que yo quería amor. Y él no me abrazaba, y siempre me decía, -porque eres mujer, tenías que ser mujer, no sirves-. A mi hermano le decía, -ya vez es bien lista como me arrepiento. Hubiera sido hombre y hubiera sido mi orgullo; pero mira nada más contigo.- -A ver Jade vas a hacer esto.- No sé cómo le hacía yo pero lo encontraba para hacerlo. -O ve a la tienda o ve allá.- Yo quería quedar bien. Cuando lo regañaban a él le decían, -si hubiera sido ella hombre que lástima que no fue hombre.- De todos modos a pesar de todos los esfuerzos que haces, no eres lo que ellos quieren que tú seas. Cuando se murió el abuelo comía bien, después ya no comía yo, se me fue como la vida.*

Sus papás no tenían tiempo de ir a verlos a la escuela, comer con ellos o ir a las juntas. Les daban dinero para que compraran en la escuela. *Ellos sentían que con darme dinero, ya no me hacían falta. Como si yo fuera algo que les quita el tiempo, una pérdida, no una ganancia. [...]A mí siempre me hicieron ver como si no fuera algo importante, como si fuera una pérdida. Decía mi papá –invierto y no gano nada contigo, es una pérdida, es un gasto contigo-. A las juntas no iban y cuando llegaba a ir por las multas, como sabía que no iba a ir las pagaba por adelantado. Para su papá era mejor que no estudiará así tenía alguien más que ayudar en la casa. Para sus padres era obligatorio que fuera a la primaria, mínimo a la secundaria, pero no a la prepa. Yo quería afecto, lo que quería yo era afecto, me ponía triste y decía cuándo van a venir ellos a las juntas. Yo trataba de hacer las cosas bien, cuando había poemas yo quería darlos para que mi mamá fuera a verme el día de las madres, pero a veces no iba. [...]*

Jade prefería estar en la escuela que en su casa, porque constantemente la regañaban y le pegaban. Jade se sentía presionada, no quería regresar a casa. Había problemas en casa, su papá se desquitaba con ella. Jade recuerda que su abuelita y su tía le decían

*-tú eres mujer no puedes estar peleando las cosas con tú hermano, porque así son ustedes las mujeres- por el hecho de ser mujer yo sentía que me discriminaban mucho. En ese tiempo no sabía por qué. A veces lloraba mucho y decía por qué no me quiere mi mamá, por qué no me quiere mi papá, por qué no me quieren. Entonces empecé a desear ser niño, yo quería ser niño para que me quisieran. Empecé a tener así ese deseo. Era femenina, y eso si me decía mi papá -¡mira camina bien, no seas tan coqueta!-. ¡Pero yo era una niña! No sabes porque caminas así, por qué mueves tú cabello, por qué haces lo que haces. Pues es niña, es nena no. Esas cosas yo no las sabía y decía ¡qué hago, por qué me dicen eso!. – Mira cómo te ríes, mira cómo caminas- entonces yo empecé a comportarme como si fuera un niño, entonces empecé a competir con los niños. Empecé a entender que ser niña es malo, no es bueno, entonces pues yo me acuerdo que cuando le pegaban a mi hermano yo lo defendía, mi hermano era muy tranquilo y pues jugábamos con los vecinos de en medio y como era tranquilo, le pegaban a mi hermano y yo les daba como si fuera un niño. [...]Fui creciendo con eso, caminaba como niño, corría como niño, trataba de ver cómo caminaban los niños para imitarlos porque yo era diferente, porque en mi casa eso era malo. Imitaba la forma de caminar como ellos. Iba yo en la primaria, corría como ellos. De por si era agresivita, empezaba a ser más agresiva. Como de qué me protegía de mi misma. Pasaron los años. Trataba de sacar buenas calificaciones porque quería estudiar.*

Durante los años escolares su mamá se enfermó por varios años. Visitó médicos, curanderos y brujos para curarse. Ante la falta de cura su mamá empezó a leer la biblia, eso era lo único que la tranquilizaba. Cuando llegó al libro del Apocalipsis no entendió la lectura y le pidió a una cristiana que le explicará. La joven le recomendó que un pastor le ayudara y lo envió a casa de Isabel. El pastor acudía con frecuencia a casa de Jade a compartir las enseñanzas cristianas. Jade lo recuerda como un hombre amoroso y joven,

que tenía paciencia para enseñar. Cuando su abuelo Germán murió Jade pensó que su vida había acabado, pero no fue así, la llegada del pastor le recordaba lo amoroso que era su abuelo. Su papá no tuvo inconveniente en que el pastor fuera a enseñarles, pero sólo podía ir después de las nueve o diez de la noche. El pastor les enseñó a no decir groserías y a portarse bien. La mamá de Jade empezó a mejorar y a raíz de esto Jade, su hermano y su mamá hicieron la profesión de fe. Por la enfermedad de Isabel habían dejado de ir a los compromisos y fiestas, y con la profesión dejaron de ir por completo.

Entre Jade y su hermano mayor existe un principio jerárquico de la división sexual. Por un lado el valor de David (lo masculino) se acompaña simétricamente por la devaluación de Jade (lo femenino). Su padre, su abuela y su tía diferencian sexualmente los comportamientos de sus hijos otorgándole un valor negativo a lo femenino y positivo a lo masculino, esta valencia establecen jerarquías que se traducen en la subordinación hacia Jade y por lo tanto, a lo femenino.

El consenso de su familia y el convencimiento por parte de Jade conlleva la normalización de lo femenino como carente de valor. Por tanto, busca revalorizarse e igualarse en esta estructura jerárquica con su hermano comportándose, actuando y caminando como niño para subvertir las estructura de valor que la subordina. Los comportamientos que Jade adopta no son suficientes, sin embargo, la lucha, el deseo y su esfuerzo por transformar los comportamientos de su cuerpo son pequeñas prácticas que buscan subvertir el orden de género valorativo que la subordina.

Además del valor agregado que implicaba comportarse como niño, para Jade significaba la posibilidad de experimentar “amor” por parte de su padre; como alguna vez lo sintió con su abuelo Germán. La llegada del pastor amoroso, paciente y comprensivo correspondía al amor que Jade deseaba experimentar, por lo tanto, ella ajusta su comportamiento a las enseñanzas del pastor para ser sujeto de amor y cariño, y constituirse bajo otro régimen de sentimientos.

Su situación económica mejoró. Construyeron una casa fuera del solar del abuelo y se fueron a vivir ahí. Jade terminó la secundaria, pero ella quería seguir estudiando, quería ser doctora, química o fármaco bióloga. Su papá le repetía que ella era una mala inversión, de todas formas su marido no la iba a dejar trabajar. Ella haría tortilla, atole. Para qué estudiar si no iba a practicar. Terminó la secundaria y no entró a la prepa, empezó a tocar guitarra<sup>70</sup>, aprendió solfeo y se dedicó a la escuela de música. Jade insistió a sus padres para que la dejaran estudiar.

*Me faltó amor, quería amor. Yo quería que ellos me llevaran comida a mi recreo en la primaria. Añoraba que ellos me quisieran. A veces pasa desapercibido, pero*

---

<sup>70</sup> Además de las artesanías, la población en Teotitlán del Valle también se dedica a la música. Es muy común que los jóvenes aprendan a tocar algún instrumento desde pequeños y más grandes se incorporen a alguna banda de música regional. En Teotitlán hay muchas bandas de música que tocan en fiestas o en eventos del estado de Oaxaca. Muchos jóvenes de Teotitlán se dedican a la música como profesión y otros lo hacen como pasatiempo. Los músicos de Teotitlán del Valle tienen reconocimiento internacional y nacional. Varios músicos han salido de Teotitlán para profesionalizar sus carreras y abrirse camino en el mundo musical.

*cuando te pegaban dolía mucho. Yo decía por qué. Pero mi papá decía –pues tienes todo, tú cuarto, qué te hace falta- mi papá tenía empleadas chicas que ayudaban con la comida y trabajadores para la pintura, ya no lo hacíamos el trabajo nosotros. [...] mi papá las trataba mejor a ellas que a mí. Hasta ellas lo sentían [...] delante de ellas me avergonzaba y pues sentían el dolor por mí. [...] Yo decía, él no es mi papá. Entonces traté de superarlo y pues ya no lo esperas. Como que te resignas, ya no te duele tanto, sólo aquellos momentos en los que te va de la chingada. Pero me ayudó mucho [Dios], porque si no capaz que me suicido, o me voy de la casa o me voy con el primer pelado que encontrará sólo para irme. Tenía miedo, era más el miedo que infundía.*

*Pero yo quería tratar de salir adelante. [Pensaba sobre mí]: termino de estudiar, la van a mandar lejos y ya nunca regresó. Porque él decía —no vas a estudiar porque eres mujer, vas a terminar de prostituta, eso es lo que quieres— Voy a estudiar y ser otra cosa que no sea lo de acá, diferente, y me voy a ir y nunca voy a volver. Y pues para demostrarme a mí que puedo hacer algo sola, tener algo y sin un hombre. Ese era mi idea. Decía tengo que lograrlo, tengo que lograrlo. [...]*

*Yo quería ser diferente de lo que eran acá. Yo creo que porque mi papá me decía que iba a hacer tortilla. Entonces yo me aferraba a la idea de no querer ser igual a todas las personas de aquí. Yo no le encontraba sentido a la vida. ¿Para qué nació, para casarme, tener hijos y morirme, como todas las señoras de aquí? ¿Era lo que no quería? Yo quería correr de mi casa, era lo que mi papá me decía que hiciera. No quiero ser así. Yo no quería esa vida para mí. Yo decía, no; yo quiero ser algo, algo diferente. Yo las veía y sentía que al decir ya se casó era como si se les acabará su vida y qué van a hacer.*

*No le encontraba mucho sentido a eso, y como en mi casa yo veía a mi papá que era un poco machista. Mi mamá quería hacer cosas pero no pudo por ser mujer, le quitaron su farmacia por ser mujer y me casé. Casi, casi, decía que al casarte se te acaba la vida; no lo decía, pero eso interpretaba mi mente. Y yo decía casarme para qué. Y qué voy a hacer. Ser como todas las demás, y se me pasa mi vida y no hice nada. Pasé como todo el mundo pasa. Nadie sabe qué fue, qué hizo, y después se pierde la memoria. Nada sabe y no hizo nada relevante más que tener hijos y morirse. No hacía nada.*

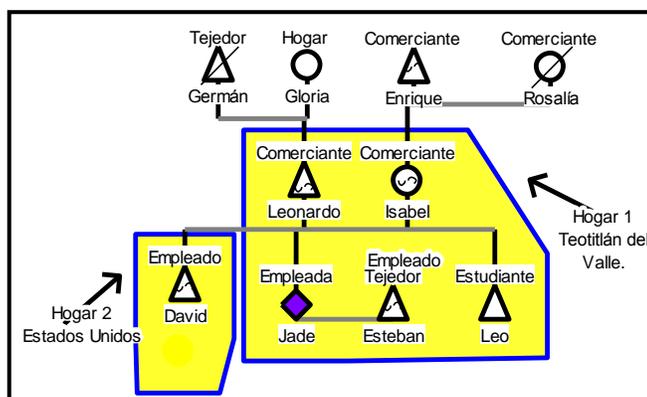
*A cada rato les decía que dejaran estudiar. Hasta que mi mamá [me ayudó], por eso me dejaron estudiar, porque ella estuvo ahí interfiriendo hasta que me dejaron. Buscaron una escuela y no quisieron medicina porque era muy largo y había que invertir dinero en mí. Así que fue enfermería o nada.*

Jade reflexiona sobre la condición de subordinación que el trabajo reproductivo y los quehaceres domésticos implica para las mujeres dentro del hogar en Teotitlán. Ella desea autorepresentarse a partir de otras formas de ser mujer, por ejemplo, a partir de la escuela. Jade encontró en el ámbito educativo la posibilidad de diferenciarse del resto de las mujeres que sólo dedican sus vidas al hogar y a los hijos. La idea de profesionalizarse,

irse de su casa y no sujetarse totalmente a las pautas heteronormativas locales permiten que Jade utilice el espacio educativo como un lugar de contienda para subvertir la experiencia de subordinación que confina a las mujeres al espacio doméstico. Sin embargo, Jade no tenía total determinación sobre su educación. Su padre constantemente le repetía que la escuela era una pérdida de dinero y esfuerzo.

Jade estudiaba condicionada por su padre. No podía reprobar una materia porque de lo contrario la sacaban de la escuela. Debía salir a una hora de la escuela y tomar el primer camión para regresar a Teotitlán. Jade debía regresar, de lo contrario su papá la cuestionaba, la regañaba y la amenazaba con sacarla de la escuela. Su padre pensaba que si ella estudiaba era porque quería irse a pasear, andar por ahí, buscar hombres. Por ese motivo Jade recuerda que nunca tuvo novio porque si la sorprendían la sacaban de la escuela. En alguna ocasión su papá la vio platicando con un chico en el templo, al llegar a su casa, no le preguntó nada. Comenzó a golpearla, ¡*Aquella vez me pegó bastantísimo! Por eso yo tenía mucho miedo cuando los chicos de la escuela me hablaban. Había un chico que me gustaba mucho, pero nunca quise hablar con él por miedo a que me vieran.* Jade sólo veía a sus amigas en el templo. Cuando la invitaban a salir a la cancha de básquet su papá no la dejaba. Para su papá las mujeres que van a la cancha no tenían trabajo o quehacer. Después de que terminó la escuela de enfermería y su servicio social;

Jade encontró un trabajo en Manos de Ayuda A.C; pero sus papás no la dejaron trabajar. Era imposible que ella siendo mujer trabajara de la gente. A su hermano David no lo dejaron ir a la prepa. Su papá pensaba que los profesionistas trabajan para gente como él. Él contrataba contador y a otros y no estudió. Decía, *-para qué quieren trabajar de la gente, en todo caso mejor que trabajaran para mí-*.



TERCERA GENEALOGÍA Y HOGARES DE LA FAMILIA DE JADE

David quería estudiar, pero con tanto maltrato se fue a Estados Unidos. Los papás no le ayudaron en nada y buscó la manera de irse. Al salir de la casa su papá lo desconoció. David se fue, Jade y Leo se quedaron. A partir de que David se va a Estados Unidos la unidad doméstica se divide en hogares dispersos geográficamente más allá de la frontera. Si bien, en principio los padres de Jade desconocieron a David, después de un tiempo se restableció la relación, la comunicación y el intercambio de bienes. Al llegar a Estados Unidos su hermano le insistía a Jade que se fuera con él, le ofreció su ayuda. Jade no quiso porque le dio miedo. Cuando su papá le pegaba, Jade pensaba en irse, sentía odio pero se refugió en Dios. Se acordaba del abuelo Germán y pensaba que si él hubiera estado, eso no pasaría. Para Jade su casa no era un refugio, era una tortura, una tormenta. Esa situación duró hasta que se casó. *Yo quería irme, pero no casarme, de todo era lo que menos quería, pero qué pasó.* Jade estaba estudiando música y Esteban era su maestro.

Él era cristiano y tocaba el teclado en el templo. Ambos iban a temples distintos, pero como Esteban era amigo de su hermano David, los llevó a otro templo. Él encontraba la manera de hablarle. Siempre buscaba la manera de ir a verme, sabía a qué hora iba mi papá al mercado y le hablaba a su casa. Ella no necesitaba que le compraran cosas, sus papás le compraban todo. Tenía su cuarto, su ropa, aunque ella no la podía escoger. Toda la ropa la escogía su mamá. En ese tiempo su papá ya tenía visa, entonces iba a Estados Unidos y les compraba cosas. *Pero yo quería algo que ni siquiera había tenido, como atención, tiempo, para mí era lo que me importaba que me diera su tiempo. Yo no quiero que me den nada. Yo quiero ser importante, especial.* Esteban empezó a darle tiempo, atención y poco a poco se acercó a Jade. *Lo empecé a querer mucho, como a depender de un amor, como una necesidad de cariño. Como que lo respetaba mucho, lo admiraba. Lo respetaba, lo quería, quería que estuviera ahí, pero no era, como no sé. Estaba buscando cariño, y pues un día me dijo –vamos a empezar a andar-.*

A la semana que empezaron a andar, el papá de Jade los escuchó por teléfono. Ella tenía 18 años y el 24. Esteban le dijo al papá de Jade que quería algo serio con su hija, pero Jade era lo que menos quería, casarse era lo que menos estaba pensando. Los padres de ambos hablaron y como él si quería algo serio con Jade y su papá no quería que jugaran con su hija acordaron la fecha de la boda con los papás de Esteban. Para Jade la decisión fue muy precipitada.

*Fue el tiempo más feo que he vivido. No me gusta recordarlo. Fue tormentoso, feo. El periodo de decir que me voy a casar. No me gusto, no estaba conforme, no estaba de acuerdo, pero al mismo tiempo si quería para salirme. Era como una salida que tuve, pero no la quería así. Si quería una salida, pero menos esa. Pero así se dieron las cosas y yo no tuve la forma de decir que no. Porque en ese tiempo dependía mucho de ellos y tenía miedo de decidir algo por mí misma y también porque me gustaba echarle la culpa a ellos. Yo hice esto por ustedes, salió mal es culpa de ustedes. Sin enfrentarme a mi propia responsabilidad. De todas formas se hacía lo que ellos querían. Entonces en esto yo me metí, pero tampoco lo quería así. Se dieron las cosas así y no tuve la oportunidad de decir no me quiero casar. No pude mirarlo y decirle que no. Me hacía bien estar con él y pues no quise herirlo y pues al mismo tiempo, era una salida para mi salirme de la casa y tengo que casarme. En sí yo no quería casarme; pero era mi necesidad de estar con alguien. Nadie más me habla así. Mi papá nunca lo hizo. Ya no me va a golpear, ya no me a hacer nada. A nadie le importas. Si estoy bien, si estoy mal, yo lucho, he luchado siempre. He tratado de ser mejor y no ser lo que ellos quieren que yo sea. Ellos siempre me decían tú eres una tonta y yo quería lo contrario, siempre luchando. Lo vi como una pequeña salida y dije nunca voy a regresar a la casa; pero siempre era lo mismo que yo había pensado. Cuando paso eso dije, ¡así acabe y pues no me dejaron escoger! Así como diciendo ni modos pues, es la única salida. Mi hermano me decía vente [a Estados Unidos]; pero para mí era muy difícil dejar todo y salirme. No lo veía como una oportunidad y cómo que te fuiste por ser mujer. [...]* Era muy difícil, era una buena salida: la pidieron se casó, honro a sus padres. Dije voy a honrarlos, voy a hacer lo que se debe y voy a salir de aquí. Un día David me

*dijo, -Esteban te quiere mucho, es una opción cástate antes de que te mate tú papá. Él es bueno, es cristiano, piensa como tú piensas, no te va a decir no vayas al templo y no te va a criticar por ser cristiana.- Yo decía, pues no me va a pegar, no va a llegar borracho, porque te enseñan a no hacerlo. Yo dije pues está bien. [...] Quería irme. Casarme no sé, pero quería irme, quería estar lejos. Quería estudiar porque quería ser profesionalista y porque quería irme lejos. Pero estudie porque quería ser algo diferente a todos los demás y también para poder irme, además de no quedarme aquí y poder hacer algo distinto y no tener que pedir algo.*

Cuando Jade tuvo fecha para casarse todo empeoró. No la dejaban salir para nada, tenía que aprender a hacer todo. Diario le recordaba su papá aquello que no sabía hacer. –*Ya te vas a casar y no sabes hacer esto, ya te vas a casar y mira, qué va a decir la gente de nosotros, que no sabes hacer esto, que no sabes hacer el otro- . Ya no quería, me quiero morir. Diario me hacían llorar y no puedes decir esto, para qué vas a allá, para qué haces esto. Me lo hacían ver como si me estuviera muriendo. Sólo salieron tres veces antes de casarse, no podían salir juntos. Él se fue a Estados Unidos para juntar para la boda. Jade se sintió aliviada cuando él se fue. Cuando regresó de Estados Unidos para la boda ella sintió que todo empeoró. Primero se casó por el civil una semana antes de la boda religiosa. Ese día ella lloraba. No recuerda si era de tristeza o de alegría.*

*Me miré y me dije, aquí se acaba mi vida. Así como todas las señoras del pueblo. Tenía unas ganas de decir que no. Lo miraba y pensaba, -es tan bueno conmigo, no le vas a hacer esto- y pues no lo hice, firmé [...] Él era bien feliz. Yo veía a mis papás y decía, -¡los voy a dejar!- ; pero después los veía y pensaba -¿los voy a dejar?-, y decía -¡me voy a ser ama de casa! ¡Voy a ser ama de casa se acabó mi vida!- Los veía otra vez y decía -¡pero los voy a dejar!- Después de la firma me puse a llorar. Me miró y que le boto los papeles y le digo que ya no me quiero casar. Hice mi berrinche. Porque me quede en casa de mis papás hasta la boda. Y había llorado. Ya me había remordido la conciencia. Esperamos el día de la boda, El 7 de diciembre de 2003. ¡Todos estaban ahí y decía no puede ser me voy a casar! No lo disfrutaba, bueno sí y no. Ni yo puedo explicar que pasaba adentro. Me case y dije, -me voy.*

Días antes de la boda, Jade y Esteban regresaron tarde a casa de ella. Su papá se enojó tanto que durante la cena los empezó a regañar. *Qué bueno que ya te vas a casar. [...]. Porque ya no te quiero volver a ver nunca aquí en mi casa. El día que salgas casada, jamás y nunca te quiero volver a ver, nunca. Qué bueno que ya te la vas a llevar. No regreses ni tú [refiriéndose a Esteban], ni tú nunca a esta casa. [...] Nunca más vas a volver a poner un pie en mi casa, porque te vas a acordar. Porque a dónde vas no tienen nada, y vas a extrañar todo lo que tenías en mi casa. Para que veas como se sufre y cuando no tengas dinero, ni se te ocurra pedir que te preste-.*

A pesar de que Jade luchó para estudiar, lo cual en sus palabras, le garantizaría salirse de Teotitlán nunca lo pudo concretar por la vía del estudio. Su padre no la dejó trabajar como enfermera. No permitiría que sus hijos trabajaran de la gente o que “ella estuviera en la calle buscando hombres”. Además su padre le recordaba a su hija que la persona con quien se casara no permitiría trabajara como enfermera. En pocas palabras el estudio había sido una pérdida, más que una ganancia. Aquel proyecto que Jade pensó a corto plazo la liberaría de seguir sufriendo violencia de género y revertiría la relación de subordinación, estuvo siempre permeado por la dominación.

Salir a estudiar, salir a trabajar, o salir a pasear implica que las mujeres se desplacen más allá de los límites físicos de la comunidad. Lo cual significa que las mujeres no tienen qué hacer, están buscando hombres, sean molestadas, o sean infieles.

Como el caso de Carolina quien regresó para casarse y no podía salir a trabajar a Oaxaca para evitar que conociera algún joven y le fuera infiel a su marido. Bajo esta lógica hay control sobre los tiempos, los espacios y los lugares en los que las mujeres pueden o no desplazarse.

En tanto se controlen estas variables de los desplazamientos, de manera implícita se controla el cuerpo de las mujeres que de acuerdo con la historia de Jade y Carolina puede tener una connotación sexual. Esta delimitación de espacios y tiempos normalizan la movilidad de las mujeres. Jade, que a pesar de tener la oportunidad de irse con su hermano a Estados Unidos ella prefirió quedarse para honrar a su familia.

Otro ejemplo similar es el de la Doña Rita, una artesana de 51 años quien no estudió la secundaria, a pesar de que tuvo la oportunidad, porque le daba miedo ir hasta la ciudad de Oaxaca. Doña Rita me explicaba que ella y algunas mujeres no participan en la política del pueblo, por ejemplo durante las asambleas generales, porque acaban muy tarde y las mujeres no deben andar solas en la calle y menos en la noche y es mejor que se queden en sus casas.

Las estructuras de poder subordinan a las mujeres en sus desplazamientos. Actualmente hay muchas mujeres, en su mayoría jóvenes, que trabajan o estudian en Oaxaca. Las personas siempre están pendientes de la hora a la que regresan, cómo regresan o con quién regresa. Frente a esta vigilancia es muy común que las jóvenes busquen estrategias para salir a horarios “inapropiados o con personas indeseables” sin ser vistas por sus padres o por terceros, pero en caso de ser sorprendidas es probable que al día siguiente todo el pueblo se entere. La movilidad espacial de las mujeres puede asociarse con la infidelidad, la inseguridad, o el peligro. A pesar de “los riesgos” muchas mujeres salen, pero muchas normalizan los riesgos a su condición de género lo que implica una restricción de sobre sus desplazamientos.

Retomando la historia de Jade ella tiene dos caminos a elegir, por un lado estaba la opción de escapar a la violencia doméstica por la vía del matrimonio para honrar a su familia (aunque esto no concordara con su ideal) pero con altas probabilidades de experimentar cariño o amor; y por otro lado, tenía la opción de quedarse con sus padres con pocas probabilidades de realización profesional, (pero que de acuerdo a su ideal) esto la

diferenciaría del resto de las mujeres pero también aumentarían las posibilidades de seguir siendo violentada.

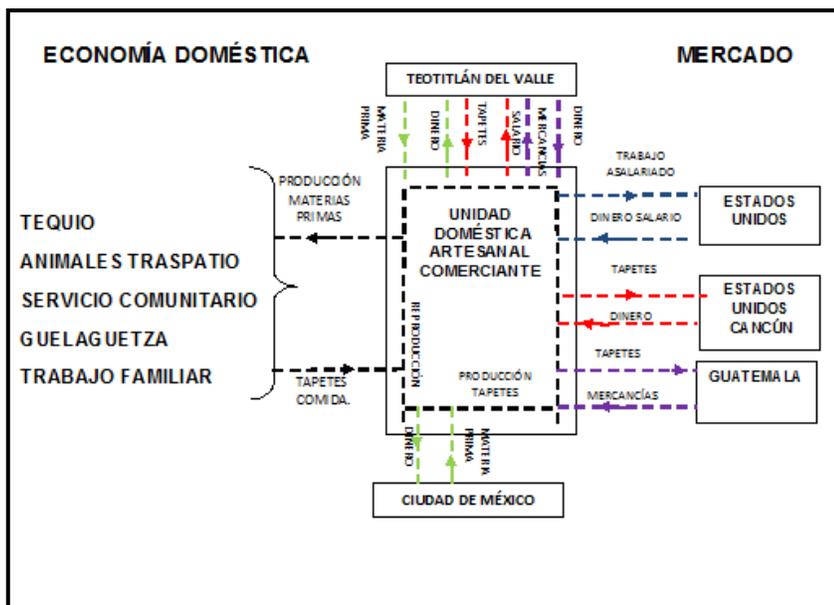
Jade tomo la primera opción: se casó. Ella no quería pero lo hizo para escapar. La noche de su boda ella no intimó con su esposo, ni el segundo, ni el tercer día. Lloraba todas las noches. Él le preguntaba si acaso no lo quería. Ella sólo quería que estuviera con ella y que la abrazara. *No sentía nada. Lo único que quería era su compañía. Para mí era bien feliz. Yo voy a decidir qué voy a comer. Fui al mercado, cociné, él estaba feliz. No me regañaba. Sólo viví con mi suegra una semana y ya teníamos pensado vivir en casa de sus tíos [que estaban en el norte] [...] Decía -¡Híjoles soy libre!, si yo quiero sentarme, me siento-. Decía no voy a ir a verlos. No me hacía falta dinero. Para ir al mercado [Esteban] me daba dinero. Compraba el pan que me gustaba, hacía la comida y me quedaba observando cómo comía. El tejía y yo veía cómo tejía. Si quería salir yo, le decía vamos a dar una vuelta. Estaba bien contenta. Empecé a estar muy contenta porque era libre, pero no quería intimar. Pero él no estaba tan feliz.*

Al casarse Jade salió de su unidad doméstica para integrarse a una nueva unidad. Para este momento la unidad doméstica de Don Leonardo había logrado acumular grandes capitales económicos, sociales y humanos. Esta acumulación le permitió establecer un nuevo circuito económico y comercial entre México y Teotitlán para la compra-venta de tintes. La articulación de todos estos circuitos económicos complejizó la composición de la unidad.

La acumulación de capitales posicionó al papá de Jade como un persona con mucha riqueza y prestigio en la comunidad, y por lo tanto, una persona respetable.

Su hija por un tiempo residió en la casa de su suegra, y después se mudó a la casa de los familiares de su esposo. Esta situación no duró por mucho tiempo. Los papás de Jade los buscaron,

pensando ella estaba sufriendo por la situación económica en la que vivía con su esposo. Sus papás pensando en ayudarlos les ofrecieron trabajo a ambos y al final los convencieron. A su hija le pagaban cincuenta pesos y a él más porque era hombre. Ella tenía que lavar y cocinar; tareas que antes desempeñaba pero sin un salario.



TERCER MOMENTO: CIRCUITOS ECONÓMICOS DE LA UNIDAD DOMÉSTICA ARTESANAL COMERCIANTE.

En ese sentido, Jade nunca dejó de contribuir a la reproducción de la unidad doméstica a la que pertenecía. Por el contrario, su matrimonio con Esteban, significó para su suegro Leonardo la posibilidad económica de acumular el trabajo ajeno del yerno con una baja remuneración. Esta situación implicaba una relación de poder entre el Sr. Leonardo y Esteban. Esta continua tensión entre suegro y yerno y la relación de subordinación de la cual Jade y Esteban, motivo a Esteban a regresar a Estados Unidos y llevarse a Jade.

Su suegro nunca los dejaría en paz. Los cuestionaban por el dinero, les decían que si no trabajaban se quedarían pobres para siempre. Jade era una vergüenza para su padre por la persona con quién se había casado: un cristiano con apenas la primaria y sin dinero. Cuando la gente del pueblo se enteró de la boda entre Jade y Esteban se asombraba. Cansados del trato y humillaciones decidieron irse a Estados Unidos a los seis meses de casados, en mayo. Lo decidieron juntos y de un día para otro se fueron con ayuda de amigos y familiares de Esteban. Les avisaron a los papás de Jade y ellos se enojaron mucho. El Sr. Leonardo amenazó a Esteban de meterlo a la cárcel por si algo le pasaba Jade por irse de "ilegales". Sus papás intentaron detenerlos a través de unos tíos con los que llegaron a Tijuana; pero al final sus tíos los dejaron ir. En aquella ocasión Jade se dio cuenta que sus padres querían que ella nunca se fuera, pero provocaron lo contrario.

Existían diferencias de clase entre el Sr. Leonardo y su yerno Esteban lo que derivó en una relación de poder, en la que Esteban estaba subordinado al poder económico y social que su suegro tenía en la comunidad. Esta relación es similar a la que enfrentó Leonardo con su suegro Enrique. No obstante, Leonardo logró trabajar, comerciar, exportar etc. para acumular capital económico que le ayudara a ser alguien y ser una persona respetable dentro de la comunidad.

Lynn Stephen reconoce que en Teotitlán existen diferencias contemporáneas de clase económica, lo cual no significa que la existencia del respeto sea la sustitución de las diferencias de clase, sino la presencia de un criterio de estratificación social arraigado en las relaciones de parentesco y participación ritual (1998).

Sin embargo, como vemos en el caso del Sr. Leonardo el respeto tiene su origen en la acumulación de capital. A mayor trabajo (remunerado o comunitario) mayor acumulación, lo cual proporciona las condiciones para incrementar un buen cumplimiento de las obligaciones comunitarias, rituales y sociales que deriva en mayor prestigio y por consiguiente en mayor respeto.

Las unidades domésticas también producen respeto y pueden transferirlo a los miembros de la familia, en especial por agentes masculinos. Por este motivo es tan importante que las mujeres de familias respetables, se casen con varones de familias respetables, para evitar una transferencia desigual de respeto entre las familias. Cuando Jade se casa con alguien de familia no respetable implica una pérdida de valor para ella y para su familia, aunque las mujeres sean quienes salen de la unidad. Esta pérdida de respeto explica por qué el padre de Jade los convence de regresar a su casa a trabajar como empleados.

*Trabajo, cuerpo y sociabilidad* son dominios de la moral transnacional que prevalecen en la narrativa de Jade. Estos dominios son atravesados por un orden de género que produce

y reproduce las relaciones de poder o jerarquías entre los sexos. Todo aquello asociado con lo femenino: cuerpo, comportamientos, actitudes y sentimientos tienen una valoración negativa, frente a lo masculino que tienen una valoración positiva. Jade utiliza el ámbito educativo como espacio de contienda para negociar su identidad de género y subvertir el orden de género local que subordina a las mujeres al ámbito doméstico. No obstante, el ideal de profesionalización como espacio de oportunidad para escapar a la violencia de género no se concreta y por lo tanto, ve en el matrimonio una posibilidad de escapar, pero sobre todo, de experimentar amor y cariño.

## Objetivación

Este elemento corresponde al proceso de objetivación, es decir, a los modos de objetivación que transforman a los seres humanos en sujetos.

Para entender cómo se constituyen los sujetos, Michel Foucault propone los modos de objetivación y los modos de subjetivación. Los modos de subjetivación determinan lo que debe ser el sujeto, “a cuál condición está sometido, qué status debe tener, qué posición debe ocupar en lo real o en lo imaginario, para llegar a ser sujeto legítimo de tal o cual tipo de conocimiento” (Foucault, 1999, p. 2) mientras que los modos de objetivación “determinan bajo cuáles condiciones algo puede llegar a ser objeto para un conocimiento posible; cómo ese algo ha podido ser problematizado como objeto por conocer; a cuál procedimiento de partición ha podido estar sometido para desprender la porción considerada pertinente” (Foucault, 1999, p. 2) estos modos de objetivación pueden variar de acuerdo al saber del que traten. La subjetivación y la objetivación no son independientes una de la otra, sino que se desarrollan mutuamente.

En las formas de gubernamentalidad transnacional los modos de objetivación y subjetivación son necesarios para producir a los sujetos de gobierno, este proceso de constitución de los sujetos lleva implícito la relación entre conocimiento y poder. Las formas de poder ayudan a entender como es el proceso de objetivación. Estas formas de poder “actúan en la vida cotidiana que categoriza al individuo, le asigna su propia individualidad, lo ata en su propia identidad, le impone una ley de verdad sobre sí que está obligado a reconocer y que otros deben reconocer en él, es una forma de hacer sujetos individuales” (Foucault, 1988).

A partir de la concepto foucaultiano de objetivación donde esta implícita la relación entre formas de poder y conocimiento que constituyen a los sujetos. Exploro el tercer elemento del proceso de despojo, el cual corresponde al periodo en Simi, Valley California. Su resistencia a la vida marital nos revela que la institución del matrimonio puede ser una forma de poder que le impone verdades sobre sí misma (la subordina), que si bien, esta obligada a reconcer, no necesariamente se ajusta o se constituye bajo estas formas.

Durante este periodo Jade evita comprar cosas costosas, no amueblar su casa, no le gusta convivir con la familia de Esteban, no aprende bien el inglés, prolonga el tiempo para tener hijos y además no intima con su esposo. Estas pequeñas prácticas en su vida cotidiana son formas de resitencia que evitan que Jade se establezca en Estados Unidos. Contrario al argumento de Espinosa (1998) que señala que la identidad de las mujeres esta ligada a la búsqueda de estabilidad y continuidad de la familia lo cual se traduce en practicas sociales que construyen un espacio social y por lo tanto, promueven el estableciemiento. El caso de Jade muestra que que ella retorna buscando estabilidad y continuidad para su familia pero en la localidad de origen, ya que su posción de social (respetable) y de clase social incrementan las posibilidades de darle continuidad a su familia.

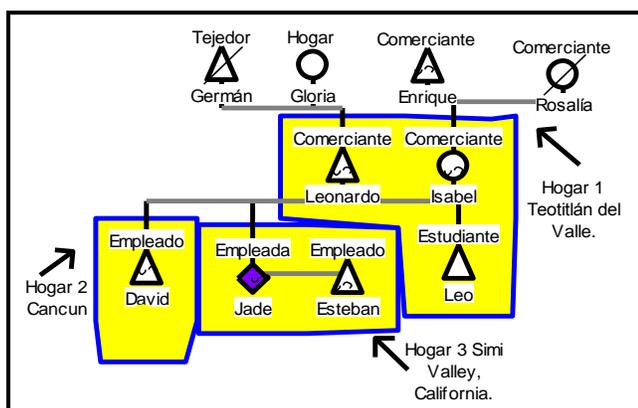
Sin embargo, este no es el caso de su marido Esteban, quien promueve el establecimiento a falta de una posición social en la localidad de origen. La tensión y las diferencias entre el establecimiento y el retorno, no sólo recae en la pertenencia, sino el intercambio desigual de valor (Kearney, 2006) que el cruce de frontera implica en la construcción de sí mismos. Es el espacio de contienda entre el ser y pertenecer.

Durante este momento Jade y su esposo se van a Estados Unidos. El cruce de una frontera geográfica no implica la ruptura de Jade con su unidad doméstica y con la comunidad. Las comunidades transnacionales tienen fronteras de pertenencia e identidad (Gil, 2006) que constantemente son atravesadas por las personas que cruzan fronteras. Estas fronteras son flexibles, se negocian y redefinen constantemente para establecer los criterios de pertenencia e identidad que le dan continuidad a la comunidad.

En otro sentido, Michael Kearney (2006) propone que las fronteras además tiene el poder de CLASificar y filtrar a las personas que las atraviesan. El poder CLASificador tiene dos connotaciones de clase. Por un lado refiere al sentido económico de clase social y por el otro refiere al sentido de clasificación de una identidad (nacional o étnica). Mientras que el poder filtrador implica que la frontera funciona como un filtro diferencial de valor económico. El poder CLASificador y filtrador de la frontera entre México-Estados Unidos y Estados Unidos-México implica un intercambio desigual de valor. El análisis de las fronteras que atraviesa Jade excede los alcances de este capítulo, sin embargo, a partir de los siguientes apartados, la experiencia migratoria de Jade y sobre todo, su (re) torno implica un constante cruce de fronteras culturales, económicas y políticas que le significan una negociación y contienda constante sobre su identidad de género y un intercambio desigual de valor.

En la narrativa de Jade observamos que a pesar de la distancia geográfica aún forma parte de la unidad doméstica de su padre. La separación física de Jade no implicó una ruptura con la comunidad, ella sostiene vínculos con sus padres en Teotitlán del Valle y a través de los circuitos migratorios circulan bienes económicos, materiales y simbólicos entre ambos espacios geográficos.

En este momento la unidad doméstica es transnacional en dos sentidos: está dividida en diversos hogares dispersos geográficamente más allá de las fronteras nacionales y además mantiene una circulación constante de bienes económicos que vinculan los hogares que conforman esta unidad. Para el momento que Jade llega a Estados Unidos, su hermano David había emigrado para Cancún. Esta cuarta genealogía representa la

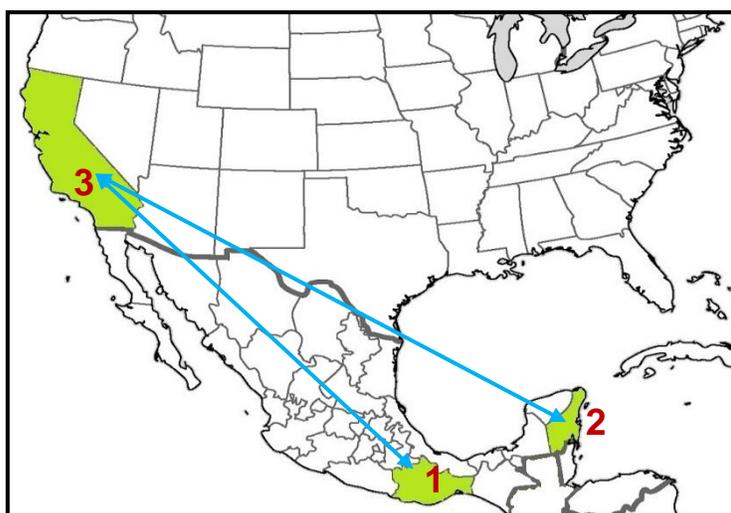


CUARTA GENEALOGÍA Y HOGARES DE LA FAMILIA DE JADE

conformación de los tres hogares que componen a la unidad domestica transnacional. El primer hogar se constituía por los padres de Jade y Leo en Teotitlán del Valle. El segundo hogar lo conformaba David en Cancún y el tercer hogar eran Jade y Esteban en Simi Valley, California.

En relación con el elemento de despojo anterior, las ocupaciones de algunos de los miembros se modificaron, como en el caso de Jade y su esposo.

En el siguiente mapa apreciamos de mejor manera la dispersión geográfica de los hogares: el número 1 refiere a la localización geográfica de los padres de Jade, el 2 a David y 3 refiere a Jade y a Esteban.

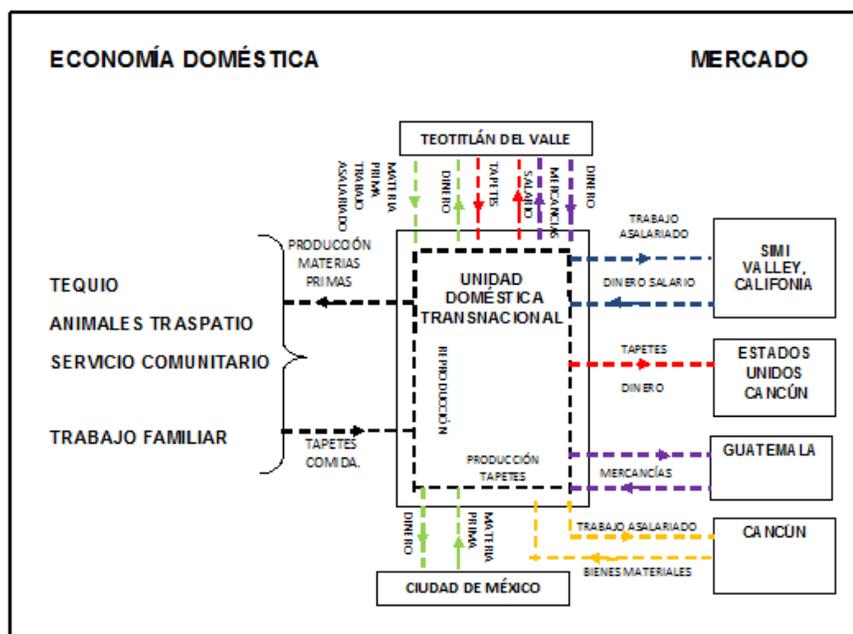


2003 DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS HOGARES DE LA UNIDAD DÓMESTICA TRANSNACIONAL

Para este momento la unidad doméstica transnacional incrementa los circuitos económicos que la componen. Esto debido a la dispersión de sus miembros en distintas localidades geográficas. Para este momento algunos de los circuitos económicos-

comerciales ya no están habilitados, como el circuito Guatemala-Teotitlán. No obstante, los represento gráficamente porque constituyen la acumulación de capitales en esta unidad; lo que a su vez le permite mercantilizarse a las exigencias de los mercados globales y sobre todo transnacionalizarse.

En el esquema de los circuitos económicos de la unidad domestica transnacional, aparecen dos nuevos circuitos Teotitlán-Cancún, por el cual circula el trabajo asalariado de David hacia Cancún y regresa en forma de bienes materiales que enviaba a sus padres. Y por otro lado, Jade



CUARTO MOMENTO: CIRCUITOS ECONÓMICOS DE LA UNIDAD DÓMESTICA TRANSNACIONAL.

constituye el circuito Simi Valley-Teotitlán del Valle, en este circuito ella y su esposo se emplean en trabajos asalariados y sus sueldos lo reparten para pagar diezmo, los gastos de vivienda en Estados Unidos y para mandar dinero a los papás de Jade para ahorrar y comprar una casa donde puedan tener un negocio en Teotitlán.

Jade y su esposo cruzaron por el cerro, no tenían documentos. Jade recuerda ser la única mujer de un grupo de nueve hombres. No llevaba nada, ni dinero, ni un mochila, nada. Durante el cruce el grupo pensó que la migra los había agarrado, pero había sido a otro grupo. Lograron cruzar y los metieron en un carro; los llevaron a una casa en San Diego y ahí los tuvieron encerrados. No eran los únicos, había muchos dentro del cuarto. Los recogió un grupo de “americanos medios pochos”, los subieron a un carro para entregarlos. Se sintió aliviada cuando vio a los familiares de Esteban.

Los familiares estaban sorprendidos porque habían pasado en un solo intento. Esteban y el resto de los familiares compartían la experiencia de haberlo intentando más de tres veces en un solo cruce. Ellos lo vieron como un cruce fácil, pero para Jade fue difícil. Cuando llegaron a casa de los familiares de Esteban, la gente empezó a llevarles ropa, cepillos, todo. Para Jade fue muy penosa está situación. A su esposo le daba mucho gusto que la gente les regalara cosas, pero para ella era inconcebible que la gente tuviera que regalarles hasta para vestirse.

Vivieron en Simi Valley, California. Vivían en una casa grande con paisanos, familia de él, con personas del pueblo y latinos. Jade aprendió a convivir con otras personas y no entrometerse en sus vidas. Ella tuvo varios trabajos: limpió casas, limpió tiendas y su último trabajo fue de limpieza en una tienda departamental. No era lo que ella quería, pero sabía que tenía que ayudar y aportar a la casa. En cambio su esposo trabajaba más. Él tenía dos trabajos. Se iba en la mañana y regresaba en la tarde a su casa para comer. Ella ya había llegado del trabajo, le preparaba la comida y lo esperaba. Comían juntos, él descansaba y se iba a su segundo trabajo. Llegaba a su casa a las 11 de la noche y al día siguiente comenzaba la jornada muy temprano.

Para Jade la vida de allá era trabajar y trabajar. Trabajaban de lunes a viernes y el fin de semana lo tenía libre: los sábados iban a pasear y los domingos iban al templo. Esteban le repetía constantemente a Jade que en México él no era nada. No tenía una profesión y sin una profesión no encontraría trabajo o le pagarían muy poco. En cambio en Estados Unidos todos son iguales. Todos los mexicanos eran iguales porque ahí no te pedían tus estudios. Todos son trabajadores, con o sin estudios, todos son iguales. Les pagaban en dólares y compraban en dólares. Vivían una vida cómoda, pero al final Jade decía que nada era suyo. Su esposo no se daba cuenta, porque él al igual que el resto de los migrantes sentía como si fuera de ellos, pero Jade nunca lo sintió como suyo.

El dinero que ganaban los dos lo juntaban. Jade lo administraba porque su esposo lo gastaba mucho y él confiaba en que ella era buena administradora. Juntaban los cheques

semanales y los separaban. Lo primero que hacía era dividir el diezmo para la iglesia, el resto lo repartía entre la renta, billes, gas, luz, teléfono y otra cantidad lo mandaban a los papás de Jade para que lo guardaran. Ellos querían un negocio y por lo tanto, un terreno. Esteban no tenía herencia porque su papá era un señor de edad y tuvo varios hijos.

Jade explica que la mayoría de la gente en Teotitlán tiene terrenos, pero Esteban no tenía. Cuando uno no tiene terreno, debido a que el derecho sobre la tierra es comunal, uno puede pedir uno al municipio. Pero ellos no querían pedirlo, porque les darían uno muy alejado del centro y con mala ubicación para un negocio. Por lo tanto, mandaban dinero para un terreno. El sobrante lo utilizaba para comprar la despensa semanal, exceptuando lo de la niña porque ella recibía *week* por parte del gobierno. Usaban el dinero para ir a pasear los sábados, salían fuera de Simi Valley a visitar a amigos de Esteban, desayunaban en Mc Donald's, comían pizza, iban a los grandes malls, compran tenis Nike y/o aprovechaban las ofertas de ropa.

Ellos pasaban mucho tiempo con la familia cristiana. Convivían más con los latinos. Jade platica que cuando su hermano David estaba en Estados Unidos a él no le gustaba estar con los latinos, sino con los americanos, pensaba que no servía de mucho juntarse con la comunidad mexicana.

Jade se juntaba con la comunidad cristiana, cristianos del pueblo y de Honduras, Guatemala, latinos que hablaban español. Jade tuvo una amiga de Guerrero, una de Michoacán, y una Hondureña, y una de ellas era de Monterrey. *Cuando asisten con nosotros a la iglesia, nosotros los tomamos como una familia. Igual ahora, haz de cuenta que son un poco más familia que la familia. Porque al menos aquí en Teotitlán cuando te conviertes casi no te hace caso, como que te ignoran, como diciendo ¡te cambiaste de religión! Y allá como que te vuelves de la familia cristiana, los acoges y te acogen, y convivimos con ellos [...] Esa era como nuestra familia, cuando necesitabas algo, a quien primero acudías era a ellos, si necesitas algo, o si puedes darle a alguien un favor o algo que puedas hacer, a los de tu familia, ya sea hermano de carne o de familia cristiana [...]*

*Allá Esteban se convirtió en mi vida, no tenía nadie más y ahorita lo puedo definir así. Pero en ese tiempo no lo entendía así, era él y ya. Yo quiero ir con él, y mis amigas me decían, -vamos allá-, Como que una parte de mí se complementaba, y cuando él no estaba como que me sentía desubicada. Como que algo falta; como que no puedo hacerlo yo sola, sino que este ahí y yo le diga, con su aprobación, o algo así. Como que tenía que tenerlo ahí, y pues ya lo tenía y pues estaba bien, y si no lo tenía pues no tenía de quién agarrarme, o a lo mejor a quién echarle la culpa, o no sé, pero sabes que está alguien.*

*En casa me acostumbre que siempre estaban papá y mamá; y si ellos no lo aprobaban no lo tenía que hacer aunque yo pensara que estaba muy bien, o aunque yo quería hacerlo. Hasta mi ropa me iban a comprar y a veces yo veía una ropa y me gustaba y le preguntaba, siempre buscaba la aprobación, y ya mi mama me decía lo que me convenía y pues yo olvidaba lo que a mí me gustaba. Pero al*

*final no era a mí a quien le gustaba, era a ellos. Por eso cuando me case, no podía decidir por mí misma. [...] Yo necesitaba sentirme aprobada para comprar las cosas. [...] A veces no estaba él y tenía que tomar las decisiones yo sola, porque cuando tomas una decisión todo tiene consecuencias, sea bueno o sea malo, y entonces, asumir mi consecuencia, y no tener a quien echarle la culpa si salía bien o mal. No podía yo con mi propia culpa. Pero poco a poco me fui desarrollando. Después de eso, si vivía bien con él, para mí estaba feliz, lo tenía a él y era como todo. Yo me sentía bien en otros aspectos de mi vida. Yo sentía que no me faltaba nada más, pero a mí no me parecía bien [estar allá].*

En el templo al que iban en Simi Valley pensaban que Jade era estéril, porque se habían tardado en tener hijos. Jade no deseaba tener hijos, pero su esposo sí quería. En el templo oraron en nombre de su familia para que Dios les mandara un hijo. Ella piensa que a raíz de sus oraciones le nacieron los sentimientos de tener un hijo. Al poco tiempo se embarazó y nació Jenifer su hija

*Cuando ella nació se volvió en mi vida, me enfoque en ella, la mire y dije, no la voy a dejar sola, no me importo nada, nadie. Vivía nada más para ella. Me levantaba, su papilla, su pañal, la bañaba, la vestía, ya después no me acordaba ni de mí, empecé a enfocar mi cariño a ella. A él lo olvidé, como se acostumbró que le hacía mucho caso, ya después llegaba y le decía, -tú estás grande y la nena esta chiquita y tengo que cuidarla-. Él no se enojaba pero si se sentía como abandonado. Se lo dijo al pastor, era su amigo, y él le dijo a unas hermanas, y vinieron conmigo, -hermana hay que hacerle caso a su esposo, los hijos son para que se una más, no para que...- [...]*

*Ya fue hasta los seis meses que le empecé a hacer caso otra vez. He visto las que llegan a Estados Unidos y tienen un mes y ya están embarazadas. Lo he visto. Apenas tuve a mi bebe, ni la cuarentena, me quedó sorprendida porque es normal. Yo creo que quieren a su esposo, quieren estar con él. No pasó mucho tiempo y luego me decía mi esposo, -así es cuando de veras se quiere la gente-. Teníamos muchos problemas por eso, por el punto sexual era por donde más problemas teníamos. Yo no quería que me abrazara. Con tenerlo ahí era suficiente. Estaba bien, me sentía tranquila. Claro, si le ponía atención antes, me dedicaba a él. Pero en eso, le decía, .ya vas a empezar-.*

*Esteban me decía -somos un matrimonio por eso nos casamos, te casaste para tener compañía-, Yo le decía, -no, yo no- Por eso a veces más le decía. Porque nada más me molestaba y eso en la casa como que era malo. Mi mamá es aún muy conservadora. Yo estaba bien, me sentía bien. Él empezó a comprarme libros de sexualidad, a atosigarme, -¡mira que es esto!- Y yo le decía - así estoy bien, ya lo estudié, pero nomás no se me antoja,- Pero era como muy cruel decirlo. ¿Cómo le vas a decir eso? Pero estaba bien, nada más que no quería y ya. Si quería que él estuviera. Que no me dejara. Pero no quería intimar. Nada más quería que estuviera ahí conmigo.*

*Cuando me embaracé le decía, no, -ya tengo la nena,- pero él no estaba contento. Después de que nació intimamos hasta los seis meses, y todos decían -por qué tanto- Y yo decía que era muy poquito porque había tenido una nena. En eso teníamos bastantes problemas. Esteban me decía -tú no eres normal. No me quieres, porque si me quisieras eso no se dice, sólo se hace y no se pregunta. No tengo que preguntarte, se supone que me quieres y que te quiero, ni siquiera necesitas platicarlo-*

*Luego me decía, -mi amigo cuando se casó, se querían mucho y lo hacían tres veces al día, y otros hasta cinco veces y otros que en la noche y no sé cuándo. ¿Y tú y yo? Nunca. Ni siquiera quieres- Después, tenía razón, no solo él lo decía, a veces también lo decían las amigas de donde trabajaba. ¿O sea, era normal? Yo me ponía a pensar. No es que yo fuera mala, pero cuando se iba me quedaba pensando, y yo decía, -si es cierto, por qué no puedo ser como ellas y quererlo mucho y tener ganas de estar con él, normal como todas-*

*Decía, -por qué soy tan rara, me preocupaba por mí a lo mejor algo está mal. Intentaba leer los libros porque hablaban muy bonito y yo lo he visto en las películas, pero eso no existe. No es cierto. Me caían mal los libros porque yo decía que eso era irreal que no era cierto; que no era cierto que tú podías querer tanto a alguien. A tal grado llegaba que hasta él me decía -¡pues ándale ya, por qué no eres así-.Pero yo decía -eso no es cierto. No existe eso, por eso me caía gordo, porque no me pasaba eso a mí,- Ya no lo quería leer, me enojaba. No podía entender que él tenía razón.*

*Esteban me decía -yo te veo y me gustas, por eso quiero estar contigo y todo eso. Por qué crees que te he aguantado. Por qué crees que sigo contigo. No te he engañado. Siempre te he respetado. Nunca quieres y no por eso te engaño. No por eso te he agarrado a la fuerza alguna vez-*

*Yo le decía que ya no me dijera nada pero él me seguía diciendo, -yo siento que tú no me quieres. No puedo ni darte un beso. Por qué me rechazas tanto. Yo siempre te he cuidado. He hecho hasta lo imposible. Yo te doy todo mi dinero, todo lo que tengo es tuyo, te traje a EUA para darte una buena vida. Yo trabajo para ti para que tú tengas lo que necesitas para que un día llegue yo y me des un beso, y estés conmigo— y yo le decía —Si te quiero— y él me decía, — lo que tú no quieres darme, es lo más importante—*

Durante los cinco años que Jade estuvo en Estados Unidos mantuvo constante comunicación con sus padres, cada semana hablaba con ellos. Su mamá la mantenía al tanto de lo que sucedía en Teotitlán. Siempre que hablaba con ellos le preguntaban cómo estaba y cuándo se regresaba.

Jade no les contaba mucho porque no sabía cómo estaba la situación allá. Para ella era difícil explicarles algo que no conocían. Su mamá nunca fue a visitarla, en cambio su papá fue a verla antes de que naciera su hija. Jade recuerda que sus papás tenían mucha influencia sobre ella.

—Cuándo te vienes. No es para ti esa vida, cuándo te vienes — Mi papa era un poco más negrero. —Qué haces ahí en ese país siendo chacha de los americanos. Si quieres hacer algo aquí en México. Cualquiera vive ahí en Estados Unidos. Cualquiera vive ahí, pero aquí en México, quien vive de veras, es porque de veras puede. No sirve de nada, es una vergüenza que diga que mi hija se fue a EUA porque aquí nomás no la hace— Esa era la expresión de mi papá. Mi mama era —vente te extrañamos, si se puede aquí. Mija qué haces ahí, sufres en medio de esa gente. Cómo es vivir así. Cómo es posible que tengas a mi nena ahí. Aquí somos tú familia. Aquí somos tu propia casa. Había mucha influencia sobre mí, pues ellos eran mis papas, siempre convivías con ellos. Si tú piensas que no, al final sí.

[...]Regresar siempre estuvo en mi mente. Nunca pensé me voy a quedar ahí. No pude. —¿Y si nos quedamos?- me preguntaba, -Quizá algún día nos den la amnistía-me decía Esteban. —Aprende a hablar el inglés y revalida tus materias-. Porque allá si podía yo revalidar materias y ser enfermera.

[...]Nunca pude tener esa idea de quererme quedar porque no lo veía como mi país. Sentía como que nada era mío. Lo sabes, pero allá el mundo dónde viven ellos, la forma en que ellos viven, son muy felices y ellos lo sienten como suyo. -¡Mira que está muy bonito, si lo ves está muy bonito!- Pero no es mío, pero no es mi país, pero yo aquí no puedo hacer mucho más. Está muy bonito pero no puedo quedarme aquí para siempre, necesito hacer algo más que sólo esto.

Es lo que no le gustaba, él decía, -ya vas a empezar con tus ideas, si aquí estamos bien- Y me decían -por qué te quieres ir, está él, estás tú, tus hijos aquí pueden crecer, aquí ellos son ciudadanos, si ellos cuando estén grandes van a tener sus papeles-. Siempre los que están allá piensan que en México no hay nada. Ellos salieron porque no había oportunidad, porque no había trabajo, porque no alcanza el dinero, por un nivel muy bajo de escuela, por eso saliste. Ellos como que se salieron y están en la libertad, en la gloria. Hay quien dice, -no regreso y dicen estamos en América, nuestros hijos aprenden inglés, yo a México no regreso-, Yo creo que por lo que sufrieron, por eso salieron.

[...] Cuando ella nació, pasó el tiempo y ella lloraba. Me decían calla a tu hija porque los demás están dormidos. Cómo le iba a decir a un bebé, -¡calla no llores!-. Empecé a sufrir eso y como me enfoque solo en ella y era mi vida entera., -cuándo empiece a caminar, a gatear, va a querer ir ahí y no la puedo tener nomas encerrada en el cuarto. No podía decirle este nomás es nuestro espacio y no sales. Va a querer ir al jardín. Cómo le digo que no vaya, es muy difícil para mí-. Empecé a sentir el peso. Yo al menos si me pegaban en mí casa corría y nadie me decía que haces ahí corriendo y gritando porque era mi casa. Yo sentía eso, un lugar a dónde llegar y que nadie te puede correr.

En cambio ahí en cualquier momento te dicen -ya no te rentamos y tenemos que buscar otro lugar- Nada es tuyo, lo sentía, como nada mío, yo decía, si te corren del trabajo, si te cambias del trabajo. Qué vas a ser. Esteban me decía, -pues encuentro

otro y ya-. Y yo sentía toda la inseguridad al estar ahí, para mí era inseguro. No era nada estable. Cuando vi esa situación yo decía no puede ser que mi hija este creciendo así. Cuando me hablaban decía -cómo es posible-, Las ideas ya no las soportaba.

Empecé a sentirme mal. Te digo que no estaba bien. Mucha gente que vive allá gastaba en vestir, en comer, compraban muebles. Yo nunca quise, nunca quería comprar algo porque decía, -se va a quedar aquí y que vamos a hacer después. No es nuestra casa qué vamos a hacer. Nomás es estar gastando y para ellos- Mucha gente que vivía se apoderaba de ahí.

Sentían como que era suyo y yo vi varios casos de cuando dejaban de rentarles, ahí andaban buscando a donde llevar todo. Luego tenían carros del año de agencia. Tener carro es muy fácil, una vez fuimos a ver a una agencia y te lo dan, casi te están dando el carro del año. No te piden mucho requisito y ya vas pagando el carro, no ves nada porque vas pagando todo. Claro vives una vida cómoda, traes tu carro del año, vas y vienes, y él me decía, -vamos a sacarlo - Y yo le decía -cómo vamos a pagarlo, luego te detienen, te lo quita el tránsito, y qué vas a hacer, es una pérdida, irlo pagando. No.- Teníamos un carro porque igual allá se necesita, porque todo quedaba lejos. Teníamos uno pero a él se le antojaba y yo decía no. Nada es nuestro aquí. Es pesado pues, y si lo corren del trabajo, los pagos se le van aumentando, para mí era complicado. No, porque ya nos vamos a ir. Ya cuando ella nació ya vi las cosas más complicadas. Ya habíamos pagado el terreno en Teotitlán y lo empecé a ver por ella. Más que nada fue por ella. Yo dije no voy a poder aquí si la regañan, o si le dicen que no agarres esto.

Yo le decía a Esteban, no quiero vivir así, no quiero que mi hija viva así [...] -Yo quiero que ella tenga algo suyo, aunque no sea muy grande, aunque no sea mucho quiero algo que sea mío. Donde nadie la pueda correr de ahí porque ya es suyo- Quería sentirme segura con algo. De que nadie te puede decir qué haces ahí, o que esté lleno de basura o bien limpio pero que sea mío; ya lo demás es más fácil. Me decidí un día y dije -ya no lo soporto, me voy a México-.

Cuando mis papás vieron que la nena nació estaban insistentes. Querían verla, me decían -cómo vas a dejar ahí la nena encerrada. Cómo vas a vivir en medio de esa gente que nadie conoce. Te puede pasar algo. Qué tal si le hacen algo a la nena. ¡¿Con gente desconocida!?- Así que me decido y le digo -¡ya me voy!-. Esteban no estaba de acuerdo. No quería. -Ya viste como te hicieron tus papas- Pero a veces como que se te va la onda, son tus papas, o sea, no sé, no podía odiarlos, los sigues amando. Cuando estas lejos los valoras y los extrañas.

Cuando ella nació yo lloraba como hubiera querido que estuvieran [mis papás] ahí. Nació ella y cuando me vine al hospital al siguiente día, Esteban se fue a trabajar y yo me quede sola con ella. Aunque normalmente me compraba la comida y me traía, pero si estaba solita y yo la cuidaba a ella. Nadie venía a verme a mí. Yo la bañaba yo la atendía. Mi mamá me decía no te levantes de la cama, pero cómo no me iba a levantar si al tercer día ya estaba ahí con ella. Yo estoy sola, y la familia de él, te digo no la sentía como mía, y me la pasaba ahí, lloré mucho. Desde ahí lo

*empecé a ver muy triste y decía -ya no quiero esto-. Es como decir, -te he aguantado mucho pero ya no soporto más-. Llegue a decirle -mira hasta dónde llegue por ti, y qué quieres, que mi hija también viva así. Yo te espero allá.- Así lo veía yo y él no lo veía así. Yo me voy a México. Hable con mi papá y me dijo yo voy por ti. Al final Esteban aceptó, -pero yo me voy a quedar a trabajar porque allá es muy difícil. Si te quieres ir allá me vas diciendo como van las cosas y si no, pues te regresas.-*

Cruzar la Frontera México-Estados Unidos implica una CLASificación de los sujetos. Jade estaba sujeta al régimen de respeto que su padre construyó gracias a la acumulación de capitales. El respeto se obtiene mediante el trabajo productivo y reproductivo que los miembros de una familia invierten para el cumplimiento de las obligaciones sociales y comunitarias, más que una relación individual es una relación colectiva.

La ritualización del respeto para el padre de Jade implica que ella experimentara miedo, violencia, sufrimiento y falta de cariño, lo cual la subordinaba al régimen sentimental hegemónico de la comunidad. Sin embargo, al mismo tiempo que el respeto ritualizado es el móvil de la subordinación y experimentación de los sentimientos negativos por parte de Jade, es también la objetivación de Jade como sujeto respetable para la comunidad, lo cual le otorga una buena posición social al interior de las estructuras comunitarias.

Esta posición social y de clase que Jade y Esteban tienen dentro de la estructura social de Teotitlán del Valle se reCLASifica al cruzar la frontera y filtra desigualmente su valor (respeto). La respetabilidad de ambos se re-valoriza y los posiciona desigualmente al llegar a Estados Unidos. Esta reclasificación, como personas respetables o no respetables, configura la experiencia migratoria de cada uno.

El régimen de respeto es una estructura de poder que categoriza al individuo, le asigna su propia individualidad, lo ata en su propia identidad, le impone una ley de verdad sobre sí que está obligado a reconocer y que otros deben reconocer en él, es una forma de hacer sujetos individuales (Foucault, 1988), es decir, los subjetiva y los objetiva como sujetos de respeto.

Mientras que Esteban desea quedarse en Estados Unidos y adoptar el modelo de vida norteamericano: trabajar, consumir, salir a pasear, gastar para “ser alguien”, por otra parte Jade mantiene el modelo de vida teotiteco de su abuela Rosalía y de su padre: trabajar, tener un negocio propio, ser comerciante, ahorrar, y gastar lo mínimo para acumular y “ser alguien” en Teotitlán. En términos de la comunidad “ser alguien”, significa ser sujeto de respeto. Esta contienda entre ser o no ser sujetos de respeto, impulsa dos proyectos migratorios diferentes: uno para establecerse y otro para (re)tornar (Espinosa, 1998)

A Jade le gustaba estar en Estados Unidos. Disfrutaba salir a pasear con su marido, le gustaba comprar de oferta, se reunía con la comunidad cristiana, etc. No obstante, debido a la reclasificación y pérdida de posición social entre la comunidad teotiteca en Estados

Unidos mantiene siempre la idea de regresar y cualquier oportunidad es buena para impulsar el proyecto de retorno.

La negociación duró cinco años. La comunicación constante con sus padres reforzaba el deseo de regresar. Sus padres siempre desaprobaron que Jade se fuera y trabajara como empleada de los americanos. Para la comunidad de Teotitlán del Valle, y sobre todo, para sus padres la estancia de Jade como empleada asalariada en Estados Unidos implicaba un comportamiento que ponía en cuestión posición de respeto que mucho le había costado al Sr. Leonardo acumular. Por este motivo la emigración de Jade a Estados Unidos como empleada representa una vergüenza para el honor y el respeto de padre; como comentaba la madre de Jade, -no es lo mismo ir a trabajar a Estados Unidos, que ir a Estados Unidos a mostrar y enseñar tu trabajo.- Ambas relaciones supone procesos de subordinación y objetivación muy distintos.

Las relaciones de parentesco, su maternidad y sobre todo, la sexualidad son espacios de resistencia para Jade. A través de pequeñas prácticas Jade rehúsa a ser objetivada como sujeto del deseo de su esposo. La contienda de Jade era en el espacio de lo íntimo, sobre su *cuerpo*, sobre su sexualidad y sobre su deseo.

Casarse no correspondía a su ideal de mujer, pero si representaba la posibilidad de dejar de ser violentada y de experimentar amor, cariño y atención, sentimientos (in)apropiados para el régimen de respeto de la comunidad. Jade tuvo que negociar su ideal de mujer. Se ajustó a hacer aquello que le enseñaron pero que no deseaba hacer: tuvo hijos, se casó, cocinaba, iba al mercado, atendía a su marido y al mismo tiempo, también se ajustó al modelo de esposa que Esteban quería: que viviera contenta en Estados Unidos, que trabajara como empleada de los americanos, que salieran a pasear, que consumiera. Sin embargo, en el plano de lo íntimo Jade no se ajusta al modelo de mujer que su marido quería para sí mismo, una mujer que fuera objeto y sujeto de su deseo. Es en el *cuerpo* donde ella inscribe su lugar de resistencia e intenta subvertir el régimen de sentimientos "amor-deseo" que la constituyen como sujeto objetivado.

## Despojo

Como mencioné anteriormente el proceso de despojo es el conjunto de los elementos del poder que explique en apartados anteriores. No se autoexcluyen, sino que la superposición de estas formas de poder produce un proceso de despojo.

En 2008, cinco años después de vivir en Simi Valley, Jade decide regresar con su hija a casa de sus padres en Teotitlán del Valle; su esposo se queda trabajando en Estados Unidos.

Como veremos en este momento las relaciones familiares al interior de la unidad doméstica tienen varias transformaciones; estos cambios suceden en un periodo de casi siete años (2008-2015).

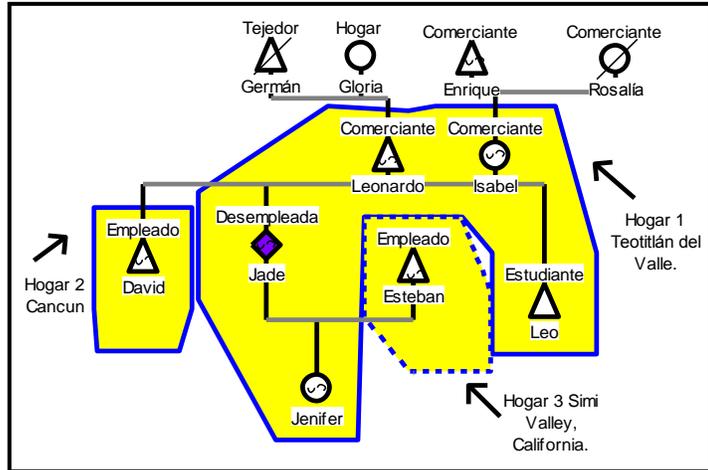
Jade y Esteban ya tenían terreno, sin embargo, no estaba habitable. Jade regresó con su hija al hogar de sus padres. Su hermano David seguía en Cancún, pero regreso de visita a Teotitlán para conocer a su sobrina.

Esteban se quedó trabajando en Estados Unidos, pero al cabo de unos meses regresó. Cuando Jade regresa no tenía trabajo asalariado como el que tenía antes en Estados Unidos, estaba “desempleada”. Cuando regresó ella no tenía un ingreso económico propio. Tenía ahorros y Esteban le enviaba dinero para su manutención, viviendo en casa de sus padres.

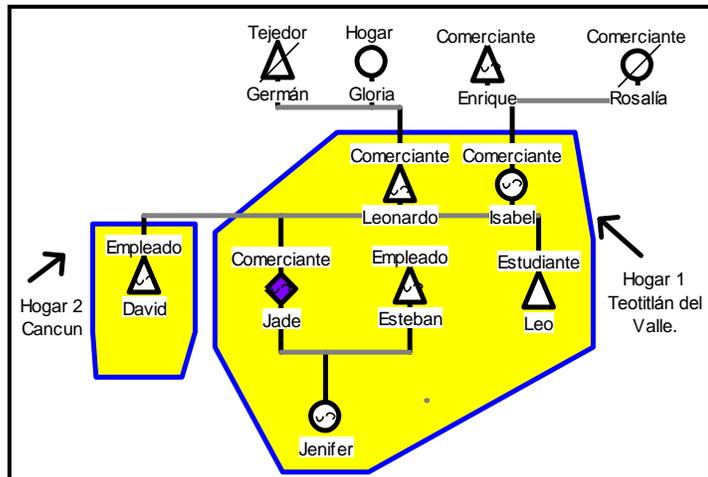
Recién regreso, Jade cuidaba de su hija, tomó cursos de repostería y arreglaba todos los papeles y trámites necesarios para poner su negocio, una farmacia y estaba a cargo de la construcción de la casa.

En este proceso recibió ayuda de su padre. Esteban regresó varios meses después. El regreso de su esposo implicó una transformación en las relaciones de parentesco y patrones de residencia locales.

Anteriormente Esteban no tenía un lugar de residencia propio para establecerse junto con Jade en Teotitlán del Valle. Como aún no estaba lista su casa, esta situación los obligó a



QUINTA GENEALOGÍA Y HOGARES DE LA FAMILIA DE JADE 2008



SEXTA GENEALOGÍA Y HOGARES DE LA FAMILIA DE JADE 2009-2010

que ambos residieran en la casa de su suegro por segunda ocasión. Las tensiones entre el suegro y el yerno resurgieron. Tenían una relación de poder que generaba discusiones entre Jade y sus padres o entre Jade y su marido. Lo cual resultaba muy incómodo para Jade. Para este momento Esteban no quería tejer; así que encontró trabajo en Teotitlán, iba y regresaba diariamente. Mientras tanto, Jade ya había iniciado con su negocio de la farmacia. Este negocio lo comenzaron con sus ahorros y su papá también le aportó económicamente.

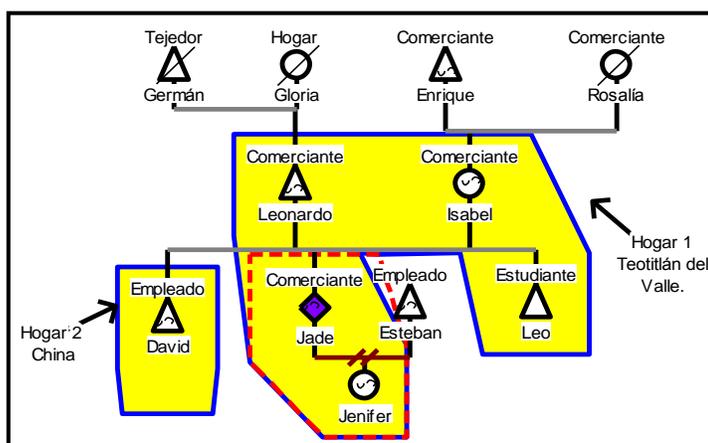
Para este momento la sexta genealogía familiar de Jade sólo se conformaba por dos hogares, uno en Teotitlán del Valle y el segundo por David que vivía en Cancún dando clases de inglés. Después de unos años Jade y su esposo tuvieron problemas con su papá. El matrimonio se fue a vivir por un tiempo a la casa que habían construido. Esteban estaba muy inconforme con el dinero que ganaba en Oaxaca, él prefería estar en Estados Unidos, porque ahí les iba mejor. Al poco tiempo decidió irse a la frontera para intentar cruzar, estuvo varios meses allá, pero nunca lo logró. Se acabó el dinero que tenía en ese viaje y regresó. En el tiempo que Esteban intentaba cruzar, Jade se quedó sola en la casa de ellos.

El matrimonio de Jade tenía muchos problemas y decidieron separarse. A raíz de su separación Jade se quedó viviendo sola en su casa y comenzó a rentar un local para su farmacia en un lugar más céntrico. En el momento que realicé la historia de vida con Jade, ella y su hija vivían donde tenían el negocio. Su casa estaba muy lejos del centro, del mercado, de la escuela y de la casa de su papá donde tenía todas sus cosas guardadas. Por lo tanto, moverse de su alejada casa hasta el negocio era poco práctico y por lo tanto, adaptó el local de la farmacia para vivir ahí.

Durante este periodo anunció la farmacia de 24 horas. La mitad de sus actividades las hacía en el local y la otra mitad, como bañarse o a veces comer lo hacía en casa de sus papás. Para este momento Jade y Esteban ya estaban divorciados. La séptima genealogía representa la conformación del nuevo hogar de Jade y su hija. A pesar de la división de la unidad en varios hogares, Jade no dejó de formar parte de la unidad. Si bien, ella no aportaba de forma productiva al hogar de sus padres, la unidad sigue aportando para la reproducción de la vida de ella y de su hija.

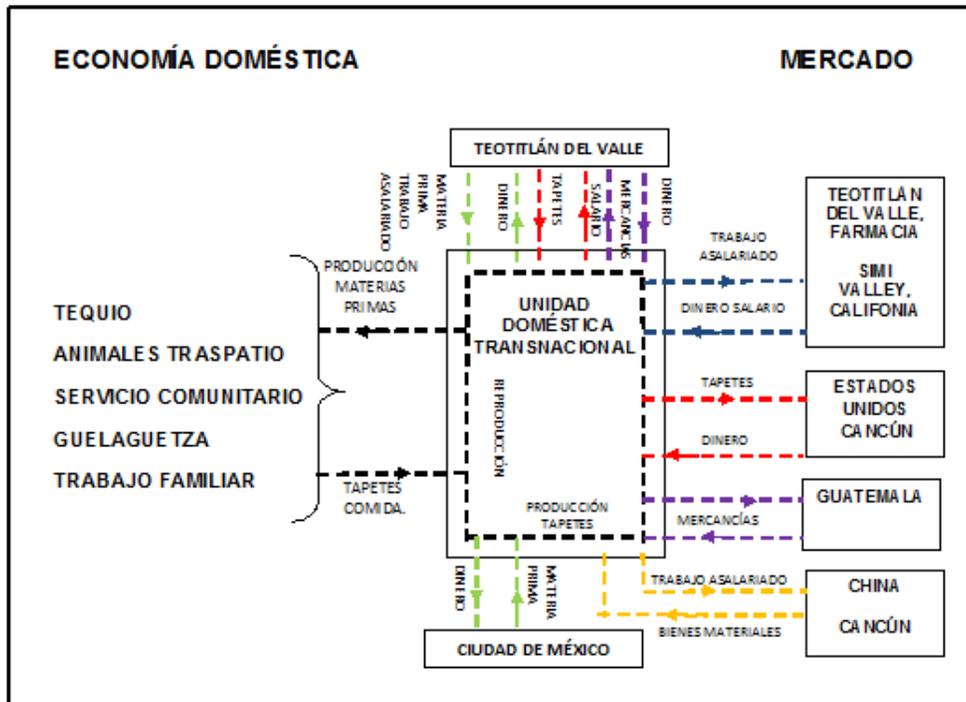
En ocasiones, sus padres le ayudaban con el cuidado de la niña, les daban de comer o ella se bañaba en casa de sus padres. Para este momento David había emigrado a China,

tenía varios años viviendo allá. De Cancún se fue a China para trabajar como maestro de



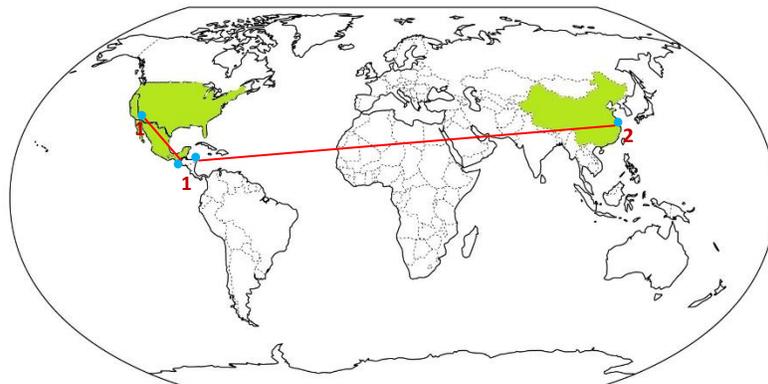
SÉPTIMA GENEALOGÍA Y HOGARES DE LA FAMILIA DE JADE 2012-

español en una Universidad. David le contaba a Jade que hablar zapoteco le ayudo mucho para aprender el inglés, pero sobre todo para hablar el chino, por lo parecido que es la lengua. Él formó un nuevo hogar en China, mantiene la comunicación y el intercambio de bienes materiales en Teotitlán, además tiene las condiciones para regresar. Jade me decía que la casa de sus abuelos, donde ellos vivieron de niños, era la casa de David. Actualmente la casa esta amueblada y deshabitada, pero la cuidan uno de los hermanos (cristianos). La casa no la familia de Jade, sólo la usan para guardar cosas, hacer eventos para su iglesia, etc. A pesar de su disponibilidad para que alguien más la use, como Jade, la casa es sólo de su hermano David.



QUINTO MOMENTO: CIRCUITOS ECONÓMICOS DE LA UNIDAD DOMÉSTICA TRANSNACIONAL

Durante este momento la unidad doméstica transnacional había logrado acumular distintos capitales, sobre todo, económicos, esto debido al gran número de circuitos económicos que la componían. Al igual que en el cuadro anterior muchos de los circuitos económicos ya no operaban, como el circuito Cancún-Teotitlán o Guatemala-Teotitlán por los que circulaban tapetes-mercancías-dinero. No



2014 DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS HOGARES DE LA UNIDAD DOMÉSTICA TRANSNACIONAL

obstante, otros circuitos se habían conformado, como el circuito China-Teotitlán que se estableció a través de la circulación de trabajo asalariado de David en China y de bienes materiales. La economía doméstica aún persiste, sin embargo, hay una tendencia hacia los circuitos comerciales y asalariados que son regulados por las exigencias de los mercados globales.

El último cuadro muestra la distribución geográfica de los hogares de la unidad doméstica transnacional. El hogar 1 se compone por los padres de Jade. El otro hogar 1 corresponde a Jade viviendo en Teotitlán y a Esteban aún en Estados Unidos. El hogar 2 corresponde a David viviendo en China. Desde Teotitlán del Valle, a Estados Unidos o a China, todos los miembros de esta unidad contribuyen en pequeña o gran escala a la reproducción de la unidad doméstica transnacional. A pesar de la distancia, David posee una casa en Teotitlán del Valle, por tanto, esto supone que en algún momento podría regresar y reincorporarse a la vida comunitaria en Teotitlán del Valle. Como podremos ver en la narrativa de Jade, durante la etapa del (re)torno las tensiones responden a la lógica del mercado y a las relaciones comerciales.

Cuando Jade decide regresar su padre fue por ella, él pidió un carro prestado en Tijuana para ir a recoger a su hija y su nieta. *Cuando llegué acá se revolvió mi infancia y mi vida y dije, -hay, quiero regresar, me sentí triste, recordé todas las cosas que pasaron, mi abuelo, la gente, y empecé otra vez. [...]Todos estaban contentos porque había regresado. [...]Recordaba frecuentemente a Esteban, sabía que lo había dejado triste. Me dolió mucho dejarlo. Cuando me fui presentí que sería la última vez que volvería a verlo.*

Jade tomó un curso de repostería en lo arreglaba todo lo necesario para poner su farmacia. Para ella fue difícil adaptarse a esta vida. En principio cuando ella regresó todo lo sentía seco. Allá era fácil tener dinero. La ropa la veía falsa. Ella se acostumbró a comprar ropa de marca, aunque fuese de oferta. [...]La gente la veía seca, con la carne pegada a los huesos. Se veían acabados, quemados. Por el tipo de comida que allá comía la gente, ellos se ven más cuidados de la piel, de la ropa. Sus papas estaban contentos cuando Jade regreso, pero para ella era diferente.

*Yo estaba acostumbrada a que los sábados allá salía a pasear, pero pues aquí a dónde vas a ir aquí. ¿A la presa? como de que no, el río ni agua tiene. Te empiezas a dar cuenta de que el pueblo no es así y te van a ver. ¿Qué haces ahí, por qué saliste sola. Con quién vas, o sea, tu esposo dónde está. Cómo puedes salir? Entonces empecé a recordar. Como ya lo has vivido, retrocedes y dices ¡ah! no puede ser aquí todo el mundo te va a ver. Cómo crees que vas a ir a allá, Cómo crees. -¡Mira cómo ya te vistes ahora, mira cómo hablas!-, Mi papá como me acababa, -mira ya eres bien naca como los de allá. Por qué ya hablas como los de allá tan raro. Qué te pasó, antes no eras así. Qué te hizo Esteban en Estados Unidos, qué te hicieron allá-. Yo era alegre, -mira cómo te ríes; antes eras más respetuosa-. Pero de que llegue, pues si me ponía pantalón, pero después aquí en la*

*iglesia que íbamos eran muy conservadores y había que usar falda debajo de la rodilla. No podía usar aretes. No puedes usar manga corta y pues cuando regresé usaba pantalón. Usaba blusas sin manga, usaba de repente aretes. -Por qué te vestes así-. Pues es normal, no aquí no es normal. Además ya estas casada y tienes que darte a respetar. Era lidiar mucho con ellos sobre mi ropa. -¡Cómo es posible!-; Yo ya era un poco más independiente. Voy a hacer esto, pero pues no nos has dicho, pero pues es mi dinero. Él me mandaba dinero y pues no les estoy pidiendo dinero. Entonces empezaba a confrontar. No pues no puedes hacer esto, no pues no.*

*Entonces empecé a ver que ellos me tenían controlada y no me daba cuenta y ahora que llegue me decían, por qué eres así, cómo es posible que andes así, qué te paso. Ya no era la que conocían antes. Ya no era ella la misma a la que regresó. Y mi papá estaba así, -Qué te hicieron ahí en Estados Unidos; viviste en ese mundo con ese Esteban. -Mira cómo te acabo, ya no eres la que eras antes-. Me daban unas regañadas -¡y mira cómo estas, y mira cómo te vestes y mira cómo hablas y mira que quieres ir acá y allá.- Fue muy difícil. No lo extrañaba mucho; pero en esos casos lo extrañaba mucho. Dónde estás para que me lleves; pero nada más. Pero ellos seguían siendo mi familia.*

*Cuando regresas y te das cuenta de que ya puedes tomar decisiones, porque antes sentía como de que los necesitaba, sentía que no iba a poder vivir si no estaban ellos. Entonces ahora que ya sabía que si podía vivir. Decía espérate, -yo así viví mucho tiempo y no me paso nada-. Llegaba un momento en el que nos peleábamos con mi papá "no es que tú no puedes". Mira papá yo viví con mi hija y no estabas tú. Porque casi, casi me decía que sin mí no puedes hacer nada. No es cierto, yo un tiempo viví sin ti, acaso un día dijiste si comí o no. Yo viví y viví mejor. Así empecé a lidiar con ellos. Me empecé a dar cuenta que yo podía tomar mis propias decisiones. No pues yo quiero esto y esto. -Cómo de qué vas a hacer esto y esto- No pues porque yo quiero. [...]*

*Ellos decían que no había progresado mucho para mi edad. Me decían que me había atrasado mucho. Te atrasaste mucho, así era como lo veían. Para ellos me fui a perder el tiempo. [...]Para ellos vivir es como hacer algo. Porque aquí Teotitlán ya sabes, tienes algo: te respeto. No tienes, pues no has hecho nada de tú vida. Porque hay gente de aquí que no tiene mucho. Como yo a veces me pongo a pensar, -Hice lo que quería y todo: tengo, vendo y pues además estoy sola. ¿Eso es lo que yo quería, realmente eso es lo que yo quería? ¿De qué sirve? Voy salgo, voy a comprarme mi ropa. ¿De qué sirve si no hay con quién compartirlo? Se supone que si tú tienes algo, es porque lo quieres compartir con alguien, si no sola para qué.*

*Aunque aquí pues lo ven como si todo tuviera un precio. Y yo no me consideraba que pensaba así y a veces los hechos hablan más que las palabras. Según yo quería tal cosa y resulta que luchas por tal cosa diferente. [...]Por tener una casa, por tener el trabajo. Yo quería como realizarme [...] Terminé teniendo lo que más he odiado, casi casi es lo que dicen, -lo que más no quieres es lo que más tienes-. Yo antes decía -es que mi papá está trabajando y es que no me hace caso-, ¿Y ahora*

*qué es lo que hago yo? Terminas haciendo lo que no querías, repites el mismo patrón. Es muy difícil.*

*[...]Decía yo no quiero eso, yo no, pero ahorita que veo como está terminando mi vida. Estoy terminando igual o más peor. Porque ni está el papá de ella y porque ya no estamos juntos, estoy peor... ¡Sola! ¿Qué es eso, eso quería yo? ¿Realmente eso quería, tener todo, tener un negocio, poner otro más grande y otro más grande, hacer esto, ser maquillista... y sola...? Y digo ¡no! [...]Yo quería una casa mía, y quería tener un trabajo mío. Yo crecí en negocio, lo traes de familia, para mí era como que ya lo sabía hacer. Ya lo sabía hacer porque toda la vida crecí con eso siempre. Entonces para mí era trabajar no era una buena opción. Porque sabía que un día se podía acabar y luego qué.*

*Esa era mi tirada, tengo que poner un negocio. Porque al principio quería ser médico, pero como no lo logré, quise ser enfermera pero no me veía en un hospital toda mi vida. En ese caso tengo mi negocio. A eso iba y por eso me vine, y desde que regresé empecé a checarlo. Me enfoqué y empezamos a construir la [casa] de allá con el dinero que teníamos ahorrado porque para la farmacia le faltaba mucho, pero tuve que ponerla aquí y en casa de mis papás. Cuando él llegó ya estaba todo listo, no se aguantó mucho estuvo como seis meses. Ahí empezó lo que se llama la tormenta. Las cosas empezaron a ir peor, pues porque al vivir allá [en casa de mis papás] era como darle lugar a mis papás y ya no a él. Ya no manda él, mandaban ellos, empezaron a apoderarse nuevamente de mi mente, de mi conducta.*

*[...]Cuando llegó él yo ya me había adaptado a que vivía con ellos. Entonces llegó él y pues él era mi esposo y pues vamos a hacer esto; pero no podíamos porque mis papás no nos dejaban- A parte llegamos a la casa de ellos. Él se sintió humillado, se sintió mal porque decía -¿cómo voy a vivir ahí, la gente me mira y decía mira vive en casa de sus suegros porque no tiene casa?- Él no quería estar aquí por lo mismo, porque sabía que aquí no podía ofrecerme mucho.*

*Regresó a casa de mis papás y pues con la cara no podía decirle que no. A todo le decía -**ejí**-<sup>71</sup> Y pues así poco a poco los problemas surgieron. Él se sentía mal porque tenía que lidiar con todo eso, porque no tenía a donde ir, ¡porque yo allá tenía un lugar que darte y ahora ya no puedo conseguir nada y ¿ahora?! [...]. Pero a Esteban no le gustaba tejer, porque decía que toda la vida tejó y con eso l mantenía a sus papás. Él también aparte era medio finolis y no tejía porque le dolía la espalda. -Tanto tiempo tejer como para que me paguen ciento y tanto por este tapete-, decía. Como él no creció en el negocio así que él no veía lo empresarial. Yo le decía -para qué los vas a vender, hay que abrir una tienda y los vendes a los americanos directamente-. Pero él no; como él ya se había acostumbrado, siempre trabajaba de la gente, o sea esa era su mentalidad en su mundo así era. Entonces no pudimos hacer eso.*

---

<sup>71</sup> Es una expresión de respeto que denota afirmación.

Esteban consiguió trabajo en la ciudad de Oaxaca, pero siempre regresaba enojado. Constantemente se quejaba con Jade lo poco que ganaba. Siempre lo comparaba con el sueldo en Estados Unidos. Comparaba los precios, los sueldos, todo. Él siempre añoraba la vida que tenían en Estados Unidos. Se sentía frustrado, estaba enojado. Le reprochaba a Jade que habían hecho lo que Jade quiso. Ella le pedía ayuda, y él le contestaba que para qué le ayudaba si la de los estudios, la del dinero, la de los papás ricos era ella, no él. Discutían mucho, además la gente en el pueblo no sabían quién era él.

*La gente no lo conocía con su nombre, decían -¡ah! el yerno del señor Leonardo- así le llamaban. A mí sí me decían -Jade, la hija del señor Leonardo- Pero yo era la hija. Pero él era el yerno del señor Leonardo, así lo conocían. Tampoco era conocido por ser mi esposo, -el esposo de Jade, la hija del señor Leonardo-*

*No, él era el yerno de fulanito de tal. -¡Ah y además vino de la casa de su suegro-. A mí me respetaban y pues eso le molestaba. [...] La gente que conocía a mi papá me saludaba y a la que se dirigían era a mí. A mí me daban las buenas tardes, cómo estas y a él -¡ah sí es esposo de ella!- Así no es -fulanito de tal y su esposa-. No era el señor Bautista y su esposa, pero aquí -¡ah Jade pase, y también él-. Si iba conmigo también lo respetaban. A él le molestaban esas cosas, pero yo no lo provocaba, pero la gente de aquí así es su mente. Cuando veníamos en el carro, teníamos un coche, veníamos manejando y me saludaba la gente a mí y él decía -yo qué estoy pintado o qué-. A veces no lo conocían, nada más decían -no sé cómo se llama pero es el yerno, el muchacho, el yerno del señor Leonardo.-*

*[...]Esas cosas empezaron a afectar, vivir ahí y luego su familia decía estas ahí en la casa de la mujer. Mi papá tenía el dominio sobre él y pues a mi papá le encanta dominar a la gente. Y que la gente lo respetará, que lo alabaran. Le encantaba a mi papá y pues con Esteban lo hizo. En cambio si yo me hubiera casado con alguien que tuviera una posición no lo hubiera podido dominar. Ni le hubiera podido decir qué hacer, porque esa persona hubiera tenido quien lo respaldara. El yerno ya no estaría solo. Sería el yerno hijo de fulano de tal que se casó con la hija del fulano de tal. En Estados Unidos eso no pasaba. Tú eras reconocida por ser la esposa de Esteban y acá él era reconocido por ser tú esposo. Así más o menos era, aunque no lo quería yo así, así era la gente y allá no. Allá era todo normal. -¡ah Jade! ¿De quién es esposa?, De fulano. ¡Ah! pues normal no había comparación. Todo eso le empezó a afectar y cuando veía que trabajaba mucho más pesado en Oaxaca.*

*[...]A raíz de esto comenzamos a alejarnos más. Yo estaba luchando entre mis papas y él. Defendiéndolo a él y mis papás decían, -nomás puro lo defiendes, mira, ni hace nada, puro enojado, mira ni tiene casa. Ni recoge, él es el hombre, él debería estar contento, y lo estamos ayudando mucho-, Porque para ellos era ayudarnos mucho. No pagábamos renta, él pagaba la luz y el agua, para que nosotros ahorráramos, y además al principio la farmacia estaba en casa de mis papás. Ellos me invitaban a comer para que ese dinero lo ahorrara. Cuando venga*

*Esteban el dinero lo ahorran, pero igual era a todo dar porque ellos te dan. Entonces cuando ellos te decían por favor hagan esto, pues tienes que obedecer tienes que hacerles caso; pues porque no pago renta, ni acá ni allá. Entonces, te controlaban, pues el dinero controla, el dinero controla no porque tú quieras.*

Jade y su esposo peleaba diario, hasta que ya no pudieron arreglar sus problemas. Esteban siempre quiso regresar a Estados Unidos. Después intento cruzar la frontera, estuvo varios meses pero nunca lo logró.

*Yo no le dije que se regresara [a Teotitlán] pero él dice que yo lo traje, porque yo me vine y al venirme, él cómo nos iba a dejar a mí y a la nena. Porque nos extrañaba. Entonces era una forma de manipulación y pues sé termino regresando a donde no quería venir. Cuando intento regresar a Estados Unidos ahí empezó la peor de las desgracias. Se fue, me dejó allá [en casa de mi papá] y para esto tuvimos muchos problemas con mi papá. Terminaron corriéndolo, le dieron dos días para sacar sus cosas, ya no sabía yo si estar con ellos o con él. Ya era un infierno. Pero es que él dijo, - no puede haber dos jefes-. O es uno o no puedes amar a dos señores, porque siempre vas a preferir a uno, y nos fuimos a vivir a la casa [que construimos]. No había agua, no había nada. Me dijo, -te vas conmigo, o me voy-. Entonces me fui a vivir ahí porque ya no quería vivir con mis papás y aun así nunca creían que era casa de él. Siempre la gente le decía ¡¿ah de tu suegro?! Nadie le creía que era de él. -¿jah! de tu esposa?-, y él -¡no es mía!-, -¿pues cómo?-. Fuimos a vivirnos solos, cuando salimos de allá [de la casa de mi papá] nos pasamos para acá [a rentar este local] y pues estábamos más solos. Rentar acá y vivir allá. Entonces él me dejó el cargo todo a mí. -¡Pues tú, pues a ver cómo le haces tú!-, Muy pesado, cuando llegaba yo esperaba a que él me ayudara, porque me acostumbre a que mis papás me ayudaran. Mi papá hacía casi todo y pues yo con la nena y la farmacia no podía hacer todo. Y allá sola yo, pues llegaba de trabajar y se enojaba. Yo acabo de llegar de trabajar, estoy cansado, y tú quieres que haga todo. Yo ya me cansé y fui a trabajar. [...] Me empezó a echar la culpa, -por tú culpa mira perdimos todo, yo ya no quise-, Le dije- aquí se quedan las deudas-, además todos los días que te fuiste qué. Si no tuviéramos que íbamos a comer. A poco nos mandaste dinero. Intento estar pasando como un mes o mes y medio. Todo fue como en 2011 y de ahí ya no, hasta que terminamos en el divorcio, de ahí los otros sucesos ya no quiero recordarlos, y ahora terminé sola [.]*

Cuando Jade se divorció sus papás estaban muy enojados. Desde un inicio Jade los había desprestigiado porque se había casado con quien no era nada, y luego porque se iba a divorciar.

*Qué va a decir la gente de ti, que vas a andar ahí sola.- Pero, tampoco me ayudan, o sea, si tengo el respaldo de ellos, pero que tú digas que vengan y me pregunten si ya comí. No me preguntan cómo le estoy haciendo para que la nena vaya a la escuela o quién va al recreo de ella. Saben que estoy yo y la nena sola y así me*

*dejaron. Si la nena ya fue a la escuela no se preocupan. Al principio si lo sentí bien, porque lo tenía a él. Pero cuando él se fue y me quede sola; sentí un abandono completo por parte de todos. Pero yo lo hice haciendo caso a mis papas. Casi lo deje a él porque les hacía más caso a ellos. Tomé sus ideas y no luche por mi familia- Mi familia era él. Mejor luche por otros ideales que ellos me inculcaron, ¿y ahora? me dejaron sola. La verdad si lo sentí muy pesado porque decía, ¿y ahora? El hecho de que él no estuviera. Pero con la presencia sabes que está alguien. Él ya casi nos había abandonado. Pero no era el hecho que me diera algo, sino la presencia. Decía no está él y ellos tampoco. Siempre tienen trabajo. Como decía antes que me acuerdo, siempre tenían y ahora siguen teniéndolo también. No me iban a preguntar -cómo le estaba haciendo económicamente, cómo vas a pagar la luz ¿pagaste la luz? O sea, completamente me dejaron económicamente. Moralmente a lo mejor tengo su apoyo, pero así yo veo cómo le hago.*

*Yo solita tengo que pensar cómo le tengo que hacer para pagar aquí y para pagar allá, pago la renta de acá y a veces de veras que no sé ni cómo le hago. Cuando me pongo a pensar en todo lo que hago hasta miedo me da y digo, ¿cómo puedo sobrevivir, cómo he logrado sobrevivir? ¿Cómo he logrado sobrevivir, cómo le hago para vivir, cómo le hago para llevarla, para traerla, hígole, no sé ni cómo le hago? Y él se preocupa cuando no le hago caso, él se pone celoso, pero tampoco me dice pagaste la renta, cómo le hiciste. El da por hecho de que yo puedo hacerlo sola. Mis papás me dicen -Tú querías casarte, te casaste, tú querías descasarte, te descasaste, ahora trabaja, ahora tienes una hija aquí ya sabes que es trabajar o trabajas-*

*Yo no podía pedirles prestado dinero. Si tengo que pedir prestado de algún lado a los últimos es a ellos. Estas joven, trabaja, ¿no?, a ellos no se puede y cualquier otra persona menos ellos. Sentí el abandono, total y completo cuando me divorcié y supieron. Me llevaron a vivir a casa de ellos, pero entre sus ideas y las mías terminamos bien peleados. Porque mi papá me decía,- aquí tienes que llegar a tal hora-, y yo le decía pero no puedo llegar a esa hora, y decía, -pues aquí es mi casa, porque todo mundo habla de ti y no eres una cualquiera y quiero que llegues aquí a tal hora-*

*En algún momento mi papá me dijo -tú estás de arrimada aquí en mi casa, has sido mi desgracia. Te casaste primero con un hombre que no es para ti, ahora te divorciaste y peor, mi desgracia. Eres mi vergüenza y ahora estas de arrimada aquí. Ayuda a tu mamá, haz algo- Pero yo iba de aquí [la farmacia] para allá [casa de mis papás], y ellos decían que no hacía nada.*

*Hubo un momento en que me enoje. Yo también tengo mi casa y no la construiste tú, la construimos nosotros. Aunque sea que ya no estoy con él, él también la construyó y también tengo mi casa y no estar de arrimada aquí. Si yo no vine a mi casa es porque tú me dijiste que viniera, porque no me podía quedar sola y tú me*

*dijiste que viniera; pero entonces me fui a vivir con ellos. Pero pues ellos ya tienen su forma, su vida y su estilo y yo ya no quise acatarme a sus reglas y dije no. Yo también puedo vivir, tu no me das de comer, yo me voy y como aparte; y que me voy. Se enoja y casi me golpea, porque siempre ha sido así. Y dice mi papá, -pero te largas de una vez hoy- (chasqueando los dedos). -No como de ti, no te pido nada, vine aquí porque tú quisiste que yo viniera, yo no quise vivir sola y tú dijiste puedes venir aquí-.*

*[...] Cuando llegue a mi casa de allá estábamos solitas yo y la nena... Nadie. Mis cosas regadas. Sola, ni agua, sentí que moría, en un abandono total. Deje a Esteban por tener algo mío y ahora estoy sola aquí en esta casa, con mis cosas botadas, ¡Sabes cómo me puse a llorar esa noche! [...] Me quedé sola. No sabes cómo me sentí, pase llorando toda la noche, así todas las cosas tiradas, sola acosté a la nena y me sentía abandonada, no voy a poder aquí sola. ¿Qué voy a hacer? no voy a poder, después cuando me empecé a deprimir mucho porque no estaba él. Porque todo se me amontonaba, sentía la soledad, me empecé a deprimir. No comía, sentía que no iba a lograrlo, que no iba a poder con la farmacia. ¿Cómo le iba a hacer? y luego le decía a Dios, que bueno que eres tú lo que tengo. Me sentí con que siempre tuve algo y no sabía qué hacer, no tenía de quien agarrarme, no tenía nada. Me sentí absolutamente perdida.*

*Me sentía muy mal, muy sola, muy deprimida, y entonces dije, ¿que estoy haciendo?, ya perdí todo, todo lo perdí y también voy a perder la farmacia si todo lo perdí por la farmacia, yo me sentía perdida. Cuando te das cuenta tu esposo podía dar la cara por ti, ahí estaba, te llevo lejos, te cuido, estuvo contigo, quién te dio el honor, y después lo cambiaste por una casa, por un trabajo, por no querer estar con él o con lo que él podía ofrecer. [...] Yo preferí hacer lo que yo quería y eso hice; y claro que poco a poco vinieron las consecuencias porque todo terminó mal. [...] Ya no le veía sentido a la vida, dije todo hago mal, estaba descuidándolo mucho, a veces cerraba la farmacia para ponerme a llorar. Estaba muy mal y en esos tiempos que te dije que se me acumulo todo. A veces hasta en la noche desayunaba, me estaba acabando, casi casi acabo con mi vida, hubo un momento en que dije ¿qué estoy haciendo? [...] Me decía, bueno al menos, ten algo tuyo si por eso dejaste lo que realmente tenías, aquello que realmente valía la pena. Lo dejaste porque querías tener algo ahora hazlo. Cómo lo voy a perder si ya perdí lo que realmente valía la y ahora resulta que ni las cosas mías quiero hacer. Ahí me dije, pues abre la farmacia las 24 horas. Porque si me iba allá [a mi casa] pero no quería despertar porque no quería vivir mi realidad. Me sentía despreciada, humillada, perdida, me dolía mucho su ausencia, y luego me remordió la conciencia por lo otro que hice. [...]*

*Empecé a quedarme aquí, Me levantaba porque alguien venía y tenía que abrir. Empecé a levantarme más temprano, y a dormir más tarde. La gente veía abierto, venía y me compraba. Me decía mi amiga, -ya perdiste todo, nomás falta que*

*pierdas a la nena-, ¡Ya por Dios ya, y dije si es cierto, Teotitlán quiere dinero, aquí te respetan solo por el dinero! Perdí hasta mi dignidad. [...] Si tienes dinero te respetan, si tienes prestigio te respetan, y dije, bueno, -pues a trabajar, a luchar por lo que me fui, quería una farmacia ahora ya lo tengo, ahora cuídala. Pero me dije ellos quieren eso, les voy a demostrar que también puedo, y empecé a trabajar un poco más un poco más. Es lo único que tengo ahorita, me mantiene a mí, a la nena, aunque a veces veo las medicinas y me entra un miedo porque no sé cómo es que le hago [...]*

Para Jade estar divorciada implicaba estar sola, y eso fue lo más horrible de su vida.

*Es mucha la presión por parte de todos. Empezando por tu familia, tus papas. Estas sola y ante la sociedad de Teotitlán del Valle eso no es bien visto, o sea no es bueno, pase lo que te pase tú te aguantas, a tu esposo. Todavía tienen esa idea. Tienes que aguantarte. Si te separaste es porque hiciste algo mal. En cualquiera de los aspectos. Mal porque no te aguantaste. Porque una mujer es una mujer de su casa, ama, respeta, cuida a su marido y está ahí, pase lo que pase.*

*Si no lo haces eres como, no pudo, no es una mujer a la que se le puede respetar, porque se separó, -Por algo se habrá separado, por algo la habrá dejado su esposo-, Entonces no es bien visto. Cuando te ven dicen -qué, cómo, o sea, pues qué paso- Te ven sola y dicen, ¡ah!, como que ya no eres tan respetada. Tan bien vista, es mucha, mucha presión, te ven y dicen no pues, -Está sola, necesita alguien-, Ha de necesitar algo que ya no tiene. Así te tienen catalogada así como tal, tal, tal y tal, ah y es también entrona. Son a las personas a las que les puedes decir algo sin compromiso. No pasa nada, total ya se separó. Qué pierde, no pierde nada si le digo, Qué tal y que si quiere algo. Yo no sabía que era así.*

*Mi mamá me decía, -sí, así son, pero no los veías, porque a mí no me pasaba. Casi no me faltaban al respeto. Y más cuando sabían hija de quién era. No decían nada, ni porque estuvieran borrachos. Ni porque hubiera una bolita ahí en la calle, yo pasaba y no me decían nada. Cuando empezó el escándalo del divorcio oí muchos comentarios. Nos decían -no pues que su esposo le pegó-, y otros decían, -no que su esposo la encontró en el mero no sé qué-, y pues claro, se enojó, y otros decían que -Yo lo encontré a él-. -Ella lo cachó con otra mujer y por eso lo dejo y por eso se quedó con la farmacia, porque él es quien tiene la culpa-, y otros, -no ella lo corrió, y bien mal, lo sacó a la calle y el pobre hombre-, y yo nada más de ¿ah sí, cuándo pasó eso?*

*[...]Te escondes del escándalo, pero de todos modos la que queda más mal no es el hombre, siempre es la mujer. Al menos para aquí en el pueblo así es. Entonces ya no te respetan tanto. Me empecé a dar cuenta. Te empiezan a faltar al respeto, como a probar, a lo mejor si es cierto, a lo mejor lo engaño. Te dicen -¿no te gustaría tomar un café o que estás casada?- ¿con qué derecho me viene a decir eso? -¿casada o soltera?-, Si ya saben que estas casada. Si ya saben que tienes una hija, si saben para que pregunten casada o soltera. -dónde vives aunque ya vieron*

*donde vives. Ya saben dónde vives, pero quieren saber qué cosa vas a decir tú. Empezaron a venir así como que a probarme, a ver si es verdad lo que dice la gente o no. Si yo les sigo la corriente entonces si es verdad. Vienen con sus insinuaciones, sabía usted que es muy bonita. Siempre me has gustado. Si ni te conozco. [...] No te pueden ver con alguien porque entonces ya andas con medio pueblo.*

Durante el periodo de su divorcio, la gente se enfocaba en ella. Empezaron a inventar cosas. Decían que la veían con otras parejas. Toda la gente hablaba de ella en el mercado. Sus amigas le decían que las señoras hablaban de ella en el mercado, asegurando que siempre la veía.

*Sentía que cuando salía todos me miraban, o que a lo mejor estaban en sus mundos. Pero yo sentía que todo el mundo me miraba. [...] Fue muy difícil para mí. Mis amigas me decían, -por qué te deprimas, no es cierto, tú nada más ignóralas y ya cómo te vas a poner a llorar por eso. A mí cuando me dicen eso, más chula me visto y me voy caminando y más les hago para que vean que a mí no que me importa. Me afectaba mucho porque nunca había vivido eso, me afectó horrible. Mi familia igual, mi mamá, — ¡ay Jade, por tu culpa!— Lloraba. —Por qué me haces esto, todo el pueblo, la gente dice esto de ti. Mira cómo es posible, tú tienes la culpa, porque no puse atención. Porque no puedes aguantarte, porque no puedes, cómo se llama: como honrar mi propia vida. Cómo me puedes hacer esta vergüenza tan grande, porque es una vergüenza para nosotros—*

*Dicen de ti -Tú hija es así porque sus papás no la educaron, porque sus papas no le dijeron, porque mira, ahora anda como una cualquiera, sola, como si nada, porque sus papas no le dijeron.- [...] Y mi papa no. -A mí no es al que le dicen eso, es a ti a la que están diciendo. Yo pues que les digo.- Me insultaba, no se ponía a llorar, me decía, eres una... por eso la gente habla de ti, porque si no, no hablarían de ti. Pero porque eres así por eso la gente habla. Me decía maldiciones, casi casi así, mira como esta vestida, no podía llevar un vestido estraples. No lo usas tú porque tú ya te casaste y ya te divorciaste, van a hablar mal de ti porque mira cómo te exhibes. No puedes estar así. Tú te vistes bien, si puedes con manga larga porque la gente ya sabes cómo es. Las demás son así, tú no. Cuando me vestía y me pintaba mi papa me decía, -pareces una, por eso la gente habla de ti es lo que ve. Fue muy feo, era horrible, trataba de no salir mucho. Me empecé a deprimir. [...] todo eso fue entre el 2012 y 2013, ya no hablan tanto, pero en ese tiempo te acaban. [...]*

*Hay un tiempo que se la pasan vigilándote. Y dicen, ¿dónde está? y luego quien sabe quién era en realidad. Luego ya no saben ni que decir, y al final va apagándose poco a poco. No sabía cómo reaccionar, lo que hice es deprimirme esconderme y después dije no. [...] Mi hermano David me decía, -pues checa la cultura del pueblo, así es, así son allá, debes de ver cómo son, y ser más lista que ellos, y saber cómo van a pensar. Si ya sabes que vas a hacer algo que ellos dicen que está mal pues no lo hagas o busca la manera para que ellos no piensen que fue*

*así o algo, porque sabes que ahí te van a acabar. Busca la manera se más lista que ellos, actúa como ellos, para que ellos piensen que todo está muy bien. Ya sabes que en el pueblo no te puedes vestir así, te van a acabar, tú tienes calor pero ellos no van a decir tiene calor. Van a decir - se quiere exhibir-, Ya sabes como son, si no sales pues vístete como quieras adentro. Si sales agarras te pones algo y así nadie va hablar. Si vas a Oaxaca así sí vístete como quieras. Llegas aquí y se cómo ellos son, muy hipócritas. Aprende, porque ellos así son ellos son. Por un lado dicen aquí no pasa nada y nadie dijo nada, pero en realidad todos se ocultan para que la gente no diga nada-*

*[...] En cambio vas a Estados Unidos y allá eres lo que siempre quisiste ser. Los ves y dices. Yo veía a las señoras allá y se ponían su pantalón, su playera, su tenis [...] Se comportaban normal. Pero como no estas acá, pueden ir a la cancha, no pueden ir a lugares. Lo que aquí no harían nunca, porque aquí se ve mal, es mal visto. Todos sabemos que es mal visto, lo haces aquí y está mal. Lo hace allá y no es mal visto. Y sabes que no está mal, es la misma señora que ves allá cuando viene acá ya no se pone su pantalón, se pone su vestido floreado, se pone su mandil, su canasta, su reboso y se va al mercado y todas así de -Eji, eji- Se va allá y se quita su vestidito, se pone su pantalón, sus tenis y se va a la cancha allá; pero acá no se va a asomar a la cancha porque qué van a decir los señores, -qué hace esa señora ahí, a qué vino esa señora-*

*Ahorita ya no es tanto, porque las chicas ya van a la cancha, pero cuando se casan ya casi no las dejan salir. Nomás se casan y pues ya no eres joven, a lo mejor salías -pero ahorita a qué vas a ir, tienes a tu esposo aquí. Atiéndelo y aquí espéralo-, Aun soltera un poco más grandes, pero más jovencitas no les dicen nada. Las generaciones más jóvenes pues ya no son tanto. Por eso me decía mi hermano, compórtate como ellos piensan que es lo correcto para que no haya un revuelo porque tú lo estás haciendo. Ahora me dice, -no quieres estar ahí pues salte de ahí, porque ahí así son. Tú quieres vivir en la casa de papá. Tienes que sujetarte al horario de papa, porque es casa de papá, y papá dice que así es, aunque no sea así el así quiere y ni modo, te aguantas.[...] No quieres Teotitlán, así es son sus leyes, así son sus usos y costumbres. No puede ir una mujer al municipio, no puede ir a las juntas. Así es aquí, y te callan. Rara vez te dejan hablar o te dicen de cosas. No quieres pues vete a una ciudad; soberana y libre.*

Después de su divorcio Jade empezó a vivir en el local que le rentaban para su farmacia. Llevaba pocos meses. Para ella era más práctico vivir ahí, trabajar ahí y hacer todo ahí, que regresarse por las noches con la niña a la casa había construido con Esteban.

*Ahora no puedo echar la culpa a nadie y yo me encargo. Ahora no me queda de otra que hacerlo, y asumirlo y decir bueno pues ya, aquí estoy, soy yo, otra vez yo. He aprendido pero duele mucho aprehender. Es muy fácil echarle la culpa a los demás y así termina mi historia, estoy aquí solita con mi nena. Vivo en mi farmacia.*

*Como en mi farmacia, y duermo en mi farmacia, y... ¿qué tengo? una farmacia, y una nena, y lo sigo extrañando, a veces a él lo extraño mucho... era lo que yo quería en un principio. No sé si realmente lo pedí, porque conocí otras cosas que valen mucho más la pena. Que llenaban más que esto, pero es como un sueño que no existe, y después te quedas con lo mismo que tenías, y dices, ¡híjole! Es que son dos cosas pierdes unas para ganar otras, porque no lo puedes tener todo, tienes que elegir una cosa con todas sus consecuencias y dejar lo que cambiaste, o eliges eso o eliges eso. Y yo elegí eso y después elegí otra cosa, hubiera dado mi vida por todo. Yo era capaz de dejar todo. Hasta esto, por eso ya no quería y regrese a mi casa y pues me quede con lo que tenía. Me quede con todo lo que tenía yo en ese momento, pero yo hubiera sido capaz de cambiarlo todo. Todo esto, el esfuerzo. Cuando de pronto todo se desvaneció. Por eso a veces digo, -¿llena realmente todo esto?-, Por una parte sí y por una parte no, porque te da de comer, porque vives, pero no llena, ese espacio que tú quisieras de esa persona, de esa compañía y después como la tuviste, pues tampoco valoras porque querías lo otro. Entonces como humanos nunca estamos conformes con nada, pero la verdad, pienso que vale más la pena la familia, si, o sea, no exactamente ese hombre. Un hombre con quien compartir, vale más una sonrisa, vale más compartir la amistad de una persona que tener un kilo de tortillas para ti sola, por eso trato de compartir lo que tengo porque casi siempre estoy sola, pero siempre hay oportunidades...*

### **De toda tú experiencia qué aprendiste**

*Aprendí a tomar mis propias decisiones, aunque no me va muy bien a veces pero las tomo. [...] Según yo no soy como ellos. [...] Aprendí muchas cosas, yo de mi parte aprendí a valorarme por mi misma, a saber que si puedo sobrevivir sin ellos, que si se puede vivir sin ellos. Que Teotitlán no es el mundo, que si no es Teotitlán no te vas a morir, si no estás en Teotitlán sigues viviendo aunque no estés en Teotitlán; si sigues viva.*

*Era una de las cosas que cuando no sales, este es tú mundo. No hay más, pero cuando sales y ves otras vidas y otras gentes. Ves cómo viven pues ya no puedes juzgar tanto a la gente porque aquí tienes una cosa. La gente dice -así y así se hace- Cuando sales te das cuenta que no todo lo que dicen aquí es verdad, que también hay otras formas de vivir. No sólo como dicen mis papas que negocio nomas. No pues, mis papas y otra gente dice, -no pues trabaja el tapete-. No te dejaban estudiar a los hijos, porque para qué vas a estudiar, mejor tejes, ganas mejor, te vas a otras partes. Pero la gente no teje allá. No teje y viven. [...]*

*Entonces empiezas a conocer y dices ¡wow, hay otras formas de vida! Cuando llegas aquí ya tienes la mente un poco diferente. Entonces eres más libre, puedes comprender más a la gente. Dices ah sí se puede hacer esto, tienes más opciones, si no funciona esto que, pues puede funcionar lo otro. No te encierras en ¡híjoles! no*

*se pudo y qué hago. Si no funciona qué hago me muero de hambre porque hijoles no se vendió el tapete. Qué más hago, no puedo hacer otra cosa.*

*Pero cuando sales tienes como en la mente más opciones. [...] Cuando regresas te das cuenta de cómo es la gente, porque allá platicas con gente diferente de Honduras, de Guatemala, etc. y cuando llegas acá te dicen-mis antepasados, mis papas, mis abuelos, nos dijeron que así era y así tienes que vivir.- Así vas a lavar los trastes porque así se tienen que lavar y así siempre hacen. Pero tienen un mundo muy pequeño porque si hay otras formas. Pero ellos dicen, -no, así no- No conocen muchas cosas pero tampoco los juzgas porque te das cuenta de que lo hacen es porque no lo saben. Si lo supieran tendrían más opciones pero no lo saben. Es muy difícil que se los hagas entender explicándoles, es cuestión de vivirlo, de verlo, hablando no te creen mucho. [...]*

*Cuando regresas te das cuenta que todo sigue igual. Porque no te das cuenta que el tiempo pasa muy rápido y si no haces nada es porque ya no haces nada. [...] Me sorprendió que algunos jóvenes hubieran hecho sus carreras y trabajaban en tal lugar o ya eran doctores. Otros los veías igualitos, se quedaron en el tiempo haciendo lo mismo y así se acababa la vida.*

*Eso era a lo que le tenía miedo cuando pensaba en casarme tener, hijos y se me acababa la vida. Porque yo los veía igual. Siempre igual. Ya sabías quién es él. A qué horas iba, a qué horas regresaba. Ella siempre se vestía igual, siempre le veías lo mismo, yo veía a las abuelitas en ese tiempo. Ya sabías a qué hora se iban al mercado y a qué hora regresaban. Ya sabías que iban a hacer cuando iban a fiestas ya sabías cómo se vestían. Pasó su vida y qué hicieron. Se acabó, se murieron y qué hicieron, nada. Ni siquiera creo que ellas mismas se sintieron realizadas. Se casaron, tuvieron hijos, cuidaron a su esposo, sus hijos, y se les fue la vida. Nadie supo, nadie vio, nadie, ya. Sin huella, sin rastro, como todas las demás. Todas las demás hacen lo mismo, cuidan a los niños. Nada especial, nada diferente. Era lo que yo tenía miedo. Entonces cuando regresas y ves, dices, siguen igual. No pasó nada diferente. Me fui, regresé, y siguen igual. Se acaba la vida y ya.*

*[...] Nacer, reproducir y morir. Hasta que cada uno le encuentra sentido a la vida y cada uno tiene un propósito, de hacer algo más. [...] Prefiero estar mil veces acá, siempre. Siempre lo preferí y lo sigo prefiriendo. Hay días que me pongo muy mal por mi familia y digo si yo hubiera estado allá todavía tendría todo y no estaría sola. Pero después digo, aquí también se hubiera podido tener mi familia. Pero no se pudo. Era lo que quería, estar acá. Sentirte mexicana, sentirme con valor. Sin que nadie me hiciera menos. Ella no sabe porque es mexicana, es ilegal. A mí no me gustaba que me hicieran eso. Allá eres mexicano y eres mexicano, o sea, aceptas lo que ellos te dan, aceptas que es así.*

*Te sientes mal porque lo aceptas, sabes es que yo soy ilegal. Aceptan que eres menos. Aceptan ser las chachas de los americanos porque esa es la verdad. Se oye muy feo pero esa es la verdad. Aceptas ser eso, sabes que ellos son más. Cuando*

*ellos te dicen algo, calladita porque en tu inconsciente tú eres menos, no puedes hacer nada porque eres menos. Eres el trabajador, nunca vas a ser el dueño, y lo tienen en la mente ya programado. Ellos lo saben, no soy dueño, nunca lo voy a ser. Ni tampoco aspiro a serlo, ni quiero serlo, ellos son y yo obedezco.*

*[...] Lo trate de aceptar, pero no estaba contenta. Por eso es que peleaba, trataba de aceptarlo. Porque no aceptarlo allá es muy difícil, es estar siempre en contra, y siempre inconforme, y siempre preguntarte por qué tengo que hacer esto. Sentirte humillada y trataba de no sentirme así. Trataba de acoplarme, decía yo, ¡ok ya!, Tú aquí eres como todos los demás y me miraba al espejo. Tú quién eres, nadie, una personita que está aquí y tienes que trabajar para sobrevivir. Trabaja y cállate, o sea vilmente cállate. O sea, yo y mis ideas era lo que pensaba mi mente. Cállate, aquí ya estas, por qué peleas tanto. Porque siempre tienes que estar peleando. ¡Cállate, tranquilízate. No hay más, así estas, aquí estas, tienes que trabajar para vivir, aguántese! -¡Trapea!-, pues trapéale. Pero no logré callar mi voz interior. Mi voz interna que me susurraba eres poderosa y grande. Lo intentas pero no estás muy bien, entonces cuando llegue te sientes así como ¿Soy yo? ¡¡No!!! Puedo hacer muchas cosas, puedo hacerlas. Si lo quiero hacer lo hago. Uno en México si lo puede lograr.*



## RÉGIMEN DE RESPETO EN LA COMUNIDAD

A partir de la historia de Jade observamos que la *moral transnacional* como sistema de códigos, tecnologías de poder y acciones específicas se caracteriza porque pocas veces se hace de manera explícita en su conjunto y de forma sistemática —como lo hice en el ejercicio presentado en el capítulo cuatro—.

El antropólogo Jason Thropp (2012) nos sugiere que la moral se "da por un hecho", y cuando se reflexiona sobre ella, entonces se entra en el campo de la ética. Así, si bien la *moral transnacional* puede ser analizada como lo hicimos en los capítulos anteriores, como vimos en la práctica se sostiene menos en un "código de ética" o racionalidad explícita, y más bien se sustenta en un "regímenes de sentimientos", que es la dimensión afectiva de la *moral transnacional*. Se puede decir que, junto con Thropp, cuando hablamos de regímenes de sentimientos (un concepto acuñado por Besserer, 2000) nos referimos específicamente a "sentimientos morales". Es sobre esta dimensión sobre la que reflexionaré en este capítulo.

En la forma de gubernamentalidad transnacional las formas de poder hacia las mujeres son más complejas y más elaboradas. Como observamos en el caso del retorno de Jade, su regreso a Teotitlán, y sobre todo, a casa de sus padres está lleno de tensiones y conflictos, atravesados por su posición clase, género y generación.

Jade tiene conciencia de las formas de poder que la subjetivan, sabe que existen y se sabe sujeta a ellas. Hay un régimen de respeto que desposee, subordina y objetiva a Jade. Sin embargo, este régimen de respeto no es unidireccional, sino que existe contienda, resistencia y transformación. El régimen de respeto requiere estructuras de poder que produzcan a los sujetos gobernables. La moral es un sistema de normalización y subjetivación que regula y objetiva sujetos al interior de la comunidad transnacional. La *moral transnacional* se configura de dominios que tienen como resultado la subjetivación de sujetos morales respetables. Estos dominios son dinámicos y se ajustan geográficamente, sin embargo, tienen su origen —podríamos decir que— en lo local.

La *moral transnacional* no es un código de comportamientos que los teotitecos deben seguir al pie de la letra para ser sujetos morales respetables dentro y fuera de las fronteras nacionales, sino que la constitución de sí mismos como sujetos está en relación de estos preceptos.

La experiencia de Jade nos enseña de qué manera se configura este régimen de respeto a través de los dominios de la *moral transnacional*. El régimen de respeto y los mecanismos de regulación (moral) están diferenciados por género y generación. El chisme, las formas de vestir, los comportamientos, los tiempos y espacios de desplazamientos operan como mecanismos de regulación social que diferencia por sexo y por edad a los miembros que se desplazan por los circuitos migratorios. Acentuando los procesos de desigualdad social.

Los jóvenes y las mujeres son más subordinados que los varones de la comunidad. Lo cual no quiere decir, que los varones no se subordinen al régimen de respeto, sino que el régimen de respeto es androcéntrico y la mayor de las veces actúa en detrimento de las mujeres. De acuerdo al grado del comportamiento “irrespetuoso” de un individuo, dependerá la posición de respeto de una familia y su futura funcionalidad en las instituciones comunitarias. No obstante, el caso de Jade ilustra que mantener la posición de respeto que le transfiere su padre, implica sometimiento, subordinación por su condición de género, por sus comportamientos “irrespetuosos” y por su corta edad.

Las formas de regulación social sobre la respetabilidad de las familias y de sus miembros construyen los discursos, anécdotas e historias que los transmigrantes cuentan a su regreso o que otras personas cuentan sobre la experiencia de un familiar muy cercano que está “en el norte”. Si la emigración, el establecimiento o el retorno implican alguna situación que comprometa su posición social en el régimen de respeto, los transmigrantes modifican sus experiencias migratorias contando historias de éxito o de riesgo, y en el

caso de los deportados, algunos cuentan historias diferentes a las que vivieron. (Sólo paisanos que conocen la historia real pueden verificar estas versiones a su regreso o vía telefónica) La mayoría de las historias que la gente cuenta tienen un tono heroico y épico, lo que en ocasiones puede ocultar las situaciones de discriminación, racismo y violencia que la vida en el norte implica para los teotitecos que trabajan sin documentos en un contexto de deportabilidad de la migración.

Cruzar la frontera Estados Unidos—México reclasifica la posición de respetabilidad de Jade y Esteban. Mientras que Esteban pierde la posición de respeto que ganó siendo proveedor de la familia de acuerdo al modelo de vida en Estados Unidos, Jade es reclasificada y recupera su posición social, gracias a la transferencia de respeto que recibe por parte de su familia, en específico, por parte de su padre.

“Un comportamiento completamente subversivo por parte de algún cónyuge [o miembro de la familia] puede causar a la larga que toda una familia pierda su posición de respeto” (Stephen, 1998, p.54) Todos los miembros de la familia afectados por el comportamiento “irrespetuoso”, “subversivo” o (in)apropiado de un miembro, culpan a este miembro de que la familia no pueda funcionar bien en las instituciones sociales importantes. (Stephen, 1998) Este buen funcionamiento de la familia dentro de las estructuras comunitarias y el mantenimiento de la posición de respetabilidad que el padre de Jade logró acumular para él y para los miembros de su familia, sobre todo para los varones, se ponen en entredicho y en riesgo con los comportamientos “subversivos”, “irrespetuosos” o (in)apropiados que tiene Jade cuando regresa de Estados Unidos.

La continuidad sobre la posición de respeto familiar explica porque los individuos han incorporado formas de autorregulación responsable o represión sobre otros por maximizar y perpetuar el respeto de la familia y por tanto su posición social.

### ***Cuerpo y régimen de respeto***

Regresar implica un cambio en su forma de vestir, en sus formas de conducirse hacia sus padres, en su manera de hablar e incluso en los sentimientos que experimenta. Recordemos que una de las funciones de *los gulabas* consistía en vigilar a la gente que venía de afuera. Sus padres asocian estos “malos cambios” con lo externo, lo extraño, aquello que viene de afuera. Tal como apareció en el capítulo anterior, la vestimenta es uno de los cambios de las mujeres transmigrantes que se valora de manera negativa.

El caso de Jade nos ayuda a entender qué significa vestir diferente para la comunidad. Además del componente de provocación y exhibición que implica el uso de ciertas prendas; la provocación está relacionada con un comportamiento “indebido” para las mujeres y sobre todo (in)apropiado para el régimen de respeto de la comunidad y en especial para las mujeres casadas o divorciadas. Vestir “de manera provocativa” para una mujer divorciada como el caso de Jade pone en cuestión su respetabilidad, pero sobre todo, la respetabilidad de su familia.

### ***Trabajo y patrimonio en el régimen de respeto***

En Teotitlán del Valle el *trabajo* subjetiva y objetiva a las personas a través del régimen de respeto y *la moral trasnacional*. En el régimen de respeto la posición de respetabilidad de una persona se obtiene gracias al trabajo que una familia invierte en las instituciones comunitarias de la comunidad o por su posición de clase —producto de la acumulación de capitales, en específico el económico—

La posición de respetabilidad otorga pertenencia a la comunidad y constituye a los sujetos: ser y pertenecer. *Trabajar de la gente* en Estados Unidos, ahorrar, regresar, construir su casa, poner la farmacia, llevan implícitos ser o no ser una mujer respetable para la comunidad. Cuando Jade pierde respetabilidad por su divorcio, ella comienza a abrir 24hrs su negocio. Vive en su negocio. Trabaja toda la semana. No descansa. Estas son pequeñas prácticas que representan mucho esfuerzo y lucha por alcanzar o recuperar su respetabilidad y la de su familia dentro de la comunidad.

El *trabajo* es un dominio que subordina, objetiva y subjetiva a Jade. Cuando Jade era niña y adolescente debido al excesivo trabajo de sus padres fue desposeída de cariño y atención. Durante su etapa en Estados Unidos su vida cotidiana, su establecimiento e incluso la relación con su marido se definían por el trabajo y por los discursos y significados subyacentes al tema del trabajo.

Jade regresa en búsqueda de la estabilidad y continuidad de su familia, en búsqueda de algo suyo, de algo propio, es decir, de un *patrimonio*. La obtención de *patrimonio* para las mujeres en Teotitlán se consigue por herencia, por alianza o como el caso de Jade — y de muchas más mujeres— por trabajo propio. El *trabajo* fue lo que la subordinó y lo que a su regresó la subjetivaba. No obstante, la interacción es más compleja.

En los dominios del trabajo existe un espacio intersticial donde Jade es un agente social dócil. El trabajo representado en su farmacia no es el objeto de su autonomía, ni de su “empoderamiento” como mujer. Parece que todo el trabajo que le implica a Jade mantener su farmacia responde a su deseo por tener una posición de respetabilidad. Pero no desde el régimen de respeto hegemónico y androcéntrico que la subordina; sino desde una posición de respetabilidad que reconozca el trabajo de las mujeres en lo individual, y no desde lo colectivo, que ciertamente responde a la realidad de muchas mujeres que hoy

trabajan dentro y fuera de Teotitlán, como comerciantes, artesanas, empleadas, estudiantes, maestras, profesionistas, etc.

Gran parte de las mujeres en Teotitlán del Valle se dedican a la producción de tapetes, sin embargo, actualmente muchas mujeres han dejado de tejer como resultado de un proceso de mercantilización y privatización de los procesos económicos de las unidades domésticas en Teotitlán del Valle.

Jade regresa porque su identidad de género está asociada con la estabilidad y continuidad de la familia a través del comercio y los negocios. La posición social de respeto que tenía en Teotitlán y la suma de sus ahorros maximizaron las posibilidades de relocarse en una buena posición social y laboral dentro de las instituciones comunitarias. Irse a Estados Unidos y regresar incrementó su capital social sobre el tema del comercio, el cual aprendió de su abuela y de su madre, a quienes admiraba por su perseverancia en los negocios. El ideal de mujer que Jade tenía sobre sí misma como profesionista que algún día se iría lejos no se concretó, ella siempre se pensó en términos de los negocios y el comercio. Su regreso de Estados Unidos le ayudó a materializarlo.

En ambos lados de la frontera la posición de respeto de cada uno, posibilitaba o imposibilita la búsqueda de estabilidad familiar. Para Esteban regresar a Teotitlán además de re—clasificar su posición de respetabilidad, supone un cuestionamiento a su masculinidad. Esteban no es un jefe de familia que mantenga a su familia, carece de patrimonio, su familia no es respetable, no es reconocido por la comunidad y cualquier merito que realice en lo individual es evaluado en el plano de lo familiar.

Como mencioné anteriormente, el régimen de respeto también afecta a los varones, sobre todo para aquellos que como Esteban carecen de muchos criterios que lo constituyan como sujeto de respeto dentro de la comunidad. Por este motivo Esteban se objetiva a partir del modelo de vida norteamericano, en términos de la ideología de género en Teotitlán, este modelo le permite cumplir como jefe de familia capaz de proveer al mantenimiento de su hogar y que en términos de la comunidad es sujeto de respeto.

Para los que regresan y no pensaron en un negocio, regresar a tejer siempre es una posibilidad. No obstante, muchos que regresan no desean hacerlo porque en comparación a lo que ganaban en Estados Unidos el tapete lo pagan muy mal, ya sea por el gran número de intermediarios que hay en la cadena comercial; porque las familias que acapararon el mercado; porque los tours operadores sólo benefician a unas cuantas

familias o porque el tapete ya no se exporta como “antes”. Como el caso de Esteban quien continuamente se quejaba por lo mal pagado que era el tapete.

Frente a esta situación hay quienes regresan invierten en negocios de servicios como mototaxis, dulcerías, taquerías, florerías, artículos del hogar, carpinterías, construcción, etc. Estos comercios introducen diferentes formas de trabajo en una comunidad que por muchos años se han dedicado a la producción de tapetes. Estas formas de trabajo obligan a redefinir la identidad étnica y cultural que los teotitecos han construido alrededor del tapete como un producto cultural. Aquellos comercios que no están asociados a la producción de los tapetes, ponen en riesgo los sistemas de intercambio recíprocos de las unidades domesticas artesanales (comerciantes o no comerciantes). Además estas formas de trabajo responden a una lógica de acumulación capitalista y por lo tanto, individualista, no comunitaria ni familiar.

Tener un negocio implica no ir a los compromisos y no ayudar a los familiares anfitriones. Lo cual es considerado como un comportamiento “irrespetuoso” y muy mal visto por la comunidad. Hay reclamos, molestias y quejas hacia los familiares que no ayudan durante las fiestas por atender su negocio. “De seguro tú tendrás mucho dinero y no necesitarás de tu familia cuando des un compromiso”.

Aquellos que tienen sus negocios siempre tienen el dilema entre cuidar su negocio o ayudar a la familia cuando saben que tienen un compromiso. Depende la relación de parentesco que se tenga con el anfitrión uno puede disculparse y no acudir (Stephen, 1998) Pero si a la familia (casi siempre a las mujeres) le tocaba ir a ayudar y no fueron por atender su negocio, se habla mal y se dice que ellos son interesados, sólo les importa el dinero y sólo se preocupan por ellos mismos.

Como vimos en la historia de Jade, en el caso de los cristianos esta dinámica funciona de manera distinta. Uno de los principios eclesiásticos de las iglesias protestantes para la celebración de fiestas del ciclo de vida: es la sencillez y la mesura en las celebraciones que se ofrecen. No invierten mucho dinero. Los familiares no tienen que ayudar y se contratan algunos servicios. No hay alcohol y el espacio ritual no está segregado por sexo.

A demás los cristianos tampoco participan con trabajo y no aportan económicamente en las fiestas patronales de Teotitlán porque de acuerdo con los principios de la iglesia ellos no veneran imágenes religiosas. Esta diferenciación sobre su adscripción religiosa genera tensiones entre católicos y cristianos. Al mismo tiempo, también representa para aquellos cristianos como el caso de Jade, la posibilidad de dedicar mayor tiempo a su negocio sin la presión comunitaria y familiar de faltar a un compromiso ritual. No obstante, esto no la exime de ser excluida o señalada por ser cristiana por el resto de la comunidad católica.

## Matrimonio y régimen de respeto

Casarse con alguien que no tenía su posición de clase, irse de trabajadora a Estados Unidos, regresar y vestir, hablar y comportarse diferente, pero sobre todo, divorciarse son considerados como comportamientos “irrespetuosos”. Más allá de ser faltas a la moral, lo que ponen en riesgo es la posición social respetable que la familia de Jade ha logrado acumular.

Esta situación se relaciona con la historia de Carolina. Los conflictos entre los matrimonios se arreglan de manera colectiva y la figura de mayor respeto [persona de edad con mucha experiencia] tiene la autoridad moral de mediar y/o resolver el conflicto cuando surgen los problemas en un matrimonio. Lo primero que se le cuestiona a la joven es sobre su educación familiar, o en el peor de los casos se le reclama directamente a la familia por no educar “bien” a su hija.

Los conflictos maritales no cuestionan el comportamiento individual, sino que ponen en cuestión la posición de respeto de toda la familia; por este motivo es tan importante resolverlos de manera discreta. En caso de no resolverlos, si el matrimonio se divorcia o se separa, como el caso de Jade y de Carolina (y de muchas mujeres más que conocí) pierden su posición de respeto y sobre todo, afectan a su familia. Una mujer que se divorcia o separa se refirieren a sí mismas como “yo fracasé o después de mi fracaso”; y algunos varones les llaman “fracasadas”. Una mujer fracasada representa un riesgo para la respetabilidad y honor de la familia.

Reparar el daño que un divorcio o separación implica para la mujer y su familia es muy difícil. Sobre todo, si la familia era muy respetable. Como Jade nos explica la posición de clase social contrarresta la pérdida de respeto por los comportamientos “irrespetuosos” pueden llegar a tener las personas. Cuando la posición de clase no es suficiente la presión social a través del chisme puede llegar a ser tan fuerte, y peligrosa para la honorabilidad y el respeto de una familia que los padres motivan a que sus hijas salgan de Teotitlán para que la gente olvide la situación y no circule el chisme. Como los casos de Florencia quien la mando su padre a Tijuana después de su separación o el de una joven de 25 años quien decide irse “voluntariamente” de Teotitlán.

En todos los casos que conocí de primera mano, varias mujeres y un hombre que habían sido protagonistas de algún chisme por tener comportamientos “irrespetuosos” para la comunidad y que no se les cuestionaba si era cierto o no. La constante entre ellos era el

malestar que les generaba éste chisme. Dejaban de comer por varios días, evitaban salir a la calle, se escondían, no se creían capaces de soportarlo e incluso sentían pocos ánimos de seguir viviendo, como lo mostró el caso de Jade y su divorcio.

### **El “amor” por la vida como lugar de contienda.**

Jade sale de la localidad, pero nunca sale de la comunidad y de sus estructuras comunitarias que la componen. Salir, conocer y ver otras formas de vida, develaron otras formas de pensar, de hacer, de sentir y de ser mujer.

La bifocalidad sobre los significados del ser mujer en Estados Unidos y ser mujer en Teotitlán cuestionaron su manera de representarse y definirse sólo bajo una ideología de género local. Conocer otras formas de ser mujer le permite cuestionar algunas relaciones de poder que legitimaban su posición de subordinación por ser mujer, trabajadora y migrante.

A través de sus cuestionamientos Jade reconoce conscientemente aquellas prácticas que la subordinaban y desde la resistencia logra transformar el orden de ciertas relaciones de poder entre ella y su padre, lo que Chela Sandoval (1995), llamaría *conciencia opositora*.

*Cuando regresas y te das cuenta de que ya puedes tomar decisiones, porque antes sentía como de que los necesitaba, sentía que no iba a poder vivir si no estaban ellos. Entonces ahora que ya sabía que si podía vivir, decía —yo así viví mucho tiempo y no me pasó nada.*

La palabra y la toma de decisiones son sitios eficaces para resistir. Quedarse sola o estar sola a raíz de su divorcio además de afectar la posición de respeto de ella y de su familia, significó la pérdida de experimentar el “amor, cariño, afecto y atención” que sentía cuando su abuelo vivía. Es a partir del orden sentimental que Jade evalúa su experiencia de (re)torno y lo que el regreso le implicó: quedarse sola.

Como vemos en la historia de Jade, desde que era niña hasta que (re)torna a la comunidad ella reflexiona sobre sí misma desde el afecto, la atención, el cariño: “el amor”. Jade define su experiencia de (re)torno a partir del “amor”.

En los regímenes de sentimientos el “respeto” y “el amor” son sentimientos que siempre están en contienda. Por un lado, la ritualización del respeto la subordina por su condición de género, de trabajadora, de transmigrante y de divorciada, pero también la constituye

como sujeto de respeto; y por el otro lado, la ritualización del respeto, no corresponde al sentimiento de “amor” que ella recibió de su abuelo cuando era niña y que desea volver a experimentar.

A diferencia del caso que Besserer (2000) analiza sobre el régimen de sentimientos entre las mujeres migrantes mixtecas y la contienda sentimental que existe entre “el respeto” ritualizado que subordina a las mujeres a casarse por arreglos familiares y la idea de “amor romántico” que ellas desean experimentar para contraer matrimonio.

En el matrimonio de Jade y Esteban existe contienda sentimental sobre el “amor”. El “amor” ritualizado de la vida conyugal, que implica intimar y ser objeto de deseo, no corresponde al “amor” que ella experimentó y que busca re-experimentar: el “amor” por y hacia su vida. El amor no es sólo un ideal que Jade desea alcanzar. El amor es un espacio de resistencia, de subvertir el régimen de respeto que la subordina. El “amor” es un lugar de contienda donde surge su lucha por recuperarse como sujeto, por recuperar su respetabilidad.

La contienda de Jade entre “respeto” y “amor” es diferente. El “amor” que Jade experimenta y que busca experimentar es aquel “amor” que recibió de su abuelo cuando era niña. No es la idea del “amor romántico”, es el “amor” que los padres deberían sentir por sus hijos; el “cariño”, “atención” y “afecto” que los niños necesitan para crecer, el “amor” filial.

Es el “cuidado” y “atención” hacia la vida de otra persona, que necesita ser cuidado y amado. Jade se concibe como persona con posibilidades de ser sujeto amado desde su condición de vida. Como ser humano capaz de recibir “amor” (aun y a pesar) de sus comportamientos “irrespetuosos” e (in)apropiados y de todas aquellas categorías que la han despojado, incluso hasta de su vida. Ser mujer, ser cristiana, ser estudiante, casarse con un pobre, ser transmigrante, ser trabajadora (asalariada), ser zapoteca y ser divorciada son condicionantes que paulatinamente la despojaron en un régimen de respeto. La superposición de la subordinaron, la dominación y la objetivación actuaron en su perjuicio y la redujeron hasta el despojo de su vida.

En la contienda sentimental, desde el “amor” Jade imagina otra forma de pensar las relaciones de pareja y de género en su comunidad. Incorpora la idea del “amor romántico” pero comunitario, no individualista, ni tampoco basado en el respeto ritualizado. En palabras de Foucault el cambio social está en la microfísica del poder, en las pequeñas prácticas de la vida cotidiana de Jade.

## CONCLUSIONES

Como hemos visto a lo largo de este trabajo Teotitlán del Valle es una comunidad transnacional que atraviesa transformaciones en el contexto global actual.

Teotitlán del Valle es una localidad que logró transnacionalizarse debido al entramado de circuitos migratorios transnacionales, que se estructuraron por la comercialización de los tapetes y el programa Bracero (1942-1964). Ambos antecedentes históricos son indispensables para entender la dispersión geográfica de teotitecos más allá de las fronteras nacionales. El circuito Teotitlán del Valle—California estableció vínculos y redes por las que han circulado tapetes, personas, bienes, fiestas, afectos, imágenes religiosas, etc. Una característica de este circuito migratorio es la circulación diferenciada por género, edad y clase de los transmigrantes.

Esta diferenciación en los desplazamientos implicó desigualdades sociales y económicas al interior de la localidad. Por un lado, hubo familias que gracias al apoyo de sus redes sociales y familiares lograron establecerse en el país vecino, y por otro lado, otras familias enfrentaron mayores dificultades a la hora emigrar. Esto no significó que los transmigrantes detuvieran sus desplazamientos como migrantes indocumentados, por el contrario, ellos comenzaron a trasladarse por cortas temporadas sujetos a la actividad agrícola en Estados Unidos o a la demanda de fuerza de trabajo en el sector de los servicios.

La proximidad con la ciudad de Oaxaca y la suma de capitales que los teotitecos lograron acumular gracias a la experiencia de la compra—venta de tapetes, la llegada de turistas extranjeros a Teotitlán, y las tiendas de artesanías en la ciudad fronteriza de Tijuana coadyuvó para la inserción laboral de teotitecos en el sector de los servicios en Estados Unidos.

Los desplazamientos hoy día no son los mismos que en aquellos años de gran auge para la exportación de los tapetes (1960—1990). A finales de los ochentas, a la luz de la globalización Lynn Stephen (1998) encontró que la mercantilización de los tapetes bajo una lógica de acumulación capitalista comenzaba a modificar las relaciones de producción y reproducción al interior de las unidades domésticas, estratificando social y económicamente una sociedad (de por sí, jerarquizada).

La exportación de los tapetes, la mediación del mercado en las relaciones de producción al interior de las unidades y la dispersión geográfica de la comunidad, trajo como consecuencia una distribución desigual sobre la comercialización de la producción textil

entre las familias. Lo que Stephen vislumbró como diferencias de clase, género y etnia sobre las relaciones sociales de producción familiar. Años más tarde estas diferencias acentuarían las desigualdades sociales en la comunidad reproduciendo relaciones de poder entre las familias y sus miembros. Lo que no conocíamos era la operación de estas formas de poder desde el punto de vista de las mujeres teotitecas, y sobre todo, de las mujeres transmigrantes.

Este trabajo hizo un intento por explicar desde la experiencia de mujeres cómo se configuran las relaciones de poder entre los sexos al interior de la comunidad transnacional cuando mujeres transmigrantes (re)tornan a Teotitlán del Valle, Oaxaca.

El (re)torno no sólo es el regreso al lugar de origen, es la resignificación de los lugares. El (re)torno a la comunidad dependerá de cómo lo signifique el transmigrante que regresa. Los significados están diferenciados por género, generación, clase y etnia, pero también por las relaciones de poder que derivan de estas diferenciaciones. El caso de Carolina nos enseñó como en una misma trayectoria dos formas de (re)torno suponen prácticas sociales de (re)torno muy diferentes. El chisme durante su visita de (re)torno y la división sexual del trabajo en su (re)torno definitivo implican distintos significados de regresar a un mismo lugar. Además la división sexual de trabajo al interior de la unidad doméstica en temporada de fiestas y en el vivir cotidiano configura las decisiones sobre quienes regresan y quienes permanecen; y también es el motivo de los conflictos conyugales entre un joven matrimonio transmigrante.

El grado de sociabilidad cambia, la bifocalidad se agudiza, las relaciones de poder se reconfiguran, los espacios de acción e interacción comunitaria varían. El (re)torno a la localidad de origen no dependerá del motivo del (re)torno, es decir, si es temporal, forzado, por deportación, etc, sino que además el (re)torno dependerá de los significados, cambios y permanencias que adquiera relacionamente en contextos específicos para los transmigrantes que regresan.

En sentido estricto, en ambos momentos el (re)torno de Carolina fue voluntario, sin embargo, lo que determinó el significado fue la relación con su contexto, lo cual no necesariamente implicó su permanencia. Carolina se enfrenta a diferentes significados del ser mujer en dos localidades distintas. Ambos significados están llenos de negociaciones en sus discursos y prácticas cotidianas.

El tipo de intervención que el padre de Carolina tuvo durante el conflicto conyugal de su hija, muestra que actualmente dentro de las unidades domésticas las formas de subordinación hacia las mujeres en Teotitlán se han flexibilizado, existe contienda por parte de las mujeres que cuestionan las formas “tradicionales” del ser mujer o esposa en la localidad y con apoyo de sus familiares rechazan continuar con estas formas.

No debemos pasar por alto que hace algunos años el apoyo por parte de los padres para las mujeres que se separaban era imposible, comprometía entre otras cosas el honor y respeto de la familia. Hoy día la situación entre algunas familias es distinta, como en el caso de Carolina, algunas mujeres han logrado movilizar y accionar sus redes en caso de ser necesario.

Esto implica cambios en las relaciones de género al interior de la comunidad. En momentos de conflicto la capacidad de acción y movilización que las mujeres tienen las hacen sujetos de cambio. Esto no implica que sean cambios sin tensiones que no les signifiquen altos costos sociales o incluso cambios que no logren trascender ciertas estructuras de poder.

Teotitlán del Valle, Oaxaca sigue siendo el centro político de la comunidad, sin embargo, otro centro de la vida ritual lo comparte con Santa Ana, California. Lo cual vincula y produce sincronía en la vida de los teotitecos.

Empero, la localidad de Teotitlán sigue siendo considerada como el terruño, el legendario lugar, la tierra sagrada durante la fiesta patronal en el mes de julio. Regresar en esta fecha tiene un valor simbólico para quienes viven fuera de la localidad. Además la participación directa en las celebraciones y compromisos comunitarios garantiza la ciudadanía como miembro respetable para la comunidad transnacional.

A pesar de que las mujeres lleven la responsabilidad de la vida ritual esto no les garantiza la participación activa en los espacios públicos de la comunidad. Durante la temporada de fiestas el uso de tecnologías como la radio o el internet reduce la distancia geográfica entre los teotitecos y genera relaciones indirectas e inciertas.

Esta incertidumbre se reduce gracias a la promesa que algunos danzantes hacen. El acto de cumplir la promesa permite a la comunidad y a sus miembros vivir con anticipación frente al futuro. La representación de la Danza de la Pluma en Santa Ana, California y Teotitlán del Valle, ejemplifica la importancia de la vida ritual para los teotitecos a pesar de su localización geográfica, pero sobre todo, implica la sincronización de la vida de los teotitecos durante los meses más nostálgicos del año gracias a la circulación de los símbolos y prácticas religiosas por los circuitos migratorios emocionales y simbólicos.

Además de las prácticas sociales de (re)torno las representaciones sobre mujeres y varones transmigrantes que (re)tornan a Teotitlán del Valle, Oaxaca fue una herramienta poderosa para entender desde la perspectiva de quienes no migran el complejo sistema de significados sobre un sujeto en particular, los transmigrantes. Este sistema de clasificación heteronormativo ayudo a identificar con qué sistema de significados contienen aquellos que regresan la localidad. *Cuerpo, cultura, sociabilidad, trabajo y patrimonio* son dominios que constituyen *la moral transnacional* en Teotitlán del Valle, Oaxaca y que además constituyen a los sujetos morales respetables al interior de la comunidad transnacional.

Respecto a esta técnica surgen muchas interrogantes para esta y futuras investigaciones. ¿Cuál es el sistema de representaciones sobre transmigrantes que (re)tornan a Teotitlán del Valle desde el punto de vista masculino? ¿De qué manera este sistema de representaciones atraviesa la experiencia vivida de transmigrantes varones que regresan? ¿De qué forma este sistema de representaciones se ajusta a la vida de los transmigrantes en Estados Unidos?

Como vimos en el capítulo cuatro con la historia de Jade, desde su experiencia nos mostró parcialmente algunas de las dificultades que los varones transmigrantes enfrentan cuando regresan a Teotitlán. Esteban enfrenta falta de *trabajo y patrimonio* cuando regresa a Teotitlán, por lo tanto, carece de una posición de respeto en la localidad. La moral también regula el comportamiento de los varones y los subjetiva como sujetos morales respetables dentro de la comunidad. En el contexto transnacional los varones también enfrentan las contradicciones del vivir transnacional como proveedores económicos de las unidades domésticas. Por lo tanto, para complementar este trabajo es indispensable conocer la experiencia de varones que regresan, de acuerdo a los dominios de la moral transnacional.

Por último, la historia de vida de Jade nos enseña desde su experiencia muchas de las transformaciones que las comunidades zapotecas enfrentan hoy día. Bajo el contexto transnacional las unidades domésticas artesanales se transnacionalizaron; los patrones de residencia se modificaron; los circuitos de circulación económica y comercial mediados por los mercados globales complejizaron las relaciones de producción y las relaciones de género entre los miembros de la unidad.

Los mecanismos de regulación social en la gubernamentalidad transnacional: el régimen de respeto y la *moral transnacional* generan diferenciaciones por género, edad, clase y etnia. Como consecuencia de estos cambios las relaciones de poder entre las familias se acentuaron, reproduciendo las desigualdades sociales y de género. El régimen de respeto se articuló con los cambios económicos, sociales y políticos que las instituciones comunitarias locales atravesaban, lo cual generó un ambiente de competitividad entre las familias por el prestigio y el respeto. Las familias y sus miembros empezaron a subjetivarse y objetivarse a partir de los dominios que conforman la moral.

Para las mujeres, como el caso de Jade, su mamá Isabel y su abuela Liliana, la búsqueda por la posición de respetabilidad en lo individual fue un proyecto difícil de concretar en su totalidad, ya que el respeto al ser relacional se transfiere por agentes masculinos y se evalúa en términos familiares y sólo en los espacios rituales las mujeres tienen una posición de respeto para sus familias.

Hoy día los espacios de participación son más abiertos para las mujeres, sin embargo, los lugares de acción y de reconocimiento social para las mujeres aún están segmentados por sexo y ritualizados. Por este motivo para aquellas mujeres que no son comerciantes o empresarias y que sólo se dedican a la artesanía o tienen pequeños comercios, la búsqueda por una posición social de respeto para ellas y sus familias es mayor. La carga de trabajo durante las fiestas y compromisos ha incrementado año con año y a pesar de las quejas que muchas de ellas tienen por el trabajo que implica cumplir con los compromisos. Lo hacen porque su posición de respeto está de por medio, aquello que las subordina, también las constituye.

Dentro del régimen de respeto, los dominios de *la moral transnacional* producen distintas formas de poder: desposesión, subordinación y objetivación que despojaron la vida de Jade y al mismo tiempo la subjetivaba como sujeto moral de respeto.

Desde su experiencia y a nivel subjetivo Jade nos enseña que dentro de éste régimen hay resistencia, contienda y búsqueda por subvertir las formas de poder que la despojaron de su vida. Desde el “amor” y “el reconocimiento por la vida” ella busca constituirse y recuperarse como sujeto de respeto. Un respeto que la incluya desde la diferencia y no que la incluya desde la excepción.

Jade imagina relaciones de género basadas en el respeto comunitario e igualitario. Relaciones entre varones y mujeres que permitan la equivocación y los errores, que reconozcan el trabajo de las mujeres desde su condición de vida, y no desde su condición

de género. Jade nos enseña la necesidad de considerar la dimensión afectiva y subjetiva que permea la vida de las personas, sobre todo en comunidades indígenas, que históricamente han sido despojadas de todo aquello que conforma su vida.

La historia de vida que presente es un caso paradigmático de (re)torno que describe parcialmente cómo se configuran las relaciones de poder dentro de una comunidad transnacional en tiempos de la globalización neoliberal actual. Estas relaciones de poder son el resultado de la mercantilización de la cultura. Retomando a Williams si por cultura se entiende toda forma de vida, actualmente en comunidades como Teotitlán del valle donde se mercantiliza la cultura de cierta forma también se mercantiliza la vida de las personas en tanto sujetos que producen formas de vida. Las desigualdades sociales se han acentuado. Las vidas de las mujeres están despojadas, pero también lo están las vidas de las comunidades zapotecas y artesanas en momentos de globalización neoliberal actual.

El caso de Jade, como el de las demás historias no pretende ser una generalidad de la compleja realidad que atraviesan las comunidades transnacionales como Teotitlán del Valle. Esta comunidad, como muchas otras de la región están atravesando procesos de transformación en sus estructuras comunitarias debido a la migración transnacional, que impacta positiva o negativamente la vida de las personas.

Aquellos transmigrantes que continuamente se desplazan por el espacio social transnacional están sujetos a constantes cambios. El (re)torno de mujeres transmigrantes es una pequeña ventana para observar que aquellos conceptos como comunidad, territorio, retorno, son contextuales y dependen del momento histórico. En el contexto de la globalización neoliberal donde las vidas de las personas están mediadas por el mercado, estos conceptos son aún más complejos.

La vida de las mujeres que (re)tornan a Teotitlán del Valle transcurre en ambos lados de la frontera, que si bien, pueden pensar en permanecer en una localidad de manera definitiva, determinar las variables para su establecimiento es incierto, depende de los significados, de las relaciones y de los contextos de retorno.

Físicamente se puede regresar, pero imaginariamente uno puede nunca regresar. Jade nunca salió de Teotitlán y Carolina nunca regresó a Teotitlán. Lo cierto es que entre el desplazamiento de una localidad y otra, ambas travesaron cambios y transformaciones que implicaron un reajuste y cambio sobre su identidad de género. En realidad ninguna salió de la comunidad, porque la comunidad se extendió más allá de las fronteras nacionales, cambiaron de localización geográfica y también cambiaron al desplazarse de

un lugar a otro, sin embargo, ninguna de ellas regresó siendo la misma, porque ellas no eran las mismas que partieron, ni tampoco lo eran las circunstancias, ni los contextos.

También es cierto que estos cambios no son suficientes cuando la comunidad a través de sus formas de poder como el régimen de respeto sigue subordinando a las mujeres. Considero necesario reflexionar sobre otras formas de relaciones entre géneros, que logren definirse más allá de un régimen de respeto o que la posición de respeto para las mujeres no sólo se garantice a partir de lo económico o del espacio ritual. Proponer nuevos espacios de acción y de participación para las mujeres podría generar un cambio comunitario.

## **Los jóvenes un posible tema para futuras investigaciones.**

Este último apartado considero es un tema sobre el cual hay que profundizar para futuras investigaciones: los jóvenes en Teotitlán del Valle.

El régimen de respeto abrió una veta de reflexión sobre tema de los jóvenes en Teotitlán del Valle.

Hoy día la población de jóvenes en Teotitlán del Valle se ha incrementado significativamente. Entre los jóvenes solteros, principalmente, es una constante el uso de otras tecnologías, diferentes prácticas de sociabilidad, gustos musicales diversos, formas de vestir, etc. Muchas de estas nuevas prácticas en ocasiones son consideradas como “irrespetuosas” o (in)apropiadas, o bien, que atentan contra la “tradicción”. Lo cual genera contradicciones entre el ser y pertenecer en los jóvenes teotitecos, además produce tensiones generacionales entre jóvenes y adultos o personas mayores (de gran respeto) dentro de la localidad.

En el régimen de respeto la generación es un criterio sobre el cual una persona es sujeto de respeto, a mayor edad, mayor será su posición de respetabilidad para la comunidad. Por lo tanto, ciertas prácticas o formas de ser los excluye de participar en las estructuras formales de la comunidad. Los espacios de acción también están segmentados por edad y estatus civil, así que la voz o participación de los jóvenes solteros no logra trascender en los procesos locales de participación política.

En varias ocasiones platicando con jóvenes mujeres y varones solteros que participaban en actividades culturales comunitarias me comentaban que a veces aunque participaran en las asambleas o en los comités a los que pertenecían su opinión no era tomada en cuenta por ser jóvenes. La opinión de los adultos tiene más peso.

Frente a esta situación muchos jóvenes se desanimaban de seguir participando en estas actividades y decidían retirarse. Algunos jóvenes hicieron pequeños colectivos con poca trascendencia por falta de apoyo de las autoridades municipales. La baja participación se debe a la falta de actividades recreativas o culturales en la que los jóvenes puedan participar, pero también por la carencia de respeto que su joven voz tiene frente a los adultos y/o autoridades. Me parece que la población joven puede aportar de muchas maneras para la continuidad de las comunidades, por lo tanto, es necesario profundizar sobre la participación política de los jóvenes en comunidades como Teotitlán del Valle donde el régimen de respeto estructura parte de la vida comunitaria.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agamben, G. (1998). *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Valencia: Pre-textos.
- Alfaro, Y., & Lorena, I. (2010). Migración y perspectivas del retorno. Estado de la cuestión . *La Paz*, 1—32.
- Alonso, G. (2014). La frontera—gulag y las deportaciones de los mexicanos . *Desacatos* 46, 14—31.
- Alvarado, A. (2008). Migración y Pobreza en Oaxaca. *El Cotidiano* 148, 85-94.
- Arias, P., & Durand, J. (2011). Visiones y versiones pioneras de la migración mexicana. Manuel Gamio, Robert Redfield y Paul S.Taylor. *Historia Mexicana* 61, 589—641.
- Ariza, M. (2000). Género y migración femenina: dimensiones analíticas y desafíos metodológicos. En D. Barrera, & C. Oehmichen , *Migración y relaciones de género en México* (págs. 33—62). México, D.F: GIMTRAP—Universidad Nacional Autónoma de México.
- Balibar, É. (2005). Fronteras del mundo, fronteras de la política. *Alteridades* 15, 87—96.
- Besserer, F. (1999). Estudios transnacionales y ciudadanía transnacional. En G. (. Mummert, *Fronteras Fragmentadas* (págs. 215—238). México, Michoacán: COLMICH—CIDEM.
- Besserer, F. (2000). Política Cuántica: el uso de la radio por comunidades transnacionales. *Nueva Antropología* 57, 11—22.
- Besserer, F. (2000). Sentimientos (in)apropiados de las mujeres migrantes: Hacia una nueva ciudadanía. En D. Barrera, & C. Oehmichen, *Migración y relaciones de género en México* (págs. 371—388). México, D.F: GIMTRAP Universidad Nacional Autónoma de México.
- Besserer, F. (2013). Micropolíticas de la diferencia en una comunidad transnacional. En A. Grimson, & K. (. Bidaseca, *Hegemonía cultural y políticas de la diferencia* (págs. 263—278). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Castillo, M. A. (01 de diciembre de 2013). *Deportados el regreso a la tierra que ya no se conoce*. Obtenido de La Jornada: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2013/12/01/deportados—el—regreso— a—la—tierra—que—ya—no—se—reconoce—7428.html>
- D'Aubeterre, M. E. (2000). Mujeres y espacio social transnacional: maniobras para renegociar el vínculo conyugal . En D. Barrera, & C. Oehmichen (Edits.), *Migración y relaciones de género en México* (págs. 63—86). México, D.F: GIMTRAP—Universidad Nacional Autónoma de México.

- D'Aubeterre, M. E. (2012). Empezar de nuevo: migración femenina a Estados Unidos. Retornos y reinserción en la Sierra Norte de Puebla, México. *Norteamérica* 7, 149—180.
- De Genova, N., & Peutz, N. (. (2010). *The Deportation Regime. Sovereignty, Space, and the Freedom of Movement*. EUA: Duke University Press.
- Diaz, M. A. (2012). Antropología urbana y lugar, recorridos conceptuales. En A. G. (coord.), *Nuevas topografías de la cultura* (págs. pp. 113—144.). Mexico : UAM—Juan Pablos.
- Diccionario de la Lengua Española*. (marzo de 2015). Obtenido de <http://lema.rae.es/drae/?val=tornar>
- DIGEPO. (2014). *Total de viviendas, indicadores sobre migración a estados unidos, índice y grado de intensidad migratoria, y lugar que ocupa en los contextos estatal y nacional, por municipio, 2010*. Obtenido de Dirección General de Población, Gobierno del estado de Oaxaca: <http://www.digepo.oaxaca.gob.mx/documentos/bases/Indice%20de%20Intensidad%20Migratoria.pdf>
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio de rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos* 35, 103—116.
- Duranti, A. (2000). *Antropología Linguística* (Primera ed.). Madrid: Cambridge University Press.
- Espinosa, V. (1998). *El dilema del retorno. Migración, Género y Pertenencia en un contexto transnacional*. Zamora, Michoacán: COLMICH—Colegio de Jalisco.
- Ferguson, J., & Gupta, A. (2002). Spatializing States: Toward an Ethnography of Neoliberal Governmentality. *American Ethnologist* Vol.29, núm.4, 981-1002.
- Faist, T. (1999). Developing Transnational Social Spaces: The Turkish—German Example. En L. Pries, *Migration and Transnational Social Spaces*. Ashgate Publ.
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 3—20.
- Foucault, M. (1999). Michel Foucault por Sí mismo. *Literatura y Conocimiento*, 1—6.
- Foucault, M. (2003). *Historia de la Sexualidad 2. El uso de los placeres*. México: Siglo XXI.
- Fraser, N. (2003). ¿De la disciplina hacia la flexibilización? Releyendo a Foucault bajo la sombra de la globalización. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. XLVI, 15—33.
- Gil, R. (2006). *Fronteras de Pertenencia. Hacia la construcción del bienestar y el desarrollo comunitario transnacional de Santa María Tindú, Oaxaca*. México, D.F: Juan Pablos Editor— UAM—I.
- Gonzalez, D., & Jiménez, V. (2011). Avatares del poder. Análisis etnohistórico y lingüístico del cargo zapoteco golaba. *Relaciones* 127, 223—244.

- Hall, S. (1994). Estudios Culturales: dos paradigmas. *Causas y azares*(1).
- Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo* . Madrid: Akal .
- Hernández—Díaz, J. (2012). *La Danza de la Pluma en Teotitlán del Valle. Expresión de identidad en una comunidad zapoteca* (Primera ed.). Oaxaca, México: Conaculta, Secretaría de las Culturas y Artes, Gobierno de Oaxaca.
- Hirai , S. (2009). *Economía política de la nostalgia. Un estudio sobre la transformación del paisaje urbano en la migración transnacional entre México y Estados Unidos* . México : UAM—Juan Pablos Editor.
- Hirai, S. (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, 23(45), 95—105.
- Kearney, M. (1995). Lo local y lo global. La antropología de la globalización y del transnacionalismo (trad.). *Annual Review of Anthropology* 24, 547—565.
- Kearney, M. (2006). El poder clasificador y filtrador de las fronteras. En F. Besserer , & M. Kearney, *San Juan Mixtepec. Una comunidad transnacional mixteca ante el poder clasificador y filtrador de las fronteras* . México : UAM— UC— Juan Pablos Editor .
- La Jornada. (21 de noviembre de 2014). *Obama regulariza a 5 millones de inmigrantes, sólo por tres años*. Obtenido de La Jornada: <http://www.jornada.unam.mx/2014/11/21/mundo/025n1mun>
- Levitt, P., & Glick Schiller, N. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración:conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo No.3*, 60—91.
- Mahler , S., & Pessar, P. (2006). Gender Matters: Ethnographers Bring gender from the periphery toward the core of migration studies. *IMR* 40, 28—63.
- Mahmood, S. (2008). Teoría feminista, y el agente social dócil: algunas reflexiones sobre el renacimiento islámico en Egipto. En L. Suárez, & A. R. Hernández, *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes*. (págs. 162—214). España, Madrid: Cátedra.
- Malkin, V. (1999). La reproducción de las relaciones de género en la comunidad de migrantes mexicanos en New Rochelle, Nueva York. En G. Mummert, *Fronteras fragmentadas* (págs. 475—498). Michoacán, México : COLMICH—CIDEM.
- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades* 11, 111—127.
- Mondolfo , R. (2007). *Heráclito. Textos y problemas de su interpretación*. México : Siglo XXI.
- Nava, C. (2005). *Según el chisme, la remesa. Mujeres chinantecas de Cerro San Marín, Valle Nacional, Oaxaca*. Tesis de Licenciatura México D.F: UAM—I.
- Novelo, V. (1976). *Artesanías y capitalismo en México* . México, D.F: SEP—INAH .

- Oehmichen , C., & Barrera, D. (2000). Introducción. En C. Oehmichen, & D. Barrera, *Migración y relaciones de género en México* (págs. 15—30). México: GIMTRAP—UNAM/IIA.
- Oliver , D., & Torres , C. (2012). *Excluidos y ciudadanos. Las dimensiones del poder en una comunidad transnacional mixteca*. . México : UAM—Juan Pablos Editor.
- Pascual de Sans, Á. (1983). Connotaciones Ideologías en el concepto de retorno de migrantes . *Revista de Sociología* , 61—71.
- Ramírez, E. (2008). *Regímenes de sentimientos y violencia en la comunidad transnacional de San Miguel de Cuevas*. Tesis de licenciatura: Universidad Autónoma Metropolitana—Unidad Iztapalapa.
- Rivera , L. (2011). ¿Quiénes son los retornados? Apuntes sobre el migrante retornado en el México contemporáneo. En B. Feldman—Bianco, L. Rivera, C. Stefoni, & M. Vila, *La construcción social del sujeto migrante en América Latina. Prácticas, representaciones y categorías* (págs. 309—338). Quito, Ecuador: FLACSO.
- Rodríguez, M. (2010). *Esclavitud posmoderna: flexibilización, migración y cambio cultural* . México, D.F: CIESAS.
- Rojas , M. L., & Tuñón, E. (2012). Introducción. En M. L. Rojas, & E. (. Tuñón, *Género y Migración. Vol I* (págs. 11—36). Chiapas, México: ECOSUR, COLEF, COLMICH, CIESAS.
- Rouse, R. (1992). Making Sense of Settlement: Class Transformation, Cultural Struggle, and Transnationalism among Mexican Migrants in the United States . *Towards a Transnationalism Perspective on Migration*, 25—52.
- Ruiz, A. (2014). Construyendo Teotitlán. Migrantes, gringos y etnógrafos . *Revista de Antropología Iberoamericana* 9, 53—74.
- Safran , W. (1991). Las diásporas en las sociedades modernas: mitos de la patria y el retorno. En N. (. Golubov, *Diásporas. Reflexiones Teóricas* (págs. 32—49). México : UNAM—CISAN.
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En M. Lamas , *El género: la construcción de la diferencia sexual* (págs. 265—320). México : PUEG.
- Segura , J. F. (1982). El sistema de Cargos en Teotitlán del Valle . En R. B. Zenteno, *Sociedad y política en Oaxaca* (págs. 185—200). México: IIS—UABJO.
- Solís, L. (2014). *Hacia la conformación de comunidades laborales: Migrantes mixtecos en Estados Unidos*. Tesis de doctorado. México: UAM—I.
- Stephen , L. (2007). *Transborder Lives. Indigenous Oaxacans in Mexico, California and Oregon*. London: Duke University Press.
- Stephen, L. (1998). *Mujeres Zapotecas*. Oaxaca, Oaxaca: Instituto Oaxaqueño de las Culturas.

- Taylor, R. (1960). *Teotilán del Valle: A typical mesoamerican community*. Tesis de doctorado: Universidad de Oregon.
- Throop, C. (2012). Moral Sentiments. En D. Fassin , *A Companion to Moral Anthropology* . EUA: John Wiley & Sons, Inc.
- Vertovec, S. (2006). Transnacionalismo migrante y modos de transformación. En A. Portes, & J. De Wind, *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* . México : UAZ—INM—Miguel Ángel Porrúa.
- Viveros, M. (2004). Dominación masculina y perspectivas de cambio: desnaturalizar la jerarquía. . *Maguaré 18*, 332—337.
- Young, I. M. (2005). *On female body experience. Throwing like a girl and other essays*. Nueva York, EUA: Oxford University Press.

# ANEXOS

## **Anexo 1. Plática sobre migración y género**



**Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa.  
Licenciatura en Antropología Social  
Alumna: Mariana Mora Miranda 209348481**

**“Migración de retorno y género: Experiencias de mujeres transmigrantes en la comunidad zapoteca de Teotitlán del Valle, Oaxaca”.**

**Plática informativa con mujeres del programa de Oportunidades en el Centro de Salud de Teotitlán del Valle, Oaxaca.**

### **1. OBJETIVO GENERAL**

La presente plática tiene como objetivo

- Identificar colectivamente los principales cambios que las mujeres identifican cuando los varones y mujeres regresan a la comunidad después de haber vivido en Estados Unidos.
- Distinguir las diferencias de la migración de retorno entre mujeres y varones, así como sus particularidades para poner en marcha acciones de solución ante posibles problemáticas percibidas.

La plática se llevará a cabo durante la reunión mensual del programa Oportunidades en el Laboratorio Clínico, Psicológico y de Nutrición del Centro de Salud de Teotitlán del Valle.

La plática comprende:

- 2.1 Bienvenida y presentación de la ponente.
- 2.2 Actividad introductoria.
- 2.3 Actividad sobre género y migración.
- 2.4 Reflexión grupal y cierre informativo de la ponente.
- 2.5 Cierre de la actividad y agradecimiento.

### **Tiempo total de la actividad**

50 minutos.

## **2. CONTENIDO TEMÁTICO**

### **2.1 Bienvenida y presentación de la ponente.**

**Material:** Letrero de Bienvenida, etiquetas y plumones.

**Procedimiento:**

- 1.-Dar la bienvenida a las participantes.
- 2.- La ponente presentará brevemente los objetivos de su plática y explicará los fines académicos de la misma. Destacará la importancia de la colaboración de las asistentes y hará hincapié que su participación es confidencial y anónima.

**Tiempo:**

10 min

### **2.2 Actividad introductoria. (Para romper el hielo)**

**Material:** Dos cartulinas y plumones.

**Procedimiento:**

- 1.- En un lado del salón se colocará una cartulina con la palabra SI y del otro lado del salón se colocará otra cartulina con la palabra NO.
- 2.- Se les pedirá a las participantes que se pongan de pie. Se les explicará que les haremos 14 preguntas sencillas, para contestar ellas deberán de caminar hacia el lado del salón donde se encuentra la respuesta de su preferencia.

Lista de preguntas:

- 1.-Me gusta limpiar, cocinar, hacer tortilla.
- 2.- Me gustaría ser presidente municipal de Teotitlán del Valle.
- 3.- Me gustaría vivir fuera de Teotitlán.
- 4.-.Me gusta tejer.

- 5.- Me gustaría tener un negocio propio.
- 6.-Me siento triste cuando los varones se van a Estados Unidos.
- 7.-Me gusta que las fiestas se hagan de acuerdo a la costumbre.
- 8.-Las mujeres se ven bien con vestido y mandil.
- 9.-Me gusta que mis paisanos que vienen del norte cuenten sus historias sobre la vida Estados Unidos.
- 10.- Me gusta aportar dinero para mantener a mi familia.
- 11.- Me enoja cuando los varones toman mucho en las fiestas.
- 12.-Me gustaría salir a pasear una vez por semana.

**Tiempo:**

15 min

### **2.3 Actividad sobre género y migración.**

- Discutir acerca cambios que los varones y mujeres de Teotitlán tienen cuando regresan a la comunidad después de haber vivido en EUA. La participación es libre y confidencial, en este ejercicio no existen respuestas buenas o malas. Su opinión es muy importante y valiosa.
- Resaltar la importancia que los cambios no son los mismos para varones y para mujeres. Y que por lo tanto, la forma en cómo se vive el regreso puede variar y deben atenderse desde distintas perspectivas.

**Material:**

Dos hojas tamaño rotafolio con la silueta de dos cuerpos humanos (un varón y una mujer), hojas tamaño oficio con la silueta de dos cuerpos humanos (un varón y una mujer), plumones, crayones, lápices y plumas.

**Procedimiento:**

- 1.- Contabilizar al grupo de mujeres y dividir las en equipos de tres.
- 2.- A cada equipo se le entregará una hoja tamaño oficio con las siluetas dibujadas, plumones, crayones, lápices y plumas.
- 3.- Se les pedirá que en equipo platicuen sobre los cambios y/o problemáticas que ellas encuentran cuando una mujer y un varón regresan de Estados Unidos, y los deberán escribir o dibujar en las siluetas correspondientes a cada sexo.
- 4.- En caso de ser necesario dar ejemplos.
- 5.- Se asesorará a cada equipo.

**Tiempo:**

15 min.

### **2.4 Reflexión grupal y cierre**

**Objetivo**

- Reflexionar grupalmente las respuestas que los equipos escribieron o dibujaron en las hojas. Motivar la participación de las asistentes.
- Explicar que la migración es una situación que muchos varones y mujeres de Teotitlán han vivido. Las consecuencias de haber vivido en el norte y regresado a la comunidad son diversas, y no son las mismas para varones y para mujeres, cada individuo experimenta la partida, la estancia en otro lugar y el regreso de forma distinta. En ocasiones regresar a la comunidad implican cambios al interior de la familia, en las costumbres, en la vestimenta, en la manera de pensar, sentir y de relacionarse. Estos cambios no son malos, pero en ocasiones nos pueden hacer sentir enojados, tristes, inquietos, desesperados o solos porque las cosas ya no son como antes. Es importante reconocerlos para saber si son un problema que necesite solución. Si existe un problema es importante discutirlo con la pareja, con los hijos, con personas de confianza o con algún profesional (médico o psicólogo) para buscar una posible solución.

**Material:**

Círculos de colores, sillas, hojas tamaño rotafolio y plumones.

**Procedimiento:**

- 1.- Debajo de algunas sillas se colocan círculos de colores, aquellas que obtengan un círculo debajo de su silla deberán de compartir su respuesta en voz alta.
- 2.- La ponente guiará las participaciones.
- 3.- Después de las participaciones, la ponente explicará la importancia de la migración y sus consecuencias para la comunidad.

**Tiempo:**

15 min.

## **2.5 Cierre de la plática y agradecimiento**

**Material**

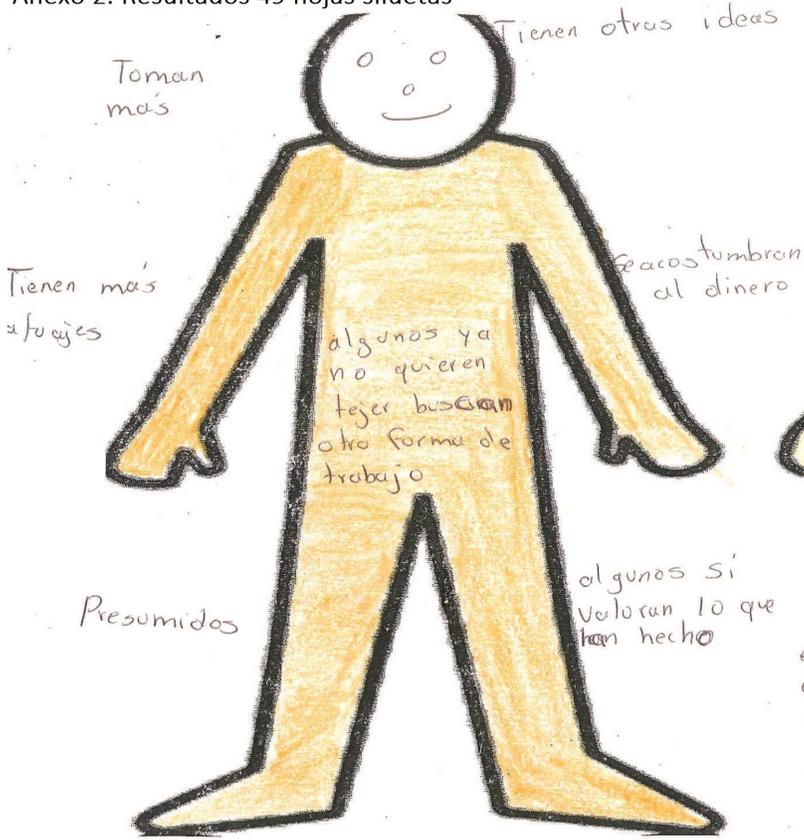
Cuestionarios generales.

**Procedimiento**

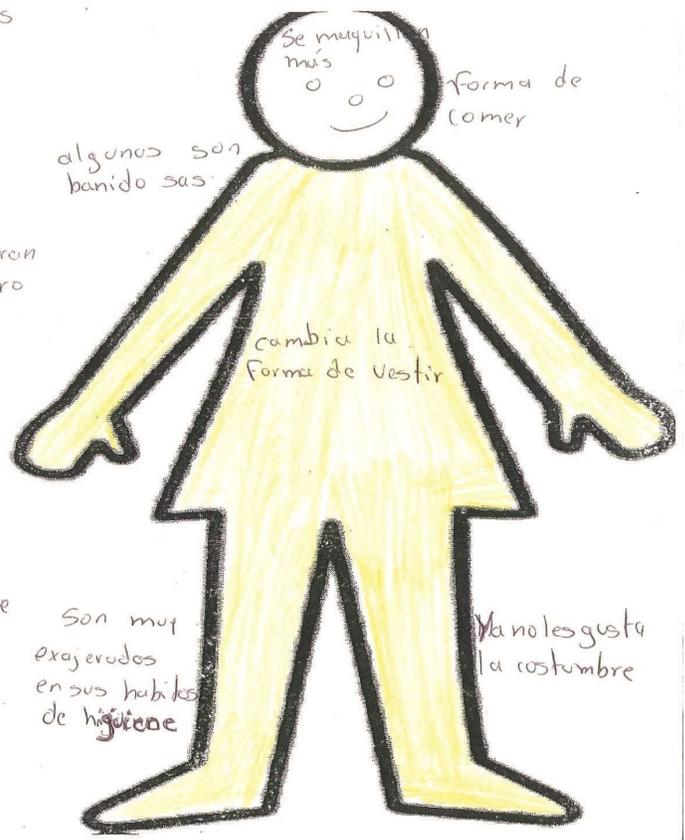
- 1.- Agradecer la participación de las asistentes y reiterar la confidencialidad de la plática.

**Tiempo:** 5 min

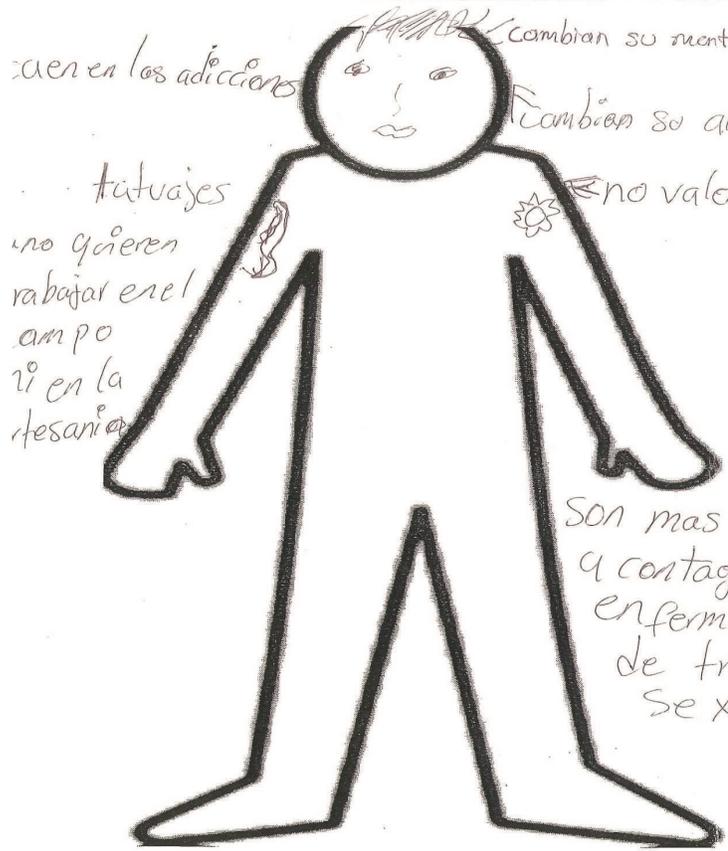
Anexo 2. Resultados 49 hojas siluetas



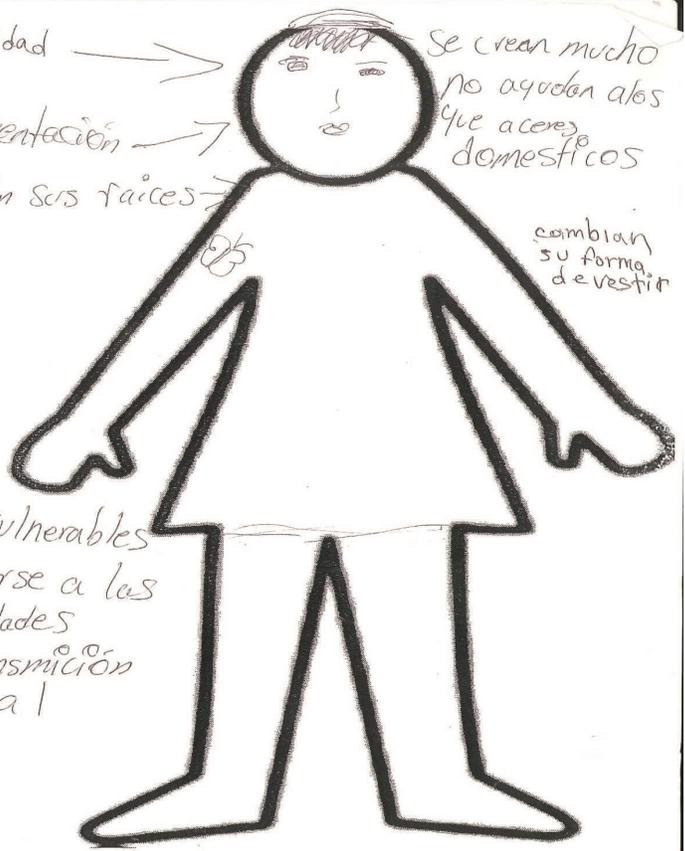
HOMBRE



MUJER

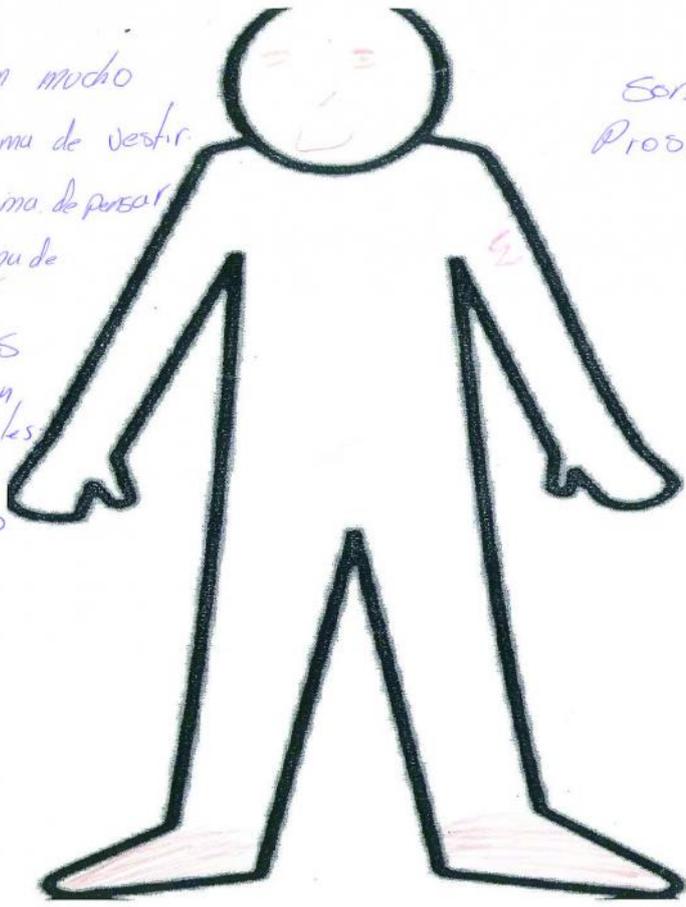


HOMBRE



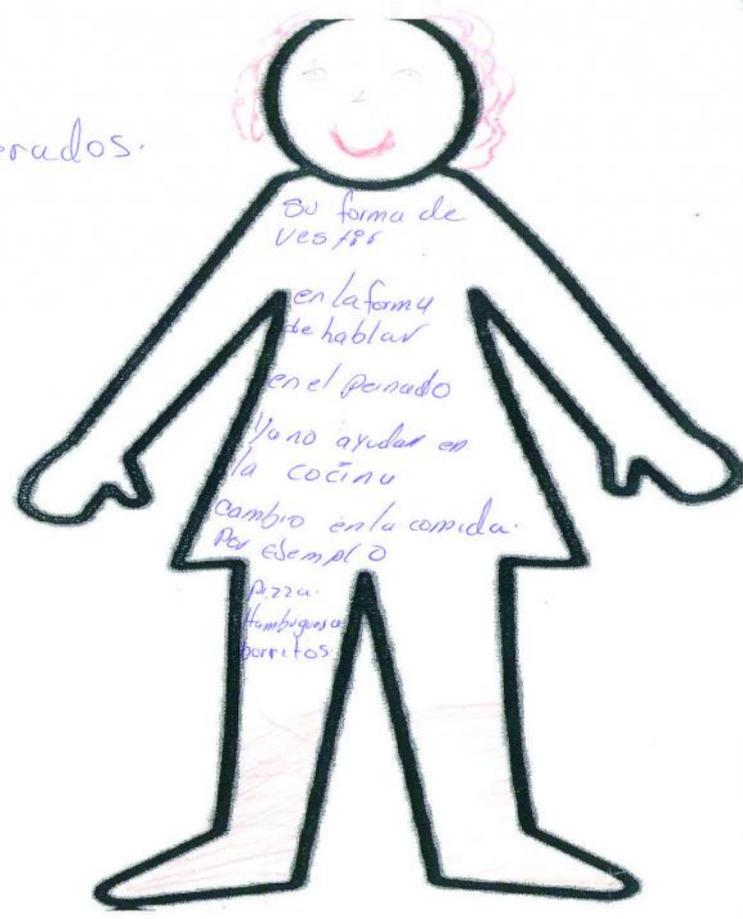
MUJER

toman mucho  
 su forma de vestir  
 su forma de pensar  
 su forma de  
 hablar  
 su forma de  
 actuar  
 su forma de  
 pensar  
 su forma de  
 actuar  
 su forma de  
 pensar  
 su forma de  
 actuar



HOMBRE

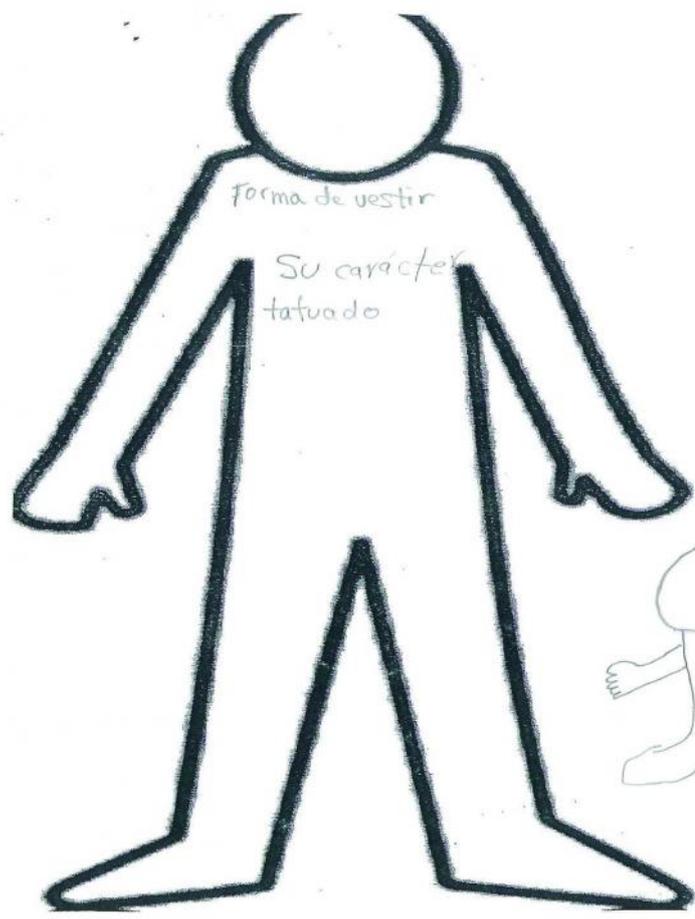
son  
prosperados.



MUJER

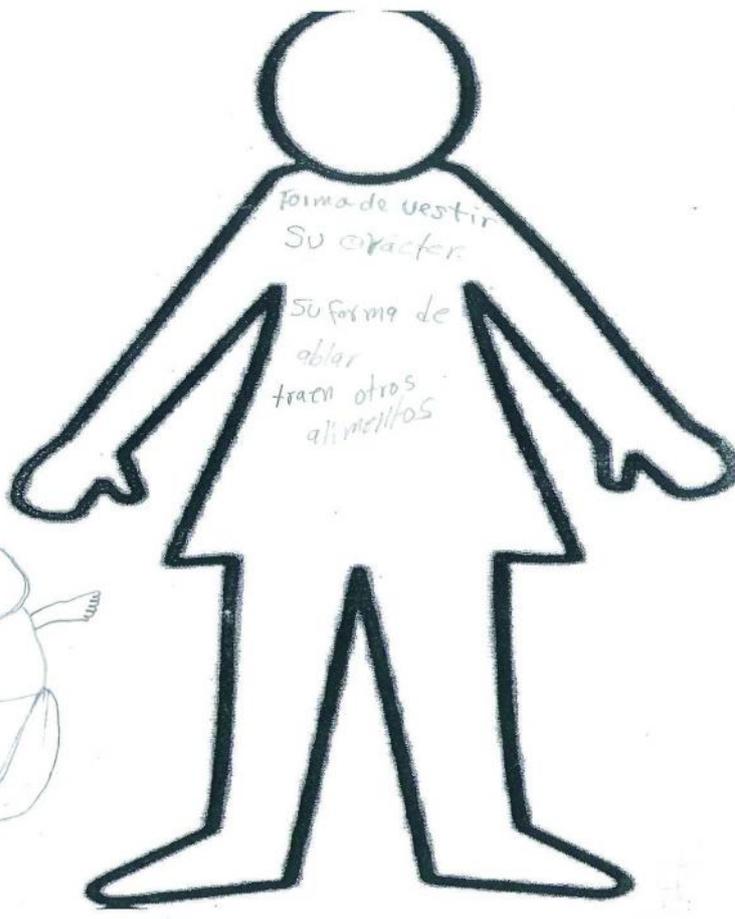
su forma de  
 vestir  
 en la forma  
 de hablar  
 en el peinado  
 no ayuda en  
 la cocina  
 cambio en la comida.  
 Por ejemplo  
 pizza  
 hamburguesas  
 burritos.

3



HOMBRE

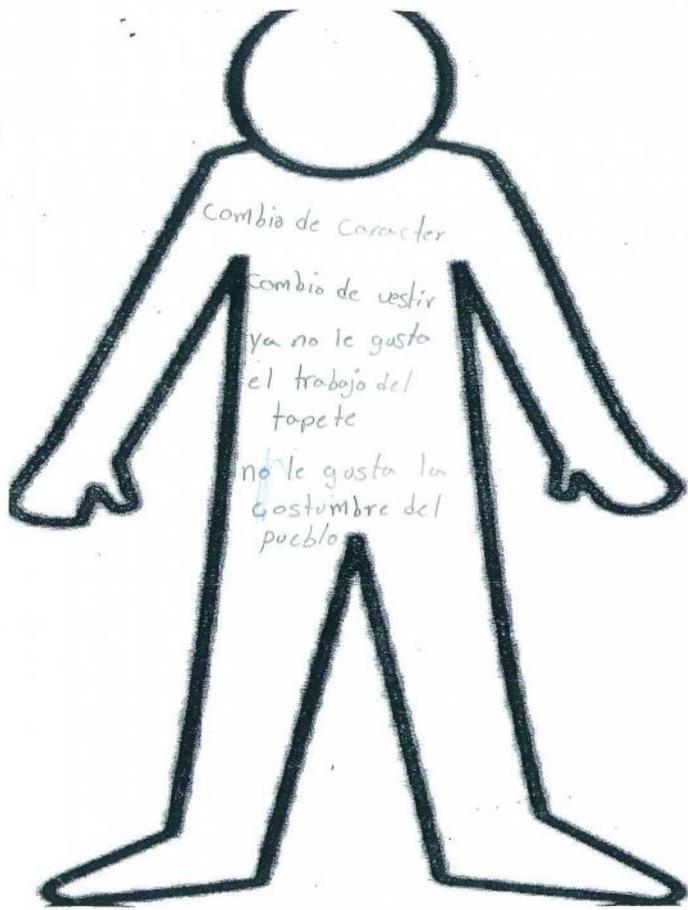
forma de vestir  
 su carácter  
 tatuado



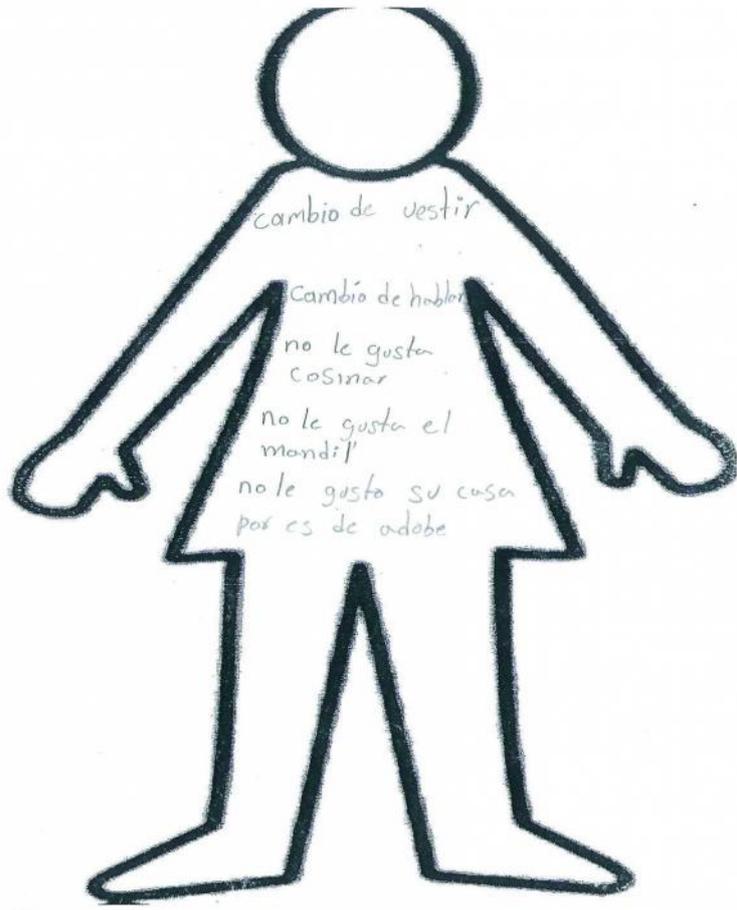
MUJER

forma de vestir  
 su carácter  
 su forma de  
 hablar  
 traen otros  
 almillos

4

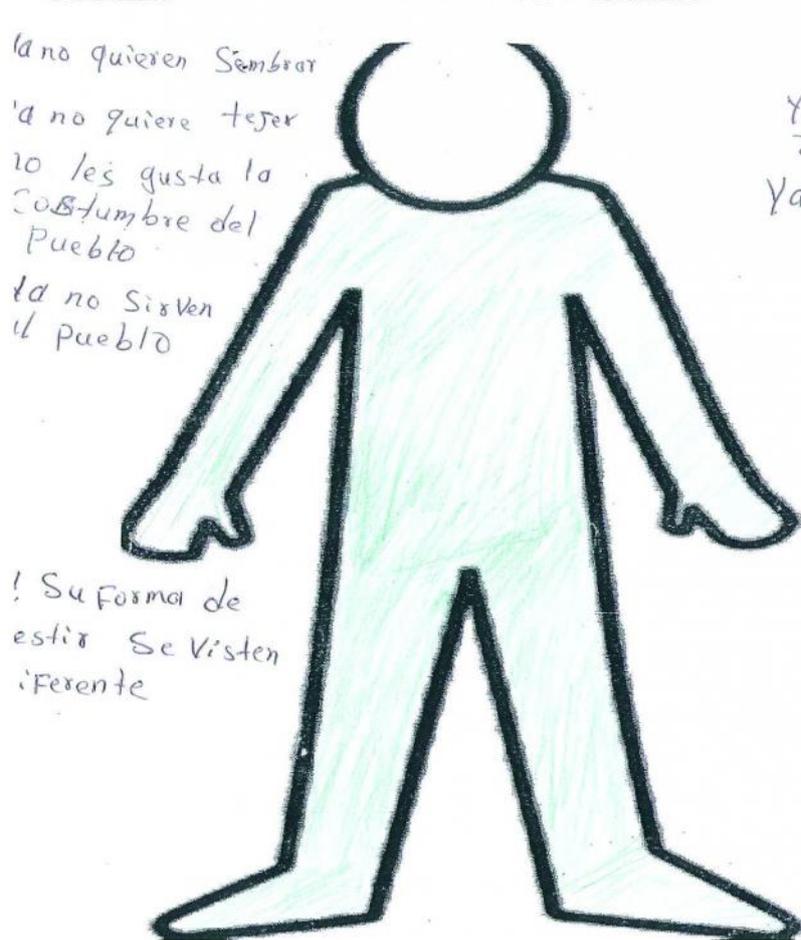


HOMBRE

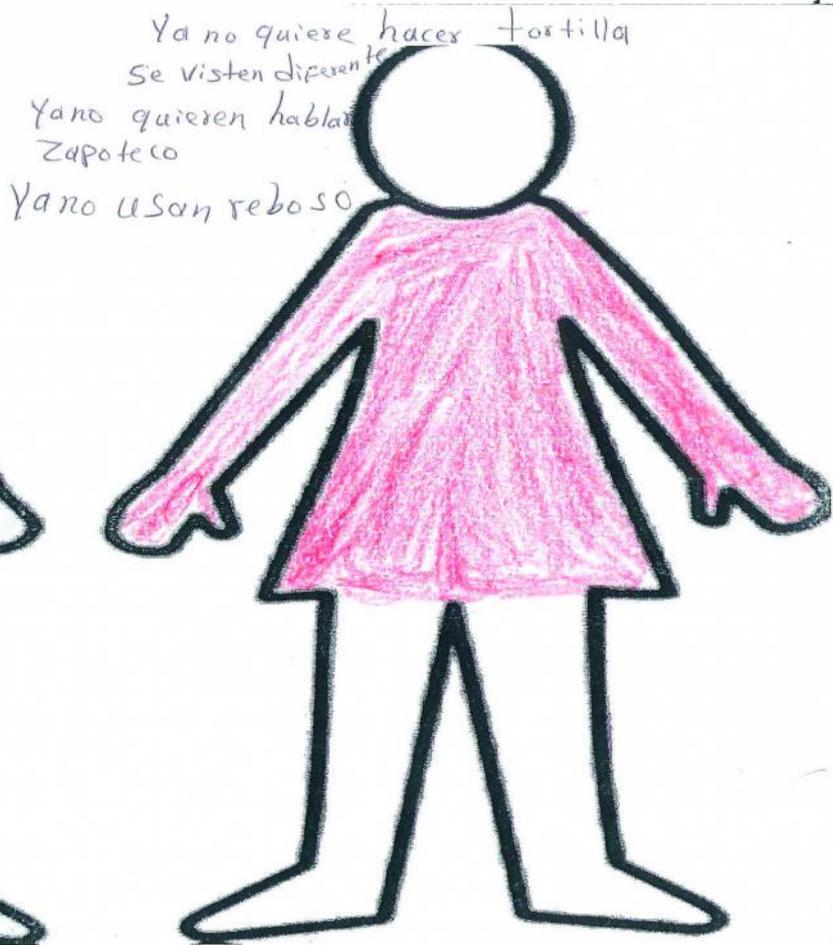


MUJER

5

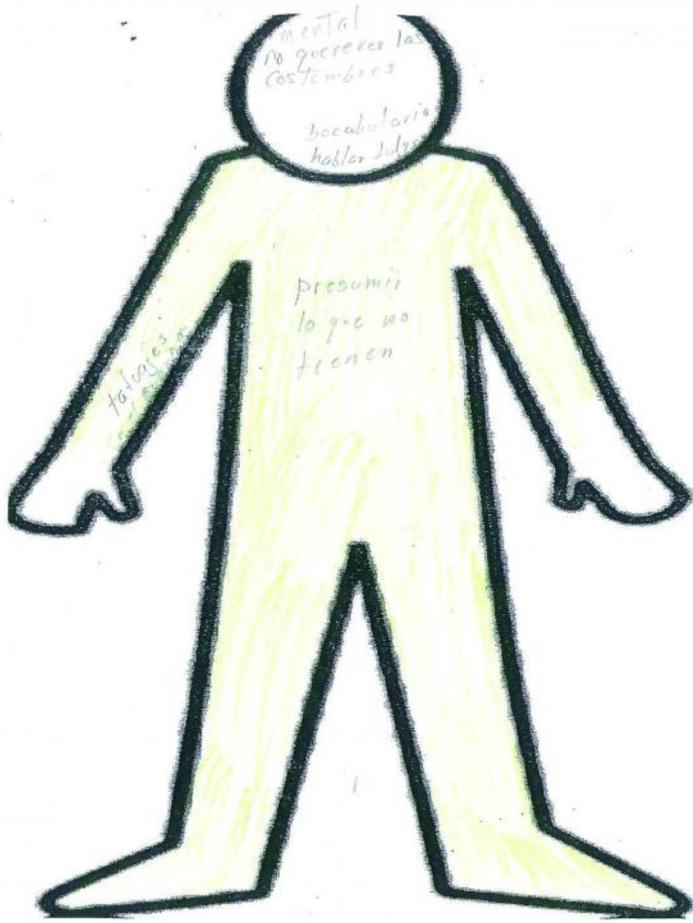


HOMBRE



MUJER

6

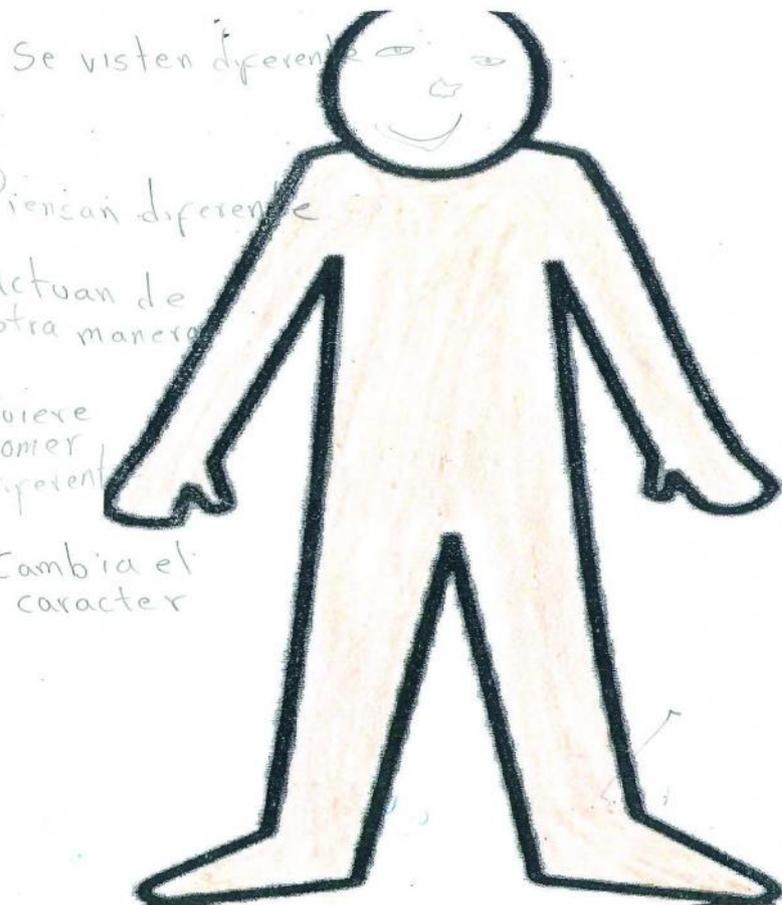


HOMBRE

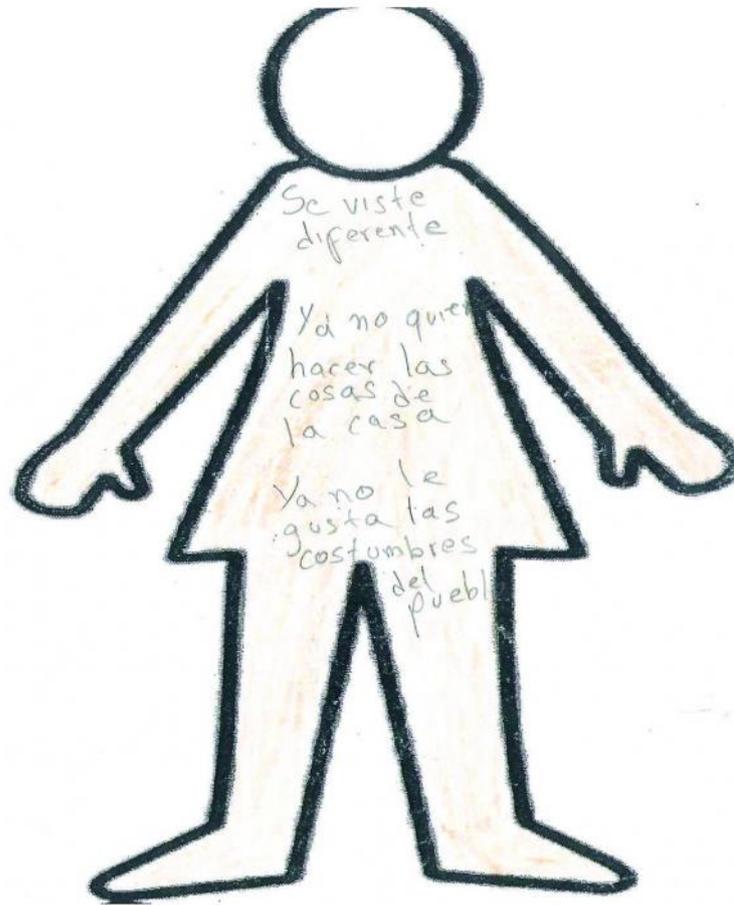


MUJER

7



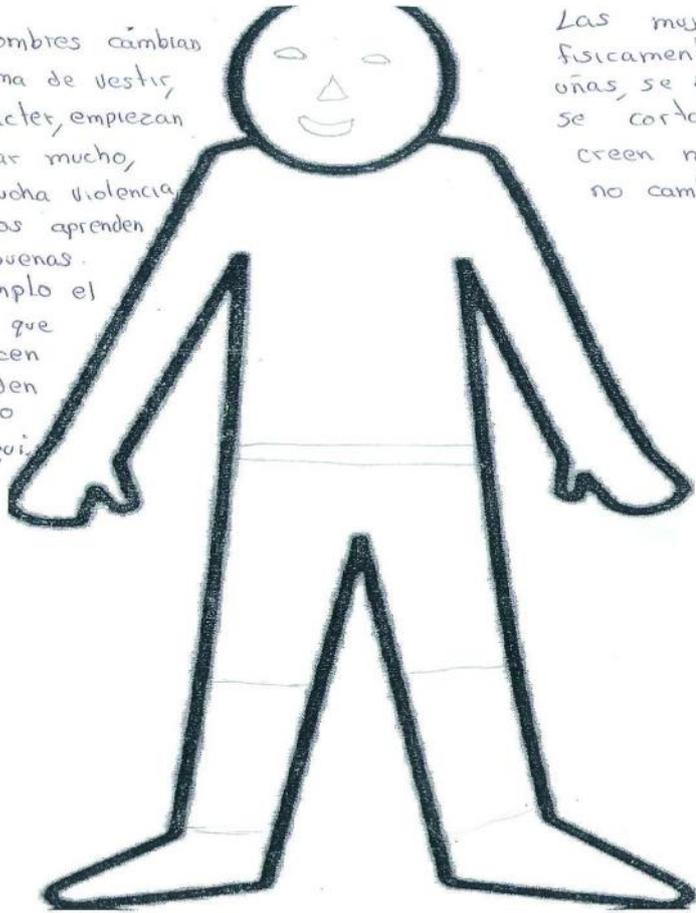
HOMBRE



MUJER

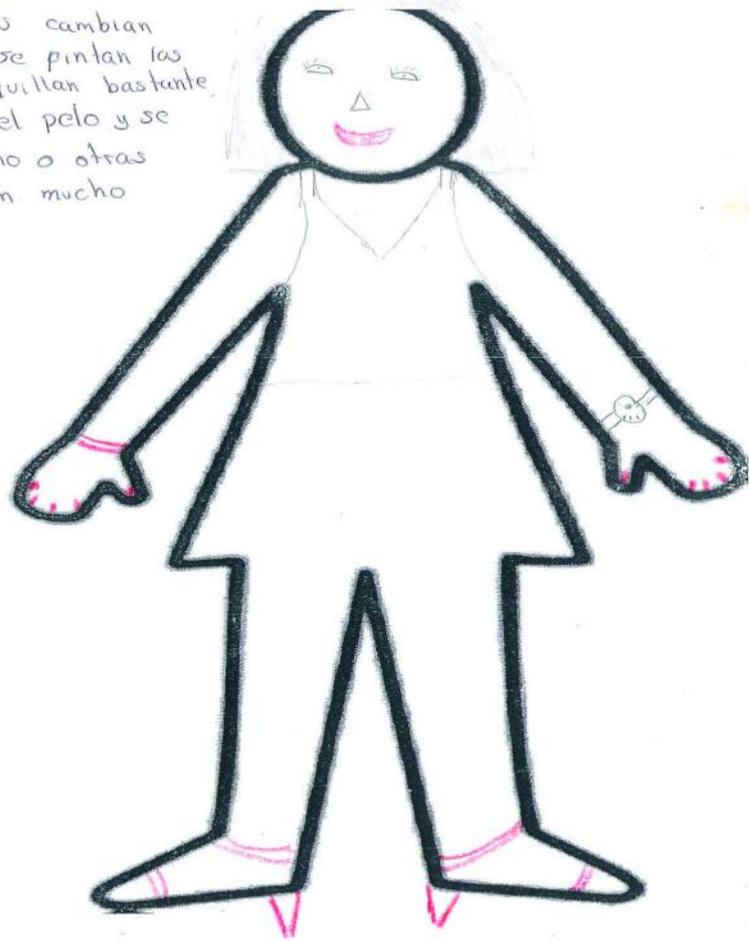
8

Los Hombres cambian su forma de vestir, su caracter, empiezan a tomar mucho, con mucha violencia algunas aprenden cosas buenas. Por ejemplo el abajo que las hacen aprenden luego lo hacen aqui.



HOMBRE

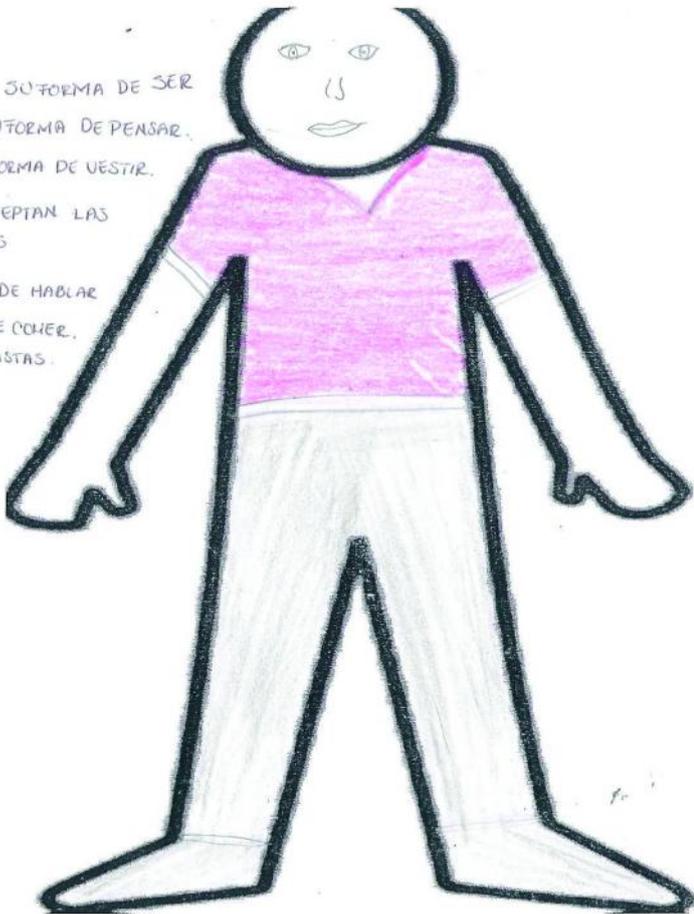
Las mujeres cambian físicamente, se pintan las uñas, se maquillan bastante se cortan el pelo y se creen mucho o otras no cambian mucho



MUJER

9

CAMBIA SU FORMA DE SER SU FORMA DE PENSAR. SU FORMA DE VESTIR. YA NO ACEPTAN LAS COSTUMBRES SU FORMA DE HABLAR SU FORMA DE COMER. NOS MACHISTAS.



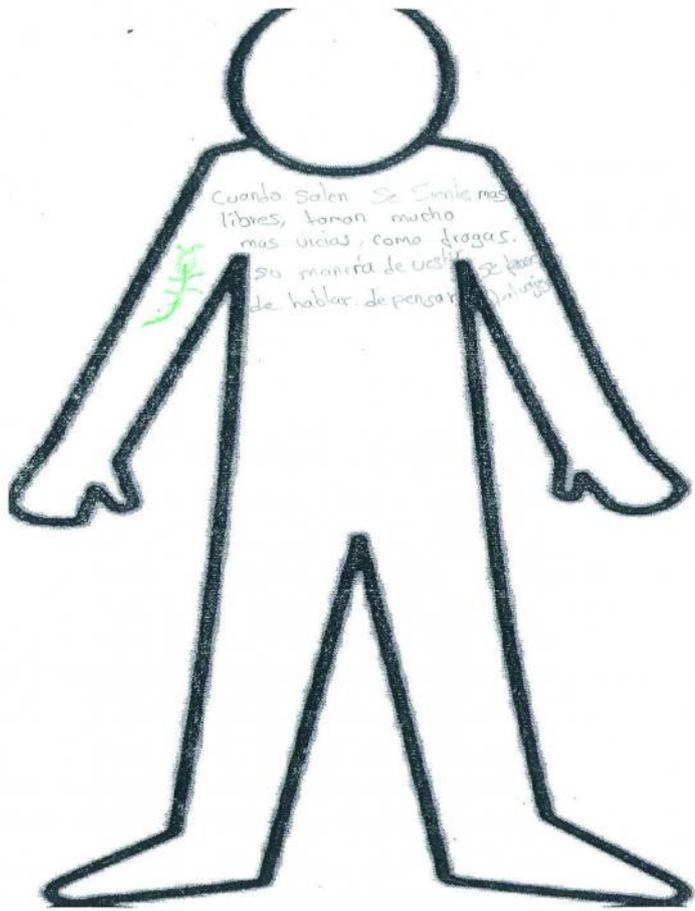
HOMBRE

CAMBIA SU MANERA DE SER SE MAQUILLAN MAS SE ARREGLAN EL CABELLO SE VISTEN MAS ATRÉVIDAS YA NO HACEN LOS QUE HACERES

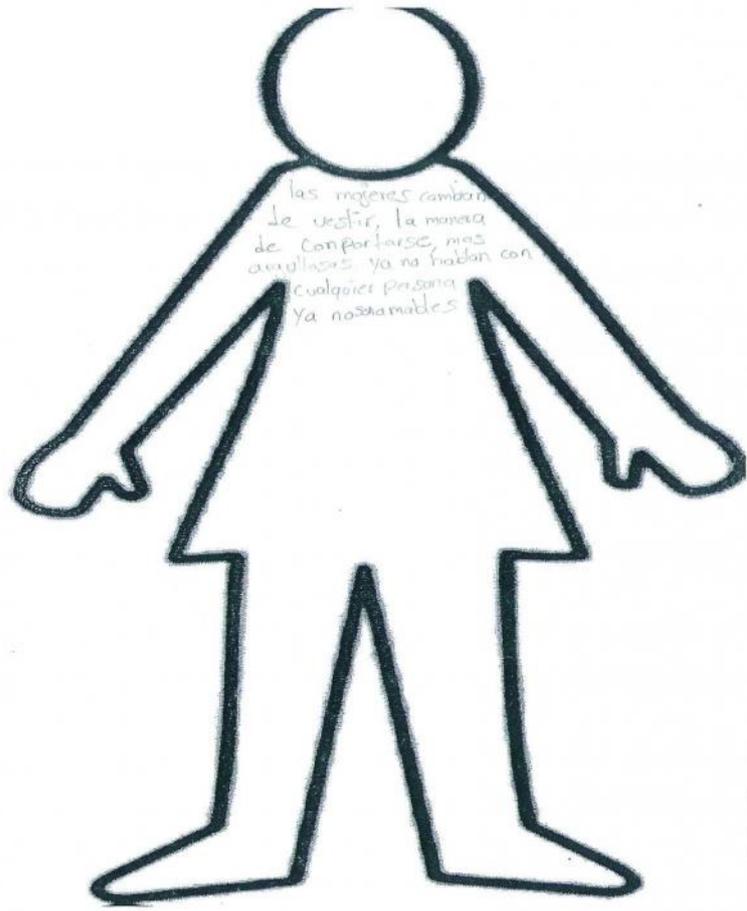


MUJER

10

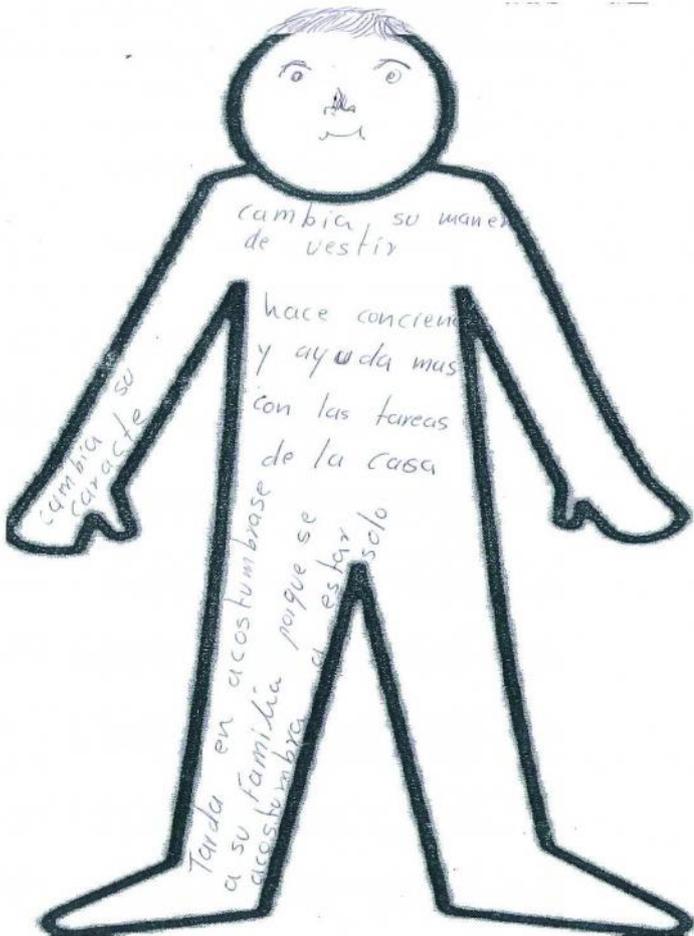


HOMBRE

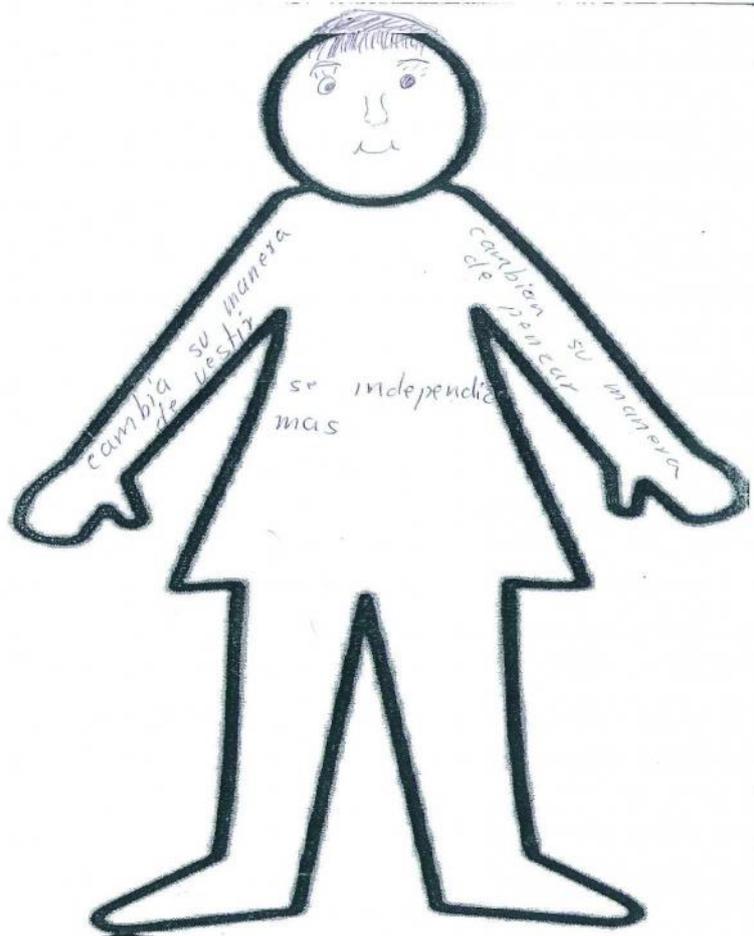


MUJER

11



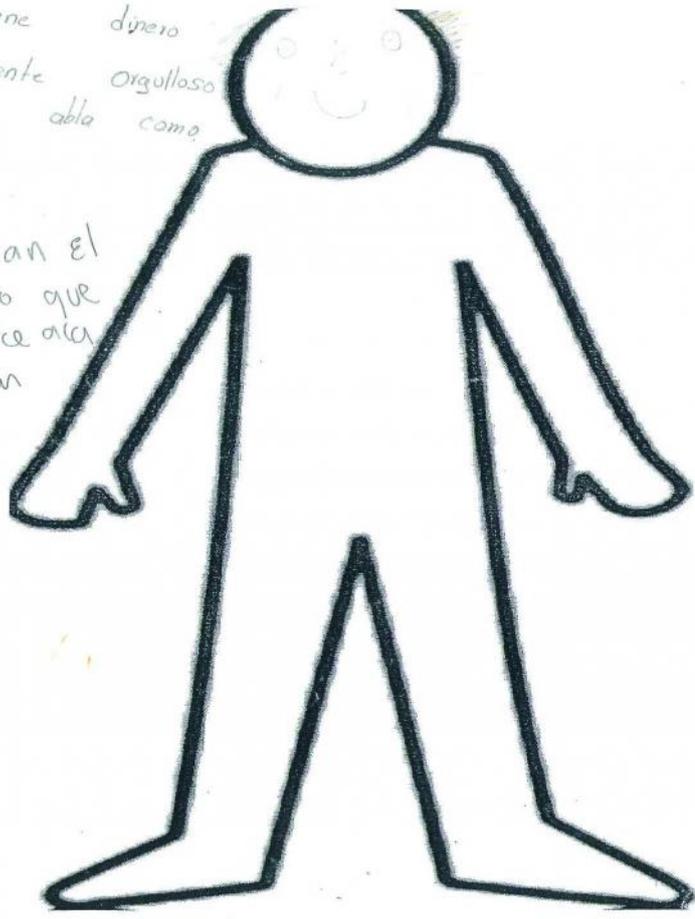
HOMBRE



MUJER

12

tiene dinero  
Siente Orgulloso  
no habla como  
tes



comparan el trabajo que se hace aquí / lo ven mal

HOMBRE

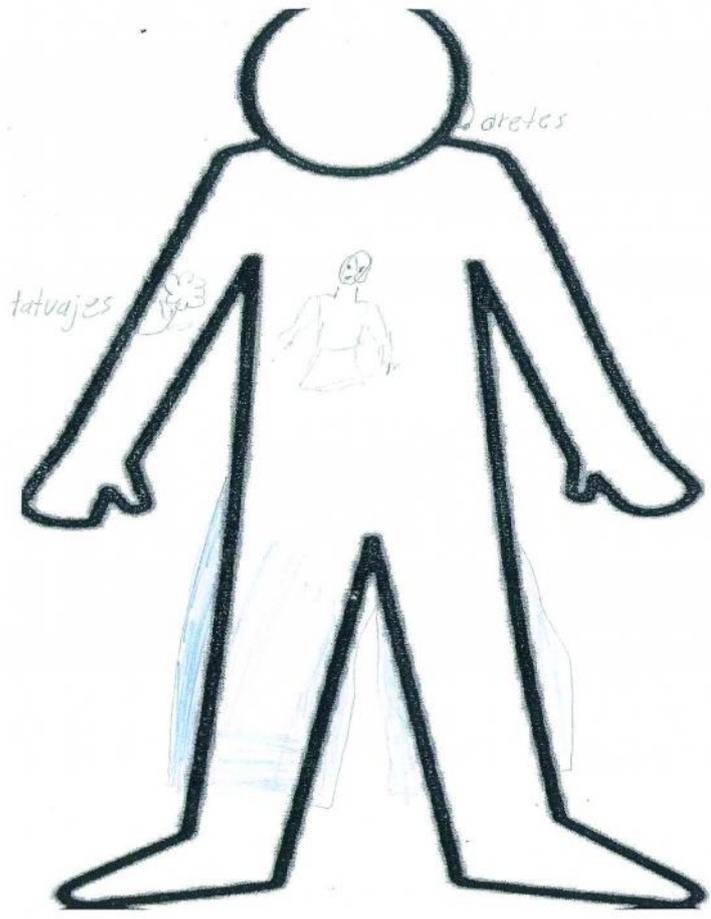
13

traer el cabello corto y cambian de vestir no se visten como antes



en mujeres valoran mas la familia

MUJER

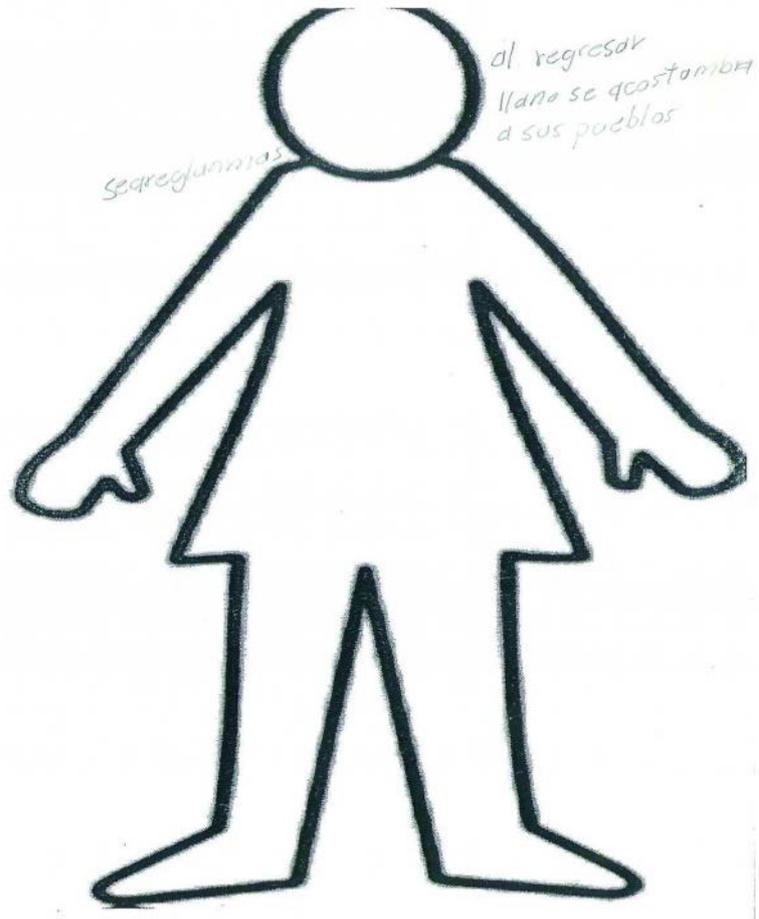


tatuajes

aretes

HOMBRE

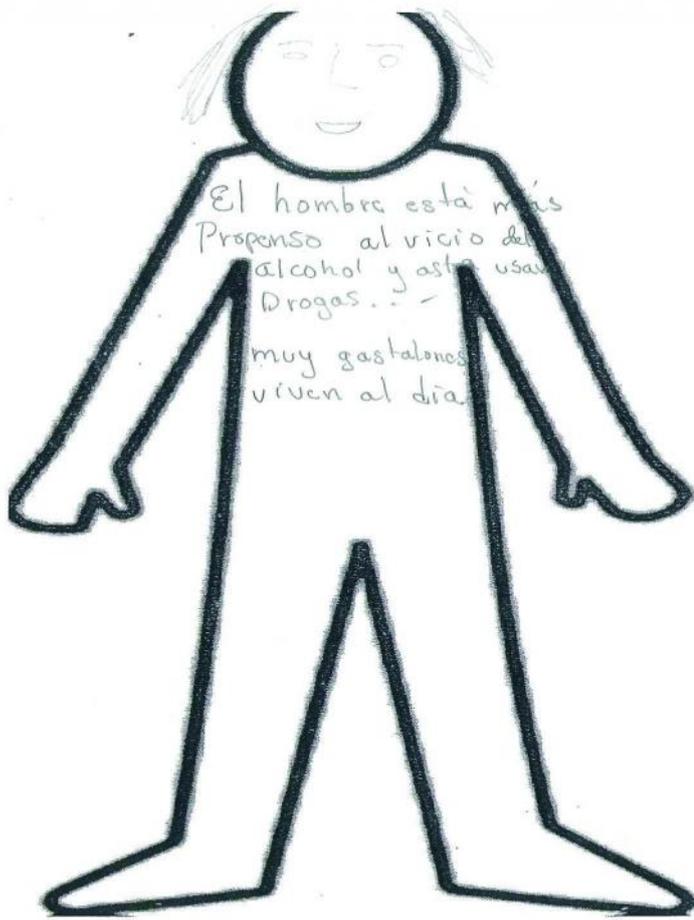
14



se regalan mas

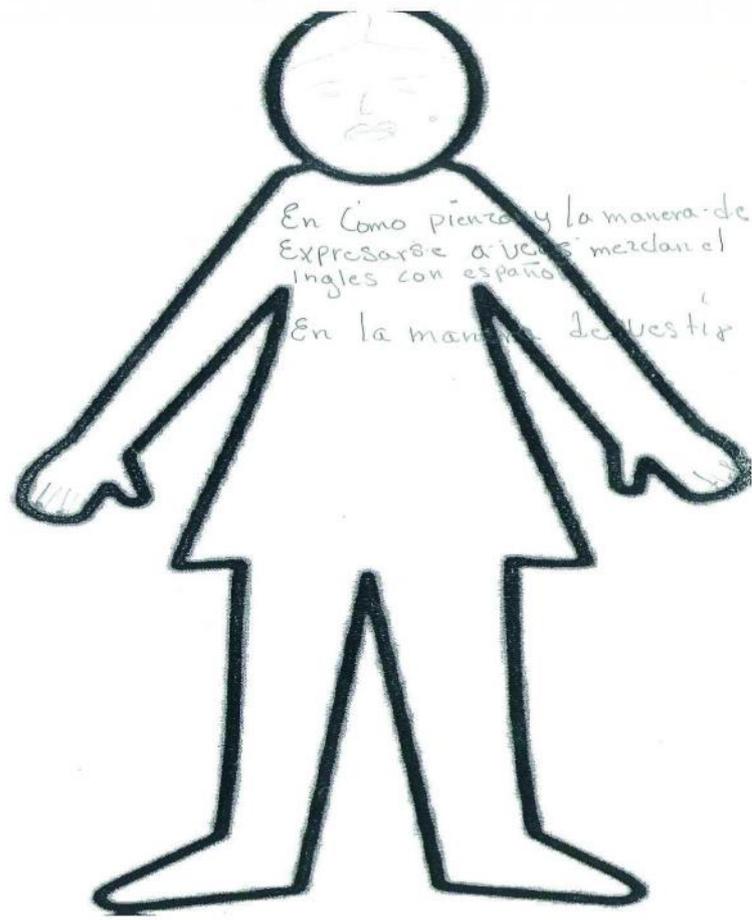
al regresar llano se acostumbra a sus pueblos

MUJER



El hombre está más  
Propenso al vicio del  
alcohol y a usar  
Drogas. - -  
muy gastalones  
viven al día

HOMBRE

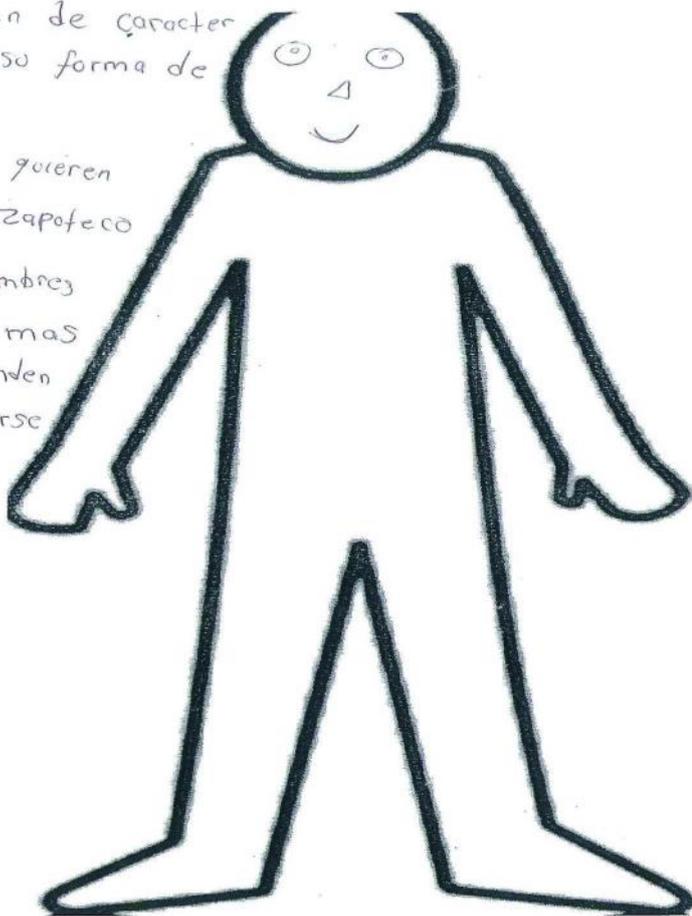


En Como piensan y la manera de  
Expresarse a veces mezclan el  
Inglés con español  
En la manera de vestir

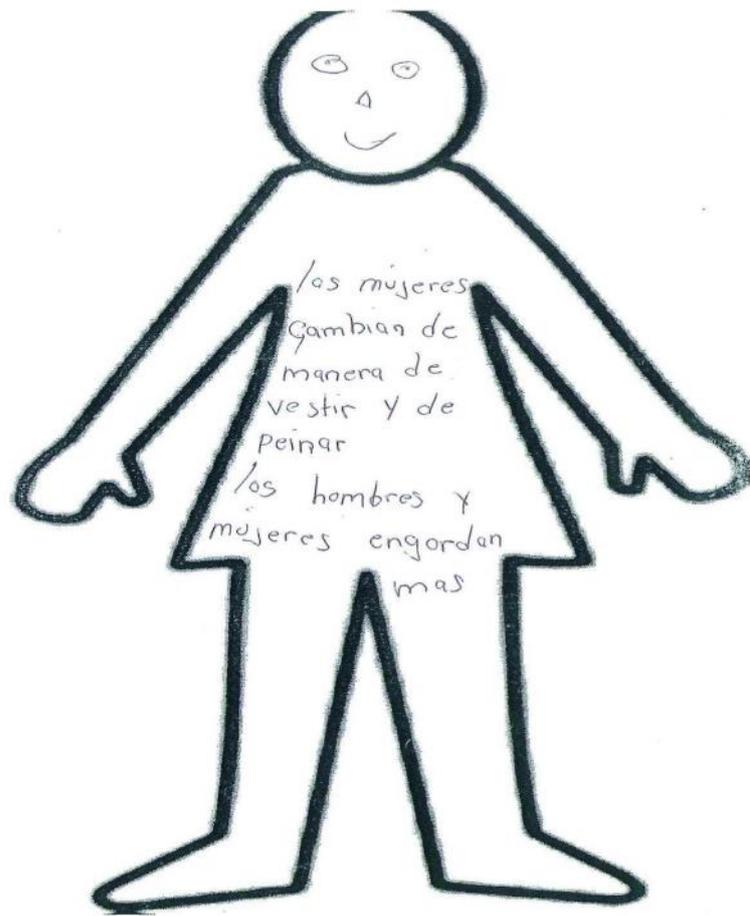
MUJER

15

cambian de carácter  
de su forma de  
vestir  
a no quieren  
hablar zapoteco  
los hombres  
aman más  
aprenden  
drogarse



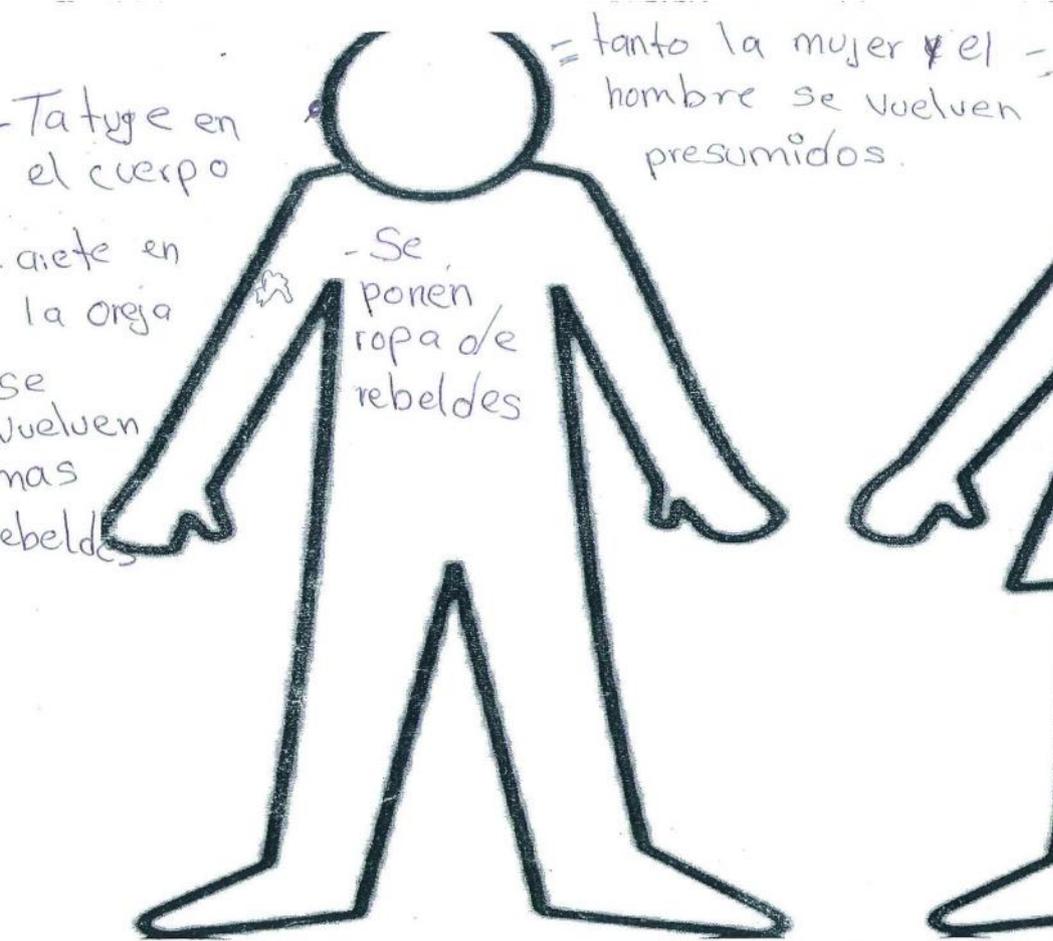
HOMBRE



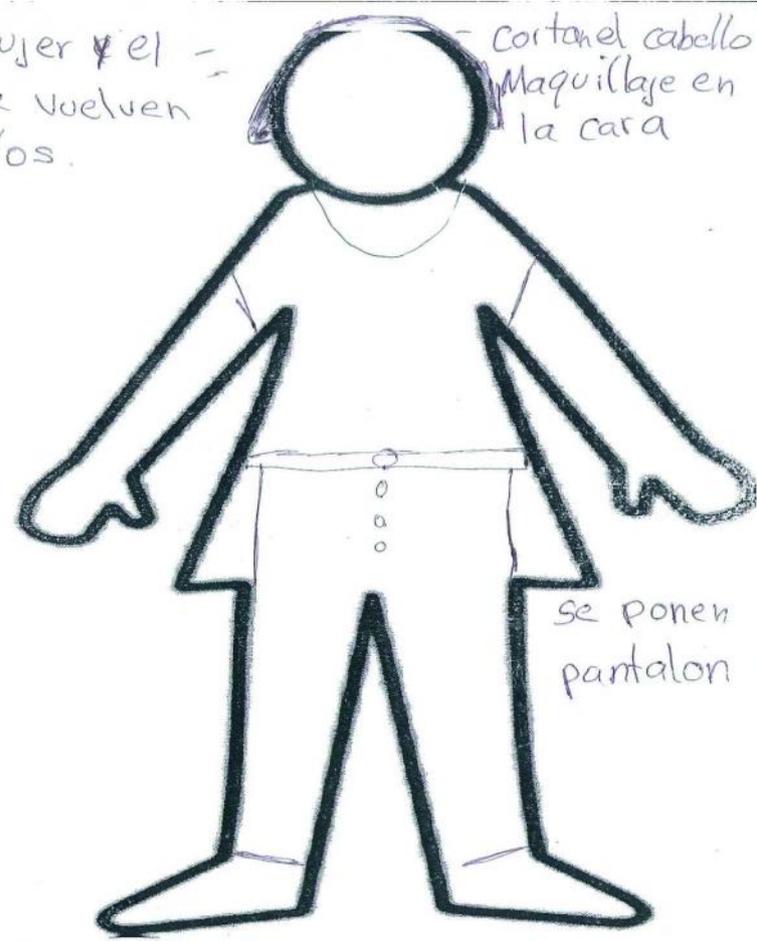
las mujeres  
cambian de  
manera de  
vestir y de  
peinar  
los hombres y  
mujeres engordan  
más

MUJER

16

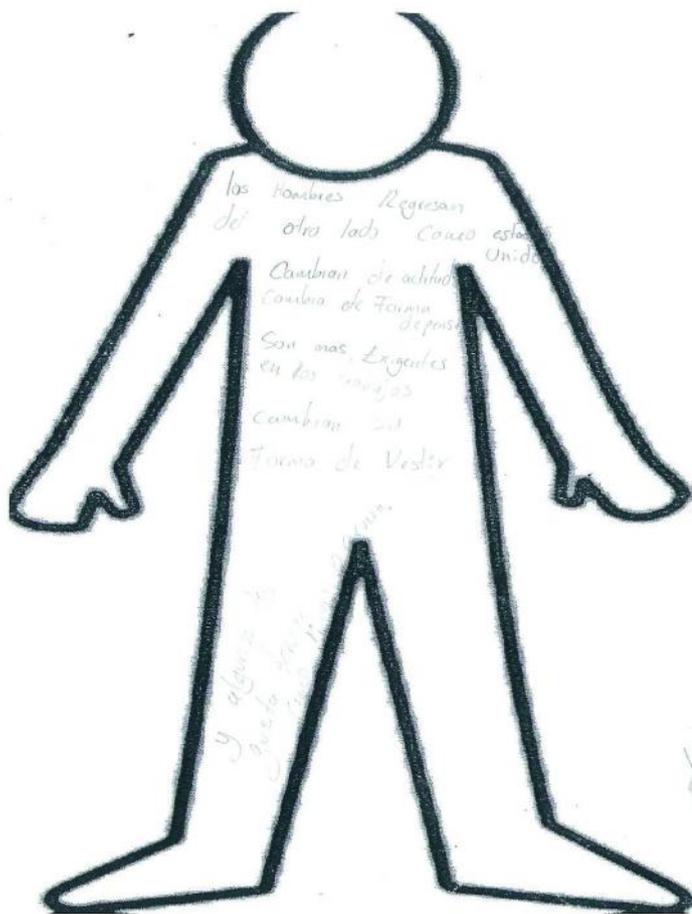


HOMBRE

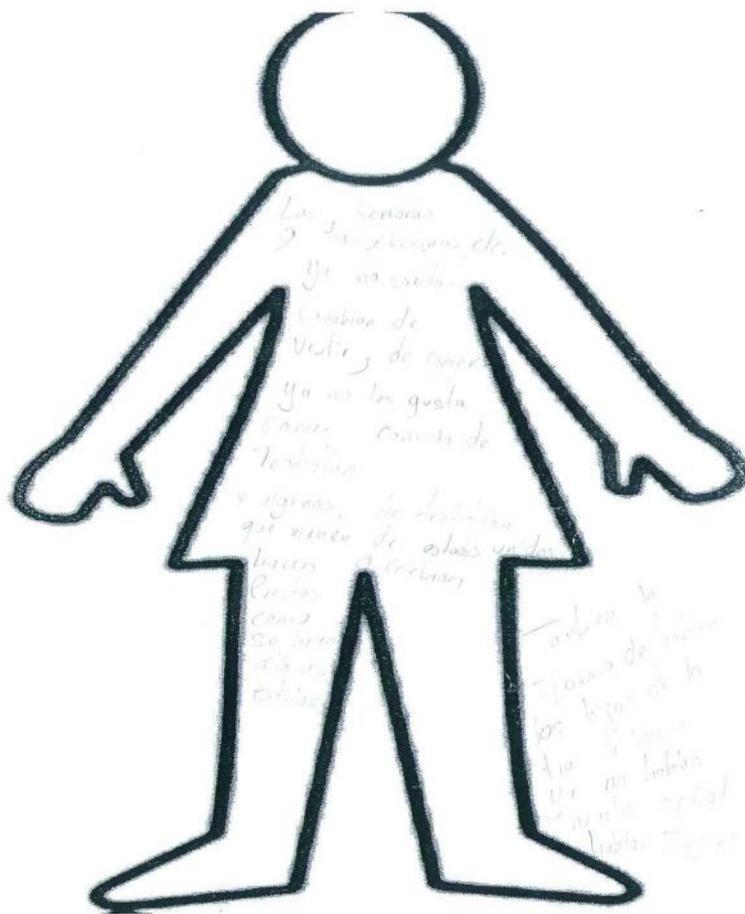


MUJER

17

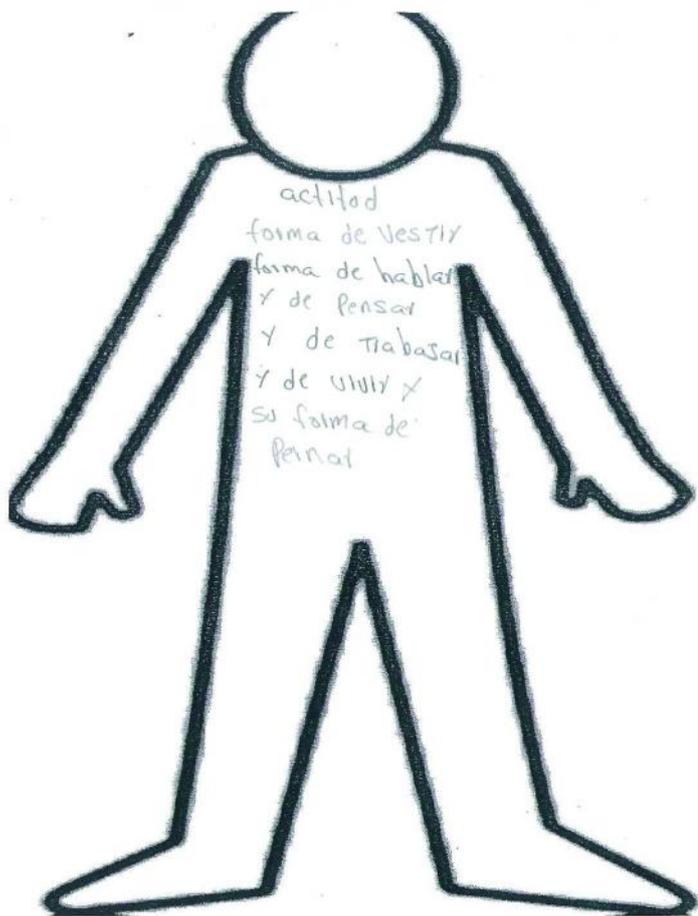


HOMBRE



MUJER

18

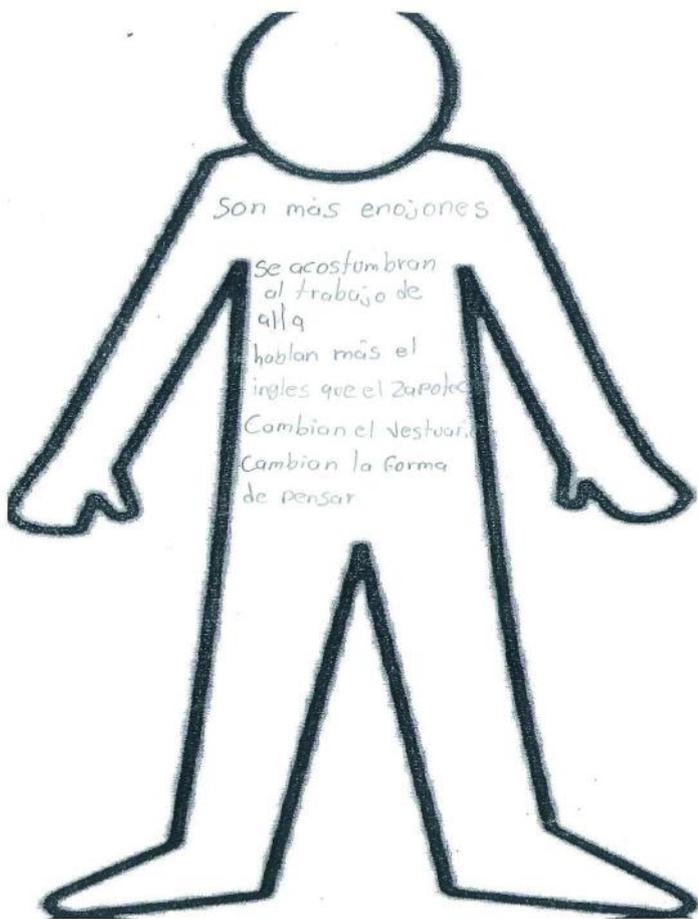


HOMBRE

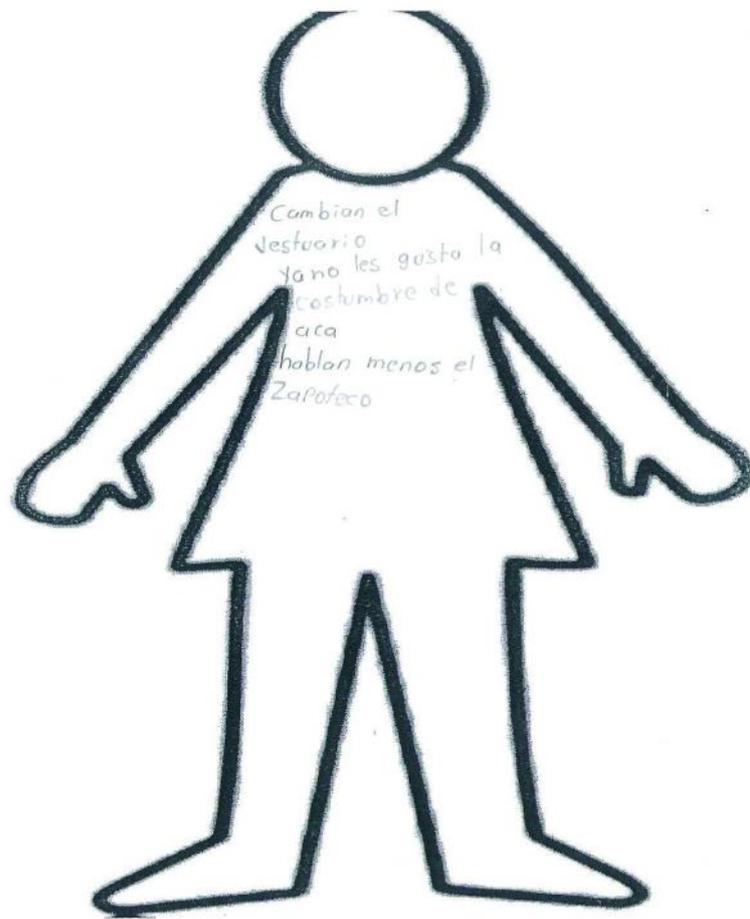


MUJER

19

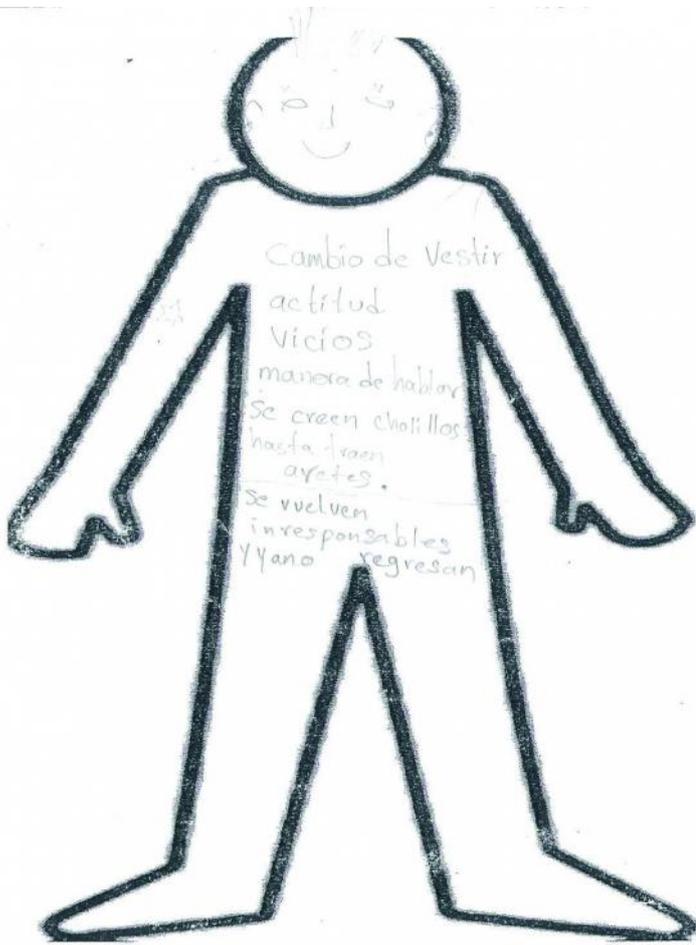


HOMBRE



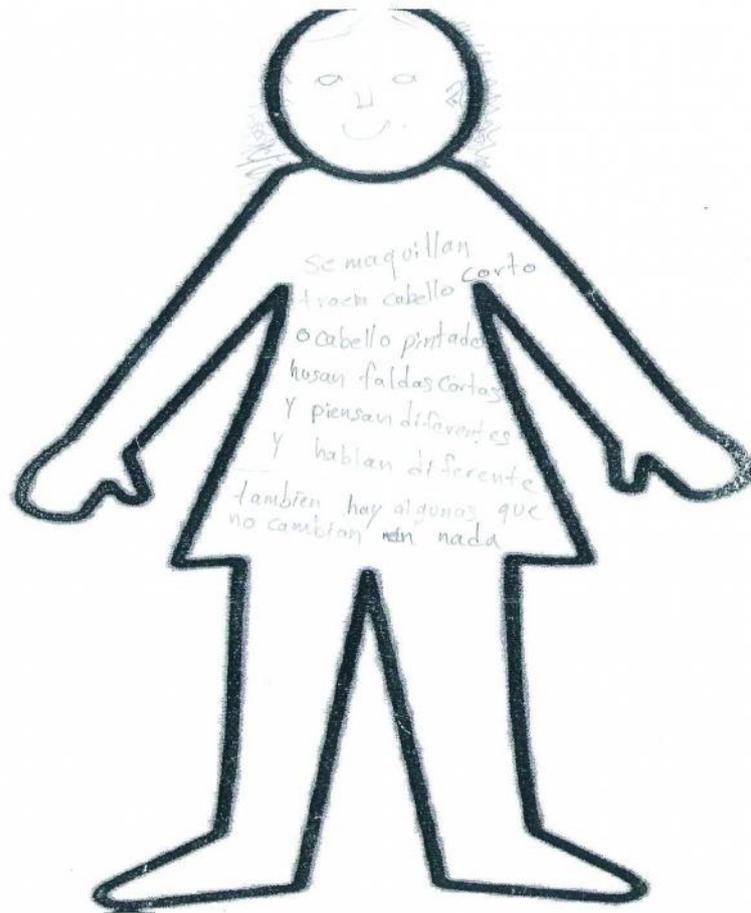
MUJER

20

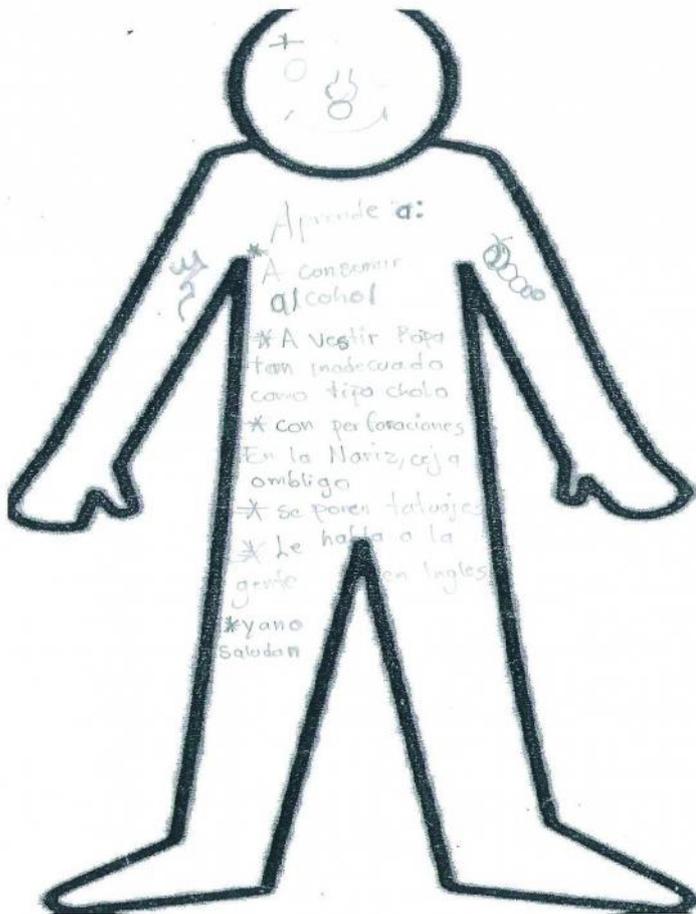


HOMBRE

21

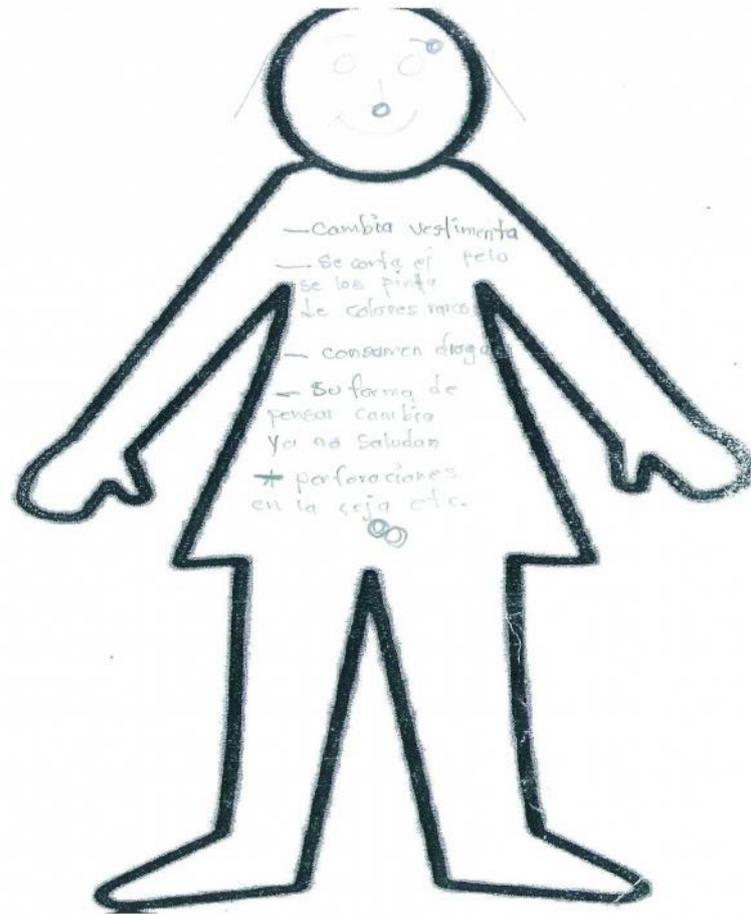


MUJER

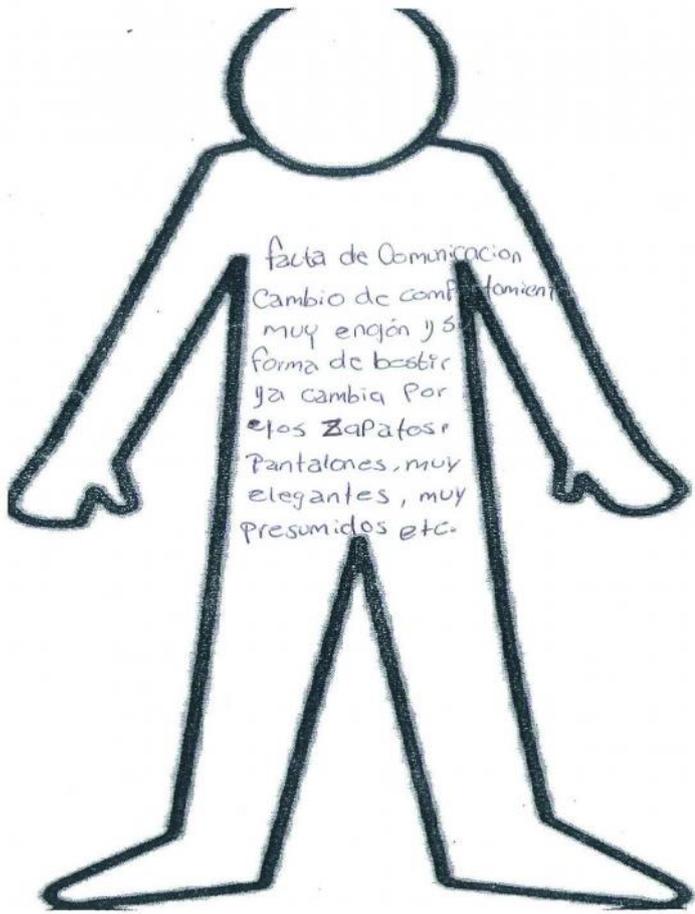


HOMBRE

22

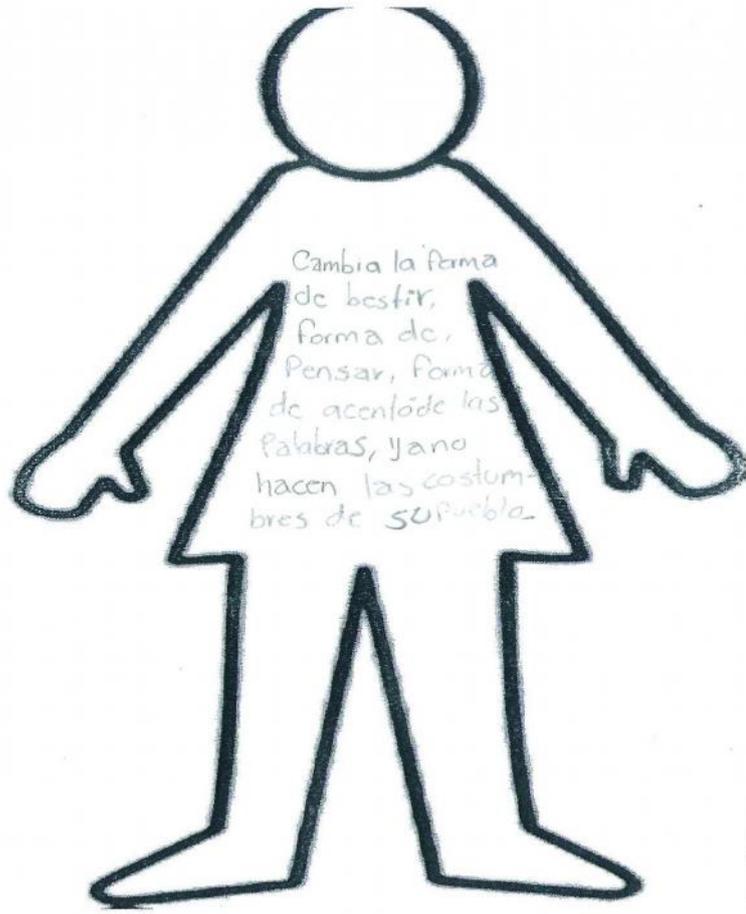


MUJER



Falta de Comunicación  
Cambio de comportamiento  
muy enojón y la  
forma de vestir  
ya cambia por  
esos Zapatos  
Pantalones, muy  
elegantes, muy  
presumidos etc.

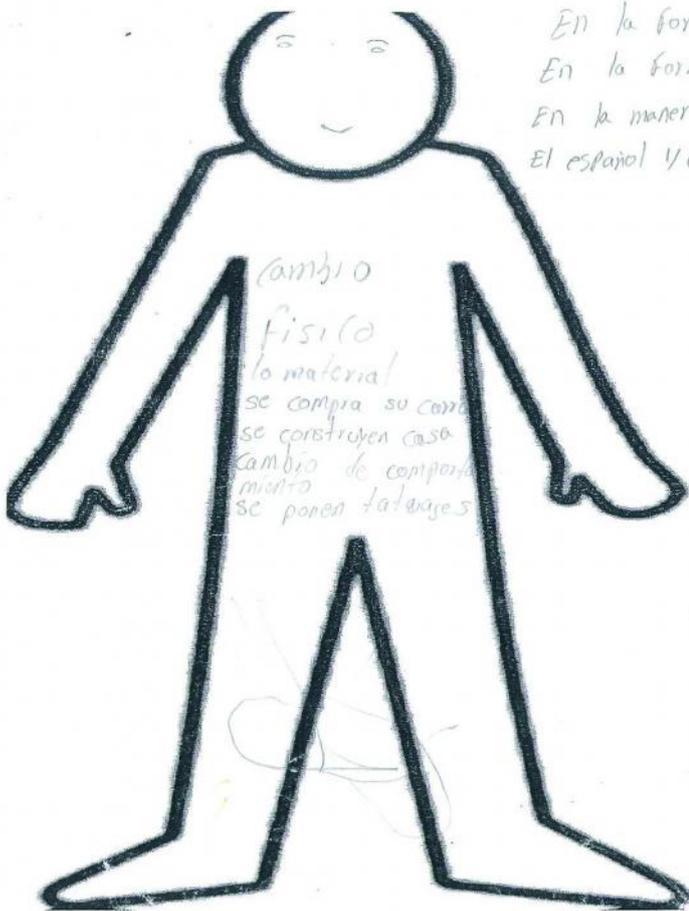
HOMBRE



Cambia la forma  
de vestir,  
forma de,  
Pensar, forma  
de acento de las  
palabras, y no  
hacen las costum-  
bres de su pueblo.

MUJER

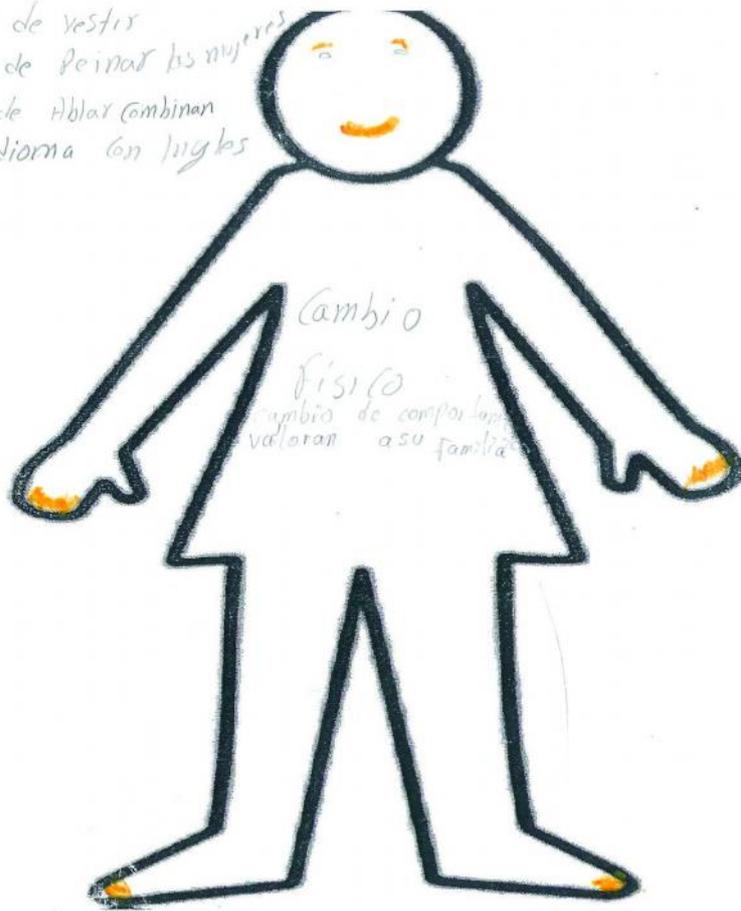
23



Cambio  
físico  
lo material  
se compra su casa  
se construyen casa  
Cambio de comporta-  
miento  
se ponen tatuajes

HOMBRE

En la forma de vestir  
En la forma de Peinar las mujeres  
En la manera de Hablar combinan  
El español y el idioma con inglés

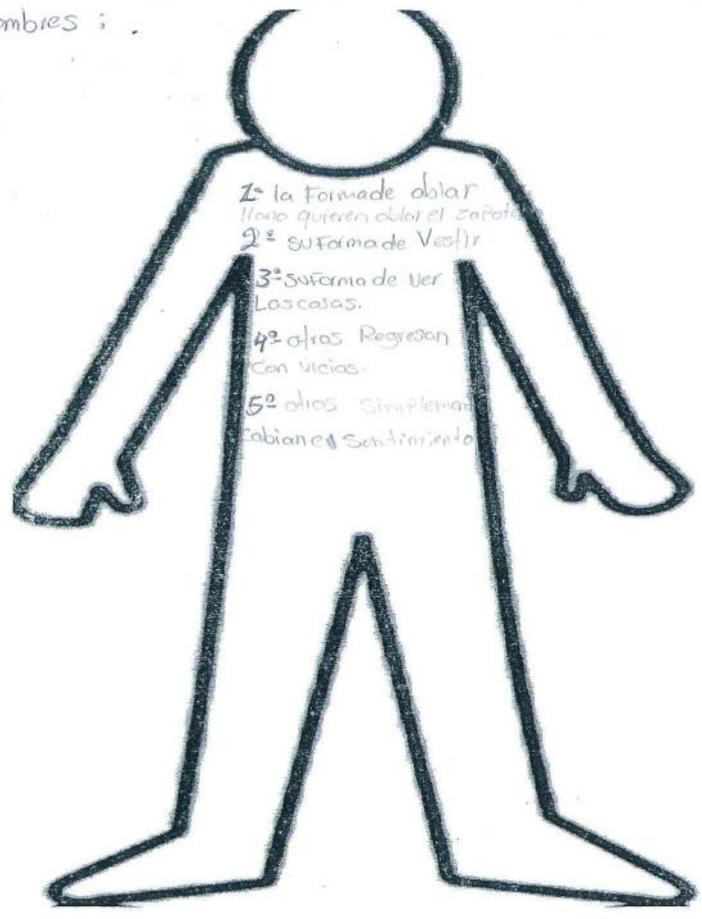


Cambio  
físico  
cambio de comporta-  
miento  
valoran a su familia

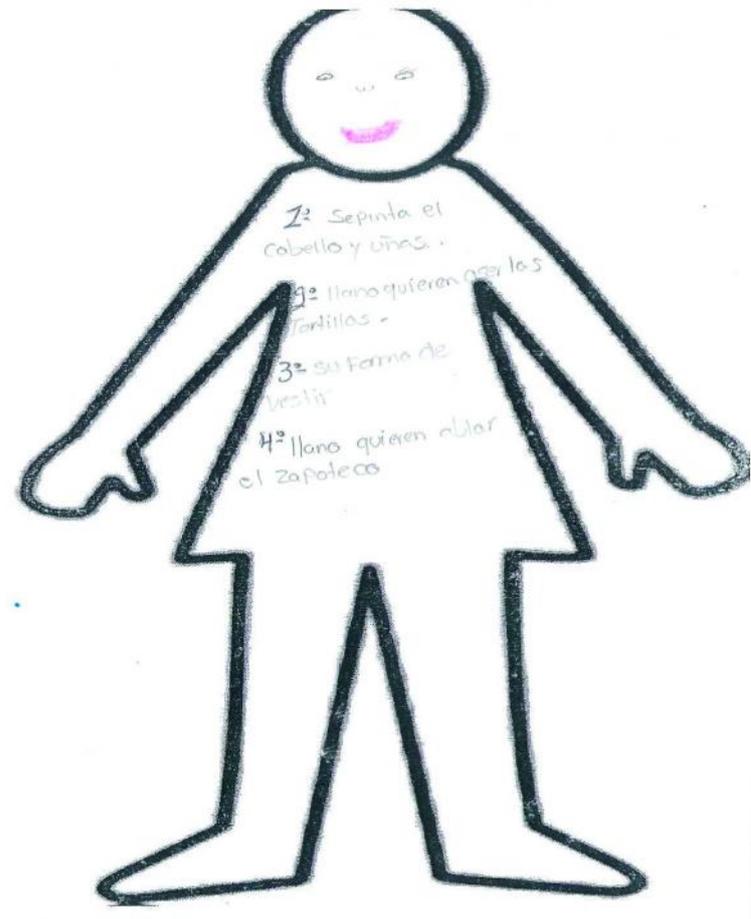
MUJER

24

hombres :

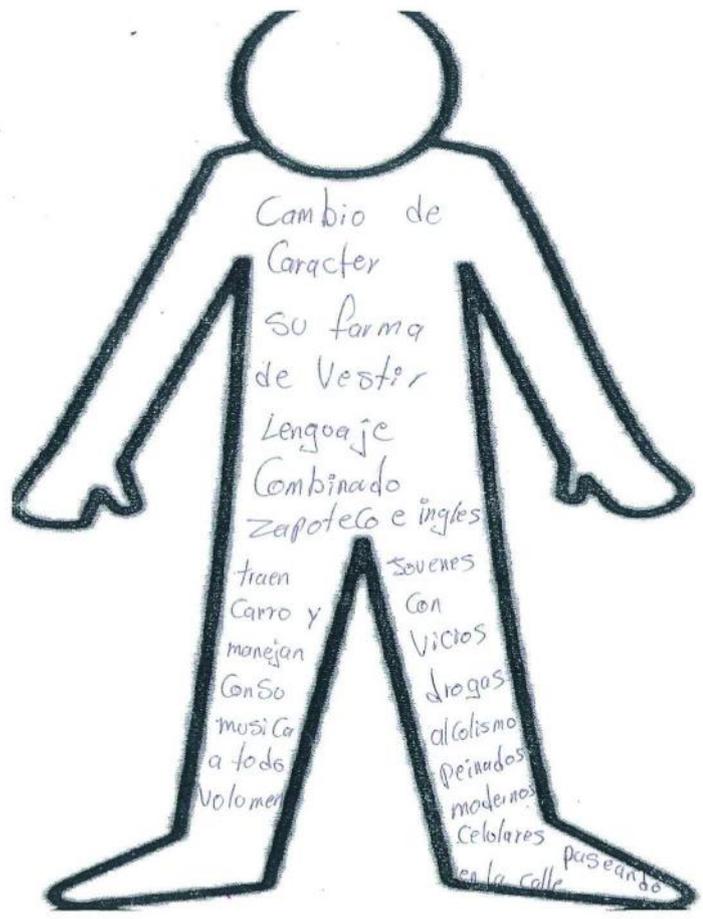


HOMBRE

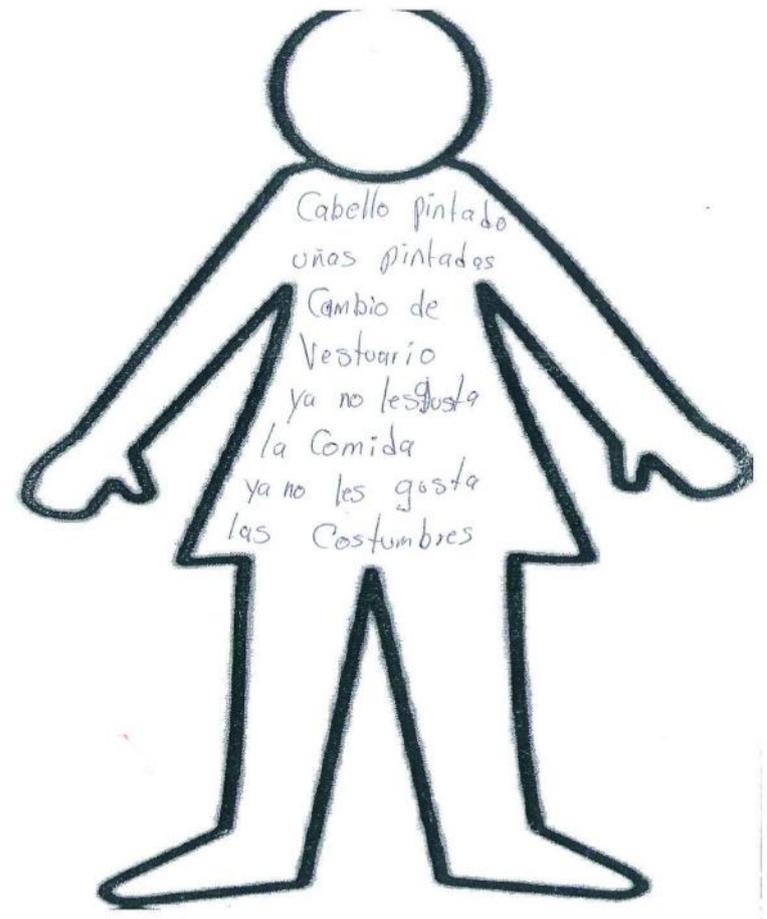


MUJER

25

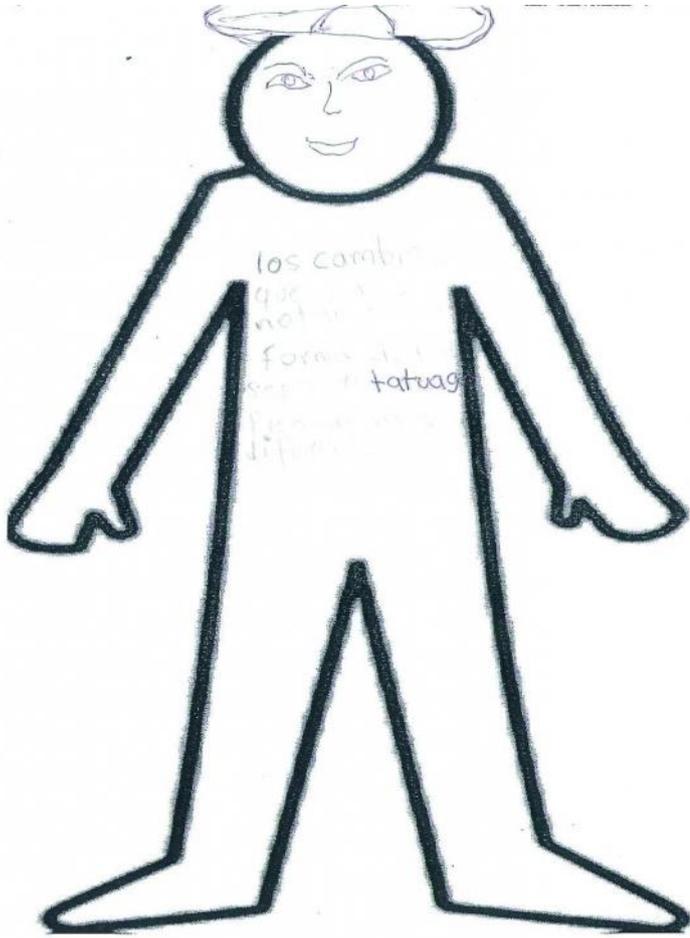


HOMBRE

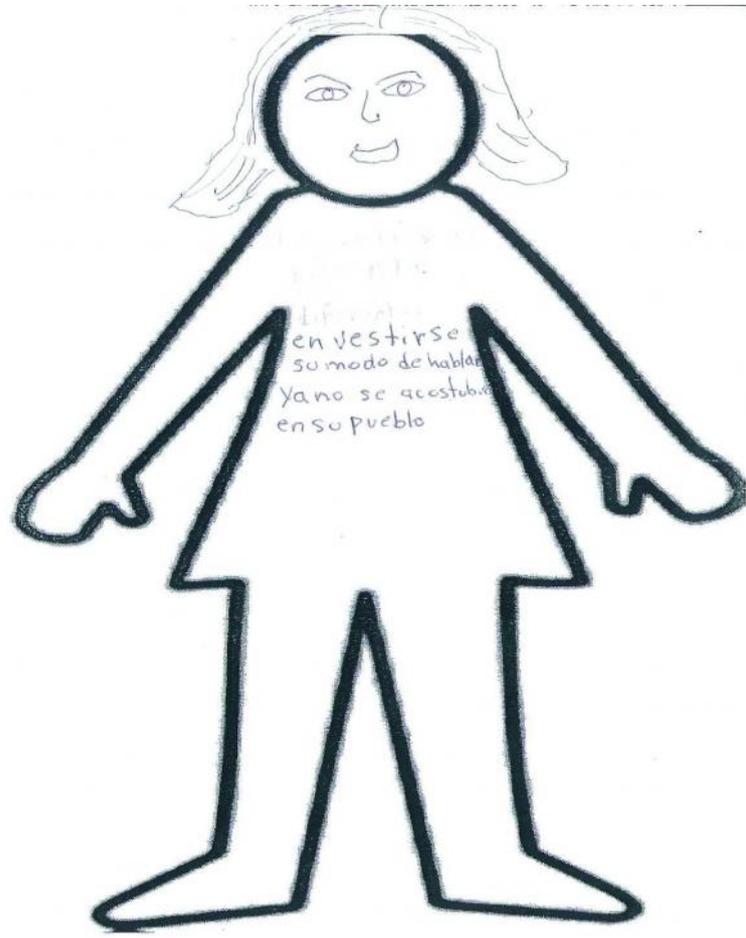


MUJER

26

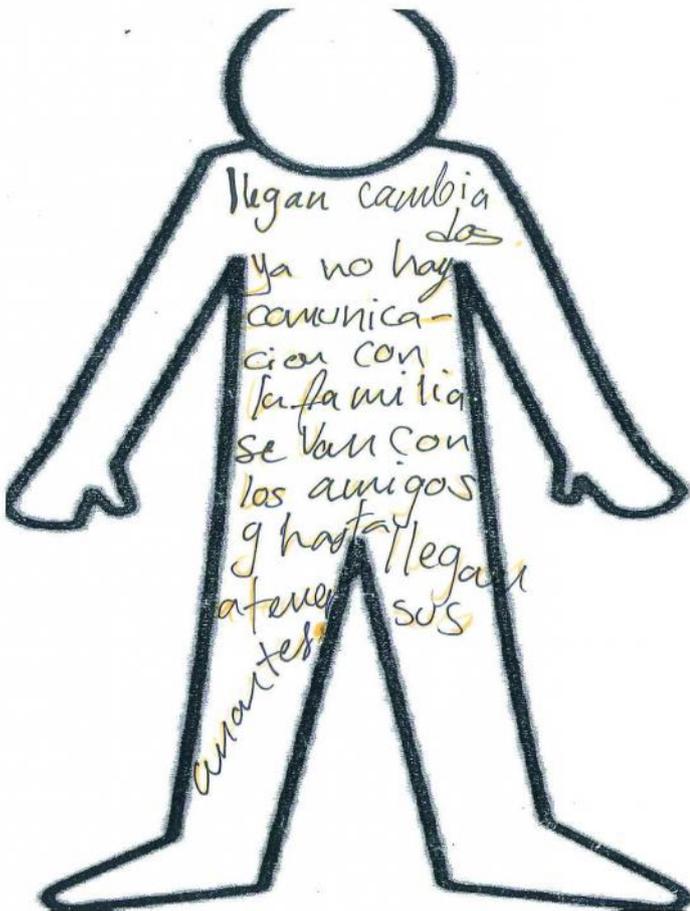


HOMBRE

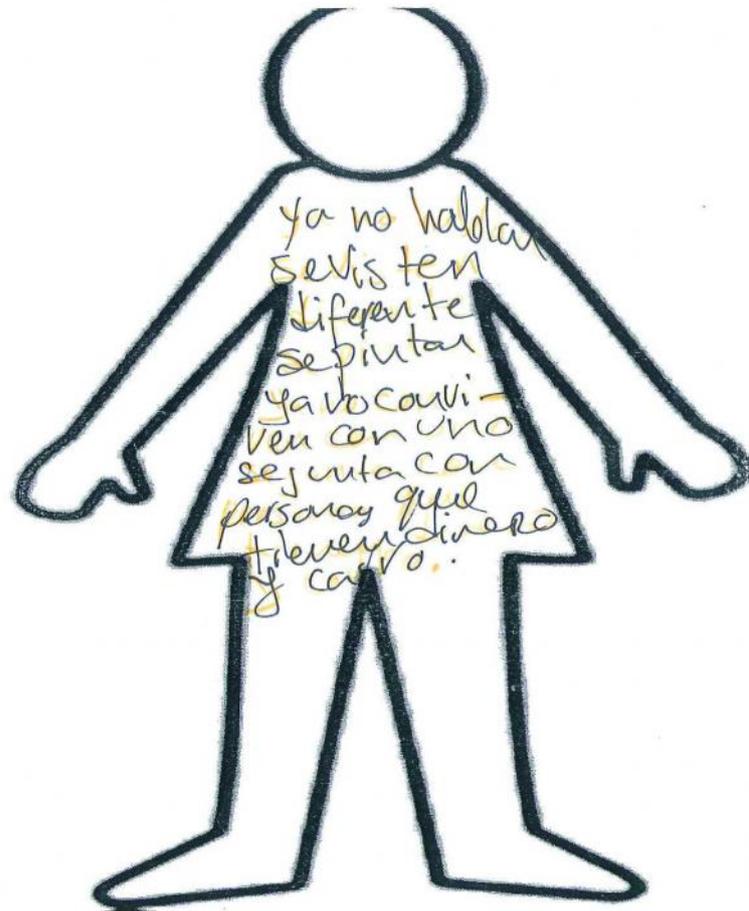


MUJER

27

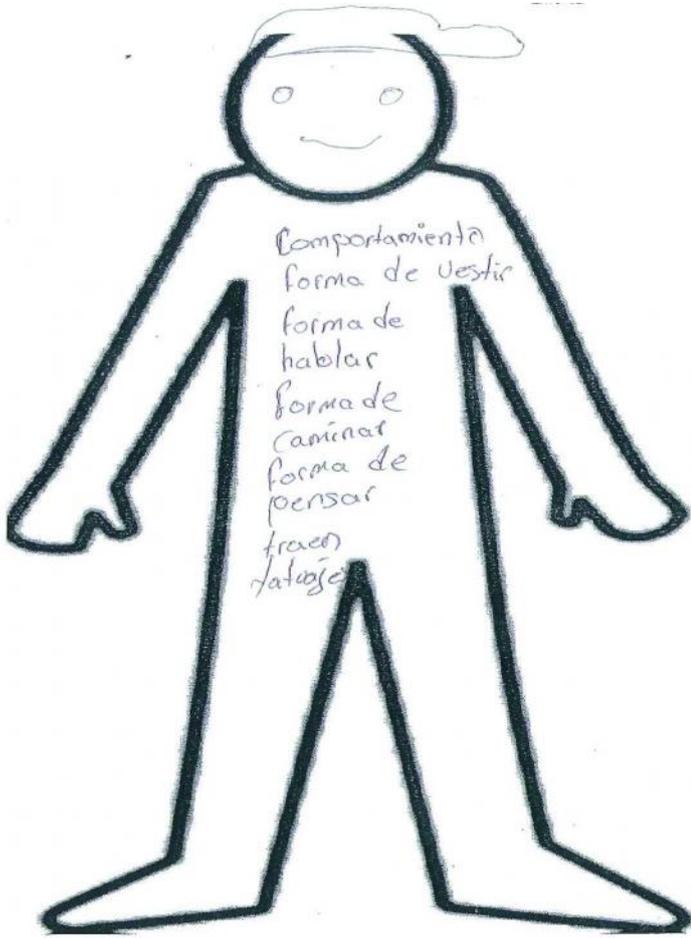


HOMBRE



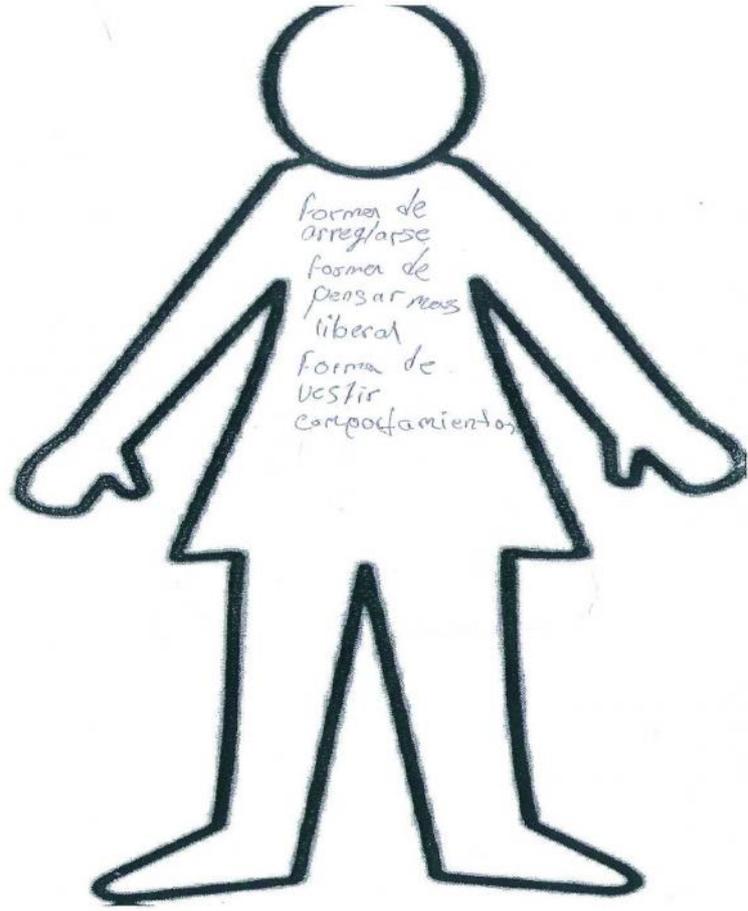
MUJER

28

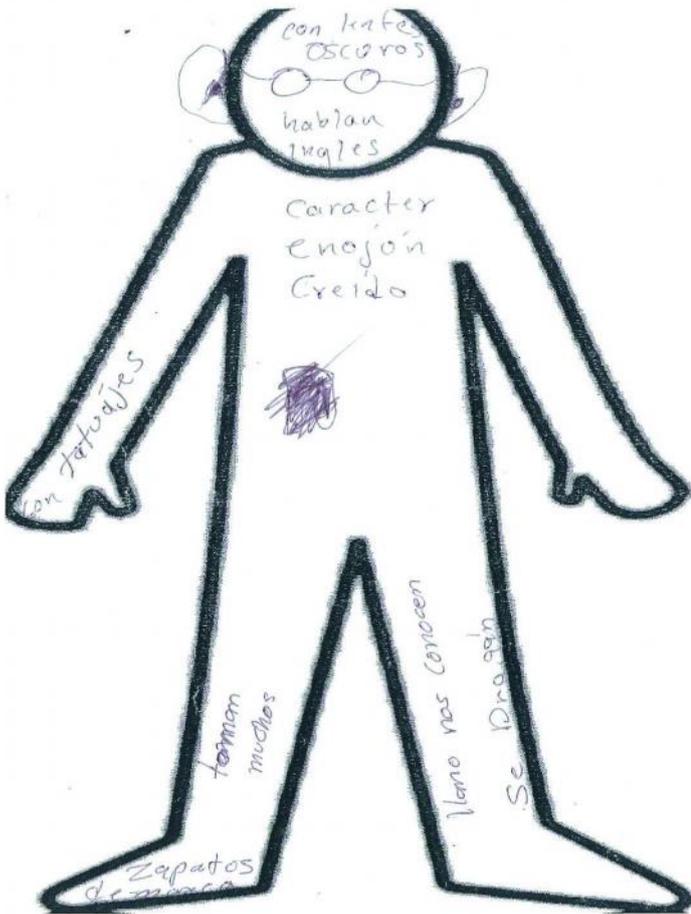


HOMBRE

29

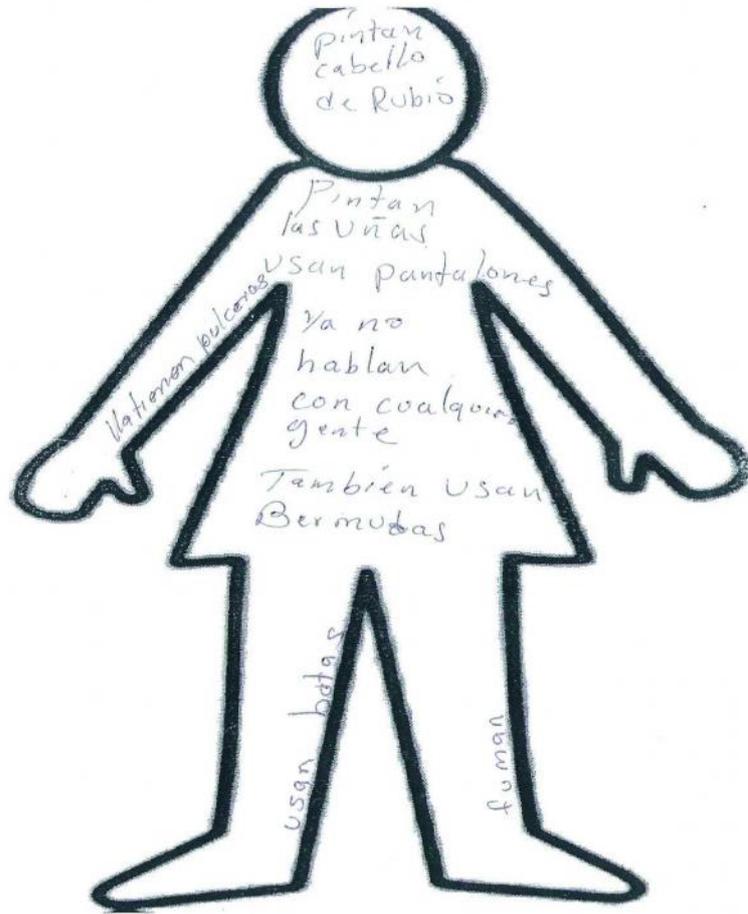


MUJER

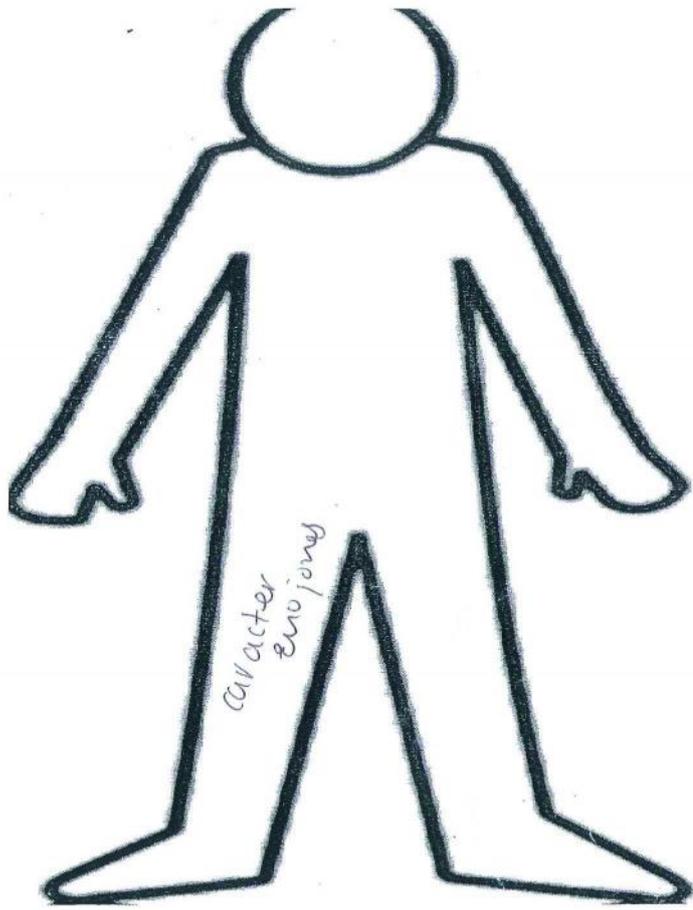


HOMBRE

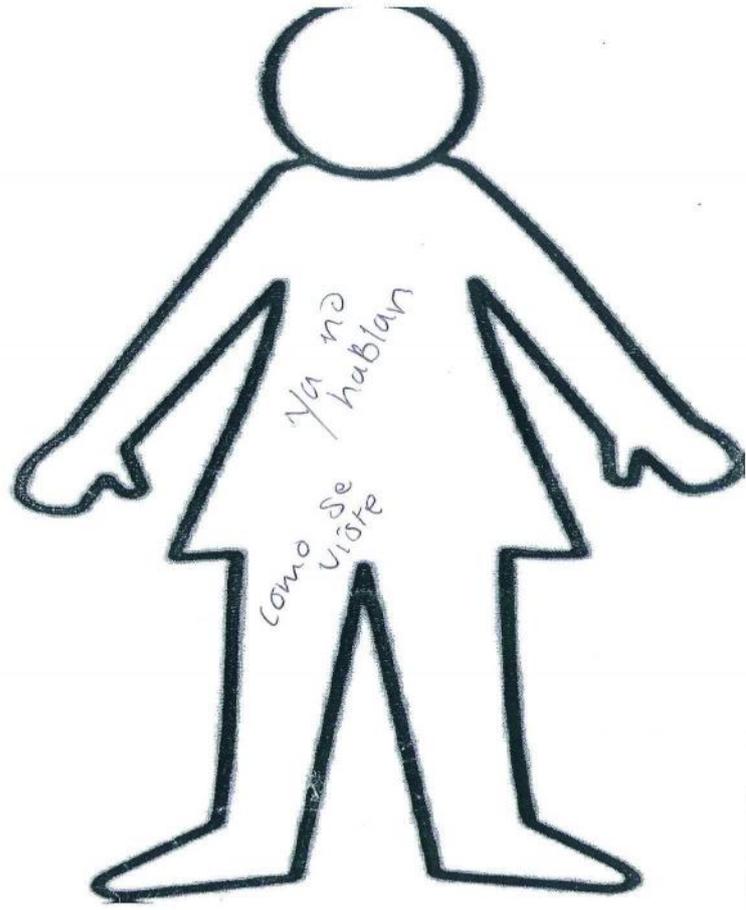
30



MUJER

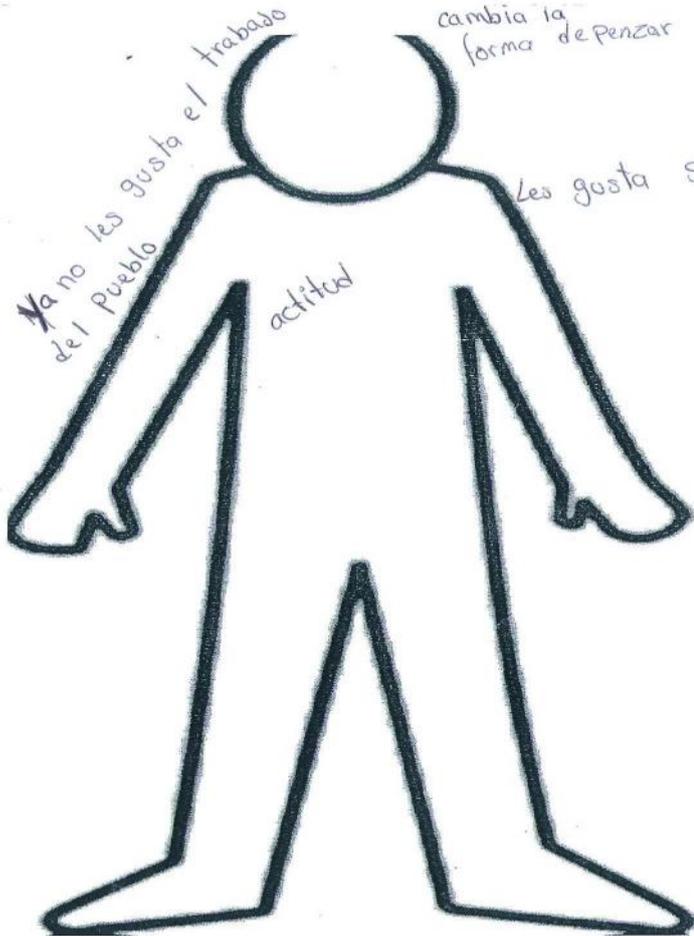


HOMBRE

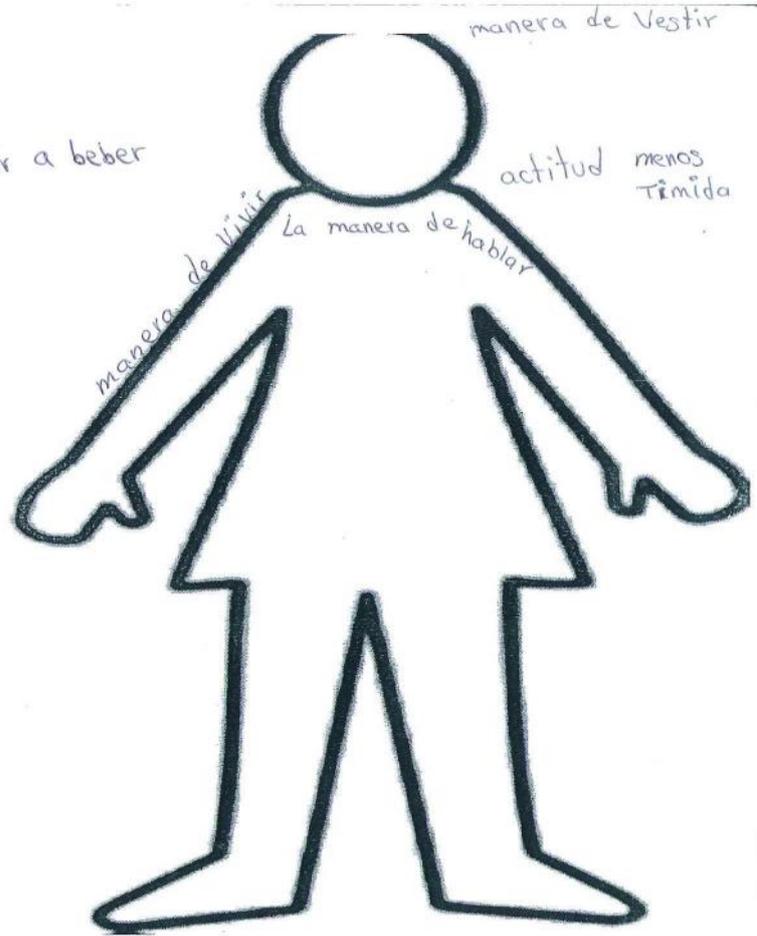


MUJER

31

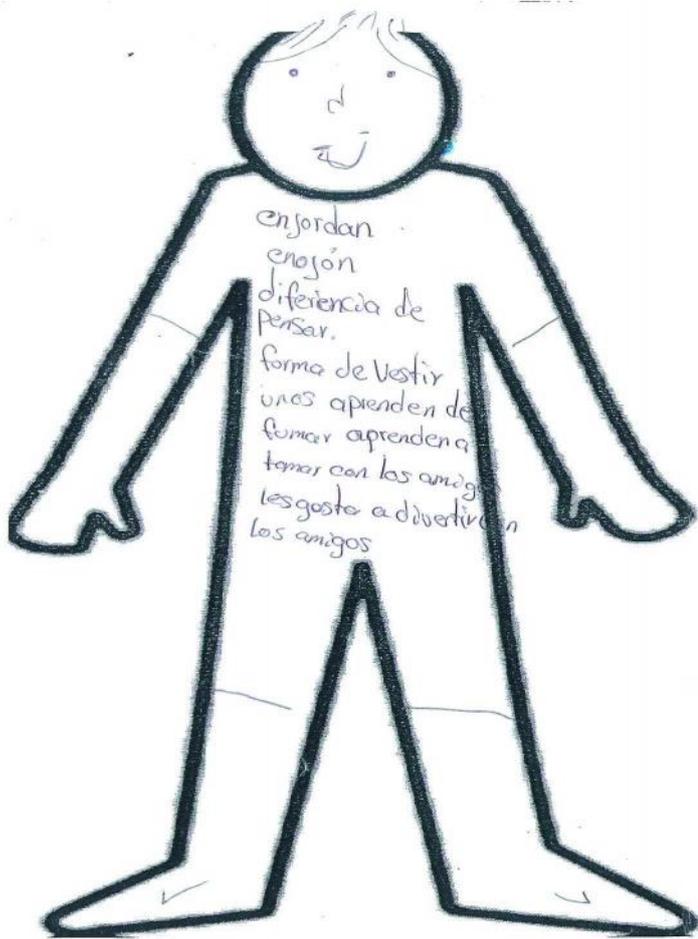


HOMBRE



MUJER

32

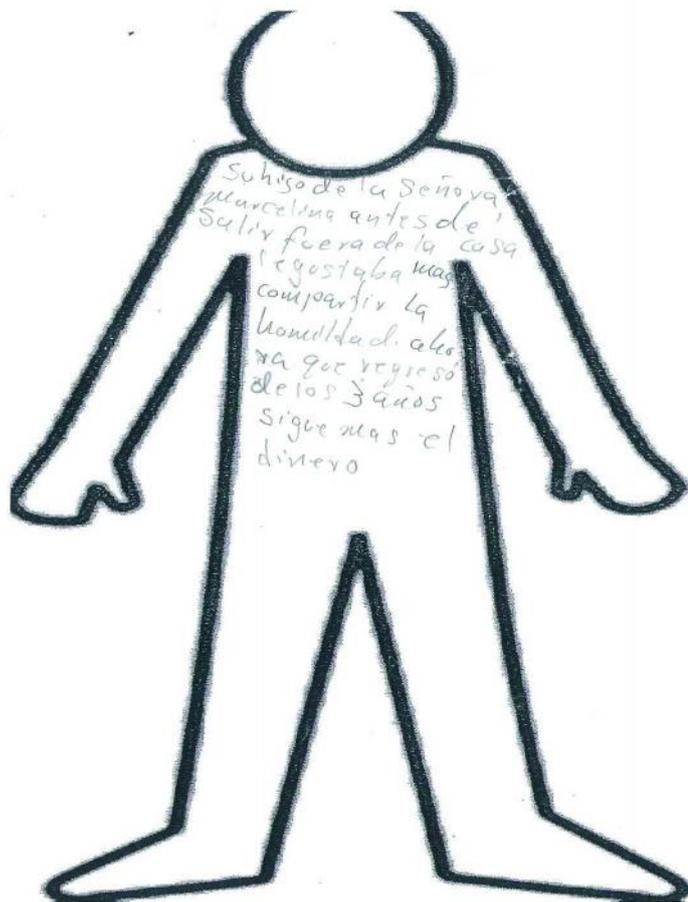


HOMBRE

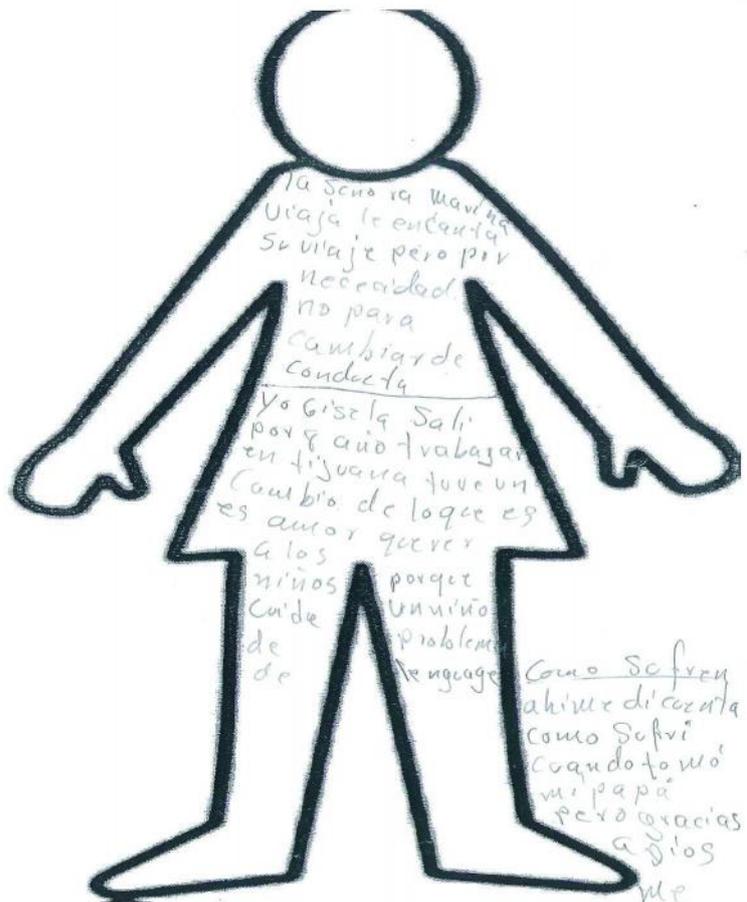


MUJER

33



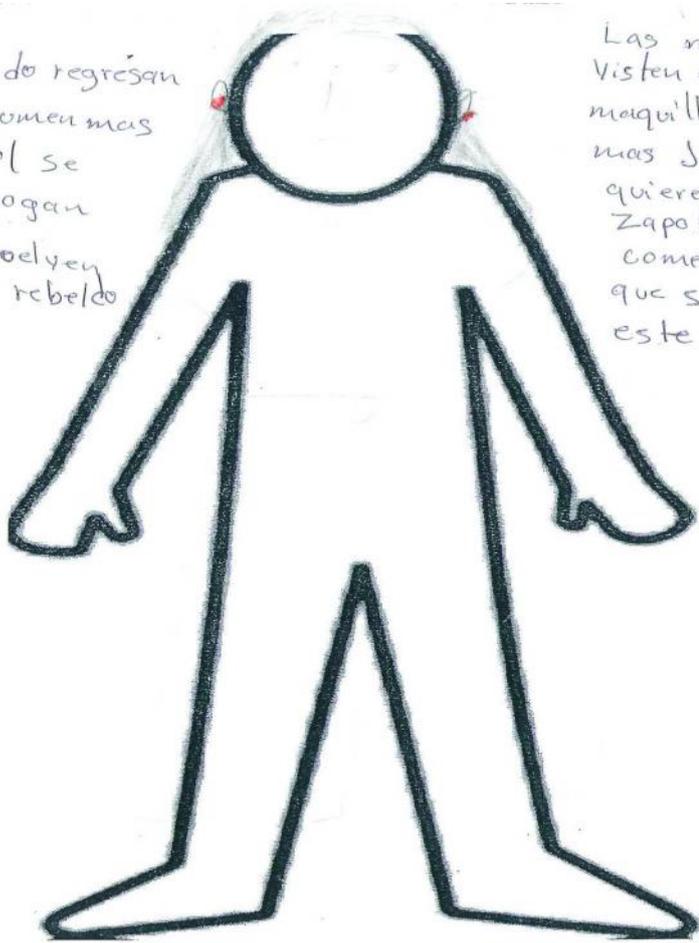
HOMBRE



MUJER

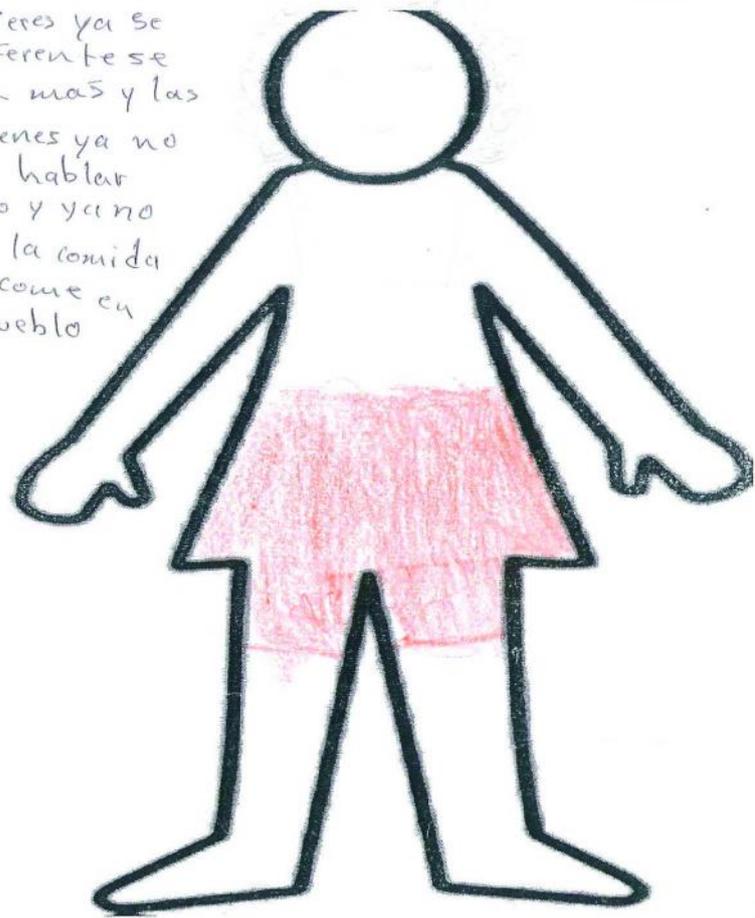
34

Quando regresan  
consumen mas  
halkol se  
endrogan  
Se vuelven  
mas rebeldes



HOMBRE

Las mujeres ya se  
visten diferente se  
maquillan mas y las  
mas jóvenes ya no  
quieren hablar  
Zapoteco y ya no  
comen la comida  
que se come en  
este pueblo



MUJER

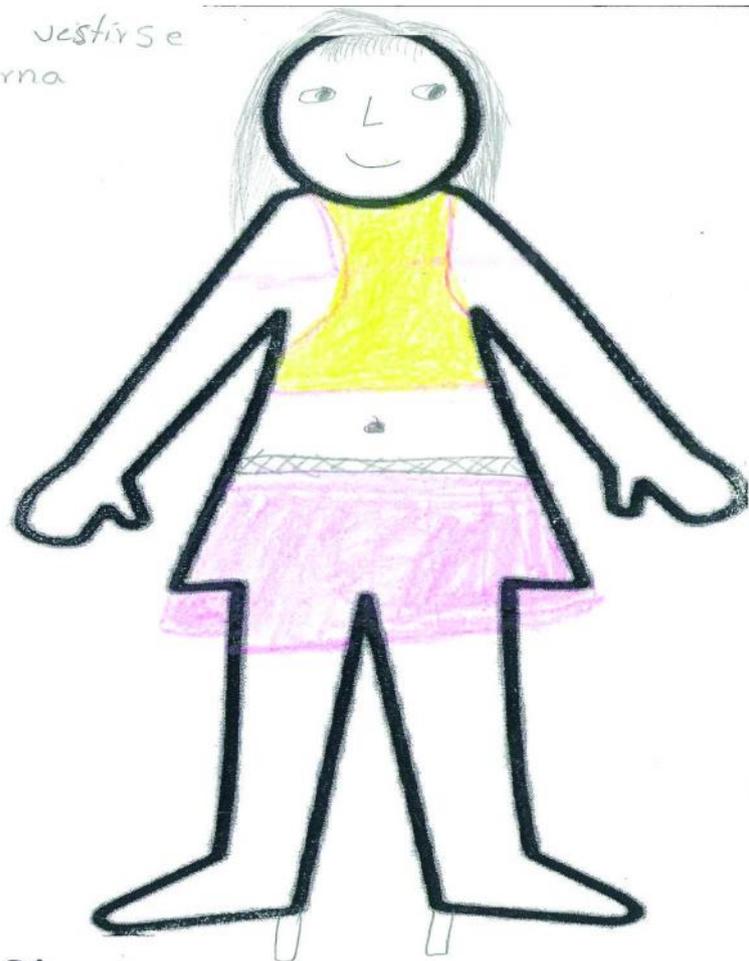
35

Cambia en  
los alimentos  
la forma de  
vestir y la  
forma de  
pensar  
y tambien  
asta la  
forma de  
vivir



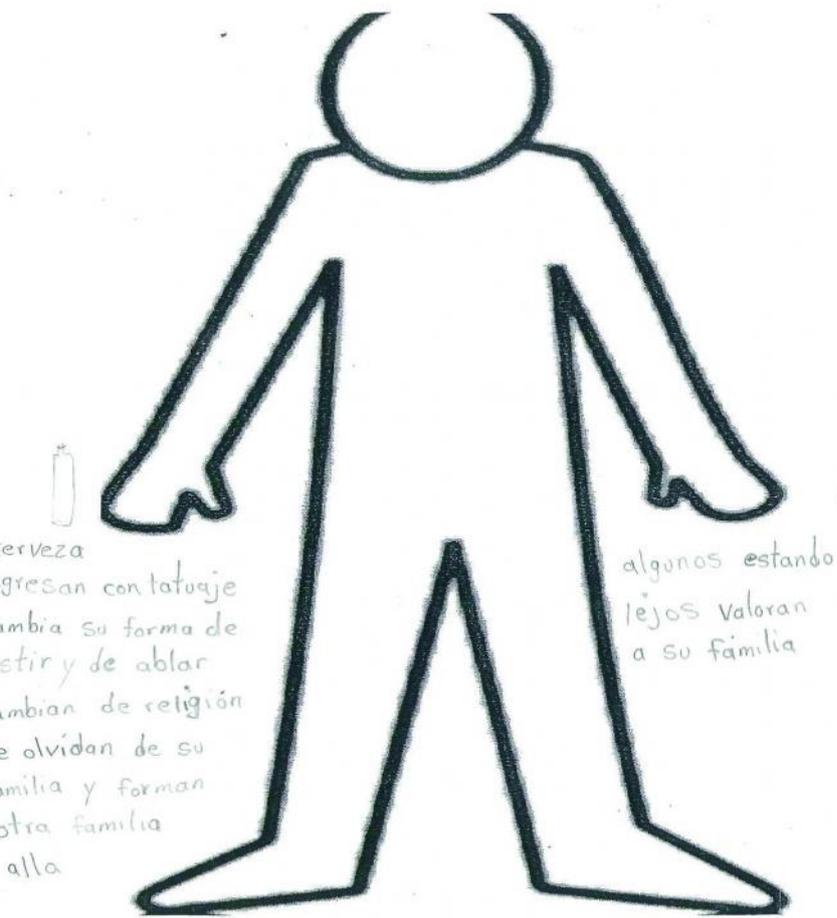
HOMBRE

Quieren vestirse  
moderna

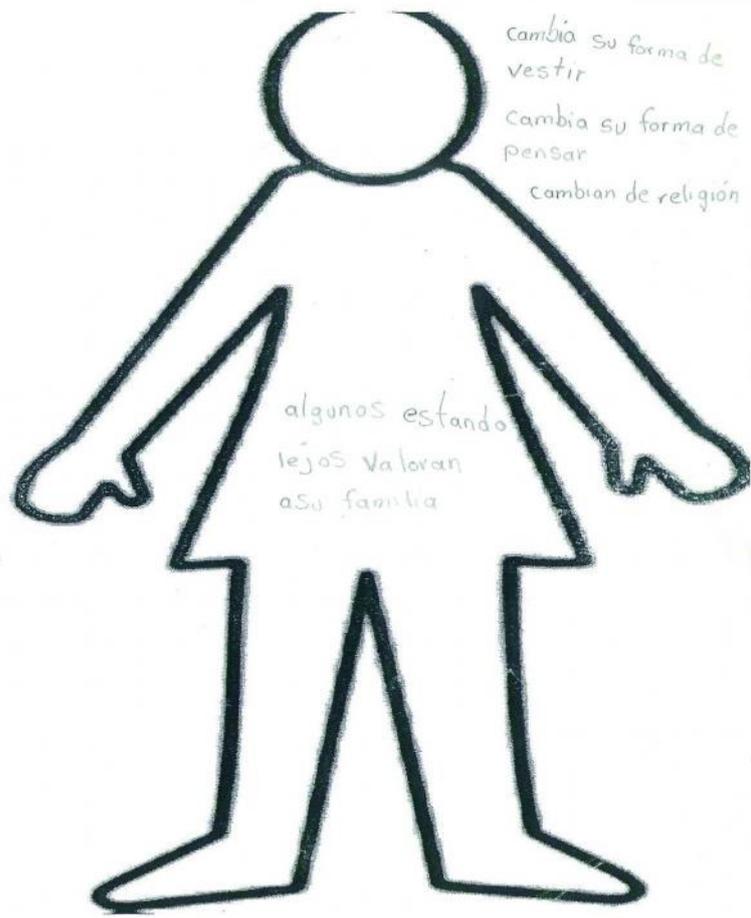


MUJER

36

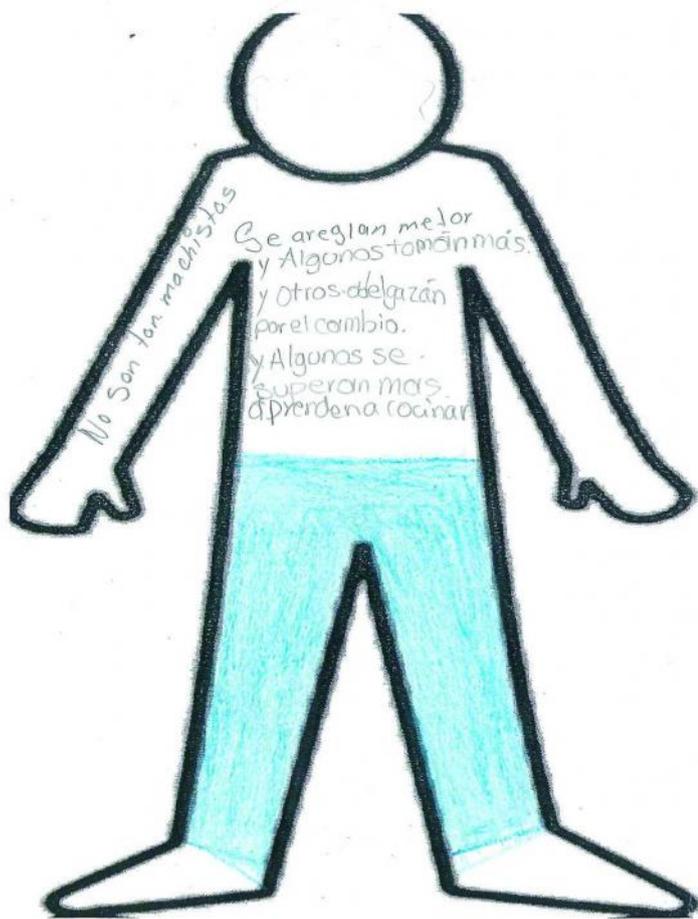


HOMBRE

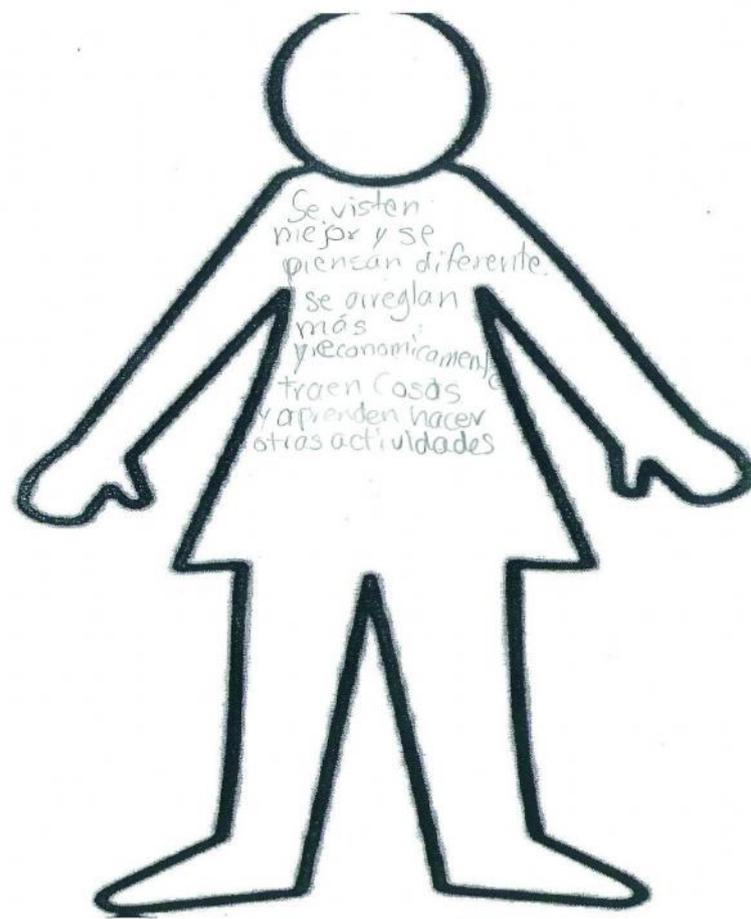


MUJER

37



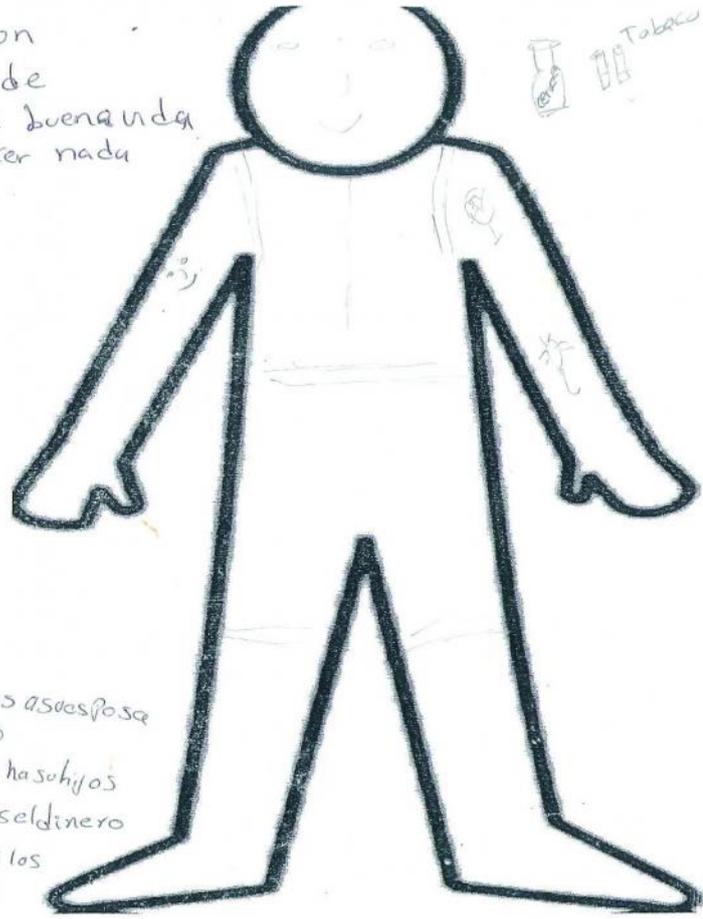
HOMBRE



MUJER

38

Enojon  
Rebelde  
Quiere buena vida  
sin hacer nada



Tobaco

lo ro mas a saes po sa  
trabajo  
ere n mas ha so hijos  
i da mas el dinero  
ora mas los  
nsejos

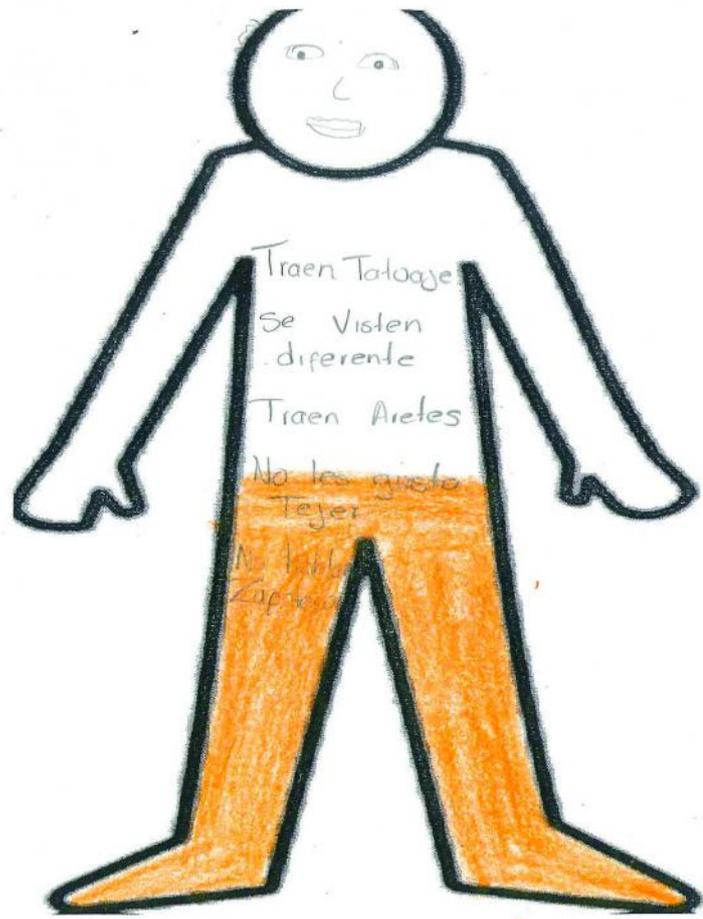
HOMBRE

39

valora mas  
la familia  
trabajamos  
llano es ~~trabaja~~  
crecida



MUJER



Traen Taloaje  
Se Visten  
diferente  
Traen Aretes  
No les gusta  
Tejer  
No les gusta  
Zapato

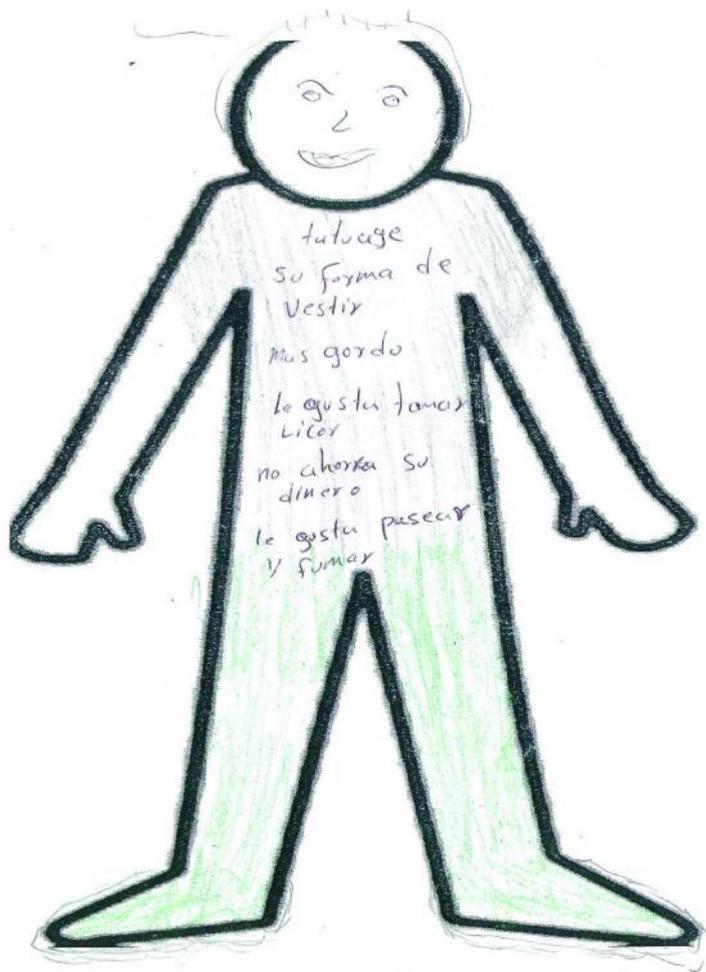
HOMBRE

40

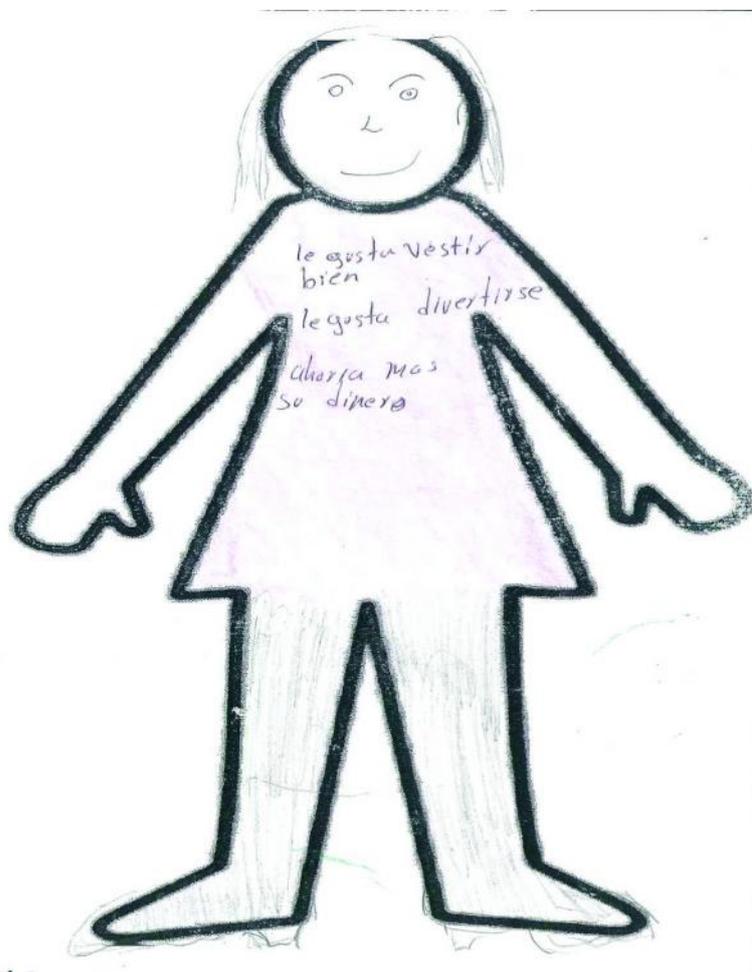


se Pintan las uñas  
se maquillan  
Usan ropa  
de mujer  
Zapatos de Taron  
Salir sin Permiso

MUJER



HOMBRE

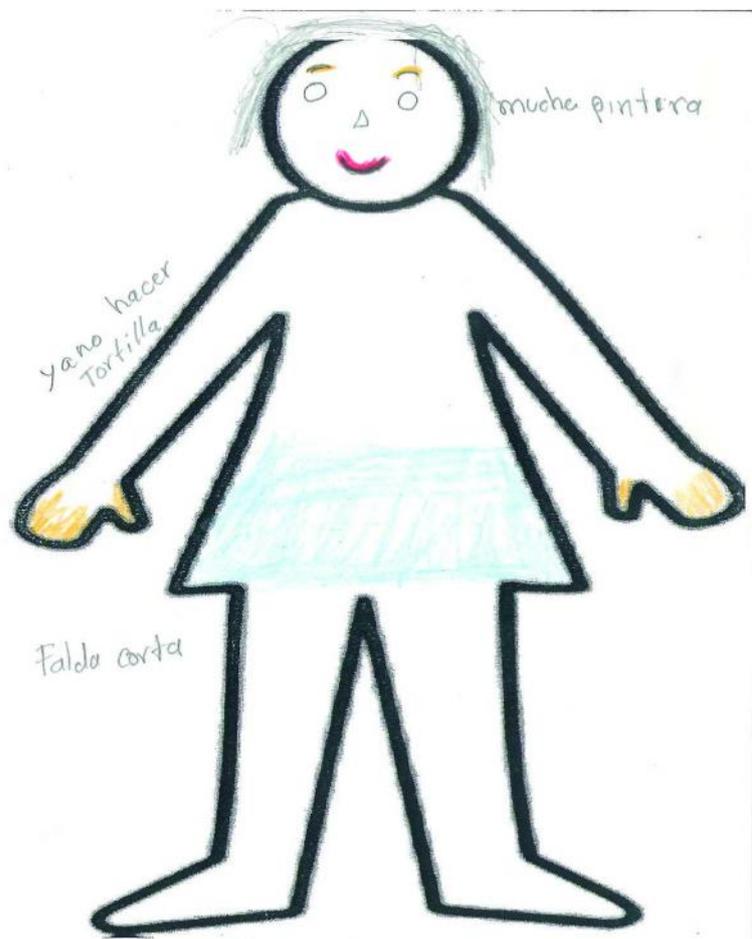


MUJER

41

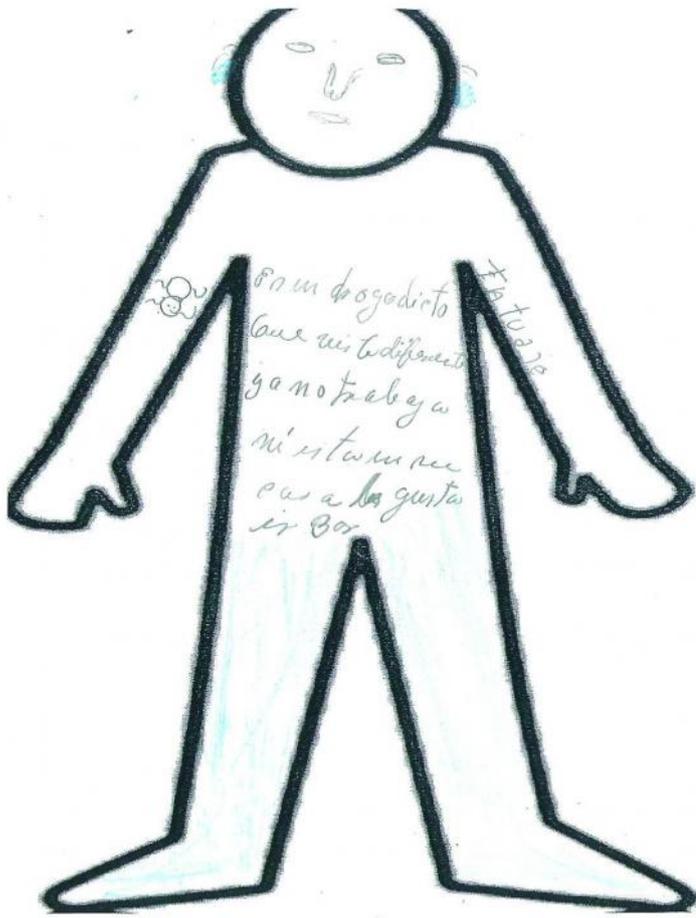


HOMBRE

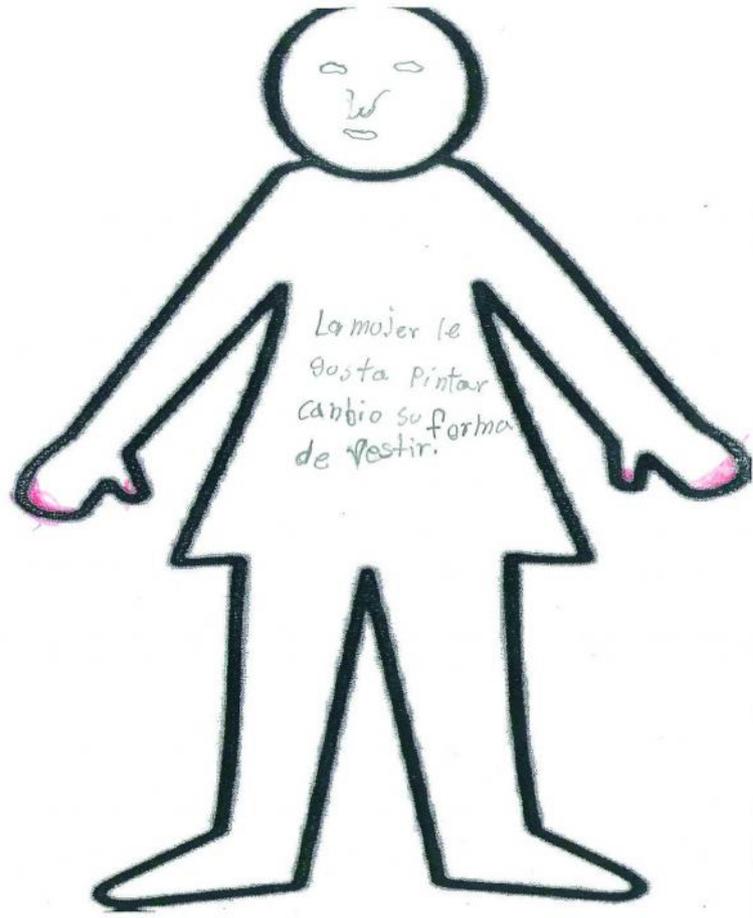


MUJER

42



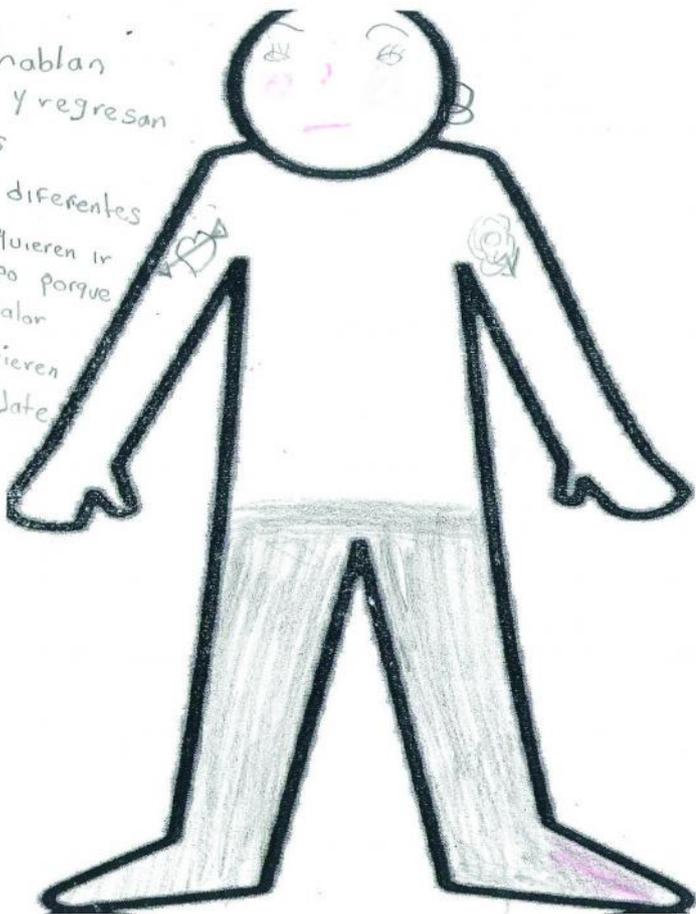
HOMBRE



MUJER

43

que hablan  
ingles, y regresan  
atuajes  
isten diferentes  
no quieren ir  
al campo porque  
hace calor  
no quieren  
mar te late



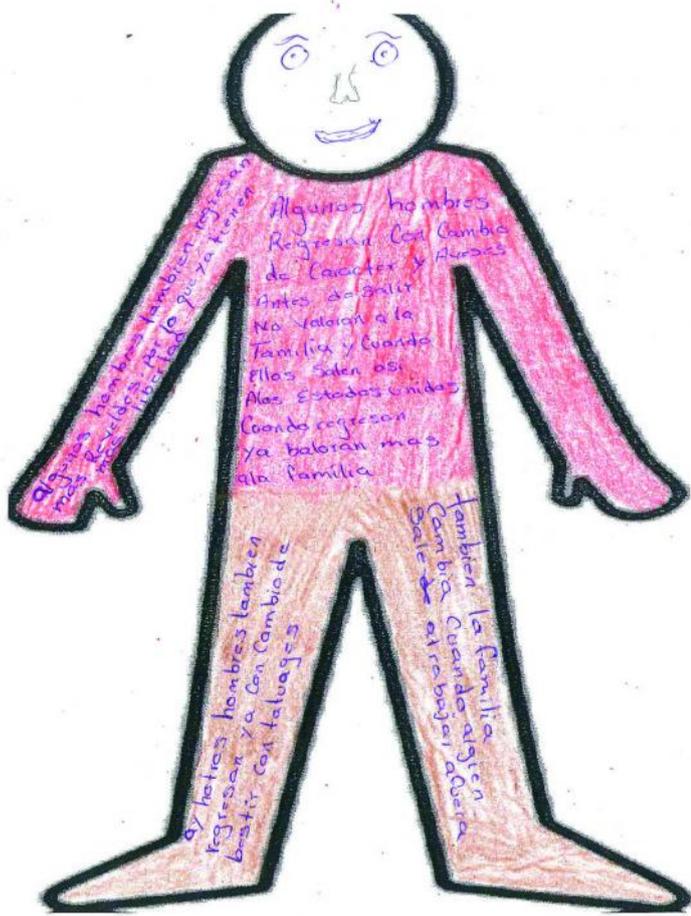
HOMBRE

regresa pintada  
se viste pantalón  
ya no quiere ayudar  
en la fiesta  
siempre anda con  
celular  
ya no le gusta  
como es sucasa  
ya no saluda

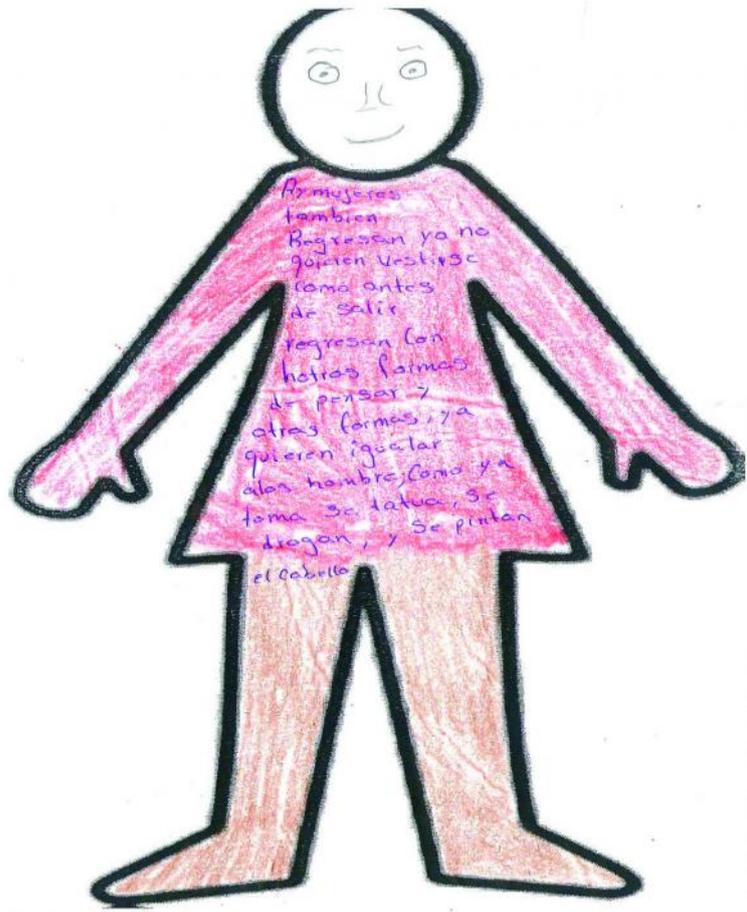


MUJER

44



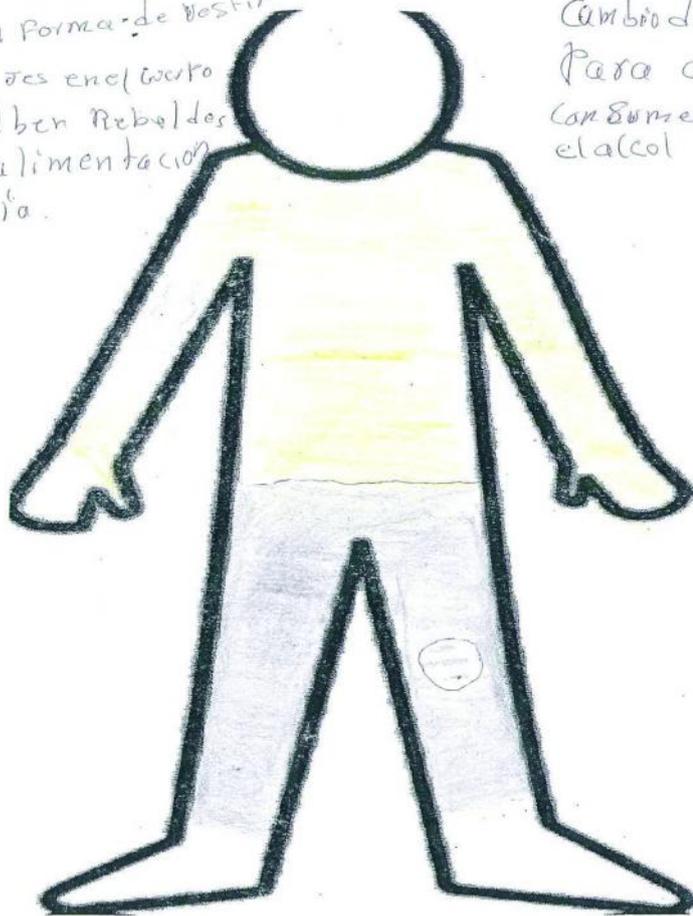
HOMBRE



MUJER

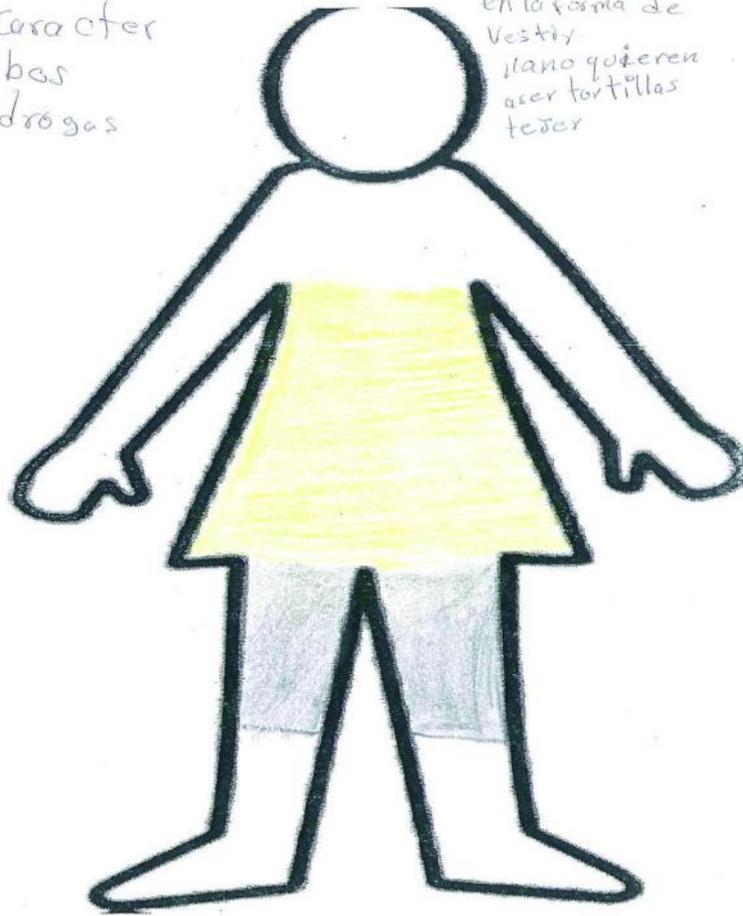
45

en la forma de vestir  
tabacos en el work  
se vuelven rebeldes  
y la alimentación  
cambia.



HOMBRE

Cambio de Caracter  
Para ambas  
consumen drogas  
el alcohol



MUJER

en la forma de  
Vestir  
llano quieren  
acer tortillas  
tejer

46



El es mas  
guapo  
El es mas  
joven  
guero  
trabajo para  
bien estar  
para sus  
hijos

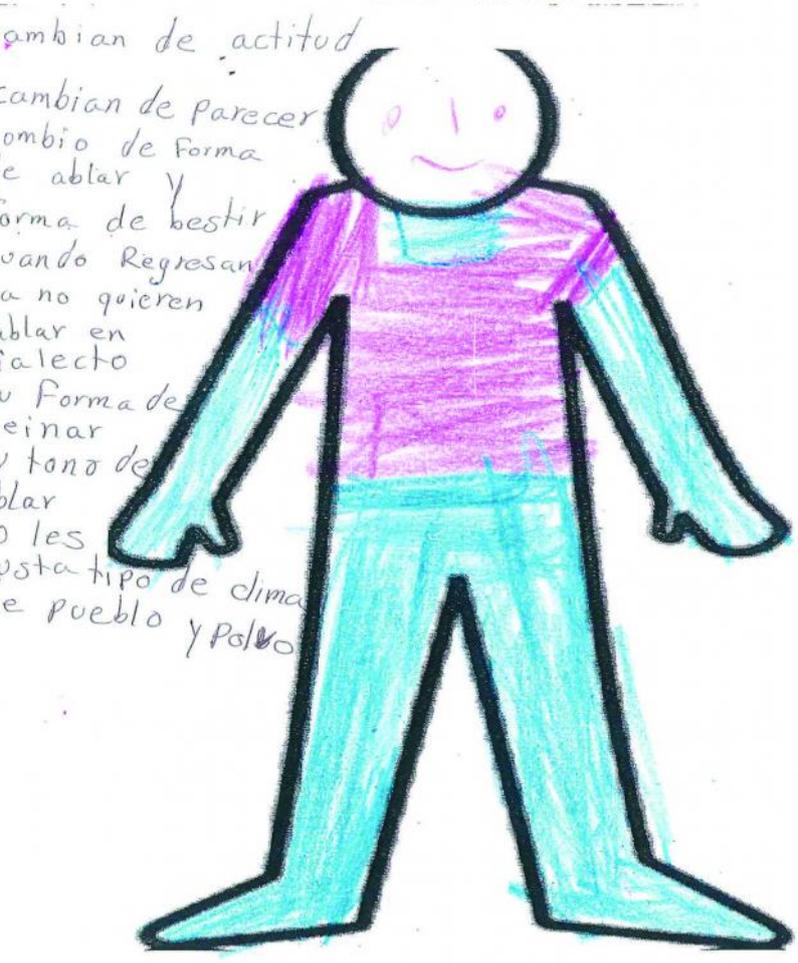
HOMBRE

47



Ella triste  
y pensativa  
Ella trabajó  
duro  
por sus  
hijos  
Me balora  
mas por  
rubio

MUJER



cambian de actitud  
cambian de parecer  
cambio de forma  
de hablar y  
forma de vestir  
cuando regresan  
a no quieren  
hablar en  
dialecto  
su forma de  
señalar  
y tono de  
voz  
los  
esta tipo de clima  
de pueblo y polvo

HOMBRE

48



LAS MUJERES  
no les gusta  
cocinar estar  
en la cocina  
diario  
su forma de  
vestir  
su forma de  
cambiar  
forma de  
comer

MUJER

extraña nuestros  
gisos quien la ve  
suropa regresan  
con artes algunos  
regresa muy a  
nables



HOMBRE

49

Se ven mas joves  
y Valormas  
su pueblo



MUJER

Anexo 3. Lista general de resultados por sexo de las 49 hojas siluetas.

	VARONES	MUJERES
1	Toman más, tienen más tatuajes, presumidos, tienen otras ideas, algunos ya no quieren tejer buscan otras formas de trabajo, se acostumbran al dinero, algunos si valoran lo que han hecho.	Algunas son vanidosas, se maquillan más, forma de comer, son muy exagerados en sus hábitos de higiene, cambia la forma de vestir, ya no le gusta la costumbre.
2	Caen las adicciones, tatuajes ya no quieren trabajar en el campo ni en la artesanía.	Cambian su mentalidad, cambian su alimentación, no valoran sus raíces, se creen mucho, no ayudaron a los quehaceres domésticos, cambian su forma de vestir. Son más vulnerables y contagiarse a las enfermedades de transmisión sexual.
3	Toman mucho, su forma de vestir, su forma de pensar, su forma hablar, tatuados, se vuelven homosexuales, discriminan a los de su pueblo.	Su forma de vestir, en la forma de hablar, en el peinado, ya no ayudan en la cocina, cambio en la comida por ejemplo pizza, hamburguesas, burritos.
4	Forma de vestir, su carácter, tatuado.	Cambian su forma de vestir, su carácter, su forma de hablar, traen otros alimentos.
5	Cambio de carácter, cambio de vestir, ya no le gusta el trabajo del tapete, no le gusta la costumbre del pueblo.	Cambio de vestir, cambio de hablar, no le gusta cocinar, no le gusta el mandil, no le gusta su casa porque es de adobe.
6	Ya no quieren sembrar, ya no quieren tejer, no les gusta la costumbre del pueblo, ya no sirven al pueblo, y su forma de vestir se viste diferente.	Ya no quieren hacer tortilla, se visten diferente, ya no quieren hablar zapoteco, ya no usan reboso.
7	Mental: no querer las costumbres, vocabulario hablar inglés, presumir lo que no tienen, tatuajes en el cuerpo.	No querer hablar nuestro idioma, la ropa más atrevida, pintarse las uñas, zapatillos.
8	Se visten diferentes, piensan diferente, actúan de otra manera, quiere comer diferente, cambia el carácter.	Se viste diferente, ya no quieren hacer las cosas de la casa, ya no les gustan las costumbres del pueblo.
9	Los hombres cambian su forma de vestir, el carácter empiezan a tomar mucho, con mucha violencia o con algunos aprenden buenas, por ejemplo, el trabajo que ellos hacen lo aprenden y luego lo hacen aquí.	Las mujeres cambian físicamente, se pintan las uñas, se maquillan bastante y se cortan el pelo y se creen mucho u otras cambian mucho.
10	Cambian su forma de ser, su forma de pensar, su forma de vestir, ya no aceptan las costumbres, su forma de hablar, su forma de comer, menos machistas.	Cambian su manera de ser, se maquillan más, se arreglan el cabello, se visten más atrevidas, ya no hacen los quehaceres.
11	Cuando salen se sienten más libres, toman mucho más vicios, como drogas, su manera de vestir, se ponen tatuajes, de hablar de pensar.	Las mujeres cambian de vestir, la manera de comportarse, más orgullosas, ya no hablan con cualquier persona, no son amables.
12	Cambian su manera de vestir, hace conciencia y ayuda más con las tareas de la casa, cambia su carácter, tarda en acostumbrarse a su familia, porque se acostumbra a estar solo.	Cambia su manera de vestir, cambia su manera de pensar, se independiza más.

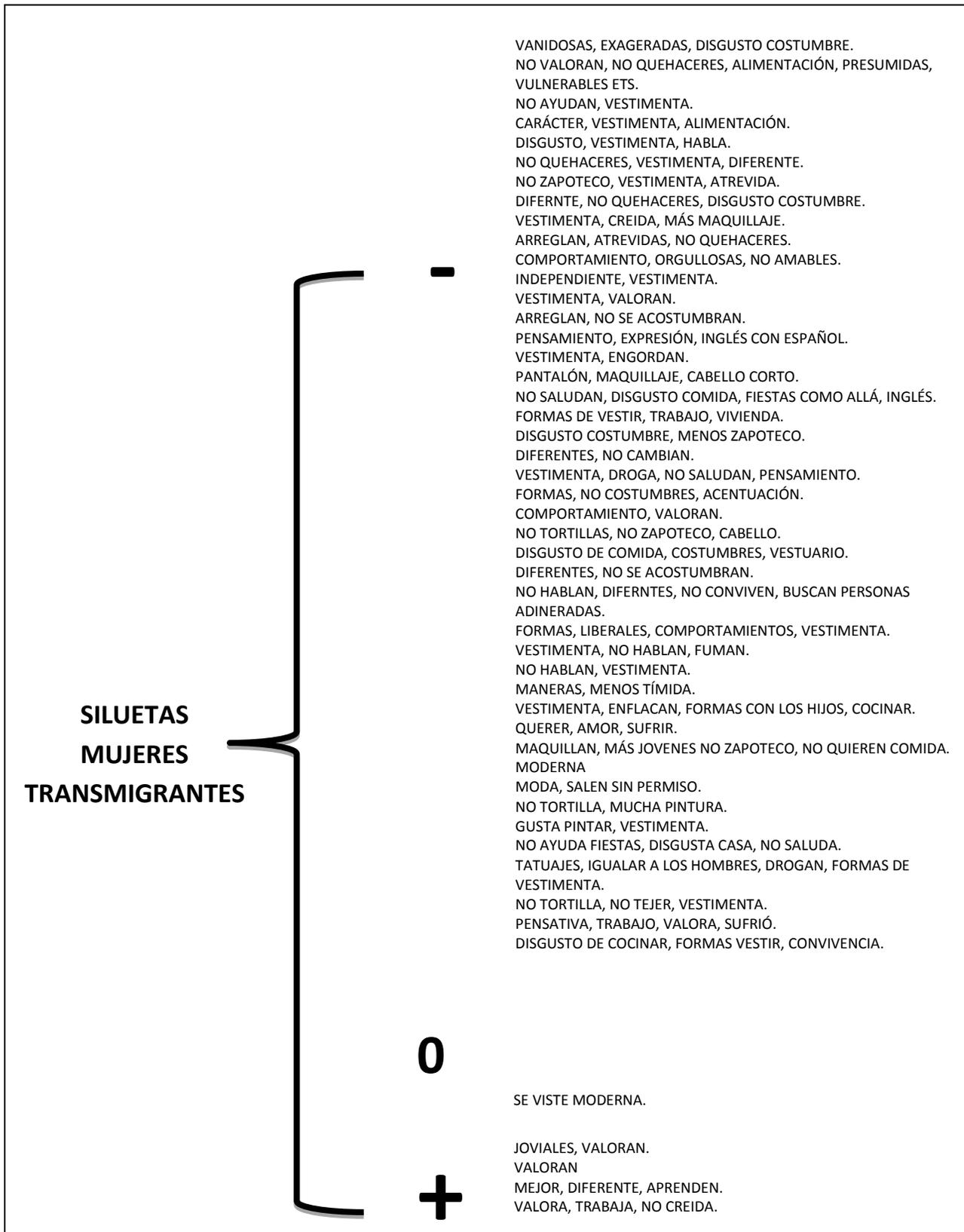
13	Ya tienen dueño, se sienten orgullosos ya no hablan como antes, comparan el trabajo que se hace aquí y lo ven mal.	Traer el cabello cortado y cambian de vestir, no se visten como antes, en mujeres valoran más a la familia.
14	Tatuajes, aretes.	Se arreglan más, al regresar llano se acostumbran a sus pueblos.
15	El hombre está más propenso al vicio del alcohol, y hasta usan drogas, muy gastalones viven al día.	En cómo piensan y la manera de expresarse a veces mezclan el inglés con el español, en la manera de vestir.
16	Cambian de carácter y de su forma de vestir, ya no quieren hablar zapoteco los hombres toman más y aprenden a drogarse.	Las mujeres cambian de manera de vestir y de peinar. Los hombres y mujeres engordan más.
17	Tatuaje en el cuerpo, arete en la oreja, se vuelven más rebeldes, se ponen ropa de rebeldes, se vuelven presumidos.	Cortan cabello maquillaje en la cara, se ponen pantalón.
18	Cambian de actitud, cambian de forma de pensar, son más exigentes en los trabajos, cambian su forma de vestir, y algunos les gusta tomar licores y cerveza.	Las señoras, nueve tías etc, ya no saludan cambian de vestir de comer ya nos les gusta comer comida de Teotitlán y algunos de Teotitlán que viven en Estados Unidos hacen o celebran fiestas cómo se hacen allá a sus estilos. También la forma de hablar, los hijos de la tía o vecina ya no hablan español hablan inglés.
19	Cambian de actitud, de forma de vestir, forma de hablar, y de pensar y de trabajar y de vivir por su forma de pensar.	Formas de vestir, algunas se pintan las uñas, los labios y de los pies y la forma de trabajar y de vivir.
20	Son más enojones, se acostumbran al trabajo de allá, hablan más el inglés que el zapoteco, cambian el vestuario, cambian la forma de pensar.	Cambian el vestuario, ya no les gusta la costumbre de acá, hablan menos el zapoteco.
21	Cambio de vestir, actitud, vicios, manera de hablar, se creen cholillos hasta traen aretes. Se vuelven irresponsables y ya no regresan.	Se maquillan traen cabello corto o cabello pintado, usan faldas cortas, piensan diferentes y hablan diferente. También hay unas que no cambian en nada.
22	Aprende a: consumir alcohol, a vestir ropa tan inadecuada como tipo cholo, con perforaciones en la nariz, ceja ombligo. Se ponen tatuajes, le hablan a la gente en inglés y ya no saludan.	Cambia de vestimenta, se corta el pelo se les pinta de colores raros, consumen droga, su forma de pensar cambia y ya no saludan, perforaciones en la ceja.
23	Falta de comunicación, cambio de comportamiento, muy enojón y su forma de vestir, ya cambia por los zapatos, pantalones, muy elegantes, muy presumidos.	Cambia la forma de vestir, forma de pensar, forma de asentó de las palabras, ya no hacen las costumbres de su pueblo.
24	Cambio físico, lo material, se compra su carro, se construyen casa, cambio de comportamiento, se ponen tatuajes.	Cambio físico, cambio de comportamiento, valoran a su familia.
25	La forma de hablar ya no quieren hablar zapoteco, su forma de ver las cosas, otros regresan con vicios, otros simplemente cambian el sentimiento.	Se pintan el cabello y uñas, ya no quieren hacer las tortillas, su forma de vestir, ya no quieren hablar el zapoteco.

26	Cambio de carácter, su forma de vestir, lenguaje combinado con zapoteco e inglés, traen carro y manejan con su música a todo volumen, jóvenes con vicios drogas, alcoholismo, peinados modernos, celulares, paseando en la calle.	Cabello pintado, uñas pintados, cambio de vestuario, ya no le gusta la comida, ya no les gusta las costumbres.
27	Los cambios que se les notan en su forma de vestir, se ponen tatuajes, piensan muy diferente.	Los cambios que tienen las mujeres: diferentes en vestirse su modo de hablar ya no se acostumbran en su pueblo.
28	Llegan cambiados, ya no hay comunicación con la familia, se van con los amigos y hasta llegan a tener a sus amantes.	Ya no hablan, se visten diferente se pintan, ya no conviven con uno, se juntan con personas que tienen dinero y carros.
29	Comportamiento, forma de vestir, forma de hablar, forma de caminar, forma de pensar, traen tatuajes.	Forma de arreglarse, forma de pensar, más liberal, forma de vestir comportamientos.
30	Hablan inglés, carácter enojón creído, con tatuajes, zapatos de marco, toman muchos, ya no nos conoces, se drogan.	Pintan las uñas, usan pantalones, ya tienen pulseras, ya no hablan con cualquier gente, también usan bermudas, usan botas, fuman.
31	Carácter enojones	Ya no hablan, como se visten.
32	Ya no les gusta el trabajo del pueblo, actitud, cambia la forma de pensar, les gusta salir a beber.	Manera de vivir, manera de vestir, la manera de hablar, actitud menos tímida.
33	Engordan, enojón, diferencia de pensar, forma de vestir, unos aprenden de fumar, unos aprender a tomar con los amigos, les gusta divertirse con los amigos.	Ya no usan falda, pintan las uñas, pintan los cabellos, a veces enflacan, usan pantalón, su forma de hablar o de pensar con los hijos, la forma de cocinar.
34	Su hijo de la señora Marcelina antes de salir de la casa le gustaba más compartir la humildad; ahora que regresó busca más el dinero	La señora Marina le encanta su viaje pero por necesidad no para cambiar de conducta. Yo Gisela salí por 8 años a trabajar en Tijuana, tuve un cambio de lo que es amor, querer a los niños cuidado de porque un niño problema lenguaje. Como sufren: ahí me di cuenta como sufrí cuando tomó mi papá, pero gracias a Dios me superé.
35	Cuando regresan consumen más alcohol, se endrogan, se vuelven más rebeldes.	Las mujeres ya se visten diferentes se maquillan más y las más jóvenes ya no quieren hablar zapoteco y ay no comen la comida que se come en este pueblo.
36	Cambia en los alimentos, la forma de vestir y la forma de pensar y también hasta la forma de vestir.	Quieren vestirse moderna.
37	Cerveza, regresan con tatuajes, cambia su forma de vestir y de hablar cambian de religión, se olvidan de su familia y forman otra familia allá; algunos estando lejos valoran más a la familia.	Algunos estando lejos valoran a su familia.
38	No son tan machistas, se arreglan mejor y algunos toman más y otros adelgazan por el cambio, y algunos se superan más, aprenden a cocinar.	Se visten mejor y se piensan diferentes, se arreglan más; económicamente traen cosas y aprenden a hacer otras actividades.

39	Enojón, rebelde, quiere buena vida sin hacer nada; valoro más a su esposa, al trabajo, quieren más a sus hijos, cuida más el dinero, valora más los consejos.	Valora más la familia, trabaja más, llano es creída.
40	Traen tatuajes, se visten diferentes, traen aretes, no les gusta tejer, no hablan zapoteco.	Se pintan las uñas, se maquillan, usan ropa de moda, zapatos de tacón, salir sin permiso.
41	Tatuaje, su forma de vestir, más gordo, le gusta tomar licor, no ahorra su dinero, le gusta pasear y fumar.	Le gusta vestir bien, le gusta divertirse, ahorra más su dinero.
42	Manera de hablar, alcoholismo, drogadicción.	Ya no hacen tortilla, falda corta, mucha pintura.
43	Es un drogadicto, tatuaje, ya no trabaja, ni está en su casa le gusta ir bar.	La mujer le gusta pintar, cambio su forma de vestir.
44	Que hablan inglés, y regresan tatuajes, visten diferentes ya no quieren ir al campo porque hace calor, ya no quieren tomar tejate.	Regresa pintada, se viste pantalón, ya no quiere ayudar en la fiesta, siempre anda con celular, ya no le gusta cómo es su casa, ya no saluda.
45	Algunos hombres también regresan más rebeldes, por lo que ya no tienen más libertad; algunos hombres regresan con cambio de carácter y a veces antes de salir no valoran a la familia y acuñado ellos salen así a los Estados Unidos cuando regresan ya valoran más la familia; también la familia cambia cuando alguien sale a trabajar afuera; ay otros hombres que también llegan con cambio de vestir con tatuaje; también la familia cambia cuando alguien sale a trabajar afuera.	Ay mujeres también regresan ya no quieren vestirse como antes de salir; regresan con otras formas de pensar y otras formas, ya quieren igualar a los hombres, como ya toma se tatúa, se drogan y se pintan el cabello.
46	En la forma de vestir, tatuajes en el cuerpo se vuelven rebeldes y la alimentación cambio.	En la forma de vestir, ya no quieren hacer las tortillas, tejer.
47	Él es más guapo, él es más joven güero, trabaja para bienestar para sus hijos.	Ella triste pensativa, ella trabajo duro por sus hijos, me valora más porque sufrió.
48	Cambio de actitud, cambian de parecer, cambio de forma de hablar, y forma de vestir; cuando regresan ya no quieren hablar en dialecto, su forma de peinar, su tono de hablar, no les gusta el tipo de clima del pueblo y polvo.	Las mujeres no les gustan cocinar estar en la cocina diario, su forma de vestir, su forma de convivir forma de comer.
49	Extraña nuestros guisos, extraña quien le lave la ropa, regresan con aretes, algunos regresan muy amables.	Se ven más jóvenes y valora más a su pueblo.

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 4. Esquemas de segundo orden- valoración mujeres y varones transmigrantes.



Fuente: Elaboración propia.

**SILUETAS  
VARONES  
TRANSMIGRANTES**

PRESUMEN, VALORAN, NO QUIEREN TEJER.  
ADICCIONES, NO QUIEREN TEJER.  
FORMAS, TATUAJES, PREFERENCIA SEXUALES, DISCRIMINAN  
VESTIMENTA, TATUAJE.  
DISGUSTO POR TEJER Y COSTUMBRE, VESTIR.  
NO QUIEREN, DISGUSTO, NO SIRVEN, VESTIR.  
NO QUIEREN, INGLÉS, PRESUMEN.  
DIFERENTES, CARÁCTER.  
TRABAJO DIFERENTE, VIOLENCIA, ALCOHOL, VESTIMENTA.  
MENOS MACHISTAS, NO ACEPTAN COSTUMBRES, ALIMENTACION.  
SIENTEN LIBRES, VICIOS, TATUAJES, PENSAR.  
CONCIENCIA, NO SE ACOSTUMBRA, VESTIR.  
COMPARAN, ORGULLOSOS.  
TATUAJES, ARETES.  
GASTALONES, VICIOS.  
CARÁCTER, NO ZAPOTECO, APRENDEN VICIOS, VESTIMENTA.  
TATUAJES, REBELDES, PRESUMIDOS.  
EXIGENTES, ALCOHOL, VESTIMENTA.  
PENSAMIENTO, TRABAJO, VESTIMENTA.  
ENOJONES, ACOSTUMBRAN ALLÁ, INGLÉS, VESTIMENTA, PENSAMIENTO.  
VICIOS, IRRESPONSABLES, CHOLILLOS, NO REGRESAN.  
NO SALUDAN, ALCOHOL, CHOLOS, INGLÉS.  
ENOJON, PRESUMIDOS, ELEGANTES, NO COMUINCATIVOS.  
MATERIAL, COMPORTAMIENTO, TATUAJES.  
VISIÓN, VICIOS, SENTIMIENTOS.  
PASEAN, MODERNOS, PRESUMEN, MEZCLAN LENGUAS, VICIOS.  
VESTIMENTA, TATUAJE, PENSAMIENTO.  
SALEN, INFIELES.  
COMPORTAMIENTO, TATUAJES.  
INGLÉS, DESCONOCEN, CREIDOS, TOMAN, TATUAJES.  
ENOJON.  
SALEN, DISGUSTO LABORAL.  
ENOJÓN, DIVERTIRSE, APRENDEN, PENSAMIENTO.  
AMBICIOSO.  
DEUDAS, ALCOHOL, REBELDES.  
ALIMENTACIÓN, VESTIMENTA, PENSAMIENTO.  
OLVIDAN, VALORAN, CONVIERTEN.  
VALORA, CUIDA, REBELDE.  
TATUAJES, ARETES, NO ZAPOTECO, DISGUSTO DEL TAPETE.  
NO AHORRA, PASEA, VESTIMENTA, ALCOHOL.  
DROGAS, ALCOHOL.  
DROGAS, NO TRABAJA, ALCOHOL.  
NO QUIEREN, INGLÉS, TATUAJES.  
REBELDES, MENOS LIBRES, VALORAN, VESTIMENTA, TATUAJE.  
REBELDES, TATUAJES, VESTIMENTA, ALIMENTACIÓN.  
NO ZAPOTECO, DISGUSTO LENGUA Y PUEBLO.

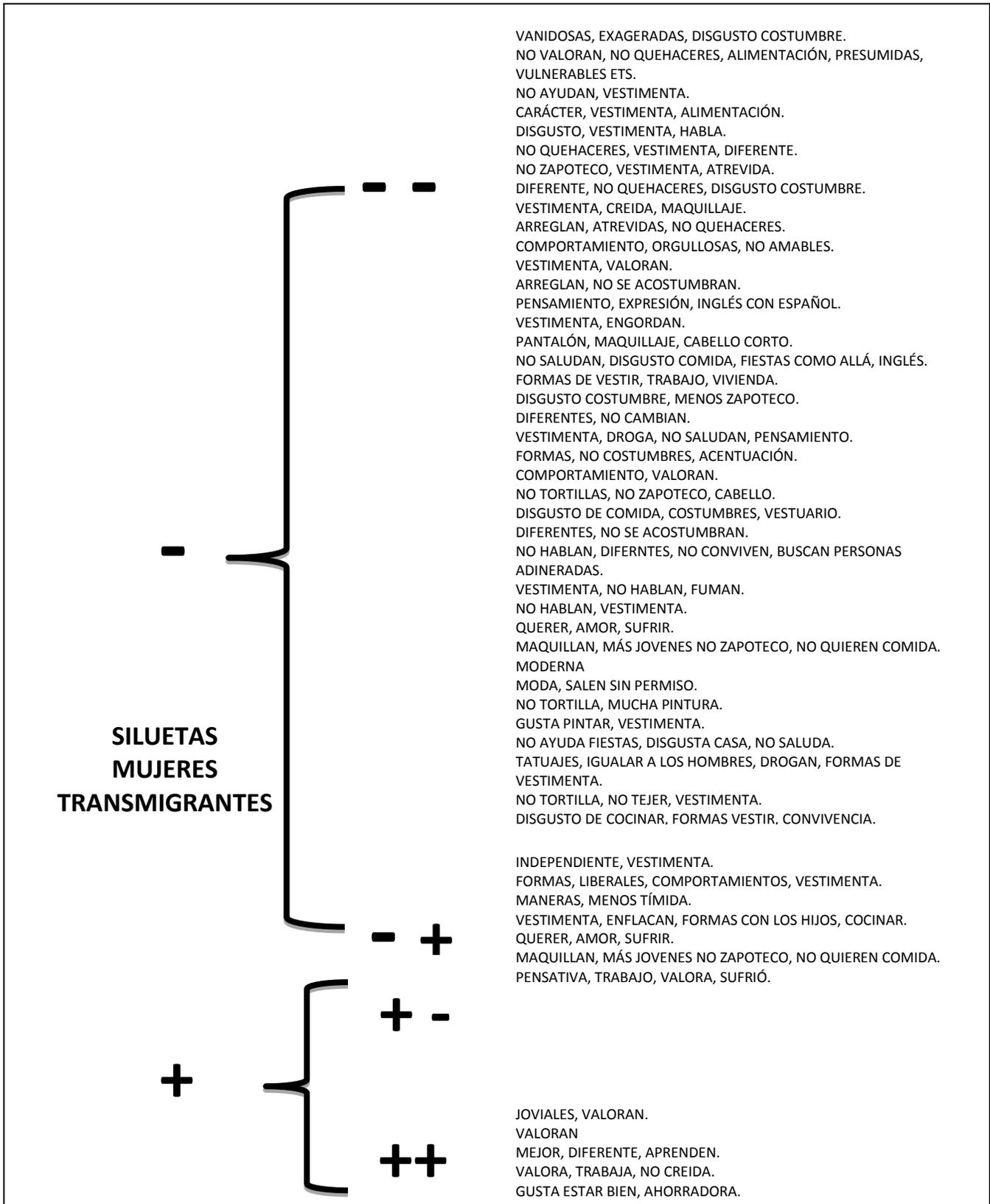
**0**

CARÁCTER ENOJONES.

**+**

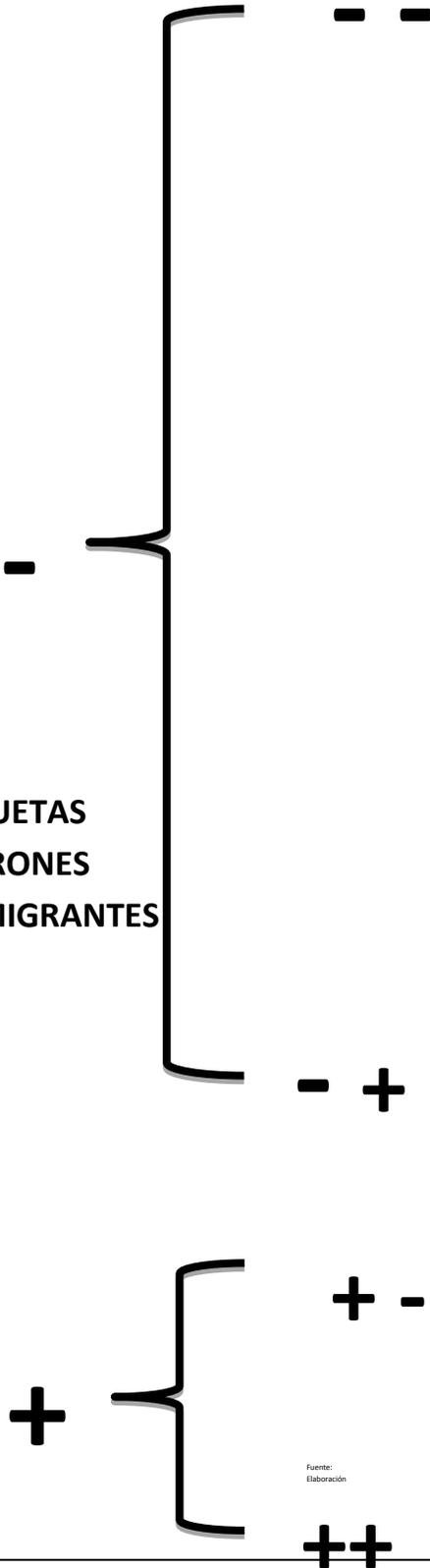
EXTRAÑAN/CON ARETES/MUY AMABLES.  
MÁS JÓVEN/ MÁS GUAPO/ MAS GÜERO BUSCAN BIENESTAR.  
SE SUPERAN/ NO MACHISTAS/TOMAN MÁS.

**Anexo 5. Esquemas de tercer orden - valoración mujeres y varones transmigrantes.**



Fuente: Elaboración propia

**SILUETAS  
VARONES  
TRANSMIGRANTES**



ADICIONES, NO QUIEREN TEJER.  
 FORMAS, TATUAJES, PREFERENCIA SEXUALES, DISCRIMINAN VESTIMENTA, TATUAJE.  
 DISGUSTO POR TEJER Y COSTUMBRE, VESTIR.  
 NO QUIEREN, DISGUSTO, NO SIRVEN, VESTIR.  
 NO QUIEREN, INGLÉS, PRESUMEN.  
 DIFERENTES, CARÁCTER.  
 SIENTEN LIBRES, VICIOS, TATUAJES, PENSAR.  
 TATUAJES, ARETES.  
 GASTALONES, VICIOS.  
 CARÁCTER, NO ZAPOTECO, APRENDEN VICIOS, VESTIMENTA.  
 TATUAJES, REBELDES, PRESUMIDOS.  
 EXIGENTES, ALCOHOL, VESTIMENTA.  
 PENSAMIENTO, TRABAJO, VESTIMENTA.  
 ENOJONES, ACOSTUMBRAN ALLÁ, INGLÉS, VESTIMENTA, PENSAMIENTO.  
 VICIOS, IRRESPONSABLES, CHOLILLOS, NO REGRESAN.  
 NO SALUDAN, ALCOHOL, CHOLOS, INGLÉS.  
 ENOJON, PRESUMIDOS, ELEGANTES, NO COMUINCATIVOS.  
 PASEAN, MODERNOS, PRESUMEN, MEZCLAN LENGUAS, VICIOS.  
 VESTIMENTA, TATUAJE, PENSAMIENTO.  
 SALEN, INFIELES.  
 COMPORTAMIENTO, TATUAJES.  
 INGLÉS, DESCONOCEN, CREIDOS, TOMAN, TATUAJES.  
 SALEN, DISGUSTO LABORAL.  
 ENOJÓN, DIVERTIRSE, APRENDEN, PENSAMIENTO.  
 AMBICIOSO.  
 DEUDAS, ALCOHOL, REBELDES.  
 ALIMENTACIÓN, VESTIMENTA, PENSAMIENTO.  
 OLVIDAN, VALORAN, CONVIERTEN.  
 TATUAJES, ARETES, NO ZAPOTECO, DISGUSTO DEL TAPETE.  
 NO AHORRA, PASEA, VESTIMENTA, ALCOHOL.  
 DROGAS, ALCOHOL.  
 DROGAS, NO TRABAJA, ALCOHOL.  
 NO QUIEREN, INGLÉS, TATUAJES.  
 REBELDES, TATUAJES, VESTIMENTA, ALIMENTACIÓN.  
 NO ZAPOTECO, DISGUSTO LENGUA Y PUEBLO.

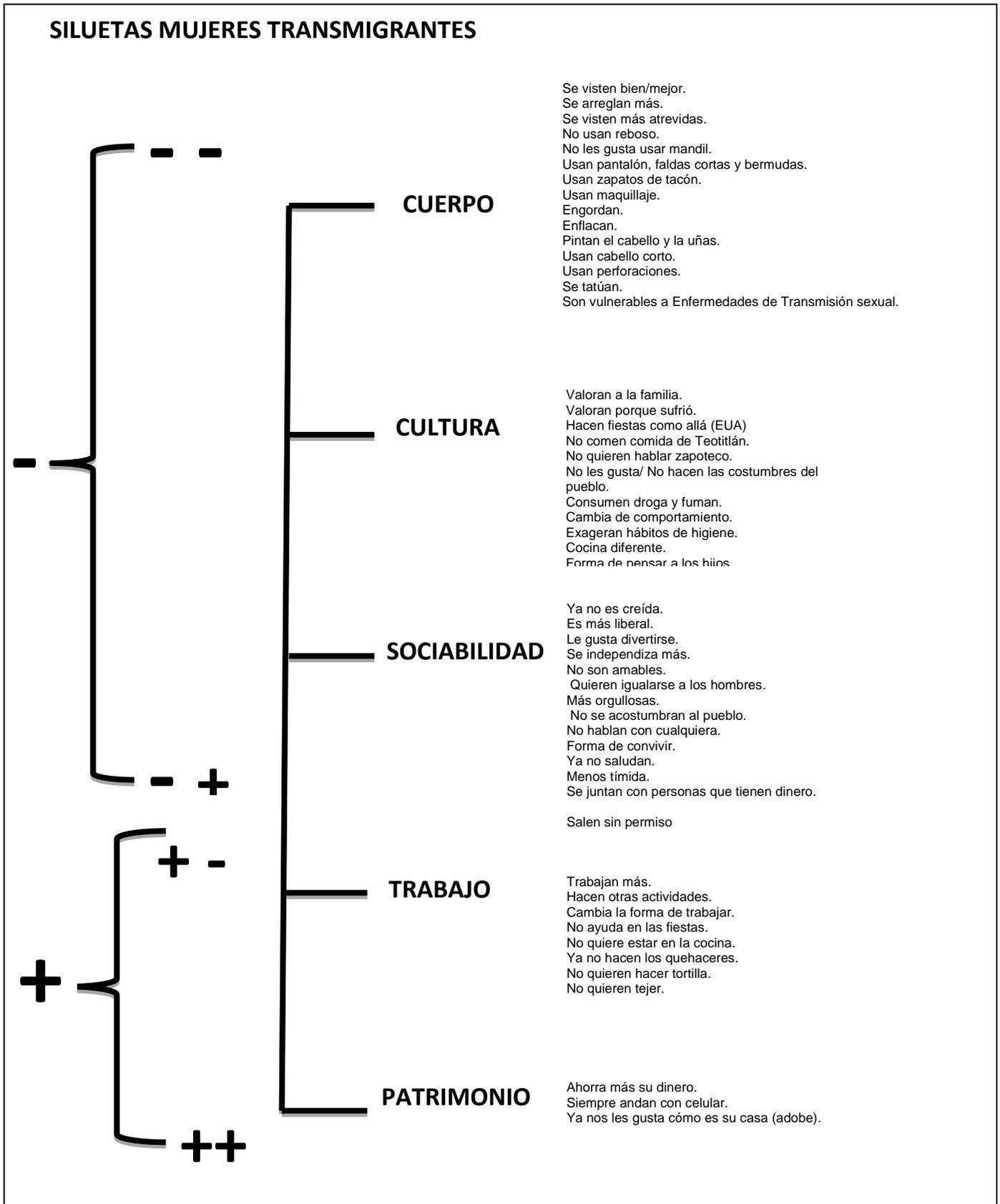
PRESUMEN, VALORAN, NO QUIEREN TEJER  
 TRABAJO DIFERENTE, VIOLENCIA, ALCOHOL, VESTIMENTA.  
 MENOS MACHISTAS, NO ACEPTAN COSTUMBRES, ALIMENTACION.  
 CONCIENCIA, NO SE ACOSTUMBRA, VESTIR.  
 COMPARAN, ORGULLOSOS.  
 MATERIAL, COMPORTAMIENTO, TATUAJES.  
 VISIÓN, VICIOS, SENTIMIENTOS.  
 VALORA, CUIDA, REBELDE  
 REBELDES, MENOS LIBRES, VALORAN, VESTIMENTA, TATUAJE.

EXTRAÑAN/CON ARETES/MUY AMABLES.  
 SE SUPERAN/ NO MACHISTAS/TOMAN MÁS.

MÁS JOVEN, MÁS GUAPO, MÁS GÜERO, BUSCAN BIENESTAR DE SUS HIJOS.

Fuente:  
Elaboración

**Anexo 6. Esquemas de cuarto orden- categorización mujeres y varones transmigrantes.**



Fuente: Elaboración propia

## SILUETAS VARONES TRANSMIGRANTES

